

OFICIOS DE LA SEMANA SANTA

CON CANTO GREGORIANO
Y SIGNOS RÍTMICOS DE LOS MONJES DE SOLESMES

EDICION BILINGÜE

PREPARADA POR LOS PP. BENEDICTINOS
DE SANTO DOMINGO DE SILOS

DESCLÉE y Cia

PARIS - TOURNAI BÉLGICA - ROMA - NUEVA YORK

NOTA SOBRE EL AYUNO EUCARISTICO cuando se celebra la misa o se comulga por la tarde

- a) Cuando se ha de celebrar o se ha de comulgar por la tarde, no se permite en las horas precedentes del mismo día, dentro ni fuera de las comidas, tomar licores (*Instrucción de la Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio* anexa a la Constitución apostólica "Christus Dominus", n. 13 : *AAS* 45 [1953] 50).
- b) En la comida principal, hecha al menos tres horas antes de *empezar* a celebrar o de comulgar, se permite toda clase de alimentos y bebidas, incluso las alcohólicas si se usa de ellas con moderación, pero no está permitido tomar licores (*Instrucción cit.* : *AAS, loc. cit.*).
- c) Tres horas antes de *empezar* a celebrar o de comulgar, no está permitido tomar alimentos sólidos, ni bebidas alcohólicas (*Constit. apost. "Christus Dominus"*, n. VI : *AAS, loc. cit.* 23; *Instrucción, loc. cit.* : *AAS, loc. cit.*).
- d) En la hora que precede inmediatamente al *comienzo* de la misa o a la comunión, no se puede tomar ningún alimento ni bebida fuera del agua natural (*Constit. apost. "Christus Dominus"*, nn. I, VI : *AAS, loc. cit.*, 22-23; *Instrucción, loc. cit.* : *AAS, loc. cit.*).
- e) Cuando la misa se celebra o cuando se comulga después de media noche, si el celebrante o el que quiere comulgar se halla en condiciones normales de salud, ha de abstenerse, a partir de media noche, de todo alimento y de toda bebida, pero puede tomar agua natural (Decreto de la Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio, del 7 de abril de 1954 : *AAS* 46 [1954] 142).

Los que se hallen en condiciones especiales, consulten a sus confesores.

DOMINGO SEGUNDO DE PASION O DE RAMOS

Doble de 1 clase

La denominación con la que desde el siglo VII se ha designado esta domínica apunta sólo a uno de los aspectos o partes integrantes, ciertamente el más sobresaliente, de las que integran su liturgia. Esta, efectivamente, está constituida por dos grandes temas de carácter enteramente diverso en su estructura y en su finalidad inmediata, pero insertos ambos en una sola unidad que los complementa mutuamente. Tal vez sea esta consideración uno de los motivos por los que el nuevo "Ordo" haya mantenido en la misa el relato de la Pasión en lugar de trasladarlo al lunes, como algunos habrían deseado, para que este día estuviese únicamente consagrado al recuerdo de la entrada triunfal de Cristo en la Ciudad Santa.

Primitivamente separados ambos asuntos, el actual Oficio litúrgico podríamos considerarlo, en su dualismo, como la introducción más expresiva a la celebración del misterio pascual, misterio hecho en proporciones iguales de humillación y de gloria, de pasión y de resurrección, del "crucifige" y del "hosanna". Por eso la liturgia nos hace escuchar hoy mismo el vocero de la plebe judía pidiendo la sangre de Jesús cuando apenas se ha extinguido el eco de los cánticos que acogieron su entrada en Jerusalén, y en los días que seguirán, después de hacernos presenciar el suplicio de la Víctima divina, nos ofrecerá el espectáculo de su victoria sobre las potestades del infierno.

No es una mera coincidencia histórica lo que ha determinado la conmemoración en este día de la gran epifanía mesiánica y real del Salvador. En la mente de la Iglesia esta conmemoración tiene el mismo sentido para los cristianos que la escena del Tabor para los Apóstoles : precaverles ante el posible escándalo que el "varón de dolores" podría significar para muchos de ellos; hacerlos ver que el hombre que sobre el Gólgota cuelga exánime de una cruz es el Hijo de Dios, el Mesías prometido por los Profetas, el "Rey Creador del mundo, que vino a redimirnos" (Ant. 2^a de la Procesión en el Ordo antiguo y 7^a del actual).

En el Decreto de la Santa Sede es visible el empeño, claramente señalado también en el "Ordo", de dar especial realce a la Procesión a fin de destacar el significado de la misma como proclamación jubilosa de este reinado. La liturgia lo había hecho siempre así. Ya antes de instituirse la festividad de Cristo Rey en 1925, este atributo esencial de Cristo era celebrado en ella, especialmente en Epifanía y en la soleminidad de hoy, con acentos del más vivo entusiasmo.

Secundemos estos fervientes deseos del Papa y sumémonos también nosotros al cortejo en demostración de nuestro reconocimiento público del Soberano Señor que, aunque invisible, ciñe sus sienes con la diadema real. Las palmas y ramos de nuestras manos, símbolos de las buenas obras con que debemos acompañar a Cristo, de su triunfo sobre la muerte y de nuestra propia victoria sobre el demonio sean, al unísono con los cánticos de nuestros labios, el himno con que todos aclamemos hoy a este mismo Cristo, siempre vivo y triunfante, y la procesión sea imagen de la marcha y entrada definitiva de la Iglesia, conducida por él, en la Jerusalén celestial.

OFICIO DIVINO

Todo como en el Breviario romano.

SOLEMNE PROCESION DE LOS RAMOS EN HONOR DE CRISTO REY

Todos los cristianos a quienes una obligación mayor no se lo impida, asistan a esta procesión, no como espectadores, sino como participantes activos en ella, llevando sus ramos, y, en cuanto les sea posible, teniendo parte en los cánticos, con la piedad, fervor y júbilo con que sin duda ninguna habrían querido acoger a Jesús cuando hizo su entrada triunfal en Jerusalén.

Cuanto en las siguientes rúbricas va impreso entre paréntesis cuadrados [], se refiere a la celebración simple, a saber, aquella en que el sacerdote hace las funciones sin ministros sagrados.

BENDICION DE LOS RAMOS¹

1. *Cuando sea hora, en el coro después de tercia, omitida la aspersión del agua bendita, se procede a la bendición de los ramos de palma, o de olivo, o de otra clase de árboles.*

2. *El color de los ornamentos será el rojo.*

3. *El preste se reviste de amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial; los ministros sagrados, de amito, alba y cíngulo; el subdiácono tomará además la tunicela, y el diácono, la estola y la dalmática.*

[3 a. *El celebrante se reviste de amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial, o se está sin capa pluvial, ni casulla.]*

¹ No obstante las innovaciones introducidas por el nuevo "Ordo", en su estructura, la bendición de los ramos sigue conservando el aspecto de lo que hoy llamamos antemisa, es decir, de un oficio litúrgico compuesto de oraciones, lecturas y salmos según el modelo de las antiguas sinaxis litúrgicas tan frecuentes en los primeros siglos de la Iglesia. El tema común de estas piezas es la commemoration del hecho histórico de la entrada triunfal de Cristo en la capital de la nación judía y su significación real y mesiánica.

4. Si no los llevan consigo los fieles, los ramos se ponen sobre una mesa cubierta con mantel y colocada en el presbiterio, en lugar a propósito, pero a vista del pueblo.

5. Dispuestas bien todas las cosas, el preste, juntamente con los ministros sagrados, [o los acólitos], hecha la reverencia debida al altar, se pone detrás de la mesa, de cara al pueblo.

Entonces se canta la antífona siguiente :

Antífona (Mt. 21, 9)

VII
H Osánna * fí-li-o Dávid : benedí-ctus qui vé-nit
in nómine Dómi-ni. Rex Is-ra-él : Hosánna in
excél-sis.

Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡Oh rey de Israel! Hosanna en las alturas.

6. Despues el celebrante, juntas las manos, bendice los ramos diciendo en el tono de oración ferial :

Y. Dóminus vobiscum.

| Y. El Señor sea con vosotros.

Y todos responden :

R. Et cum spíitu tuo.

| R. Y con tu espíritu.

7. En la oración siguiente el preste diga, según sean los ramos, hos palmárum ramos, u hos olívárum ramos, o bien, hos árborum ramos, u hos palmárum et olívárum ramos, o bien, hos palmárum (olivarum) et aliarum árborum ramos.

Orémus

Béne + dic, quaésumus, Dó-mine, hos palmárum (seu olívárum aut aliarum árborum) ramos : + et praesta; ut, quod pópulus tuus in tui veneratiónenem hodiérno die corporáliter agit, hoc spirituáliter summa devo-tiōne perficiat, * de hoste victó-riam reportándo et opus miseri-

Oremos

S uplicámoste, Señor, que ben- + digas estos ramos de palma (u oli-vó o de otros árboles), y hagas que lo que practica hoy corporalmente tu pueblo en veneración tuya, lo haga espiritualmente con verdadera devo-ción, alcanzando victoria del ene-migo y amando con todas veras las obras de misericordia. Por Jesu-

cordiae summópere diligéndo.
Per Dóminum nostrum Iesum
Christum, Fílium tuum, qui te-
cum vivit et regnat in unitáte
Spiritus Sancti, Deus, per ómnia
sáecula saeculórum.

R/. Amen.

cristo, Señor nuestro e Hijo tuyos,
que, como Dios, vive y reina contigo
en unidad con el Espíritu Santo por
todos los siglos de los siglos.

R/. Amén.

8. Ahora el celebrante asperja tres veces, primero los ramos colocados en la mesa, delante de sí, y luego, desde la balaustrada del presbiterio o, si le parece mejor, recorriendo la nave de la iglesia, los ramos que los fieles tengan consigo.

9. Despues el preste pone incienso en el incensario como de costumbre e inciensa tres veces primero los ramos bendecidos y puestos sobre la mesa y luego, como antes hizo la aspersión, así inciensa también los ramos de los fieles.

Los ministros sagrados, [o los acólitos], acompañan al celebrante en la aspersión e incensación de los ramos, sosteniéndole las fimbrias de la capa pluvial.

DISTRIBUCION DE LOS RAMOS

10. Terminada la bendición, se reparten los ramos según se acostumbra en cada lugar.

11. El celebrante, de pie, sobre la tarima del altar, mirando al pueblo y ayudado por los ministros sagrados, [o los acólitos], distribuye los ramos benditos primero al clero por orden, luego a los ayudantes y finalmente, desde la entrada del presbiterio, a los fieles.

12. Cuando empieza la distribución de los ramos, se cantarán las antífonas y salmos siguientes según se indica aquí :

Antífona I (In. 12, 13)

I f

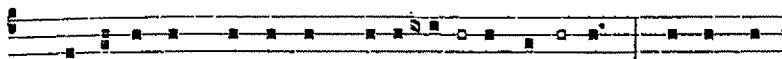
P U-er-ri Hebrae-órum, * portántes rámos o-livárum,
obvi- avé-runt Dómi-no, clamán- tes et di-céntes : « Hosán-
na in excél-sis ».

Los hijos de los hebreos, llevando ramos de olivo, salieron a recibir al Señor, y clamaban diciendo : " Hosanna en las alturas ".

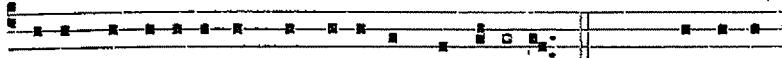
Salmo 23, 1-2; 7-10¹

Entrada triunfal del Señor en su Santuario.

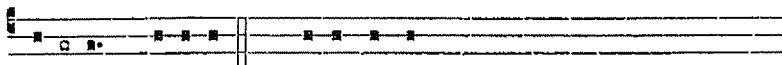
"Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor". (*Lc. 19, 38*)



1. Dómi-ni est térra, et pleni-tú- do é- ius,* órbis ter-



rárum et univérsi qui hábi-tant in é- o. *Flexa*: príncipes,



vé-stras, † 2. Qui- a ípse...

2. Quia ípse super mária fundávit éum, * et super flúmina
praeparávit éum.

Y se repite la antifona : Púeri Hebræórum portántes...

7. Attóllite pórtas, príncipes, véstras : † et elevámini, pórtae
aeternáles : * et introíbit rex glóriæ.

8. Quis est iste rex glóriæ? † Dóminus fórtis et pótens : *
Dóminus pótens in praélio.

Y se repite la antifona : Púeri Hebræórum portántes...

9. Attóllite pórtas, príncipes, véstras : † et elevámini, pórtae
aeternáles : * et introíbit rex glóriæ.

1. Del Señor es la tierra y cuanto la llena, * el orbe de la tierra y cuantos
le habitan;

2. Pues él es quien le fundó sobre los mares, * y sobre los ríos le
estableció.

7. ¡Alzad, puertas, vuestras cabezas; alzaos más, antiguas entradas, *
que va a entrar el Rey de la gloria!

8. "¿Quién es ese Rey de la gloria?" * "Es el Señor, el fuerte, el
poderoso, el Señor poderoso en batallar".

9. ¡Alzad, puertas, vuestras cabezas; alzaos más, antiguas entradas, *
que va a entrar el Rey de la gloria!

¹ Para aquellos que se sirven de la nueva versión del Salterio, hecha por el Papa Pío XII, felizmente reinante, hemos creído conveniente ponerla en apéndice. Únicamente damos los Salmos que se cantan en la Procesión del Domingo II de Pasión o de Ramos, y en el último Tríduo de Semana Santa. No están las antifonas por ser las mismas que ponemos con música dentro de la obra.

10. Quis est iste rex gloriae ? * Dóminus virtutum ipse es rex gloriae.

Y se repite la antifona : Pueri Hebreorum portantes...

11. Glória Pátri, et Fílio, * et Spirítui Sáncto.

12. Sicut érat in principio, et nunc, et sémpre, * et in saeculórum. Amen.

Y se repite la antifona : Pueri Hebreorum portantes...

10. “¿Quién es ese Rey de la gloria?” * “Es el Señor de los ejércitos; ese es el Rey de la gloria”.

11. Gloria al Padre y al Hijo * y al Espíritu Santo,

12. Como era en el principio, ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2 (Mt. 21, 8-9)

I f

P U-e-ri Hebrae-órum * vestiménta prosternébant in
ví-a, et clamábant di-céntes : « Hosánna fí-li-o Dávid
benedictus qui vénit in nómine Dómi-ni ».

Los hijos de los hebreos tendían sus mantos en el camino y clamaban diciendo : “Hosanna al hijo de David; bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Salmo 46

Jesucristo, Rey vencedor, sube a su trono.

1. Omnes géntes, pláudi-te mánibus : * iubi-lá-te Dé-o in

vóce exsulta-ti- ó- nis. 2. Quóni-am...

1. Oh pueblos todos, batid palmas, * aclamad a Dios con voces jubilosas

2. Quóniam Dóminus excélsus, terribilis, * rex magnus
super ómnem térram.

Y se repite la antífona : Púeri Hebræorum vestiménta...

3. Subiécit pöpulos nöbis : * et gentes sub péibus nöstris.

4. Elégit nöbis haereditátem súam : * spéciem Iáacob, quam diléxit.

Y se repite la antífona : Púeri Hebræorum vestiménta...

5. Ascéndit Déus in iúbilo : * et Dóminus in véce túbae.

6. Psállite Deo, nöstro, psállite, : * psállite régi nöstro, psál-lite.

Y se repite la antífona : Púeri Hebræorum vestiménta...

7. Quóniam rex ómnis térrae Déus, : * psállite sapiénter.

8. Regnabit Deus súper géntes : * Deus sedet super sedem sanctam súam.

Y se repite la antífona : Púeri Hebræorum vestiménta...

9. Príncipes populórum congregáti sunt cum Déo Abraham : * quóniam dii fortes terrae vehémenter eleváti sunt.

Y se repite la antífona : Púeri Hebræorum vestiménta...

10. Glória Pátri, et Filio, * et Spiritui Sáncto,

11. Sicut érat in principio, et núnc, et sémpér, * et in saécula saeculórum. Amen.

Y se repite la antífona : Púeri Hebræorum vestiménta...

Si no bastaren, se repetirán mientras dure la distribución; mas, si ésta acabare antes, se pone fin con el Glória Pátri y la repetición de la antífona.

2. Porque es el Señor, el Altísimo, el terrible, * el gran Rey de toda la tierra.

3. El nos sujetará los pueblos, * él pondrá las gentes a nuestros pies.

4. El ha elegido para sí nuestra heredad, * la hermosura de Jacob, su amado.

5. Sube Dios entre voces de júbilo; * el Señor, entre el resonar de las trompetas.

6. Cantad al Señor, cantadle; * cantad a nuestro Rey, cantadle.

7. Porque Dios es el rey de toda la tierra, * cantadle himnos.

8. Es Dios el rey de las naciones, * que se asienta sobre su santo trono.

9. Los príncipes de los pueblos se reunirán con el pueblo del Dios de Abraham : * pues de Dios son los grandes de la tierra : de Dios, que a todos sobrepuja.

10. Gloria al Padre y al Hijo * y al Espíritu Santo,

11. Como era en el principio, ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

LECCION DEL SANTO EVANGELIO

13. Terminada la distribución de los ramos y quitada la mesa sobre la que estuvieron, el celebrante se lava las manos sin decir nada; sube luego al altar, lo besa en el medio y pone incienso en el incensario como de costumbre. El diácono lleva el evangelario al altar y lo pone sobre él, y se hace lo restante como cuando en la misa se va a cantar el evangelio.

[*13a. El celebrante haga todas las cosas como es costumbre las haga cuando solo, esto es, sin ministros sagrados, celebra misa cantada.*]

14. Relato de la entrada triunfal de Jesús, como Rey y Mesías, en Jerusalén.

+ Sequentia sancti Evangeli secundum Matthaeum. 21, 7-9.

In illo tempore : Cum appropinquaret Iesus Ierosolymis, et venisset Béthphage ad montem Oliveti : tunc misit duos discípulos suos, dicens eis : " Ite in castellum, quod contra vos est, et statim inveniétis ásinam alligátam, et pullum cum ea : sólvite, et addúcite mihi : et si quis vobis áiquid dixerit, dicite quia Dóminus his opus habet, et conféstim dimittet eos ". Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est per prophétam, dicentem : Dicte filiae Sion : Ecce Rex tuus venit tibi mansuétus, sedens super ásinam et pullum, filium subiugális. Eúntes autem discípuli, fecérunt sicut præcepít illis Iesus. Et adduxérunt ásinam et pullum : et imposuérunt super eos vestiménta sua, et eum désuper sedére fecérunt. Plúrima autem turba strávérunt vestiménta sua in via : álli autem caedébant ramos de arbóribus, et sternébant in via : turbae autem, quae præcedébant, et quae sequebántur, clamábant, dicentes : " Hosáanna filio David : benedictus qui venit in nómine Dómini ".

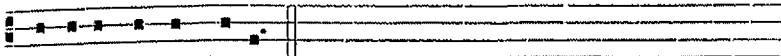
15. Terminado el evangelio, el subdiácono da a besar el libro al celebrante, al cual no se le inciensa.

+ Continuación del santo evangelio según San Mateo.

En aquel tiempo, acercándose Jesús a Jerusalén y llegado a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos diciéndoles : " Id a la aldea que está enfrente, y luego hallaréis una borrica atada y un pollino con ella; desatadla y trádmelos; y si alguno os dijere algo, respondedle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá ". Todo esto sucedió para que se cumpliese lo anunciado por el profeta que dice : Decid a la hija de Sión : Mira que tu Rey viene a ti manso y sentado sobre un asno y su pollino, hijo de la que está uncida al yugo. Fueron los discípulos e hicieron como Jesús los había mandado. Y le llevaron la borrica y el pollino, y echaron sobre éste sus mantos, encima de los cuales montó Jesús. Y una gran muchedumbre de gente extendía sus mantos por el camino; y otros, cortando ramos de árboles, lo alfombraban. Y la multitud que le precedía y la que le seguía, gritaba diciendo : " Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en el nombre del Señor ".

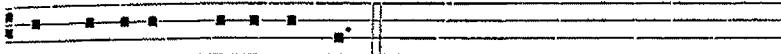
PROCESION CON LOS RAMOS BENDITOS¹

16. *El celebrante pone como de costumbre incienso en el incensario y luego el diácono, volviéndose al pueblo, dice :*



Procedámus in páce.

Todos responden :



In nōmine Chrísti. Amen.

Marchemos en paz.

En el nombre de Cristo. Amén.

Y empieza la procesión. Va el primero el turiferario perfumando el recorrido con el humo de incienso ; tras él, un subdiácono distinto del que asiste al celebrante, o bien un acólito [o uno de los ayudantes], llevando la cruz descubierta entre dos acólitos [o ayudantes], que llevarán los ciriales encendidos ; seguirá el clero por orden ; después el celebrante entre el diácono y el subdiácono y, finalmente, los fieles llevando todos en las manos los ramos bendecidos.

17. *A ser posible, hágase la procesión fuera de la iglesia y su recorrido no sea corto. Donde haya alguna iglesia secundaria en la que se pueda hacer cómodamente la bendición de ramos, no está prohibido hacer en ella dicha bendición y luego ir desde ella en procesión a la iglesia principal.*

18. *Al empezar la procesión, se puede cantar alguna de las antifonas siguientes y luego, todas o parte, según hubiere oportunidad.*

Antífona I

VIII

O Ccúrrunt túrbae * cum fló-ribus et pálmis Red-
emptó-ri óbvi- am : et victó-ri tri- umphánti dígna
dant obséqui- a : Fí-li- um Dé- i ó-re géntes praédi-cant :

¹ Esta procesión se encuentra practicada por primera vez en la iglesia de Jerusalén, donde en el siglo IV fué presenciada por la peregrina Eteria. El cortejo se dirigía desde le monte de los olivos a la iglesia principal, presidido por el obispo y al canto de los himnos y salmos que contenían alusiones a este triunfo mesiánico del Redentor.

et in laudem Chri-sti véces tónant per núbi-la :
 « Hosánnā ».

Con flores y palmas salen las turbas al encuentro del Redentor : tributan dignos obsequios al vencedor triunfante; la gente le aclama Hijo de Dios y en alabanza de Cristo resuenan gritos por el aire : " Hosanna ".

Antífona 2

VII

C UM ánge-lis et pú-e-ris * fidé-les inve-ni-á-
 mur, tri-umpha-tó-ri mórtis clamántes: « Hosánnā in
 excél-sis ».

Unámonos con fe a los ángeles y a los niños, aclamando al triunfador de la muerte : " Hosanna en las alturas ".

Antífona 3 (In. 12, 12-13)

IV

T Urba múlta, * quae convénerat ad dí-em féstum,
 clamábat Dómino : « Benedíctus qui vénit in nómine Dó-
 mi-ni : Hosánnā in excél-sis ».

Una gran muchedumbre que se había reunido para la fiesta, aclamaba al Señor : " Bendito el que viene en el nombre del Señor : Hosanna en las alturas ".

Antífona 4 (*Lc. 19, 37-38*)

s. x

I
Cœpé-runt * ómnes túrbæe descendénti- um gau-
dén-tes laudá-re Dé-um vóce mágna, super ó- mni-
bus quas víde-rant virtú-ti-bus, di-céntes : « Be-ne-díctus
qui vé-nit Rex in nómine Dómi-ni; pax in térra, et gló-
ri- a in excél-sis ».

Toda la multitud de los que venian, empezó gozosa a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que había visto, y decia : " Bendito el que viene como Rey en el nombre del Señor; paz en la tierra y gloria en lo alto ".

19. Durante la procesión se cantará el himno siguiente de modo, que, siendo posible, cante siempre el pueblo los dos primeros versos, como se indica.

Himno a Cristo Rey ¹.

En este himno se canta con gran inspiración lírica la gloria del " Rey de Israel, ínclito Hijo de David ", que antes de morir quiso hacer ante su propio pueblo y ante las generaciones futuras la demostración pública de su realeza y carácter mesiánico, según el oráculo del profeta Zacarías.

¹ Este himno, compuesto por Teodulfo de Orleans (780-821), fue muy popular en la edad media. En el Misal romano actual sólo se hallan unas pocas estrofas. Teodulfo, al caer en desgracia de Ludovico Pío, fue relegado en 818 a un monasterio de Angers, donde pudo asistir a la ceremonia de las palmas que describe en el himno. Es pura leyenda la que dice que Teodulfo, encarcelado en una torre, lo habría improvisado al pasar el cortejo procesional por delante de la ventana de su prisión, impresionando al rey de suerte, que le diese la libertad. Entero, consta de treinta y nueve disticos, cuya edición critica publicó Duermunter en *MGH, Poetæ latini aevi carolini*, Berolini 1881, t. I, pars. I, pp. 538-559; también lo trae PL 105, 308-309.

Coro :

I
G Ló-ri- a, laus et hónor tí-bi sit, Rex Chríste
 Redémp-tor : Cú- i pu- e- ri-le dé-cus prómpsít Hosán-
 na pí- um.

Gloria, alabanza y honor a ti, Cristo, Rey-Redentor, a quien la gracia infantil cantó con amor : " Hosanna ".

Todos repiten : Glória, laus et hónor tibi sit...

Coro :

I. Isra-él es tu Rex, Davíd-is et íncli-ta pró-les : Nómine
 qui in Dómi-ni, Rex benedícte, vénis.

Eres el Rey de Israel y prole inclita de David,
 Tú, Rey bendito, que vienes en el nombre del Señor.

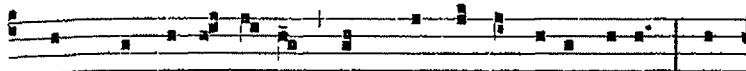
Todos repiten : Glória, laus et hónor tibi sit...

Coro :

2. Cé-tus in excél-sis te láudat caé-licus ómnis, Et mor-
 tá-lis hómo, et cúncta cre-á- ta simul.

Toda la corte celestial te alaba en las alturas,
 También el hombre mortal y todas las cosas criadas.

Todos repiten : Glória, laus et hónor tibi sit...

Coro :

3. Plebs Hebraé-a tí-bi cum pálmis óbvi-a vénit : Cum
 préce, vóto, hýmnis, ádsumus ecce tí-bi.

El pueblo hebreo salió con palmas a tu encuentro; nosotros con preces, votos e himnos nos presentamos a ti.

Todos repiten : Glória, laus et honor tibi sit...

Coro :

4. Hi tíbi passú-ro solvébant mó-ni-a láudis : Nos tíbi
 regnánti pángimus ecce mé-los.

Aquellos, cuando ibas a morir, te rindieron alabanzas; nosotros, ahora que ya reinas, te cantamos melodías.

Todos repiten : Glória, laus et honor tibi sit...

Coro :

5. Hi placu-é-re tí-bi, pláce-at devó-ti-o nóstra : Rex bó-
 ne, Rex clémens, cui bóna cúncta plácent.

Aquellos te agradaron; agrádete nuestra devoción, Rey bueno, Rey clemente, a quien todo lo bueno place.

Todos repiten : Glória, laus et honor tibi sit...

Antífona 5

s. XII

VIII G*



-mnes * colláudant nomen tú- um, et dí- cunt :

« Benedíctus qui vénit in nómine Dó-mi-ni : Ho-sánna

in excél-sis ».

Todos alaban tu nombre y dicen : " Bendito el que viene en el nombre del Señor : Hosanna en las alturas ".

Otro tono (Ad libitum)

s. XII

VIII G



- mnes * colláudant nómen tú- um, et dí- cunt :

« Be- nedíctus qui vé- nit in nó-mine Dómi-ni : Ho- sán-

na in excél-sis ».

Salmo 147

Alabad al Señor por sus beneficios.



1. Láuda, Ierú-sa-lem, Dóminum : * láuda Dé-um tú- um,



Sí- on. 2. Quóni- am...

1. Alaba, Jerusalén, al Señor; * alaba, Sión, a tu Dios,

2. Quóniam confortávit seras portárum tuárum : * benedíxit filiis *tuis in te.*
 3. Qui pósuit fines túos pácem : * et ádipe fruménti *sátiat te.*
 4. Qui emittit elóquium suum térrae : * velóciter círrit *sermo* éius.
 5. Qui dat nívem sicut lánam : * nébulam sicut *cinerem spárgit.*
 6. Mittit crystállum suam sicut buccéllas : * ante fáciem frigoris éius quis *sustinébit?*
 7. Emítte verbum súum, et liquefáciet éa : * flabit spíritus éius, et *fluent* áquae.
 8. Qui annúntiat verbum suum Iácob : * iusticias et iudícias súa Israél.
 9. Non fécit táliter omni natióni : * et iudícias súa non manifiéstávit éis.
 10. Glória Pátri, et Fílio, * et Spiritui Sáncto,
 11. Sicut érat in principio, et nunc, et sémpér, * et in saécula saeculórum. Amen.

2. Porque reforzó los cerrojos de tus puertas, * y bendijo en tí a tus hijos.
 3. El dio la paz a tu territorio, * y te sacia de la flor del trigo.
 4. El manda su decreto a la tierra, * y su palabra corre velocísimamente.
 5. El da la nieve como lana, * y esparce como ceniza la escarcha.
 6. El hace caer su hielo como bocaditos de pan; * ante su frío se congelan las aguas.
 7. Pero manda su palabra y se liquidan, * hace soplar su viento y fluyen las aguas.
 8. El promulgó su ley a Jacob, * sus estatutos y decretos a Israel.
 9. A ninguna nación trató así, * y a ninguna otra manifestó sus ordenanzas.
 10. Gloria al Padre y al Hijo * y al Espíritu Santo,
 11. Como eraen el principio, ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

Y se repite la antífona : Omnes colláudent nómén túum...

Antífona 6

S. XI

VIII

F Ulgén-tibus pálmis * prostérnimur adve-

ni- énti Dómi-no : hú-ic ómnes occurrámus cum hýmnis

et cánti-cis, glo-ri-fi-cántes et di-céntes : « Bene-díctus
Dómi-nus ».

Con palmas esplendorosas postrémonos ante el Señor, que viene; salgamos todos a su encuentro con himnos y cánticos, glorificándole y diciéndole : " Bendito sea el Señor ".

Antífona 7

s. x

A - ve,* Rex nó- ster, Fí-li Dá-vid, Red- ém-
ptor mún- di, quem prophétae praedi-xé- runt Salva-tórem
dómú- i Isra- él ésse ventú- rum. Te e- nim
ad sa-lu-tárem vícti-mam Pá- ter mí- sit in mún-dum,
quem exspectá- bant ómnes sáncti ab o-ri-
gi-ne mún-di, et nunc : « Ho-sánna Fí-li- o Dá-

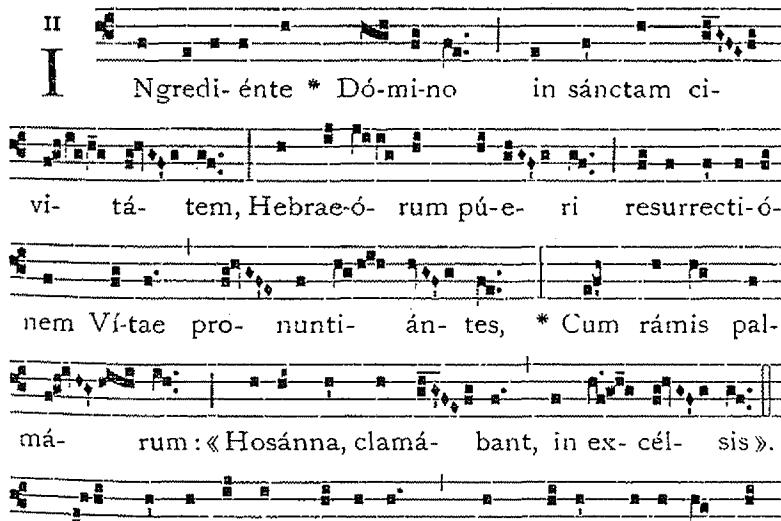
vid. Benedictus qui vé-nit in nómíne Dómi-ni.
Ho-sánna in excélsis ».

Salve, Rey nuestro, Hijo de David, Redentor del mundo, a quien vaticinaron los profetas como el Salvador que había de venir a la casa de Israel. A ti el Padre te envió al mundo como víctima saludable, a quien esperaban todos los santos desde la creación del mundo; y ahora nosotros cantamos: "Hosanna al hijo de David. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas".

20. *Está permitida que los fieles canten el himno Christus vincit, u otro cántico en honor de Cristo Rey.*

21. *La antífona siguiente, la última, se empieza a cantar cuando el celebrante entra por la puerta de la iglesia.*

Antífona 8



II
I Ngredi-énte * Dó-mi-no in sánctam ci-
vi-tá-tem, Hebraeo-rum pú-e-ri resurrecti-ó-
nem Ví-tae pro-nunti-án-tes, * Cum rámis pal-
má-rum: «Hosánnna, clamá-bant, in ex-cél-sis ».
Y. Cunque audísset pópu-lus, quod Iésus vení-ret Ie-

The musical notation consists of two staves of four-line music. The first staff contains the lyrics 'rosó-ly- mam, exi- érunt ób- vi- am é- i.' The second staff begins with a single note followed by a repeat sign.

* Cum rámis.

Al entrar el Señor en la santa ciudad, los niños de los hebreos anuncian-
ron la resurrección de la vida Con ramos de palma y clamaban : " Hosanna
en las alturas ". ¶ Cuando oyó el pueblo que Jesús llegaba a Jerusalén,
salió a su encuentro

Con ramos...

22. *El celebrante, una vez que haya llegado al altar, le hace la debida reverencia, sube a él juntamente con los ministros sagrados y, en medio de ellos, vuelto al pueblo y juntas las manos, y sosteniendo un clérigo el libro, canta en tono de oración ferial la siguiente, con que terminará la procesión.*

[22 a. *Los acólitos o ayudantes sostienen el libro y lo demás se hace como queda indicado en el n. 22.]*

En dicha oración se nos insinúa la fe y reverencia con que debemos guardar en nuestras casas los ramos bendecidos, como prenda de bendiciones celestiales.

¶. Dóminus vobíscum.

¶. El Señor sea con vosotros.

Y todos responden :

Ry. Et cum spíritu tuo.

Ry. Y con tu espíritu.

Orémus.

Oremos

D ómine Iesu Christe, Rex ac Redémptor noster, in cuius honórem, hos ramos gestántes, solémnes laudes decantávimus : concéde propítius; ut, quocúmque hi rami deportáti fúerint, ibi tuae benedictiónis grátia de-scéndat, * et, quavis daémonum iniquitáte vel illusióne profligáta, déxtera tua prótegat, quos redémit. Qui vivis et regnas in saéculórum.

Ry. Amen.

S eñor, Jesucristo, Rey y Redentor nuestro, en cuyo honor hemos cantado solemnes alabanzas llevando estos ramos : concédenos propicio que la gracia de tu bendición descienda allí a donde estos ramos fueran llevados y que, desbaratada la malicia y los engaños de los demonios, proteja tu diestra a los que redimio. Te lo suplicamos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

23. Terminada la oración, el celebrante y los ministros se quitan los ornamentos rojos y se revisten, para la misa, de ornamentos morados.

24. Mientras se canta o se lee en la misa la historia de la pasión del Señor, no se tienen los ramos en las manos.

MISA¹

Iglesia estacional : San Juan de Letrán

Como podrá apreciarse, la misa no tiene relación alguna directa con la fase hasta ahora desarrollada, sino que empalma con el tema propio del Tiempo : las humillaciones, padecimientos y muerte del Salvador, cuyo triunfo final se ve ya en perspectiva.

1. Los ornamentos, como se ha dicho, serán morados. Los ministros sagrados usarán dalmática y tunicela hoy y también el lunes, martes y miércoles próximo.

2. Si a la misa ha precedido la bendición y procesión de los ramos, el celebrante, juntamente con los ministros, [o acólitos], se acerca al altar y, omitido el salmo Iúdica me, Deus, y la confesión, sube a él, lo besa en el medio y lo inciensa como de ordinario.

3. Antífona del introito (*Ps. 21, 20 y 22*)

VIII

D Omine, * ne longe fá-ci- as auxí-li- um tú- um
 a me, ad de-fensi-ónem mé- am áspi-ce :
 lí-be-ra me de ó- re le-ó- nis, et a córni-
 bus u-ni-cornu-ó-rum humili-tá-tem mé- am.
*Ps. Dé-us, Dé-us mé-us, réspice in me, * qua-re me de-*
re-liquísti? longe a sa-lúte mé-a vérba de-lictó- rum

¹ Véase el ordinario de la misa en la p. 107.

me- órum. *Se repite : Dómine, etc.*

Señor, no alejes de mí tu socorro, mira por defenderme; sálvame de la boca del león; pobrecito de mí, sálvame de los cuernos de los búfalos. Ps. Dios mío, Dios mío, mírame; ¿por qué me has desamparado? Las voces de mis delitos alejan mi salvación. Señor, ...

Kyrie XVII

S. (X) XV-XVII.

K Yri-e * e lé-i-son. iii; Chrí-ste e-

100-*j*-1

lé- i-son, *iij*, Ký-ri- e e- lé- i-son, *ij*, Ký-ri- e

* * e- lé-i-son

Otro topo

三、四

VI

V —————— ♩ —————— |

lé- i-son. *iii*. Ký-ri- e e- lé- i-son. *ii*. Ký-ri-

18 From my very best to you very truly,

e * e- lé- i-son.

¡Señor, misericordia! iij.

¡Cristo, misericordia! iij.

¡Señor, misericordia! ij

¡Señor, misericordia!

4.

Colecta

La oración colecta nos viene a decir que Jesús crucificado es como un libro en que podemos leer todo lo que necesitamos para ser santos. Aprendamos bien las lecciones de paciencia y expiación que nos da desde la catedra de la cruz.

Orémus.

Omnipotens sempiterne Deus, qui humáno géneri, ad imitandum humilitatis exéplum, Salvatórem nostrum carnem sumere et crucem subire fecisti : † concéde propitiis; ut et patienniae ipsius habere documenta, * et resurrectiōnis consórtia mereámur.

Antes de la conclusión, Per eúndem, se dice la colecta "Et fábulos". Con ella habrán de terminar también hasta las misas del jueves santo incluse, las oraciones Secreta y Poscomunión :

Et fábulos tuos Papam nostrum N., Antistitem nostrum N., Ducem nostrum N., cum populo sibi commisso et exércitu suo ab omni adversitate custodi : † pacem et salutem nostris concéde tempóribus : et ab Ecclesiā tua cunctam repélle nequitiam : * et omnes errantes ad unitatē Ecclesiæ revocare et infidèles univérsos ad Evangelii lumen perdúcere : et fructus terrae dare et conservare dignérис. Per eúndem Dóminum nostrum Iesum Christum Filium tuum, † qui tecum vivit et regnat in unitatē Spíritus Sancti, Deus. * Per ómnia saecula saeculorum. R. Amen.

No se dicen más oraciones.

5. Seamos humildes y amemos los padecimientos como Jesús, modelo de los predestinados, y recibiremos por recompensa la gloria incomparable del cielo. A esto nos exhorta la epístola de hoy.

Léctio Epistolae beati Pauli apóstoli ad Philippenses. (2, 5-11).

Frátres : Hoc enim sentite in vobis, quod et in Christo Iesu: qui, cum in forma Dei esset,

Oremos

Omnipotente y sempiterno Dios, que, para dar al género humano ejemplo de humildad que imitar, hiciste que nuestro Salvador se encarnase y padeciese la cruz : concédenos propicio que merezcamos acoger las lecciones de su paciencia, y participar de su resurrección.

Guarda también de toda adversidad a tus siervos, nuestro Papa N., nuestro Obispo N., nuestro Caudillo N., juntamente con su pueblo y su ejército : concede paz y salud a nuestros tiempos, aparta de tu Iglesia toda maldad : llama a la unidad de tu Iglesia a todos los descarridos, atrae a la luz del Evangelio a todos los infieles, concede y conserva los frutos de la tierra. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. R. Amén.

Lección de la epístola del apóstol San Pablo a los Filipenses.

Hermanos : Reinen en vosotros los mismos sentimientos que en Cristo Jesús, el cual, subsistiendo

non rapinam arbitratus est esse
se aqualem Deo : sed semet-
ipsum exinanivit, formam servi
accipiens, in similitudinem hó-
minum factus, et hábitu in-
vénitus ut homo. Humiliávit se
metipsum, factus obediens usque
ad mortem, mortem autem crucis.
Propter quod et Deus exal-
tavit illum : et donávit illi
nomen, quod est super omne
nomen :

en la forma de Dios, no consideró como una presa arrebatada el ser al igual de Dios, antes se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y en su condición exterior, presentándose como hombre, se humilló, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

genuflexión hasta la palabra infernorum (= en los abismos).

ut in nōmine Iesu omne genu
flectátur caeléstium, terréstrium,
et infernorum : et omnis lingua
confiteátur, quia Dóminus Iesus
Christus in glória est Dei Patris.

para que al nombre de Jesús doble la rodilla cuento hay en los cielos, en la tierra y en los abismos; y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre.

6.

Gradual (Ps. 72, 24, 1-3.)

Es un preludio del triunfo que celebraremos el próximo domingo de Pascua.

IV

T Enu-isti * má- num déxte- ram

mé- am : in vo- luntá-te tú-

a de- duxí- sti me : et cum gló-

ri- a as- sumpsi-sti me.

V. Quam bó- nus Isra-él Dé-

us ré- ctis
cór- de! mé- i au-tem paene mó-
ti sunt pé- des, paene effú-
si sunt grés- sus mé- i : qui a ze-lávi in
pec-ca-tó- ribus, pá-
cem pec- ca-tó- rum * ví- dens,

Tú me has tomado de la diestra, me gobiernas con tu consejo y al fin me acogerás en gloria. Y, ¡Oh, cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi me vacilaron los pies, casi me había extraviado, porque sentí envidia de los malos, viendo la paz de los pecadores.

7. Tracto (*Ps. 21. 2-9, 18, 19, 23, 24, 32*)

Nos describe la dolorosa agonía de Jesús, pero termina exaltando el triunfo de la redención.

A musical score page showing two staves of Gregorian chant notation. The top staff begins with a large capital letter 'D' followed by 'E-us,' and ends with a note followed by a vertical bar. The bottom staff begins with 'us,' followed by 'réspi-ce' and 'in me :'. To the right of the first staff, there is a note with a star symbol and the text 'Dé-us mé-'. The notation consists of square neumes on four-line red staves.

qui- sti? V. Lon- ge a sa-lú-te
 mé- a vér- ba de-li-ctó- rum me-
 6- rum. V. Dé- us mé- us cla-
 má- bo per dí- em, nec exáu-di- es : in
 nócte, et non ad insipi- én- ti- am mí- hi.

 V. Tu au- tem in sáncto há- bi- tas,
 laus Is- ra- el. V. In te spe-
 ravé- runt pátres nó- stri : speravé-
 runt, et li- be- rásti é-os. V. Ad te cla-mavé-
 runt, et sál-vi fá- cti sunt : in te

speravé- runt, et non sunt confú- si.

¶. Ego au- tem sum vérmis, et non hó-

mo : oppróbri-um hó- minum, et

abiécti- o plé- bis. ¶. Omnes qui vi- dé-

bant me, aspermabán- tur me :

locú-ti sunt lá- bi- is, et movérunt cá- put.

¶. Sperávit in Dómi- no, e-rí-pi- at é- um :

sálvum fáci- at é- um, quóni- am vult é- um.

¶. Ipsi vero consideravérunt, et conspexé- runt

me : divi-sérunt sí- bi vestiménta mé-

a, et super véstem mé- am mi- sérunt sór-
 tem. V. Lí-be-ra me
 de ó-re le- ó- nis : et a córní-
 bus unicornu- ó- rum humi- li- tá-tem mé-am.

 V. Qui timé-tis Dómi- num, laudáte é- um :
 univérsum sémen Já- cob, magni- fi- cá-te é- um.

 V. Annunti- ábi- tur Dómi- no gene-rá-ti- o ven-
 tú- ra : et annunti- ábunt caé- li ju-
 stí- ti- am é- ius. V. Pópu- lo
 qui nascé- tur, quem fé- cit * Dó- minus,

Dios mío, Dios mío, mírame; ¿por qué me has desamparado? ¶ Las voces de mis delitos alejan mi salvación. ¶ Dios mío, clamo de día y no me escuchas; de noche y no me atiendes. ¶ Y eso tú, tú, que moras en el santuario; tú, Ior de Israel. ¶ En ti esperaron nuestros padres, esperaron y tú los libraste. ¶ A ti clamaron y fueron salvos, en ti confiaron y no fueron confundidos. ¶ Verdad que yo soy un gusano, no un hombre; el oprobio de los hombres y el desprecio del pueblo. ¶ Búrlanse de mí cuantos me ven, abren los labios y mueven la cabeza. ¶ Se encorvó al Señor, dicen, librale él; sálvele él, pues dice que le es grato. ¶ Ellos me miran y me contemplan con gozo; se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica. ¶ Sálvarme de la boca del león; pobrecito de mí, sálvame de los cuernos de los búfalos. ¶ Los que teméis al Señor, alabadle; descendencia toda de Jacob, glorificadle. ¶ Se hablará del Señor a las generaciones venideras, y los cielos predicarán su justicia. ¶ Lo que hizo el Señor, al pueblo que ha de nacer.

8. Terminada la epistola, se ponen al lado del evangelio, en el plano del presbiterio, tres atriles desnudos para cantar o leer la historia de la pasión del Señor, del modo que a continuación se indica:

Los ministros que canten o lean la historia de la pasión han de ser sacerdotes o diáconos. Acompañados de dos acólitos, [o ayudantes,] sin ciriales ni incienso, se acercarán al altar, se pondrán de rodillas en la grada inferior y, profundamente inclinados, rezarán en voz baja el Munda cor meum como de costumbre, y pedirán al celebrante la bendición diciendo: Iube, domine, benedicere. El celebrante, vuelto hacia ellos, responderá en voz media:

Dóminus sit in córdibus ve-
stris, et in lábiis vestris, ut
digne et competénter annuntiéatis evangélium suum : in nómíne
Patris, et Filii, + et Spíritus
Sancti. Y ellos añaden: Amen.

Después, juntamente con los acólitos, [o ayudantes,] hacen reverencia al altar y se acercan a los atriles: al empezar a cantar o leer, no signan el libro ni tampoco a sí mismos.

[8 a. El sacerdote, después de haber leído el gradual y el tracto, dice como de costumbre en medio del altar: Munda cor meum, Iube, Dómine, y Dóminus sit in corde meo.

Luego pasa al lado del evangelio, en el altar, y lee o canta con voz clara la historia de la pasión del Señor, sin signar el libro, ni tampoco a sí mismo cuando la empieza.]

9. De igual modo se cantará o leerá la historia de la pasión del Señor el martes y miércoles santo.

10. El canto de la pasión, que nosotros hemos de escuchar con emoción y reverencia profunda, ha revestido siempre gran solemnidad. Para ayudar en la ejecución melódica a los diáconos que la cantan, se intercalaron en el texto algunas letras que servían de indicaciones musicales. Este es el origen de las letras C. (cito, rápido), S. (sursum, alto), a las que posteriormente se dio otro significado, haciéndolas iniciales de Cronista y Sinagoga, al ponérselas delante de los párrafos que pertenecen a uno u otra. La + que precede a las palabras de Cristo es un substituto de la letra T, también un signo musical que significa Tácite, grave.

Evangelio de la pasión y muerte del Señor según San Mateo. (26, 36-75; 27, 1-60).

Pássio Dómini nostri Iesu
Christi secúndum Matthaeum.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo.

La oración del huerto (Mt. 26, 36-46)

In illo tempore : Venit Iesus
Icum discipulis suis in villam,
quae dicitur Gethsémani, et dixit
discipulis suis : + Sedéte hic,
donec vadam illuc, et orem.
C. Et assúmpto Petro, et duóbus
filiis Zebedaéi, coepit contri-
stári, et maestus esse. Tunc ait
illis : + Tristis est ánima mea
usque ad mortem : sustinéte
hic, et vigiláte mecum. C. Et
prógréssus pusillum, pródicit in
fáciem suam, orans, et dicens :
+ Pater mi, si possibile est,
tránseat a me calix iste. Ve-
rúntamen non sicut ego volo,
sed sicut tu. C. Et venit ad
discípulos suos, et invénit eos
dormiéntes : et dicit Petro :
+ Sic non potuistis una hora
vigilare : mecum? Vigiláte, et
oráte, ut non intrétis in tenta-
ciónem. Spíritus quidem prom-
ptus est, caro autem infíрма.
C. Iterum secúndo ábiit, et
orávit, dicens : + Pater mi, si
non potest hic calix transíre,
nisi bibam illum, fiat volúntas
tua. C. Et venit iterum, et
invénit eos dormiéntes : erant
enim óculi eórum graváti. Et
relíctis illis, iterum ábiit, et
orávit tértio, eúndem sermómen
dicens. Tunc venit ad discípulos
suos, et dicit illis : + Dormíte
iam, et requiéscite : ecce appro-
pinquávit hora, et Filius hóminis
tradétur in manus peccatórum.
quávit qui me tradet.

En aquel tiempo llegó Jesús con
sus discípulos a una granja
llamada Getsemani y les dijo : +
Sentaos aquí mientras voy más allá
a orar. C. Y, llevándose a Pedro
y a los dos hijos de Zebedeo, em-
pezó a entristecerse y angustiarse¹.
Entonces les dijo : + Triste está
mi alma hasta la muerte; quedaos
aquí y velad conmigo. C. Y, adelán-
tándose un poco, cayó sobre su rostro,
orando y diciendo : + Padre mío :
si es posible, pase de mí este cáliz;
pero no se haga como yo quiero, sino
como quieres tú. C. Y volvió a sus
discípulos y los halló durmiendo;
y dijo a Pedro : + ¿Es posible que
no hayáis podido velar una hora
conmigo? Velad y orad para no caer
en la tentación; que si bien el
espíritu está pronto, la carne es
flaca. C. De nuevo, por segunda vez,
se apartó y oró diciendo : + Padre
mío, si no puede pasar este cáliz
sin que yo le beba, hágase tu voluntad. C. Y, volviendo otra vez, los
encontró dormidos; tenían los ojos
cargados de sueño. Y, dejándolos, se
fue a orar por tercera vez, repitiendo
las mismas palabras. Luego volvió
a sus discípulos y les dijo : + Ya,
por mí², dormid y descansad. ¡Ea!
Ha llegado la hora, y el Hijo del
hombre va a ser entregado en manos
de los pecadores. Levantaos, vamos;
ya llega el que va a entregarme.

Súrgite, eámus : ecce appropin-

¹ A entristecerse y angustiarse libre y voluntariamente tomando sobre sí las amarguras y dolores que merecemos por nuestros pecados.

² Palabras de grave y mansa ironía del dulcísimo Jesús, Cordero de Dios.

Prisión de Jesús (Mt. 26, 47-54)

C. Adhuc eo loquénte, ecce Iudas unus de duódecim venit, et cum eo turba multa cum gládiis, et fústibus, missi a principibus sacerdótum, et seniöribus pöpuli. Qui autem trádedit eum, dedit illis signum, dicens : S. Quemcúmque osculátus füero, ipse est, tenéte eum. C. Et conféstim accédens ad Iesum, dixit : S. Ave, Rabbi. C. Et osculátus est eum. Dixitque illi Iesus : + Amíce, ad quid venistí? C. Tunc accessérunt, et manus iniecerunt in Iesum, et tenuérunt eum. Et ecce unus ex his, qui erant cum Iesu, exténdens manum, exémit gládium suum, et percútiens ser-vum principis sacerdótum, am-putávit aurículam eius. Tunc ait illi Iesus : + Convérte gládium tuum in locum suum. Omnes enim, qui accéperint glá-dium, gládio peribunt. An putas, quia non possum rogáre Patrem meum, et exhibébit mihi modo plus quam duódecim legiones Angelórum? Quómodo ergo imple-búntur Scriptúrae, quia sic opórtet fieri?

Habla Jesús a la turba que le prendió

(Mt. 26, 55-56)

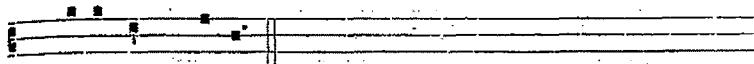
C. In illa hora dixit Iesus turbis : + Tamquam ad latró-nem exístis cum gládiis, et fústibus comprehendere me : quotídie apud vos sedébam do-cens in templo, et non me tenuís-tis. C. Hoc autem totum factum est, ut adimpleréntur Scriptúrae prophetárum. Tunc discípuli om-nes, relícto eo, fugérunt.

C. Aún estaba hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una gran turba ¹, armada de es-padas y garrotes, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El que le entregaba, les había dado la contraseña, diciendo : S. Aquel a quien yo besare, ése es, prendedle. C. Y al punto, acercándose a Jesús, dijo : S. Salud, Maestro. C. Y le besó. Jesús le dijo : + Amigo, ¡a qué has venido ²! C. Llegaronse entonces los demás y echaron las manos sobre Jesús y le prendieron. Uno de los que estaban con Jesús, echó mano a la espada e hirió a un siervo del príncipe de los sacerdotes, cortándole una oreja. Jesús entonces le dijo : + Vuelve tu espada a su vaina, pues quien toma la espada, a la espada morirá. ¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y al momento me enviaría más de doce legiones de ángeles? Mas ¿cómo se cumplirán las Escrituras de que así conviene que sea?

C. Entonces dijo Jesús a las tur-bas : + Como a un ladrón habéis salido con espadas y garrotes a pren-dérme. Cada día me sentaba con vosotros en el templo para enseñar, y no me prendisteis. C. Mas todo esto sucedió para que se cumpliesen las Escrituras de los profetas. En-tonces todos los discípulos, aban-donándole, huyeron.

¹ Compuesta de sacerdotes, prefectos del templo, ancianos y de una cohorte de soldados romanos.

² ¡Qué exclamación de Jesús para hacernos llorar a los pobres pecadores si no tenemos endurecida la conciencia!



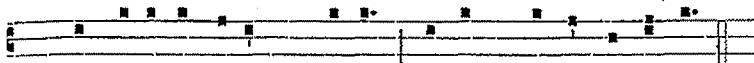
S. Ré-us est mórtis.

S. Reo es de muerte.

Jesús burlado por sus enemigos y negado por San Pedro

(Mt. 26, 67-75)

C. Tune exspuerunt in fáciem eius, et cólaphis eum cecidérunt, álli autem palmas in fáciem eius dedérunt, dicéntes :

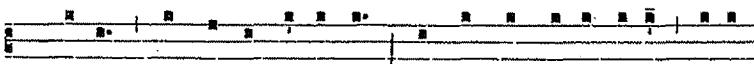


C. Entonces le escupieron en la cara y le dieron puñetazos, y otros le abofetearon diciendo :

S. Prophe-tí-za nóbis, Chríste, quis est qui te percússit?

S. Profetizanos, Cristo, quién es el que te hirió.

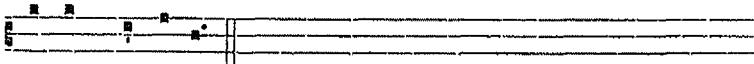
C. Petrus vero sedébat foris in átrio : et accéssit ad eum una ancilla, dicens : S. Et tu cum Iesu Galilaeo eras. C. At ille negávit coram ómnibus, dicens : S. Né-sco quid dics. C. Exeunte autem illo iánuam, vidit eum alia ancilla, et ait his qui erant ibi : S. Et hic erat cum Iesu Nazaréno. C. Et iterum negávit cum iuraménto : Quia non novi hóminem. Et post pusílum accessérunt qui stabant, et dixérunt Petro :



C. Entre tanto Pedro estaba sentado fuera en el atrio; se le acercó una sierva diciendo : S. Tú también andabas con Jesús el galileo. C. Pero él lo negó ante todos, diciendo : S. No sé qué dices. C. Mas, saliendo a la puerta, le vio otra sierva y dijo a los circunstantes : S. Este también estaba con Jesús Nazareno. C. Y otra vez negó con juramento : No conozco a ese hombre. Poco después, acercándose los que estaban allí, dijeron a Pedro :

S. Ve-re et tu ex il-lis es : nam et loqué-la tú-a mani-

S. Ciento que también tú eres de ellos, pues tu mismo habla



féstum te fá-cit.

te descubre.

C. Tunc coepit detestári, et iuráre quia non novisset hóminem. Et continuo gallus cantávit. Et recordátus est Pe-trus verbi Iesu, quod dixerat :

C. Entonces comenzó a maldecir y a jurar que no conocía a tal hombre. Y al momento cantó el gallo. Y se acordó Pedro de la palabra de Jesús, que le había dicho : Antes que

Priúsqam gallus cantet, ter me
negábis. Et egréssus foras, flevit
amáre.

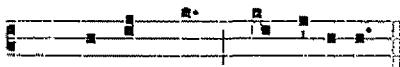
cante el gallo me negarás tres veces.
Y, saliéndose fuera, lloró amarga-
mente.

Jesús conducido ante Pilato. Desesperación de Judas
(Mt. 27, 1-10)

Mane autem facta, consilium
iníerunt omnes príncipes sacer-
dótum, et seniores populi advér-
sus Iesum, ut eum morti tráde-
rent. Et vincum adduxérunt
eum, et tradidérunt Póncio Pi-
látō praeſidi. Tunc videns Iudas,
qui eum trádidit, quod damnátus
esset, paenitentia ductus, rétulit
triginta argénteos príncipibus
sacerdótum, et seniōribus, di-
cens : *S. Peccávi, tradens sán-
guinem iustum. C. At illi dixé-
runt :*

Llegada la mañana, todos los prin-
cipes de los sacerdotes y los ancianos
del pueblo tuvieron consejo contra
Jesús para darle la muerte; y atado,
le llevaron y entregaron al procu-
rador Poncio Pilato.

Viendo entonces Judas, el que le
había entregado, que Jesús había
sido sentenciado a muerte, arrepén-
tido, restituyó las treinta monedas
de plata a los príncipes de los sacer-
dotes y a los ancianos, diciendo :
*S. He pecado entregando sangre
inocente. C. Mas ellos dijeron :*



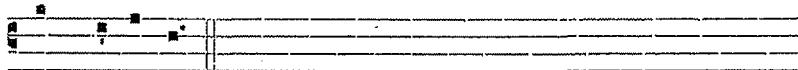
*S. Quid ad nos? Tu víde-ris.
S. ¿A nosotros qué? Tú lo verás.*

*C. Et projéc-tis argénteis in
templo, recéssit : et ábiens,
láqueo se suspéndit. Príncipes
autem sacerdótum, accépiis ar-
génteis, dixérunt :*

*C. El, arrojando el dinero en el
templo, se retiró, fue y se ahorcó.
Los príncipes de los sacerdotes,
tomando las monedas, dijeron :*



*S. Non lí-cet é-os mítte-re in córbonam : qui-a pré-ti-um
S. No es lícito echarlas en el tesoro, pues son precio*



sángui-nis est.
de sangre.

*C. Consilio autem initio, eme-
runt ex illis agrum figuli, in sepul-
túram peregrinórum. Propter hoc
vocátus est ager ille, Hacéldama,
hoc est, ager sanguinis, usque
in hodiérnum diem. Tunc implé-*

*C. Y resolvieron en consejo com-
prar con ellas el campo de un alfa-
tero para sepultura de los extranjeros.
Por eso se llamó dicho campo Hacél-
dama, esto es, campo de sangre,
hasta el día de hoy. Entonces se cum-*

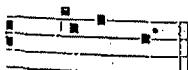
tum est, quod dictum est per Ieremiam prophétam, dicéntem : Et accepérunt triginta argénteos, prémium appretiáti, quem appretiáverunt a filiis Israél : et dedérunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dóminus.

plió lo que predijo el profeta Jeremías, que dice : Y tomaron las treinta monedas de plata, precio en que fue tasado aquel a quien pusieron precio los hijos de Israel; y las dieron por el campo de un alfarero, como me lo ordenó el Señor.

Proceso de Jesús ante Pilato (Mt. 27, 11-26)

Iesus autem stetit ante praésidem, et interrogávit eum praeses, dicens : S. Tu es Rex Iudeórum? C. Dicit illi Jesus : + Tu dicas. C. Et cum accusáretur a príncipibus sacerdótum, et seniöribus, nihil respóndit. Tunc dicit illi Pilátus : S. Non audis quanta adversum te dicunt testimónia? C. Et non respóndit ei ad ullum verbum, ita ut miraréetur praezes vehe-ménter. Per diem autem solémnem consuéverat praezes púpulo dimittere unum vincum, quem voluissent. Habébat autem tunc vincum insignem, qui dicebátur Barabás. Congregáti ergo illis, dixit Pilátus : S. Quem vultis dimittam vobis : Barábbam, an Iesum, qui dicitur Christus? C. Sciébat enim quod per invídiā tradidissent eum. Sedént autem illo pro tribunáli, misit ad eum uxor eius, dicens : S. Nihil tibi et iusto illi : multa enim passa sum hodie per visum propter eum. C. Príncipes autem sacerdótum, et seniores persuaserunt púpulis, ut pétérent Bárabam, Iesum vero pérderent. Respóndens autem praezes, ait illis : S. Quem vultis vobis de duóbus dimitti? C. At illi dixerunt :

Compareció, pues, Jesús ante el procurador, y éste le interrogó diciendo : S. ¿Eres tú el rey de los judíos? C. Respondió Jesús : + Tú lo dices. C. Pero a las acusaciones hechas por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dijo : ¿No oyes todo lo que dicen contra ti? C. Pero él no contestó ni a una sola palabra, de suerte que el procurador se maravilló sobremanera. Era costumbre que el procurador concediese con ocasión de la fiesta libertad a un reo, a elección del pueblo. Había entonces un preso muy famoso llamado Barrabás. Estando, pues, reunidos, les dijo Pilato : S. ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo? C. Porque sabía bien que se le habían entregado por envidia. Mientras estaba sentado en su tribunal, envió su mujer a decirle : S. No te metas con ese justo, pues hoy he padecido mucho en sueños por su causa. C. Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos indujeron al pueblo a que pidiese a Barrabás para hacer perecer a Jesús. Tomando la palabra el procurador, les dijo : S. ¿A quién de los dos queréis que os suelte? C. Ellos respondieron :

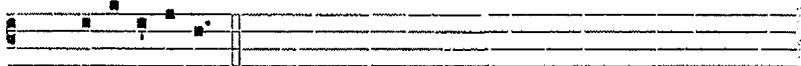


S. Ba-rábbam.

S. A Barrabás.

C. Dicit illis Pilátus : S. Quid
ígitur fáciám de Iesu, qui dícitur
Christus? C. Dicunt omnes :

C. Díceles Pilato : S. ¿Qué haré
de Jesús, el llamado Cristo?
C. Dicen todos :

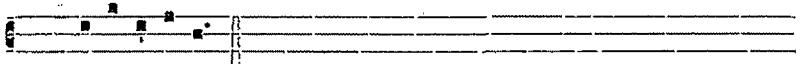


S. Cruci-figátur.

S. Sea crucificado.

C. Ait illis praeſes : S. Quid
enim mali fecit? C. At illi magis
clamábant, dicentes :

C. Díceles el procurador :
S. Pero ¿qué mal ha hecho? C. Ellos
gritaron más diciendo :



S. Cruci-figátur.

S. Sea crucificado.

C. Videns autem Pilátus quia
nihil proficeret, sed magis tumúl-
tus fieret : accépta aqua, lavit
manus coram pópulo, dicens :
S. Innocens ego sum a sanguine
iusti huius : vos vidéritis. C. Et
rеспóndens univérsus pópulus
dixit :

C. Viendo, pues, Pilato que nada
conseguía, sino que iba creciendo el
tumulto, tomó agua y se lavó las
manos delante del pueblo, diciendo :
S. Inocente soy de la sangre de este
justo; vosotros veréis. C. Y todo el
pueblo contestó diciendo :



S. Sánguis é-ius super nos, et super fí-li- os nóstros.

S. Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

C. Tunc dimísit illis Baráb-
bam : Iesum autem flagellátum
trádidit eis, ut crucifigerétur.

C. Entonces les soltó a Barrabás,
y a Jesús, después de haberle hecho
azotar, se le entregó para que fuese
crucificado.

La coronación de espinas (Mt. 27, 27-31)

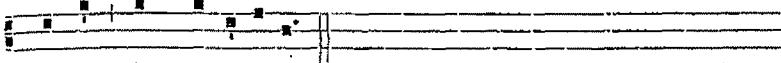
Tunc milites praésidis susci-
piéntes Iesum in praetórium,
congregáverunt ad eum univér-
sam cohórtem : et exuéntes eum,
chlámydem coccineam circum-
dedérunt ei : et plecténtes coró-

En seguida, los soldados del pro-
curador, llevando a Jesús al pre-
torio¹, juntaron alrededor de él toda
la cohorte² y, quitándole sus ves-
tidos, le pusieron un manto de grana;
y, tejiendo una corona de espinas,

¹ Al atrio del pretorio, como dice San Marcos (15, 16).

² La cohorte constaba de 625 soldados.

nam de spinis, posuérunt super caput eius, et arúndinem in dexterá ejus. Et genu flexo ante eum, illudébant ei, dicéntes :



S. Ave, Rex Iudeórum.

S. Salve, rey de los judíos.

C. Et exspuéntes in eum, acceperunt arúndinem, et percutiébant caput eius. Et postquam illusérunt ei, exuérunt eum chlamyde, et induérunt eum vestimentis eius, et duxérunt eum ut crucifigerent.

se la pusieron sobre la cabeza, y en la mano derecha una caña; y, doblando ante él la rodilla, se burlaban diciendo :

C. Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban la cabeza. Y, después que se mofaron de él, le quitaron el manto, le vistieron otra vez sus vestidos, y le llevaron a crucificar.

Crucifixión de Jesús (Mt. 27, 32-37)

Exeúntes autem, invenérunt hóminem Cyrenaum, nómine Simónem : hunc angariavérunt, ut tolleret crucem eius. Et venérunt in locum, qui dicitur Gólgota, quod est Calváriae locus. Et dedérunt ei vinum bibere cum felle mixtum. Et cum gustasset, nóluit bibere. Postquam autem crucifixérunt eum, diviserunt vestiménta eius, sortem mitténtes : ut implerétur, quod dictum est per Prophétam, dicéntem : Divisérunt sibi vestiménta mea, et super vestem meam misérunt sortem. Et sedéntes, servábant eum. Et impo-suérunt super caput eius causam ipsius scriptam : Hic est Iesus Rex Iudeórum.

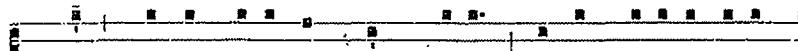
Al salir encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, al cual obligaron a cargar con la cruz de Jesús. Llegando al sitio llamado Gólgota, que quiere decir lugar de la calavera, le dieron a beber vino mezclado con hiel; mas él lo probó y no quiso beberlo¹. Después que le crucificaron, repartieron sus vestidos, echándolos a suertes, para que se cumpliese la profecía que dice : Se han repartido mis vestidos, y echan suertes sobre mi túnica. Y sentados hacían allí la guardia. Pusieron también escrita sobre su cabeza la causa de su muerte : Este es Jesús, el Rey de los judíos.

Los dos ladrones. Mofas y bafas contra Jesús (Mt. 27, 38-44)

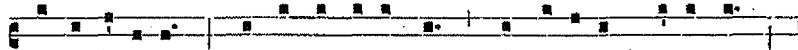
Tunc crucifixi sunt cum eo duo latrónes : unus a dextris, et unus a sinistris. Praetereúntes autem blasphemábant eum, movéntes cápita sua, et dicéntes :

Entonces fueron crucificados con él dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y, los que pasaban por allí, le injuriaban moviendo la cabeza y diciendo :

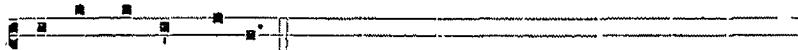
¹ El vino mezclado con hiel era un anestésico. Jesús lo probó por mostrarse agradecido, pero no quiso beberlo para no disminuir los padecimientos que se impuso por nuestra redención.



S. Vah, qui déstru- is téplum Dé-i, et in trídu-o illud
S. ¡Hola!, tú, que destruyes el templo de Dios y lo reedificas en



re-aedí-ficas : sálva temet-ípsum. Si Fí-li-us Dé-i es,
tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios,



descénde de crúce.
baja de esa cruz.

C. Similiter et príncipes sacer-
dótum illudéntes cum scribis et
seniöribus dicébant :

C. E igualmente los príncipes de
los sacerdotes, con los escribas y los
ancianos, se burlaban y decían :



S. A-li-os sálvos fécit, se- ípsum non pótest sálvum fá-
S. Salvó a otros y a sí mismo no puede salvarse;



cere : si Rex Isra-él est, descéndat nunc de crúce, et
si es el rey de Israel, baje ahora de la cruz y le creeremos.



cré-dimus é-i : confí-dit in Dé-o : líberet nunc, si vult
Ha puesto en Dios su confianza; libréle ahora si Dios le ama tanto,



é-um ; díxit enim : Qui-a Fí-li-us Dé-i sum.
puesto que ha dicho : Soy el Hijo de Dios.

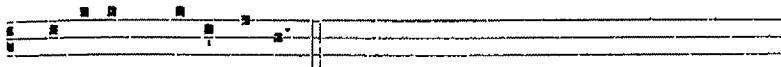
C. Idípsum autem et latrónes,
qui crucifixi erant cum eo, im-

C. Asimismo le ultrajaban los la-
drones que estaban con él crucifica-
dos ¹.

¹ Aunque por enálage se habla en plural de ladrones, uno solo de ellos fue el que insultó a Jesús, como lo dice San Lucas (23, 39).

Desamparo y muerte del Redentor (Mt. 27, 45-50)

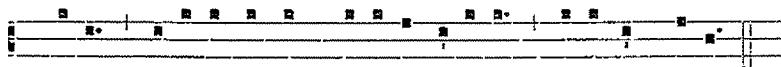
A sexta autem hora ténebrae factae sunt super univérsam terram usque ad horam nonam. Et circa horam nonam clamávit Iesus voce magna, dicens : + Eli, Eli, lamma sabactháni? C. Hoc est : + Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? C. Quidam autem illic stantes, et audiéntes, dicébant :



S. E-lí- am vócat íste.

S. A Elías llama éste.

C. Et contínuo currens unus ex eis, accéptam spóngiam implévit acéto, et impósuit artíndi- ni, et dabat ei bibere. Céteri vero dicébant :



S. Síne, vide-ámus an véni- at Elías libe-rans é-um.

S. Dejad, veamos si viene Elías a salvarle.

C. Iesus autem iterum clamans voce magna, emisit spíritum.

Aquí, puestos de rodillas, se hace breve pausa.

C. Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, la empapó en vinagre, la fijó en una caña y le dió a beber. Los otros decían :

C. Mas Jesús, dando de nuevo un grito fuerte, exhaló su espíritu.

Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deórsum : et terra mota est, et petrae scissae sunt, et monuménta apérta sunt : et multa córpora, sanctorum, qui dormierant, surrexérunt. Et exéunte de monuméntis post resurrecti- nem eius, venérunt in sanctam civitátem, et apparuerunt multis. Centurió autem, et qui cum eo

Al mismo tiempo el velo del templo se rasgó de alto abajo en dos partes, la tierra tembló y se hendieron las rocas; los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto, resucitaron; y, saliendo de sus sepulcros después de la resurrección de Jesús, fueron a la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, visto

¹ La hora de sexta empezaba al mediodía, y la hora de nona, a media tarde.

erant, custodiéntes Iesum, viso terraemótū, et his, quae fiébant, timuérunt valde, dicéntes : el terremoto y cuanto había sucedido, temieron sobremanera y decian :



S. Ve-re Fí-li-us Dé-i érat íste.

S. Verdaderamente, éste era Hijo de Dios.

C. Erant autem ibi mulieres multae a longe, quae secútae erant Iesum a Galilaéa, ministrantes ei : inter quas erat María Magdaléne, et María, Iacóbi et Ioseph mater, et mater filiòrum Zebedaéi.

C. Estaban también allí, a lo lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle; entre ellas estaban María Magdalena y María, madre de Santiago y de José¹, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Sepultura de Jesús (Mt. 27, 57-60)

Cum autem sero factum esset, venit quidam homo dives ab Arimathaéa, nōmine Ioseph, qui et ipse discípulus erat Iesu. Hic accéssit ad Pilátum, et pétit corpus Iesu. Tunc Pilátus iussit reddi corpus. Et accépto corpore, Ioseph invólvit illud in síndone munda. Et pósuit illud in monuménto suo novo, quod exciderat in petra. Et advólvit saxum magnum ad óstium monuménti, et ábilit.

Llegada la tarde, fue un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este, presentándose a Pilato, le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces mandó que le fuese entregado. José, pues, tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y le puso en un sepulcro suyo nuevo, que había excavado en una peña; y, haciendo rodar una gran piedra a la puerta del sepulcro, se fue.

Cantada o leída la historia de la pasión del Señor, el celebrante no besa el libro ni es incensado. Se guardará también esta regla el martes, miércoles y viernes santo, cuando se canta o se lee la historia de la pasión del Señor.

11. *Quien hubiere de celebrar dos o tres misas, no está obligado a repetir la lectura de la pasión del Señor, sino que en su lugar, leerá, con las ceremonias acostumbradas, el evangelio siguiente :*

+ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Mattháeum. (27, 45-52).

+ Continuación del santo evangelio según San Mateo.

Postquam crucifixérunt Iesum, a sexta hora ténerebrae factae sunt super univérsam terram

Después que fue crucificado Jesús, desde la hora de sexta hasta la hora de nona quedó toda la tierra

¹ María de Cleofás, hermana (cuñada) de la Santísima Virgen, madre del apóstol Santiago el Menor y de un José del cual sólo se sabe el nombre (cf. In. 19, 25; Mt. 13, 55-56).

usque ad horam nonam. Et circa horam nonam clamávit Jesus voce magna, dicens : “ +Eli, Eli, lamma sabactháni? ” Hoc est : + “ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? ” Quidam autem illic stantes, et audiéntes, dicébant : S. “ Eliam vocat iste ”. Et continuo currens unus ex eis, accéptam spóngiam implévit acéto, et impósuit arúndini, et dabat ei bibere. Céteri vero dicébant : S. “ Sine, videámus an véniat Elias liberans eum ”. C. Iesus autem iterum clamans voce magna, emisit spíritum.

cubierta de tinieblas. Hacia la hora de nona exclamó Jesús con voz fuerte, diciendo : " *Eli, Eli, lemá sabacthani?*" Esto es : " Dios mío, Dios mío, ¿ por qué me has desamparado ? " Algunos de los que allí estaban, al oírlo, decían : " A Elías llama éste ". Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, la empapó en vinagre, la fijó en una caña y le dio a beber. Los otros decían : " Dejad, veamos si viene Elías a salvarle ". Mas Jesús, dando de nuevo un grito fuerte, exhaló su espíritu.

Aquí, puestos de rodillas, se hace breve pausa.

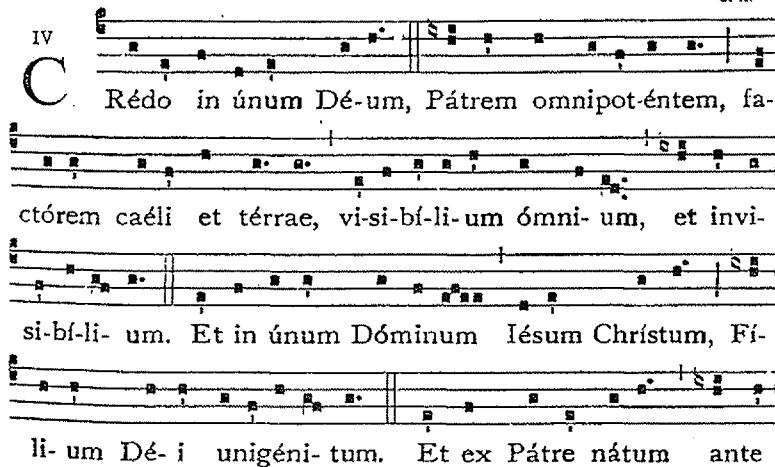
Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deorsum : et terra mota est, et petrae scissae sunt, et monumēta aperta sunt; et multa cōp̄ora sanctōrum, qui dormierant, surrexerunt.

Al mismo tiempo el velo del templo se rasgó de alto abajo en dos partes, la tierra tembló y se hendieron las rocas; los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto, resucitaron.

12.

Credo

S. XII



ómni-a saécu-la. Dé-um de Dé-o, lúmen de lúmine,
 Dé-um vérum de Dé-o véro. Géni-tum, non fáctum, consub-
 stanti-á-lem Pátri : per quem ómni-a fácta sunt. Qui pro-
 pter nos hómines, et propter nóstram sa-lú-tem descéndit
 de caé-lis. Et incarná-tus est de Spí-ri-tu Sáncto ex
 Ma-rí-a Vírgi-ne : Et hómo fáctus est. Cru-ci-fíxus ét-i-am
 pro nóbis : sub Pónti-o Pi-lá-to pássus, et sepúltus est.
 Et resurréxit térti- a dí- e, secúndum Scriptúras. Et
 ascéndit in caélum : sédet ad déxte-ram Pátris. Et í-te-rum
 ventúrus est cum gló-ri- a, iudi-cá-re vívos et mórtu- os :

cú-jus régni non é-rit fí-nis. Et in Spí-ri-tum Sánctum Dó-
minum, et vi-vi-fi-cántem : qui ex Pátre Fí-li- óque procé-
dit. Qui cum Pátre et Fí-li-o simul ado-rá-tur, et con-
glo-ri-fi-cátur : qui locútus est per Prophé-tas. Et únam sán-
ctam cathó-li-cam et apostó-li-cam Ecclé-si- am. Confí-
te-or únum baptísma in remissi- ónem pecca-tó-rum. Et
exspécto resurrecti- ónem mortu-ó-rum. Et ví-tam ventú-
ri saé-cu-li. A- men.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un solo Señor, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, y nacido del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado; no hecho; consustancial al Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; el cual por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó de los cielos.

Y se encarnó de la Virgen María por obra del Espíritu Santo y quedó hecho hombre.

Crucificado también por nosotros, padeció y fue sepultado debajo del poder de Poncio Pilato; y resucitó al tercer día según las Escrituras; y subió al cielo y está sentado a la diestra de Dios Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin.

Creo también en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre y del Hijo y, juntamente con el Padre y el Hijo, es adorado y glorificado; el cual habló por los profetas.

Creo igualmente que la Iglesia es una sola, santa, católica y apostólica. Confieso un solo bautismo para perdón de los pecados y espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén.

13.

Antífona del ofertorio (*Ps. 68, 21-22*)

VIII

M-propé- ri- um * exspectá-vit cor mé-
um, et mi- sé- ri- am : et sustí- nu- i qui
si- mul contrista-ré- tur, et non fú- it : con-
so-lán- tem me quae- sí- vi, et non in-
vé- ni : et dedé- runt in é-scam mé- am
fel, et in sí-ti mé- a po-ta- vé- runt me
a-cé- to.

Improperios y miseria ve mi corazón; esperé quien me compadeciese y no le hubo, quien me consolase y no le hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre.

14.

Secreta

Concéde, quaésumus, Dómine :
Cut óculis tuae maiestatis mu-
 nus oblátum, et grátiam nobis
 devotíonis obtíneat, et efféctum
 béatae perennitáris acquirát. Per
 Dóminum nostrum Iesum Chri-
 stum, Fílium tuum, qui tecum
 vivit et regnat in unitáte Spíri-
 tus Sancti, Deus, etc.

Suplicámoste, Señor, nos concedas
 que esta ofrenda, presentada a
 los ojos de tu Majestad, nos alcance
 la gracia de la devoción, y nos
 asegure la felicidad eterna. Por Jesu-
 cristo, Señor nuestro e Hijo tuyo,
 que, como Dios, vive y reina contigo
 en unidad con el Espíritu Santo, etc.

15. *Prefacio de la santa Cruz, p. 115.*

Sanctus

S. xi

SAnctus, * Sánctus, Sánctus Dóminus Dé-us
 Sá- ba- oth. Plé-ni sunt caé- li et térra gló-ri- a
 tú- a. Ho- sánnna in excél- sis. Bene-díctus qui vé-
 nit in nómine Dómi-ni. Ho- sánnna in excél- sis.



Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos. Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria. Hosanna en las alturas.

Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Agnus Dei

S. xiii

Agnus Dé- i, * qui tól-lis peccá-ta móndi : mi-se-



rére nó- bis. Agnus Dé- i, * qui tól- lis peccá- ta mündi :
 mi-seré-re nó- bis. Agnus Dé- i, * qui tól- lis peccá- ta
 mündi : dóna nóbis pá- cem.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos la paz.

16.

Antífona de la comunión

VIII

P

A-ter, * si non pót-est hic cá- lix transí- re, ni-

si bíbam sl- lum:fí- at vo-lúntas tú- a.

Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

17.

Poscomunión

Orémus.

Per huius, Dómine, operatió-
nem mystérii : * et vítia no-
stra purgéntur, et iusta desidéria
compleántur. Per Dóminum no-
strum Iesum Christum, Fílium
tuum, † qui tecum vivit et re-
gnat in unitáte Spíritus Sancti,
Deus, * per ómnia saécula sae-
culórum. R/. Amen.

Oremos

Por obra de este misterio, Señor,
sean borrados nuestros pecados
y se cumplan los justos deseos. Por
Jesucristo, Señor nuestro e Hijo
tuyo, que, como Dios, vive y reina
contigo en unidad con el Espíritu
Santo, por todos los siglos de los
siglos.
R/. Amén.

18. El celebrante dará al fin de la misa, como de costumbre, la bendición pero, omitido el último evangelio, regresará con los ministros [o ayudantes] a la sacristía.

En las otras misas, en que no hay bendición de ramos, se leerá como último evangelio el de la bendición de los ramos Cum appropinquásset Iesus, n. 14, p. 26.

I

B Ene-dicá-mus Dó- mino.

R. Dé o gráti-as.

Otro tono

VI

B Enedicámus Dó- mino.

R. Dé o gráti-as.

Bendigamos al Señor. R. Demos gracias a Dios.

JUEVES SANTO

O FERIA 5^a DE LA CENA DEL SEÑOR

Doble de I clase

Es este, al menos en los países meridionales de Europa, uno de los días más entrañables y que más profundas raíces encuentra en la devoción popular. Pero es de lamentar que, si bien las demostraciones de piedad características de esta festividad se mueven por lo general dentro del ambiente y espíritu propio de la misma, según la pauta que de él ofrece la liturgia, con bastante frecuencia permanecen al margen de formas más auténticas de piedad, como son las que la Iglesia nos propone cuando nos invita a vivir con ella en la celebración litúrgica el misterio de hoy. La Iglesia respeta estas prácticas, mas se muestra intransigente cuando suponen un obstáculo, una preterición o una minusvaloración de las suyas propias. Porque la vivencia plena de este día no se agota en la comunión pascual, realizada tal vez en la misa de esta tarde, ni en la posterior visita a los monumentos, que tantas veces se convierte en una simple gira turística. La forma más genuina de vivir como cristianos esta jornada, consiste en una "vital participación" (*Introducción a la Instrucción*) en los actos litúrgicos, en la identificación espiritual con el misterio que ellos conmemoran y renuevan: el de la institución de la sagrada Eucaristía, el misterio del Hombre-Dios, Jesús, que "habiendo de pasar de este mundo al Padre, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre en memoria de su muerte" (*Responsorio del Oficio del Corpus Christi*).

He ahí el hecho que hoy acapara la atención de la Iglesia y que debe absorber toda la nuestra. La Sagrada Congregación (*Instrucción I, 2, b*) insta a los sacerdotes a instruir a los fieles acerca del amor que inspiró al Salvador este prodigo de omnipotencia y de benevolencia divina. Por una paradójica inconsistencia, la realidad primera y básica de que Dios nos ama, es una de las verdades de las que inexplicablemente menos conciencia tienen los hombres, aun cristianos, de nuestro tiempo. Y, con todo, ahí tenemos tan cerca y tan íntimo a nuestra vida cristiana, aunque nosotros estemos a veces tan lejos de él, el Sacrificio y Sacramento de la Eucaristía, memorial perpetuamente renovado sobre los altares, testimonio supremo y definitivo de la dilección de que Dios nos hizo objeto: su Pasión y muerte en la cruz.

Pero la Eucaristía no es solamente un recuerdo; es una realidad viva y palpitante en la cual, nuevo testimonio de amor, el mismo Cristo da a cada uno de los que se acercan a él, el alimento de su propio Cuerpo y Sangre en el estado de Víctima en que le han puesto las palabras consecratorias pronunciadas por el sacerdote. Por este medio el divino Salvador nos da una muestra más de caridad: nos invita a una Comunión, o común-unión, con él de pensamiento, de voluntad, de vida.

Este último aspecto nos lleva a señalar otros no menos sugestivos pero que tan poco eco hallan a veces en la piedad de los fieles. La Eucaristía es también Sacramento de nuestra incorporación y transformación en Cristo, medicina, "manjar de los fuertes" (San Agustín), festín pascual, banquete señorial de los hijos de Dios, signo escatológico, símbolo eficaz de la unión y fraternidad de todos los cristianos como miembros de un solo Cuerpo místico en el que circula un mismo e idéntico influjo vital. Todo esto es la Eucaristía, situada en el vértice del culto cristiano y de la espiritualidad de la Iglesia. Insustituible tema de meditación para las horas que pasemos en adoración (*Instrucción II, c. 10*) delante del Santísimo en el monumento; perspectivas e ideas que debemos incorporar a nuestra vida eucarística-espiritual.

OFICIO DIVINO

1. Si el oficio se reza en coro o en común :

Los MAITINES y LAUDES no se anticipan a la tarde anterior, sino que se rezan por la mañana a una hora conveniente; pero, en las iglesias en que se ha de celebrar la misa del crisma, los maitines y laudes se pueden adelantar a la tarde precedente;

las HORAS MENORES se rezarán a la hora apropiada;

no estarán obligados a rezar VESPERAS los que asistieren hoy a la misa vespertina;

las COMPLETAS se rezarán después de desnudar los altares.

2. Dichas horas se rezan como están en el Breviario romano, con las excepciones siguientes :

En laudes, horas menores y, tratándose de la recitación privada, también en vespertas, después de la antífona Christus factus est, se reza el Pater noster todo en voz baja, e inmediatamente, omitido el salmo 50 Miserere, se añade la oración Résdice, quássumus, Dómine, cuya conclusión Qui tecum se dice en particular y en voz baja.

En completas, terminado el cántico de Simeón Nunc dimittis, se dice la antífona Christus factus est y luego el Pater noster, todo en voz baja; después, omitido el salmo 50 Miserere, inmediatamente se añade la oración Visita, quássumus, Dómine, y, dicha en voz baja la conclusión Per Dóminum, todos se retiran.

3. En la recitación privada todas las horas se rezarán a su debido tiempo según están en el Breviario romano, con las excepciones señaladas en los números anteriores, (nn. 1-2).

MAITINES

Las antifonas de Maitines de toda la Semana Santa son verdaderas joyas de arte, tanto si se consideran en su aspecto literario como en el melódico. Las palabras de Cristo a su Padre celestial, confiadas y ardientes, el odio de los judíos contra la Víctima divina, el dolor profundo de ésta al verse rodeada de esos "amigos" ingratos, el grito angustioso y desolador en las horas tristes de la prueba suprema, son otros tantos pensamientos de estas

antifonas, sencillas, meditativas, graves. En verdad se han levantado contra él testigos injustos y mentirosos. Sus amigos y allegados se han alejado de él. Únicamente puede recurrir confiado a su eterno Padre, con aquellas palabras del salmo : "Dios mío, llébrame de las manos del pecador, pues tú fuiste siempre mi esperanza y mi refugio; no te alejes de mí, Dios mío, ven en mi ayuda y sálvame".

I NOCTURNO

Antífona 1 (Ps. 68, 12)

VIII c

Z Elus dómus tú-ae * comédit me, et oppróbri-a

exprobránti-um tí-bi ce-cidé-runt super me.

Me consumía el celo de tu casa, cayeron sobre mi las mofas de tus ofensores.

Salmo 68

El salmista pide al Señor le libre de la grave tribulación en que se encuentra.

I. Sálvum me fac, Dé-us: * quóni-am intravérunt áquae

usque ad ániam mé- am. Flexa: tempéstas áquae, †

2. Infíxus sum in límo profundi: * et non *est* substántia.
3. Véni in altitudinem máris: * et tempéstas demérsit me.
4. Laborávi clámans, ráucae fáctae sunt fáuces méae: * defecérunt óculi méi, dum spéro in Déum méum.
5. Multiplicáti sunt super capíllos cápití meí, * qui odérunt me grátis.
6. Confortáti sunt qui persecúti sunt me inimici meí iniúste: * quae non rápui, tunc *exsolv*ébam.
7. Déus, tu scis insipiéntiam méam: * et delicta méa a te non *sunt* abscóndita.

8. Non erubéscant in me qui exspéctant te, Dómine, * Dómine virtútum.

9. Non confundántur súper me * qui quaérunt te, Déus Israël.

10. Quóniam propter te sustinui opprórium : * opéruit confúsio fáciem méam.

11. Extráneus fáctus sum frátribus méis, * et peregrínus filiis mátris méae.

12. Quóniam zélus dómus túae comédit me : * et opprobria exprobrántium tibi, cecidérunt súper me.

13. Et opérui in ieíunio ániam méam : * et fáctum est in opprórium míhi.

14. Et pósui vestiméntum méum cilíciúm : * et fáctus sum illis in parábolam.

15. Advérsum me loquebántur, qui sedébant in pórtá : * et in me psallébant qui bibébant vínum.

16. Ego vero oratióne méam ad te, Dómine : * témpus benepláciti, Déus.

17. In multitúdine misericórdiae túae exáudi me, * in veritáte salutis túae :

18. Eripe me de lúto, ut non infigar : * libera me ab físi, qui odérunt me, et de profundiis aquárum.

19. Non me demérgat tempéstas áquae, † neque absórbeat me profundum : * neque úrgeat super me púteus os síum.

20. Exáudi me, Dómine, quóniam benigna est misericórdia túa : * secúndum multitúdinem miserationum tuárum résponce in me.

21. Et ne avértas fáciem túam a púero tuo : * quóniam tríbulos, velóciter exáudi me.

22. Inténde ánime méae, et libera éam : * propter inimicos méos éripe me.

23. Tu scis impropérium méum, et confusiónem méam, * et reveréntiam méam.

24. In conspéctu tuo sunt ómnes qui tribulant me, * impropérium exspectavit cor méum, et misériam.

25. Et sustinui qui simul contristarétur, et non fuit : * et qui consolarétur, et non invéni.

26. Et dedérunt in éscam méam fel : * et in siti méa potavérunt me acéto.

27. Fíat ménsa eórum coram ípsis in láqueum, * et in retríbutiōnes, et in scándalum.

28. Obscuréntur óculi eórum ne videant : * et dórsum eórum semper incúrva.

29. Effunde super eos fram túam : * et fúror irae túae comprehendat eos.
30. Fiat habitatio eorum deserta : * et in tabernaculis eorum non sit qui inhábitet.
31. Quóniam quem tu percussisti persecuti sunt : * et super dolorem vúlnerum meórum addidérunt.
32. Appóne iniquitátem supèr iniquitátem eorum : * et non intrent in iustitiam túam.
33. Deleántur de libro vivéntium : * et cum iústis *non scribántur*.
34. Ego sum páuper et dólens : * sálus túa, Déus, suscépit me.
35. Laudábo nómen Déi cum cántico : * et magnificábo éum in láude.
36. Et placébit Déo super vitulum novéllum : * córnua producentem et úngulas.
37. Videant páuperes et laeténtur : * quaérите Déum, et vivet ánima vestrá :
38. Quóniam exaudívit páuperes Dóminus : * et vinctos súos *non despéxit*.
39. Láudent illum caéli et térra, * máre, et ómnia reptilia in éis.
40. Quóniam Déus sálvam fáciet Sión : * et aedificabúntur civitátes Iúda.
41. Et inhabitábunt íbi, * et haereditáte acquirent éam.
42. Et sémen servórum éius possidébit éam, * et qui diligunt nómen éius, habitábunt in éa.

-
1. Sálvarme, oh Dios, * porque amenazan ya mi vida las aguas.
 2. Húndome en profundo cieno, * donde no puedo hacer pie.
 3. Me sumerjo en el abismo * y me ahogo en la hondura.
 4. Estoy cansado de clamar; ha enronquecido mi garganta; * y desfallecen mis ojos en espera de mi Dios.
 5. Son más que los cabellos de mi cabeza * los que sin causa me aborrecen.
 6. Se han hecho más fuertes que mis huesos los que sin razón quieren destruirme, * y tengo que pagar lo que jamás tomé.
 7. Tú, oh Dios, conoces mi estulticia; * no se te ocultan mis pecados.
 8. No sean por mi causa confundidos * los que en ti esperan, Señor, Dios de los ejércitos.
 9. No se vean por mi causa avergonzados * los que te buscan, oh Dios de Israel.
 10. Mira que por ti sufro afrentas, * y cubre mi rostro la vergüenza.
 11. Me he hecho extraño para mis hermanos, * extraño a los hijos de mi madre.

12. Porque me consumía el celo de tu casa, * cayeron sobre mí las mofas de tus ofensores.
13. Lloro y ayuno, * y de esto toman pretexto para insultarme.
14. Por vestido me cubro de saco, * y he venido a ser fábula para ellos.
15. Los que se sientan en las puertas murmurran contra mí; * soy cantinela de los bebedores de vino.
16. Por eso oro a ti, Señor, * en tiempo oportuno, oh Dios.
17. Por la muchedumbre de tu misericordia, * por la verdad de tu auxilio, óyeme.
18. Sácame del lodo, no me sumerja; * librame de los que me aborrecen y de lo profundo de las aguas.
19. No me anegue el impetu de las aguas, † no me trague la hondura, * no cierre el pozo su boca sobre mí.
20. Oyeme, Señor, pues es benigna tu misericordia, * mírame según la muchedumbre de tus piedades.
21. No escondas de tu siervo tu rostro; * pues estoy en angustias, aprestaré a oírme.
22. Acércale a mi alma y redírmela, * librame por causa de mis enemigos.
23. Conoces el oprobio, el vituperio, * y la afrenta que se me hace.
24. Todos mis enemigos los tienes a tu vista. * El oprobio me destroza el corazón y desfallezo :
25. Esperé que alguien se compadeciese de mí y no hubo nadie. * Alguien que me consolase y hallarle no pude.
26. Diéronme a comer hiel, * y en mi sed me dieron a beber vinagre.
27. Sea para ellos su mesa lazo * y red para sus amigos.
28. Oscurézcanse sus ojos y no vean, * y sus lomos vacilen siempre.
29. Derrama sobre ellos tu ira, * alcáncelos el furor de tu cólera.
30. Asoladas sean sus moradas * y no haya quien habite sus tiendas.
31. Porque persiguieron al que habías herido * y acrecentaron el dolor del que llagaste.
32. Añade esta iniquidad a sus iniquidades, * y no tengan parte en tu justicia.
33. Sean borrados del libro de la vida * y no sean escritos con los justos.
34. En verdad, estoy afligido y dolorido; * sosténgame, oh Dios, tu ayuda.
35. Y cantaré cantos al nombre de Dios, * y le ensalzaré con himnos de alabanza.
36. Y le serán más gratos a Dios que un becerro, * más que becerro que hecha cuernos y pezuñas.
37. Lo verán los afligidos * y se consolarán, y se fortalecerá vuestro corazón, vosotros que buscáis a Dios.
38. Porque oye el Señor a los afligidos, * y no desdeña a sus prisioneros.
38. Alábenle los cielos y la tierra, * los mares y cuanto en ellos se mueve.
40. Pues salvará Dios a Sión, * y reedificará las ciudades de Judá.
41. Y habitarán allí, * y las poseerán.
42. Y las heredará la raza de sus siervos; * y morarán en ellas los que aman su nombre.

Antí-
fona

Zé-lus dómus tú-ae comédit me, et oppróbri-
 a
 exprobránti-um tí-bi ce-cidérunt super me.

Me consumía el celo de tu casa, cayeron sobre mí las mofas de tus
 ofensores.

Antífona 2 (Ps. 69, 3)

VIII C

A .vertántur retrórsum, * et e-ru-béscant, qui có-
 gi-tant mí-hi má-la.

Vuelvan, humillados las espaldas los que se alegran de mi mal.

Salmo 69

Invocación del favor divino contra los enemigos.

I. Dé-us, in adiutó-ri-um mé-um intén-de : * Dómine, ad
 adiuvándum *me festína.*

2. Confundántur et revereántur, * qui quaérunt ánimam méam.
3. Avertántur retrórsum, et erubéscant, * qui vólunt *míhi mála.*
4. Avertántur statim erubescéntes, * qui dicunt *míhi : Euge,*
éuge.
5. Exsúltent et laeténtur in te ómnes qui quaérunt te, * et
 dicant semper : Magnificétur Dóminus : qui diligunt salutáre
 túum.
6. Ego vero egénus, et pauper sum : * Déus, *ádiuva me.*
7. Adiútor méus, et liberátor méus es tu : * Dómine, *ne moréris.*

1. Ven, oh Dios, a librarme, * apresúrate, oh Dios, a socorrerme.
2. Sean confundidos y avergonzados * los que buscan mi vida.
3. Vuelvan, humillados, las espaldas * los que se alegran de mi mal.
4. Sean consumidos por la afrenta * los que me gritan : ¡Ah, ah!
5. Alérgrense y regocíjense en ti cuantos te buscan. * Y los que aman tu salvación exclamen : "Glorificado sea Dios".
6. Yo soy un probre menesteroso. * Socóreme, oh Dios.
7. Tú eres mi ayuda y mi libertador; * oh Señor, no te detengas.

Anti-fona

Avertántur retrórsum, et e-ru-bé-scant, qui có-

gi-tant mí-hi má-la.

Vuelvan, humillados las espaldas los que se alegran de mi mal.

Antífona 3 (Ps. 70, 5)

VIII c

D

E-us mé-us, * é-ripe me de mánu pecca-tó-ris.
Sálvame, Dios mío, de las manos del malvado.

Salmo 70

Oración pidiendo la protección del Señor.

1. In te, Dómine, sperávi, non confundar in aetér-num : *
in iustí-ti-a tú-a líbera me, et é-ri-pe me. *Flexa : dere-*
*líquit é-um, + V. 2. : tú-am, * et sálva me.*

2. Inclina ad me áurem túam, * et sálva me.
3. Esto mihi in Déum protectórem, et in lócum munitum : * ut sálvum me fáciás,
4. Quóniam firmaméntum méum, * et refúgium méum es tu.
5. Déus méus, éripe me de mánu peccatóris, * et de mánu contra légem agéntis et iniúqui :
6. Quóniam tu es patiéntia méa, Dómíne : * Dómíne, spes méa a iuventúte méa.
7. In te confirmátus sum ex útero : * de véntrę mátris méae tu es protéctor méus.
8. In te cantátio méa sémpre : * támquam prodígum fáctus sum mulltis : et tu adiútor fórtis.
9. Repleátor os méum laude, ut cántem glóriam túam : * tóta díe magnitudinem túam.
10. Ne proficias me in témpore senectútis : * cum defécerit virtus méa, ne derelínquas me.
11. Quia dixérunt inimici méi míhi : * et qui custodiébant ániam méam, consíllium fecérunt in únum,
12. Dicéntes : Déus dereliquit éum, † persequímini, et comprehendite éum : * quia non est qui eripiat.
13. Déus, ne elongéris a me : * Déus méus, in auxílium méum résponce.
14. Confundántur, et defícient detrahéntes ánime méae : * operántur confusióne et pudóre, qui quaérunt mala míhi.
15. Ego autem semper sperábo : * et adíciám super ómnem láudem túam.
16. Os méum annuntiábit iustítiam túam : * tóta díe salutáre túum.
17. Quóniam non cognóvi litteratúram, † introibo in poténtias Dómíni : * Dómíne, memorábor fustitiae túae sólius.
18. Déus, docuísti me a iuventúte méa : * et usque nunc pronuntiábo mirabilia túa.
19. Et usque in senectam et séniúm : * Déus, ne derelínquas me.
20. Donec annúntiem bráchium túum * generatióni ómni, quae ventúra est :
21. Poténtiam túam et iustítiam túam, Déus, † usque in altíssima, quae fecísti magnália : * Déus, quis similiſ tibi?
22. Quántas ostendisti míhi tribulatiónes mulltas et málas : † et convérsus vivificásti me : * et de abýssis térrae íterum reduxísti me :
23. Multiplicásti magnificéntiam túam : * et convérsus conso-látus es me.

24. Nam et égo confitébor tibi in vásis psálmi veritátem túam : * Déus, psállam tibi in cíthara, *Sánctus Isräél.*

25. Exsultábunt lábia méa cum cantávero tibi : * et ánima méa, quam *redemísti*.

26. Sed et língua méa tóta díe meditábitur iustítiam túam : * cum confúsi et revériti fúerint, qui quaérunt *mála míhi.*

1. En ti, Señor, he esperado; * no sea nunca confundido. En tu justicia librame y sálvame.

2. Dame oídos * y socórreme.

3. Sé para mí roca de refugio, * donde pueda ampararme.

4. Tú has resuelto mi salvación, * porque eres mi baluarte y mi fortaleza.

5. Sálvame, Dios mío, de las manos del malvado, * de las manos del perverso y del violento.

6. Porque tú, Señor, eres mi esperanza, * mi confianza desde mi juventud.

7. Al comenzar a existir ya eras mi apoyo, * me sacaste de las entrañas maternas.

8. Siempre te alabaré. He sido para muchos un asombro, * porque siempre fuiste mi seguro asilo.

9. Lléñese mi boca de tus alabanzas, * de tu gloria continuamente.

10. No me rechaces al tiempo de la vejez; * cuando quede sin fuerzas, no me abandones.

11. Porque hablan contra mí mis enemigos, * y los que me espían se conjuran contra mí.

12. Dicen : "Dios le ha dejado; perseguidle y cogedle; * no habrá quien le libre".

13. Oh Dios, no te alejes de mí; * acude presto, Dios mío, en mi socorro.

14. Sean confundidos y exterminados todos mis enemigos. * Cúbranse de vergüenza y de ignominia los que buscan mi mal.

15. Yo siempre esperaré, * y a tus alabanzas añadiré nuevas alabanzas.

16. Proclamará mi boca tu justicia; * todos los días, tus prodigios salvadores.

17. Aunque no conozco su número. Entraré en las maravillas del Señor, * recordaré ahora sólo tu justicia.

18. Tú, Señor, me adoctrinas desde mi juventud, * y yo pregonó tus grandezas.

19. No me abandones, pues, oh Dios, * en la vejez, en la canicie.

20. Y anunciaré tu poderío a esta generación, * y tus proezas a la venidera.

21. Tu justicia, oh Dios, es excelsa, porque haces grandes cosas. * ¿Quién, oh Dios, como tú?

22. Me has hecho probar muchas angustias y muchas tribulaciones; * Pero de nuevo me darás vida, de nuevo me sacarás del abismo de la tierra.

23. Acrecienta mi dignidad * y vuelve a consolarme.

24. Y alabaré, oh Dios, al son del arpa tu fidelidad; * te salmodiaré a la citara, oh Santo de Israel.

25. Te cantarán mis labios entonando salmos, * y mi alma, por ti rescatada.

26. Mi lengua ensalzará tu justicia todo el día, por haber confundido y avergonzado * a los que buscaban mi mal.

**Antí-
fona**

Dé-us mé-us, é-ripe me de mánu pecca-tó-ris.

Sálvame, Dios mío, de las manos del malvado.

V. Avertántur retrórsum, et e-ru- béscant.

R. Qui có- gi-tant mí-hí má- la.

V. Avertántur retrórsum, et e-ru- béscant.

R. Qui có- gi-tant mí-hí má- la.

V. Vuelvan humillados las espaldas.

R. Los que se alegran de mi mal.

Pater noster (*en silencio*)

No hay Absolución, ni se pide la Bendición antes de las lecciones, y al terminar, no se dice Tu autem, Dómine.

Lección I

(1, 1-14)

Los quejidos del Rey profeta que presagian los tormentos del Señor, se encuentran ahora mezclados con los acentos lastimeros del profeta Jeremías, que llora sobre las ruinas de la ingrata Jerusalén, la deicida Jerusalén. La melodía es triste, anhelante.

I

Nci-pit lamentá-ti- o Ie-remí- ae prophé-tae.

ALEPH. Quómodo sédet só-la cí-vi-tas pléna pópu-lo :

fácta est qua-si vídu-a dómina génti-um : prínceps pro-
 vinci-árum fácta est sub tribú-to. BETH. Pló-rans plo-
 rávit in nócte, et lácrimae é-ius in ma-xillis é-ius : non
 est qui conso-lé-tur é-am ex ómnibus cá-ris é-ius : ómnes
 amí-ci é-ius spre-vé-runt é-am, et fácti sunt é-i in-i-
 mí-ci. GHIMEL. Migrávit Iúdas propter afflicti-ónem,
 et multi-túdinem servi-tú-tis : habi-távit inter géntes, nec
 invénit réqui-em : ómnes persecu-tó-res é-ius apprehen-
 dé-runt é-am inter angústi-as. DALETH. Ví-ae Sí-on
 lúgent é-o quod non sint qui véni-ant ad so-lemnitá-
 tem : ómnes pórtæ é-ius destrúc-tæ : sacerdó-tes é-ius ge-

méntes : vírgines é-ius squá-lidae, et ípsa oppréssa ama-
 ri-túdi-ne. HÉ Fácti-sunt hóstes é-ius in cápi-te,
 in-imí-ci é-ius lo-cuple-tá-ti sunt : qui-a Dóminus locútus
 est super é-am propter multi-túdinem in-iqui-tá-tum é-ius :
 párvu-li é-ius dícti sunt in capti-vi-tá-tem, ante fá-ci-em
 tribü-lántis. Ierú-sa-lem, Ie-rúsa-lem, convérte-re ad Dó-
 minum Dé-um tú- um.

Lamentación del profeta Jerémías.

ALEPH. ¡Cómo ha quedado solitaria la ciudad populosa! ¡Ha quedado como viuda la grande entre las naciones : la señora de provincias se ha convertido en tributaria!

BETH. Amargamente llora en la noche y surcan las lágrimas sus mejillas; no tiene entre todos sus amadores quien la consuele; todos sus amigos la han despreciado y se le han trocado en enemigos.

GHIMEL. Emigró Judá huyendo de la miseria y de la prolongada servidumbre; sentada está entre las gentes y no halla descanso : todos sus perseguidores la dieron alcance entre estrechuras.

DALETH. Los caminos de Sión están de luto porque no hay quien vaya a las solemnidades; están asoladas todas sus puertas; sus sacerdotes gimiendo; tristes sus doncellas y ella misma llena de amargura.

HÉ. Sus adversarios se han puesto a la cabeza; sus enemigos viven felices, porque el Señor falló contra ella por sus muchas iniquidades; sus niños fueron llevados al cautiverio delante del opresor.

¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responsorio I (*Lc. 22, 39; V. Mt. 26, 41*)

viii

I N mó-n- te * Oli-vé- ti o-rá- vit ad
 Pá- trem : Pá- ter, si fí- e-ri pót- est, tránse- at a me
 cá- lix i- ste : * Spí- ritus qui- dem prómptus est, cá-
 ro autem in- fir- ma. V. Vi-gilá-te, et o-rá-
 te, ut non intré-tis in ten- ta- ó- nem. * Spí- ritus.

En el monte de los Olivos, rogó al Padre, diciendo : " Padre, si puede ser, pase de mí este cáliz.

El espíritu ciertamente está dispuesto, pero la carne es débil ".

V. Velad y orad para que no caigáis en la tentación.

El espíritu...

Lección II

V AU. Et egréssus est a fí-li-a Sí-on ómnis
 décor é-ius : fácti sunt príncipes é-ius vel-ut a-rí- e-tes
 non inveni- éntes páscu- a : et abi- é-runt absque forti-tú-

dine ante fá-ci-em subsequéntis. ZA-IN. Recordá-ta
 est Ierú-sa-lem di- é-rum afflicti- ónis sú-ae et præva-ri-ca-
 ti- ónis, ómni- um de-siderabí-li- um su-órum, quae habú-e-
 rat a di- ébus antiquis, cum cáde-ret pópu-lus é-ius in má-
 nu hostí-li-, et non ésset auxili- á-tor: vidé-runt é- am hó-
 stes, et de-ri-sé-runt sábba-ta é- jus. HETH. Peccá-tum
 peccávit Ierú-sa-lem, proptér-e-a instábi-lis fácta est:
 ómnes, qui glo-ri-ficábant é- am, spre-vé-runt illam, qui a vi-
 dé-runt ignomí-ni- am é- ius: ípsa autem gémens convérsa
 est retrórsum. TETH. Sórdes é- ius in pédibus é- ius,
 nec recordáta est fínis sú- i: depó-si-ta est vehemén-

ter, non hábens conso-lató-rem : víde, Dómine, affli-
cti- ónem mé-am, quóni- am eréctus est inimí-cus. Ierúsa-
lem, Ie-rúsa-lem, convértere ad Dóminum Dé- um
tú- um.

VAU. Perdió la hija de Sión toda su hermosura; sus príncipes fueron como carneros que no hallan pasto y huyeron sin fuerzas delante del perseguidor.

ZAIN. Recuerda Jerusalén los días de su aflicción y de sus prevacaciones, y todos los bienes que de antiguo tuvo, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo, sin tener quien le ayudase; miráronlas sus enemigos, y se mofaron de sus sábados.

HETH. Gran pecado cometió Jerusalén, por eso ha quedado sin establecida; todos los que la ensalzaban, la desprecian, viendo su ignominia, y ella gimiendo vuelve su rostro.

TEH. Sus inmundicias manchan sus pies, y no se acuerda de su fin : Mira, Señor, mi aflicción, mira la arrogancia del enemigo.

¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responorio 2 (Mt. 26, 38)

VIII

T Rístis est* á-nima mé- a us- que ad
mó- tem : sustiné-te hic, et vi-gi-lá-te mé- cum:nunc
vidébi- tis túrbam, quae circúmdabit me : * Vos fú-

gam capi- é- tis, et é- go vá- dam immo-
 lá- ri pro vó- bis. V. Ecce appro-pínquat
 hó- ra, et Fí- li- us hóminis tradétur in mánus pec-
 cató- rum. * Vos.

Triste está mi alma hasta la muerte; esperad aquí y velad conmigo; ahora veréis la turba que me prenderá.

Vosotros huiréis, mas yo iré a inmolarme por vosotros.

V. Ya se acerca la hora en que el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores.

Vosotros huiréis...

Lección III

I OD. Mánum sú- am mí-sit hóstis ad ómni- a
 de-sidera-bí-li- a éius : qui- a vídit géntes ingréssas san-
 ctu- á-ri- um sú- um, de quíbus praecéperas ne intrárent in
 ecclé-si- am tú- am. CAPH. Omnis pópulus éius gé-

mens, et quaérens pánem : dedérunt pre-ti- ósa quaéque
 pro cíbo ad refocil-lándam ániam. Víde, Dómine, et
 consíde-ra, quóni- am fácta sum ví- lis. LAMED. O vos
 ómnes, qui transí-tis per ví- am, atténdi-te, et vidéte si
 est dólor sicut dólor mé- us : quóni- am vindemi- ávit
 me. ut locútus est Dóminus in dí- e írae furó-ris sú- i.

 MEM. De excélsø mí-sit ignem in óssibus mé- is, et
 erudívit me : expándit réte pédibus mé- is, convértit
 me retrórsum : pósu-it me deso-látam, tóta dí- e moeró-
 re conféctam. NUN. Vi-gi-lávit iúgum iniqui- tátum
 me- árum : in mánu éius convolútae sunt, et impó-sitae

cóllo mé-o : infirmáta est vírtus mé-a : dédit me Dó-
minus in mánu, de qua non pótero súrge-re. Ierúsalem,
Ie-rúsa-lem, convértere ad Dóminum Dé-um tú-um.

Job. Echó mano el enemigo a todos los tesoros de ella; la cual vió entrar en su santuario a las gentes, a quienes habías prohibido entrasen en tu templo.

CAPH. Todo su pueblo va suspirando en busca de pan; todo quanto tenían de precioso lo han dado por un bocado con que conservar la vida. Mira, Señor, y considera cuán abatida estoy.

LAMED. ¡Oh vosotros todos los que pasáis por el camino! Contemplad y ved si hay dolor como mi dolor; pues el Señor, según lo había predicho, me vendimió en el día del ardor de su cólera.

MEM. Desde lo alto lanzó fuego dentro de mis huesos y me castigó; tendió una red a mis pies, y me hizo caer de espaldas: me dejó desolada, todo el día consumida en profunda tristeza.

NUN. El yugo de mis pecados pesa sobre mí, su mano trenzó de ellos una cadena y me la puso en el cuello: desfallecieron mis fuerzas; me entregó el Señor en manos de las que no puedo librarme.

¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

ResponSORIO 3 (Is. 53, 2)

v
E Cœ * vídimus é- um non habéntem
spé-ci- em, neque de- có- rem : aspé-ctus éius
in é- o non est : hic peccá-ta nó-

stra portá- vit, et pro nóbis dó- let : ípse
au- tem vulnerá- tus est propter in- iqui-tá-tes
nó- stras: * Cújus lívó- re saná- ti sú-
mus. V. Vere languóres nóstros ípse tú- lit, et do-
lóres nóstros í- pse portá- vit. * Cújus. R. Ecce.

He aquí que le vimos sin hermosura, ni esplendor; nada conserva de su aspecto; llevó sobre sí nuestros pecados y por nosotros sufre; fue herido por nuestras iniquidades.

Por sus llagas fuimos curados.

V. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores.

Por sus llagas...

He aquí...

II NOCTURNO

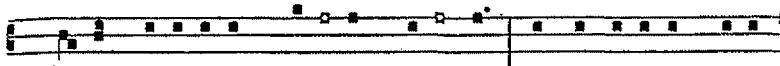
Antífona I (Ps. 77, 12)

VII C L Iberá- vit Dómi-nus* páupe-re-m a poténte, et
íno-pem, cù- i non é- rat adiú-tor.

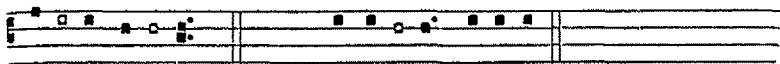
El Señor protegerá al pobre que le pide auxilio y al oprimido que no tiene quien le ayude.

Salmo 71

Ensalza las glorias del Rey Mesías y la prosperidad de su reino.



1. Dé-us, iudí-ci-um tú- um régi da : * et justí-ti-am tú-am



fi-li- o ré- gis : *Flexa* : Arábi-ae, †

2. Iudicáre pópulum túum in iustítia, * et páuperes túos in iudicio.

3. Suscipient móntes pácem pópulo : * et cólles iustítiam.

4. Iudicábit páuperes póluli, et sálvos fáciet fílios páuperum : * et humiliábit calumniatórem.

5. Et permanébit cum sóle, et ánte lúnam, * in generatióne et generatiónen.

6. Descéndet sicut plúvia in véllos : * et sicut stillicídia stillántia súper térram.

7. Oriéntur in diébus éius iustítia, et abundántia pácis : * donec auferátur lúna.

8. Et dominábitur a mári úsque ad máre : * et a flúmine usque ad térmilos órbis terrárum.

9. Coram illo prócident Æthíopes : * et inimici éius térram língent.

10. Réges Thársis, et insulae múnera ófferent : * réges Arabum et Sába dóna addúcent.

11. Et adorábunt éum ómnes réges térrae : * ómnes géntes sérvient éi :

12. Quia liberábit páuperem a poténte : * et páuperem, cui non érat adiútor.

13. Parcet páperi et inopi : * et ánimas páuperum sálvas fáciet.

14. Ex usúris et iniquitaté rédimet ánimas eórum : * et hono-rábilé nomen eórum cónram illo.

15. Et vivet, et dábitur éi de áuro Arábiae, † et adorábunt de ípsa sémpre : * tóta díe benedícen éi.

16. Et érit firmaméntum in térra in súmmis móntium, † superextollétur super Líbanum frúctus éius : * et florébunt de civitáte sicut fénus térrae.

17. Sit nōmen éius benedictum in saécula : * ante sólem
pérmanet nōmen éius.

18. Et benedicéntur in ipso ómnes tríbus térrae : * ómnes
génentes magnificábunt éum.

19. Benedíctus Dóminus, Déus Israél, * qui fácit mirabília
sólus :

20. Et benedictum nōmen maiestátis éius in aetérnum : * et
replébitur maiestáte éius ómnis térra : fíat, fíat.

1. Da, oh Dios. al rey tu juicio, * y tu justicia al hijo del rey.

2. Para que gobierne a tu pueblo con justicia * y a tus oprimidos con
equidad.

3. Germinen los montes la paz para el pueblo, * y los collados la
justicia.

4. Haga justicia a los oprimidos del pueblo, defienda a los hijos del
menesteroso, * y quebrante a los opresores.

5. Viva mientras perdure el sol, mientras permanezca la luna, * por
generaciones y generaciones.

6. Caiga como lluvia sobre prado segado, * como lluvia que penetra
en la tierra.

7. Florezca en sus días la justicia * y haya mucha paz mientras dure
la luna.

8. Dominará de mar a mar, * del río hasta los confines de la tierra.

9. Ante él se postrarán sus adversarios, * y sus enemigos morderán
el polvo.

10. Los reyes de Tarsis y de las Islas le ofrecerán sus dones. Los reyes
de Seba y de Sabá le pagarán tributo.

11. Postraránse ante él todos los reyes * y le servirán todos los
pueblos.

12. Protegerá al pobre que pide auxilio, * y al oprimido que no tiene
quien le ayude.

13. Se compadecerá del débil y del pobre, * y defenderá la vida de los
indigentes.

14. Los librará de injuria y violencia, * y será preciosa su sangre a sus
ojos.

15. Y será feliz, y le darán oro de Seba; y elevarán de continuo preces por
él, * y todo el día le bendecirán.

16. Habrá abundancia de trigo en el llano. En las cimas de los montes
ondularán las mieses como el Libano. * Florecerán las ciudades como la
herba de la tierra.

17. Será su nombre bendito por siempre; * durará mientras dure el sol.

18. Le bendecirán todas las tribus de la tierra, * le aclamarán dichoso
todas las gentes.

19. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, * el único que hace maravillas.

20. Y bendito sea por siempre su nombre glorioso. * Y llénese de gloria
oda la tierra, Amén. Así sea.

**Antí-
fona**

Liberá- vit Dómi-nus páupe-rem a pot-énte,

et íno-pem, cu-i non é-rat adiú-tor.

El Señor protegerá al pobre que le pide auxilio y al oprimido que no tiene quien le ayude.

Antífona 2 (Ps. 72, 8)

VIII c

C

Ogi- ta-vérunt ímpi- i, * et locú-ti sunt nequí-

ti-am : in-iqui-tá-tem in excélsio locú-ti sunt.

Los impíos motejan y hablan malignamente; altaneramente hablan.

Salmo 72

No se ha de envidiar la suerte próspera de los impíos.



1. Quam bónus Isra-él Dé- us, * his qui récto sunt cór-de!



Flexa : déxteram mé-am : †

2. Méi autem pene móti sunt pédes : * pene effúsi sunt gréssus
méi.

3. Quia zelávi super iníquos, * pácem peccatórum vídens.

4. Quia non est respéctus mórti eórum : * et firmaméntum
in plágā eórum.

5. In labóre hóminum non sunt, * et cum homínibus non
flagellabúntur :

6. Ideo tenuit éos supérbia, * opérti sunt iniquitáte et impie-
tate súia.

7. Pródiit quasi ex ádipe iníquitas eórum : * transiérunt in
aféctum córdis.

8. Cogitavérunt, et locúti sunt nequitiam : * iniquitátem in
excélsor locúti sunt.

9. Posuérunt in caélum os súum : * et língua eórum transívit
in térra.

10. Ideo convertétur pópulus méus hic : * et díes pleni
inveniéntur in éis.

11. Et dixérunt : Quómodo scit Déus, * et si est sciéntia in
excélsor?

12. Ecce ípsi peccatóres, et abundántes in saéculo, * obti-
nuérunt divítias.

13. Et dixi : Ergo sine cáusa iustificávi cor méum, * et lávi
inter innocéntes manus méas :

14. Et fui flagellátus tóta díe, * et castigátio méa in matutínis.

15. Si dicébam : Narrábo sic : * ecce natiónem filiorum tuórum
reprobávi.

16. Existimábam ut cognóscerem hoc, * lábor est ánte me :

17. Donec íntrem in sanctuárium Déi : * et intélligam in
novíssimis eórum.

18. Verúmtamen propter dólos posuísti éis : * deiecisti éos
dum allevaréntur.

19. Quómodo fácti sunt in desolatióne, súbito defecérunt : *
periérunt propter iniquitátem súam.

20. Velut sómnium surgéntium, Dómine, * in civitáte túa imá-
ginem ipsórum ad nihilum rédiges.

21. Quia inflammátum est cor méum, et rénes méi commutáti
sunt : * et égo ad nihilum redáctus sum, et nescívi.

22. Ut iuméntum fáctus sum ápus te : * et égo semper técum.

23. Tenuísti mánus déxteram méam : † et in voluntáte túa
deduxísti me, * et cum glória suscepísti me.

24. Quid enim mihi est in caélo? * et a te quid vólui super térram?

25. Defécit cárno méa, et cor méum : * Déus córdis méi, et pars
méa Déus in aetérnum.

26. Quia ecce, qui elóngant se a te, perfbunt : * perdidísti
ómnes qui fornicántur abs te.

27. Mihi autem adhaerére Déo bónum est : * pónere in Dómino
Déo spem méam :

28. Ut annúntiem ómnes praedicationés túas, * in pórtis filiae
Sión.

1. Oh cuán bueno es Dios para los rectos, * para los limpios de corazón.
2. Estaban ya deslizándose mis pies; * casi me había extraviado.
3. Pues miré con envidia a los impíos, * viendo la prosperidad de los malos.
4. No hay para ellos dolores; * su vientre está sano y pingüe.
5. No tienen parte en humanas aflicciones, * no son atribulados como los otros hombres.
6. Por eso los ciñe la soberbia cual collar, * y los cubre la violencia como vestido.
7. Sus ojos se les saltan de puro gordos, * y dejan traslucir los malos deseos de su corazón.
8. Motejan y hablan malignamente; * altaneramente hablan.
9. Ponen su boca en el cielo, * y su lengua atruena la tierra.
10. Seduce a mi pueblo su palabrería, * y se sorben a boca llena esas aguas.
11. Y dicen : " ¿Acaso lo sabe Dios? * ¿Lo conoce el Altísimo? "
12. Unos impíos son étos, * y, a mansalva, amontanan grandes riquezas.
13. En vano, pues, guardé puro mi corazón * y lavé mis manos en la inocencia.
14. Fui flagelado de continuo * y cada mañana con una nueva pena.
15. Pero si yo dijere : " Hablaré como ellos ", * renegaría de la comunidad de tus hijos.
16. Púsemle a pensar para poder entender esto, * pues era ciertamente cosa ardúa a mis ojos.
17. Y penetré en el secreto de Dios * y puse atención a las postimerías de esos.
18. Pones a los malos en resbaladero * y los precipitas en la ruina.
19. En un momento son asolados; * acaban y son consumidos espantosamente.
20. Cual ensueño, Señor, al despertar, * despreciarás su sombra al levantarte.
21. Se exacerbaba mi corazón y me atormentaban mis pensamientos; * pues era un necio y no sabía nada.
22. Era para tí como un bruto, * pero no; estaré siempre a tu lado.
23. Pues me has tomado de la diestra, * me gobiernas con tu consejo y al fin me acogerás en gloria.
24. ¿ A quién tengo yo en los cielos? * Fuera de tí nada deseo sobre la tierra.
25. Desfallece mi carne y mi espíritu; * mas Dios es roca de mi corazón y mi eterna suerte.
26. Porque los que se alejen de tí, perecerán; * arruinas a cuantos teson infieles.
27. Pero mi bien es estar apegado a Dios, * tener en el Señor Dios mi esperanza.
28. Así podrá anunciar tus grandezas * en las puertas de Sión.

**Antí-
fona**

Cogi- ta-vé-runt ímpi- i, et locú-ti sunt nequí-
ti- am : in-iqui-tá-tem in excélsō locú-ti sunt.
Los impíos motejan y hablan malignamente; altaneramente hablan.

Antífona 3 (Ps. 73, 23)

I g

E

Xsúrge, Dómine, * et iúdi-ca cáusam mé- am.
Levántate, oh Dios, defiende tu propia causa.

Salmo 73

Oración al Señor en una gran tribulación.

I. Ut quid, Dé-us, repu-lísti in fí-nem : * i-rá-tus est fú-
ror tú-us super óves páscu-ae tú- ae?

2. Mémor ésto congregatiónis túae, * quam possedísti ab initio.
3. Redemisti vírgam hereditátis túae : * mons Sión, in quo habitásti in éo.
4. Léva mánus túas in supérbias eórum in fínem : * quánta malignátus est inimicus in sáncto!
5. Et gloriáti sunt qui odérunt te : * in médio solemnitátis túae.
6. Posuérunt sígna súa, sígna : * et non cognovérunt sicut in éxitu super súmmum.
7. Quasi in silva lignórum secúribus excidérunt iánuas éius in idípsum : * in secúri et áscia deiecérunt éam.

8. Incendérunt igni sanctuárium túum : * in térra polluérunt tabernáculum nómíniſ túi.

9. Dixérunt in córde suo cognátio eórum símul : * Quiéscere faciámus ómnes dies féstos Déi a térra.

10. Sígna nóstra nen vídimus, iam non est prophéta : * et nos non cognóscet ámplius.

11. Usquequo, Déus, improperábit inimícius? * irritat adver-sárius nómén túum in finem?

12. Ut quid avértis mánum túam, et déxteram túam, * de médio sinu tuo in finem?

13. Déus autem rex nóster ánte saécula : * operátus est salútem in médio térrae.

14. Tu confirmásti in virtúte túa mágis : * contribulásti cápita dracónum in áquis.

15. Tu confregísti cápita dracónis : * dedistí éum escam pópulis Áethiopum.

16. Tu dirupísti fóntes, et torréntes : * tu siccásti flúvios Ethan.

17. Túus est díes, et túa est nox : * tu fabricátus es auróram et sólem.

18. Tu fecísti ómnes térmilos térrae : * aestátem et ver tu plasmásisti ea.

19. Mémor ésto húius, inimícius improperávit Dómino : * et pópulus insípiens incitávit nómén túum.

20. Ne trádas béstias ánimas confiténtes tibi, * et ánimas páuperum tuórum ne oblíviscáris in finem.

21. Résdice in testaméntum túum : * quia repléti sunt, qui obscuráti sunt térrae dómibus iniquítatum.

22. Ne avertátur húmilis fáctus confúsus : * páuper et infops laudábunt nómén túum.

23. Exsúrge, Déus, iúdica cáusam túam : * mémor ésto impro-periórum tuórum, eórum quae ab insípiente sunt tota díe.

24. Ne oblíviscáris véces inimicórum tuórum : * supérbia eórum, qui te odérunt, ascéndit sémpre.

1. ¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre, * y se ha encendiido tu furor contra las ovejas de tu aprisco?

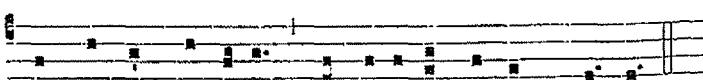
2. ¡Acuérdate de tu pueblo * que desde el principio poseíste!

3. Tú recuperaste el cetro de tu herencia : * el monte Sión, lugar de tu morada.

4. ¡Levanta tu mano y abate para siempre la soberbia de tus enemigos! * ¡Oh, cuántas maldades han cometido en el santuario!

5. Los que te aborrecen se gloriaron de su triunfo, * en medio del santuario.
6. Enarbolaron sus estandartes como señal de su victoria, * sin parientes en la圣idad del templo.
7. Como el que tala árboles en el bosque, así han derribado a golpes de hacha sus puertas; * con hachas y azuelas las han hecho astillas.
8. Prendieron fuego a tú santuario; * profanaron y derribaron el tabernáculo de tu nombre.
9. Ellos, con todos los suyos, dijeron en su corazón : * ¡Hagamos cesar en la tierra todos los días consagrados a Dios!
10. No vemos ya nuestros signos, ya no hay profetas; * nadie nos conocerá en adelante.
11. ¿ Hasta cuándo, Señor, nos afrentará el enemigo ? * ¿ Ha de blasfemar siempre de tu nombre el adversario ?
12. ¿ Por qué retraes tu mano ? * ¿ Por qué no sacas tu diestra de tu seno, y acabas con ellos para siempre ?
13. Dios ha sido siempre nuestro Rey, * y ha obrado la salvación en medio de la tierra.
14. Tú hendiste la mar con tu poder; * quebrantaste en las aguas cabezas de dragones.
15. Tú aplastaste la cabeza del dragón; * lo entregaste a la voracidad de las fieras del desierto.
16. Tú hiciste brotar fuentes y arroyos; * Tú secaste ríos impetuosos.
17. Tuyo es el día y tuyá la noche; * Tu creaste la aurora y el sol.
18. Tú hiciste todas las regiones de la tierra; * Tú formaste la primavera y el estío.
19. ¡Acuérdate de esto, Señor : el enemigo te ultraja; * y un pueblo insensato insulta tu nombre !
20. No entregues a las bestias las almas que te alaban, * y no olvides para siempre las almas de tus pobres.
21. Vuelve los ojos a tu alianza; * porque los lugares tenebrosos de la tierra están llenos de casas de iniquidad.
22. No vuelva avergonzado el oprimido; * alaben tu nombre el afligido y el menesteroso.
23. ¡Levántate, oh Dios, defiende tu propia causa; * acuérdate cómo el insensato te ultraja cada día !
24. No eches en olvido las voces de tus enemigos, * ni el orgullo siempre creciente de los que te odian.

Antí-
fona



Exsúrge, Dómine, et iúdi-ca cáusam mé- am.

Lévantate, oh Dios, defiende tu propia causa.

V. Dé-us mé-us, é-ripe me de mánu pecca-tó-ris.
R. Et de mánu contra légem agéntis et in-íqui.

V. Dé-us mé-us, é-ripe me de mánu pecca-tó-ris.
R. Et de mánu contra légem agéntis et in-íqui.

V. Sálvame, Dios mío, de las manos del malvado.
R. De las manos del perverso y del violento.

Pater noster (*en silencio*).

Lección IV

Ex tractátu sancti Augustíni Episcopi super Psalmos. Exaudi, Deus, oratióinem meam, et ne despéixeris deprecatióinem meam : inténde míhi, et exáudi me. Satagéntis, solliciti, in tribulatióne pósiti, verba sunt ista. Orat multa pátiens, de malo liberári desiderans. Súperest ut videámus in quo malo sit : et cum dicere cōperit, agnoscámus ibi nos esse : ut communicáta tribulatióne, coniungámus oratióñem. Contristátus sum, inquit, in exercitatióne mea, et conturbátus sum. Ubi contristátus? ubi conturbátus? In exercitatióne mea, inquit. Hómines malos, quos pátitur, commemorátus est : eandémque passióñem malórum hóminum, exercitatióñem suam dixit. Ne putétis gratis esse malos in hoc mundo, et nihil boni de illis ágere Deum. Omnis malus aut ideo vivit, ut corrigátur; aut ideo vivit, ut per illum bonus exerceátur.

Lectura del Comentario de San Augustín, Obispo, sobre los Salmos. (*Sobre el salmo 54, al vers. 1*) Escucha, oh Dios, mi oración y no desprecies mi súplica; atiende a mis ruegos y escúchame. Estas son palabras de un hombre acongojado, lleno de preocupaciones. Sumido en profunda pena, desea verse libre del mal. Réstanos saber qué mal es el suyo; y así que nos lo indique, reconozcámolo en su caso; para que, participando de la misma tribulación, unamos con la suya nuestra oración. "Estoy triste en mi prueba, dice, y me hallo turbado". Triste, ¿por qué? Turbado, ¿en qué? "En mis pruebas", responde. Refiérese a los hombres malvados que le hacen sufrir; y a lo que de estos hombres malvados padece, llama "su prueba". No creáis que los malos están en el mundo sin motivo y que Dios no saca provecho de ellos. Todo hombre malo, o vive para que se convierta, o vive para que por su medio se ejerza el bueno.

Responsorio 4 (Mt. 26, 50)

VIII

A-mí- cus mé-us * óscu- li me trádi-
 dit sí-gno : Quem oscu- látus fú-e- ro, ípse
 est, te-né- te é- um : hoc má- lum fé-cit
 sí- gnum, qui per óscu-lum adimplévit ho- mi-cí- di-
 um. * Infé- lix praetermi- sit pré-ti- um
 sanguí- nis, et in fine láque-o se sus- pén-
 dit. V. Bónum é-rat é- i, si nátus non fu-ísset
 hó-mo íl- le. * Infé- lix.

Mi amigo me traiciona con un beso por señal : Aquel a quien yo besare, él es, prenderle. Dió esta señal perversa, y cometió con un beso un homicidio.

El infeliz arrojó el precio de la sangre, y al fin se ahorcó.

V. Mejor fuera para aquel hombre no haber nacido.

El infeliz...

Lección V

Utinam ergo qui nos modo exércent, convertántur, et nobiscum exerceántur : tamen quándiu ita sunt ut exérceant, non eos odérimus : quia in eo quod malus est quis eórum, utrum usque in finem perseveratúrus sit, ignorámus. Et plerúmque cum tibi vidéris odísse inímicum, fratrem odísti, et nescis. Diábolus, et ángeli eius in Scriptúris sanctis manifestáti sunt nobis, quod ad ignem aetérnum sít destináti. Ipsórum tantum desperánda est corréctio, contra quos habémus occútam luctam : ad quam luctam nos armat Apóstolus, dicens : Non est nobis colluctatió advérsus carnem et sanguinem : id est, non advérsus hómines, quos vidétis, sed advérsus príncipes, et potestátes, et rectóres mundi, tenebrárum harum. Ne forte cum dixisset, mundi, intelligeres daémones esse rectóres caeli et terrae. Mundi dixit, tenebrárum harum : mundi dixit amatórum mundi : mundi dixit, impiórum et iniquórum : mundi dixit, de quo dicit Evangélium : Et mundus eum non cognóvit.

Ojalá, pues, que, aquellos que ahora nos prueban, se conviertan y sean probados juntamente con nosotros! Pero mientras nos prueben, no los odiemos; porque no sabemos si permanecerán siempre en su pecado. Muchas veces, creyendo odiar a un enemigo, odiamos, sin saberlo, a nuestro propio hermano. Solamente del diablo y de sus ángeles nos dicen las sagradas Escrituras que están condenados al fuego eterno. Unicamente de ellos no se puede esperar su conversión, con los cuales hemos de sostener una lucha oculta, para la cual nos prepara el Apóstol, cuando dice : "No es nuestra lucha contra carne y sangre", esto es, contra los hombres que veis, "sino contra los príncipes, potestades y gobernadores de este mundo de tinieblas". Mas no porque, dice "de este mundo", hay que pensar que los demonios son quienes gobiernan el cielo y la tierra. Por "mundo" entiende el Apóstol el "mundo de las tinieblas", el mundo de los que aman lo mundial, el mundo de los impíos y malvados, el mundo de quien dice el Evangelio : "Y el mundo no le conoció".

Responsorio 5 (Lc. 22, 48)

II

I Udas * mercá-tor pés-simus óscu-lo pé-

ti- it Dómi- num : fl- le ut á-gnus ínno- cens non

negá-vit Iú- dae ós- cu- lum : * De-na-ri- ó-rum nú-
me- ro Chrístum Iudaé-is trádi- dit. V. Mé-
li- us flí- é- rat, si ná-tus non fu- ís- set.
* Denariórum.

Judas, infame mercader, se acercó a besar al Señor, el cual, inocente Cordero, no rechazó el beso de Judas.

Por unos poquitos dineros entregó a Cristo a los judíos.

V. Más le valiera no haber nacido.

Por unos poquitos...

Lección VI

Quóniam vidi iniquitátem et contradiccióinem in civitáte. Atténde glóriam crucis ipsíus. Iam in fronde regum crux illa fixa est, cui inimíci insultavérunt. Efféctus probávit virtútē tem : dómuit orbem non ferro, sed ligno. Lignum crucis contumeliis dignum visum est inimíci, et ante ipsum lignum stantes caput agitábant, et dicébant : Si Filius Dei est, descéndat de cruce. Extendébat ille manus suas ad pólulum non credéntem, et contradicéntem. Si enim iustus est, qui ex fide vivit; iniquus est, qui non habet fidem. Quod ergo hic ait, iniquitátem : perfidiam intéllige. Vidébat ergo Dóminus in civitáte iniquitátem et contradiccióinem, et exten-débat manus suas ad pólulum non credéntem, et contradicéntem : et tamen et ipsos expéctans dicébat : Pater, ignósce illis, quia nésciuunt quid fáciunt.

Porque veo en la ciudad iniquidad y contradicción. Atiende a la gloria de la Cruz de Cristo. Aquella cruz que insultaron los enemigos, resplandece ahora en la frente de los reyes. El resultado final ha probado su virtud : sometió todo el mundo, no con la espada, sino con el madero. El leño de la cruz era para los enemigos el mayor oprobio, y ante él se detenían, y meneando la cabeza, decían : "Si es éste el Hijo de Dios, que baje de la cruz". El, en cambio, extendía sus brazos hacia aquel pueblo incrédulo y rebelde. Porque si es justo quien vive de la fe, pecador es el que no tiene fe. La "iniquidad" de la que habla el Salmo, es lo mismo que "infidelidad". Vió, pues, el Señor, iniquidad y rebeldía en la ciudad, y extendía sus brazos hacia aquel pueblo incrédulo y rebelde. Y, a pesar de todo, esperaba su conversión, cuando dijo : "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen".

Responsorio 6 (*Mt. 26, 27*)

VIII

U -nus * ex discípu-lis mé- is trádet me
 hódi- e : Vae fil- li per quem trá- dar
 é- go : * Mé-li-us fl-li é- rat, si ná- tus non
 fu- fs- set. ¶ Qui intíngit mécum mánum in
 parópsi- de, hic me tradi-túrus est in mánuis pec-ca-
 tó- rum. * Mé-li-us. R/. Unus.

Uno de mis discípulos me traicionará hoy; ¡ay de aquel por quien seré entregado!

Más le valiera no haber nacido.

¶ Qui intíngit mécum mánum in
parópsi- de, hic me tradi-túrus est in mánuis pec-ca-

tó- rum. * Mé-li-us. R/. Unus.

Más le valiera...

Uno de mis discípulos...

III NOCTURNO

Antífona I (Ps. 74, 4, 5)

VII c

D Ixi in-f quis : * No-lí-te loqui advérsus Dé-um
in-iqui-tá-tem.

Dije a los malvados : " Contra Dios no habléis iniquidad".

Salmo 74

El malvado sufrirá los rigores de la justicia divina.

1. Confi-tébimur tí- bi, Dé- us : * confité-bimur, et invocá-
bimus nó-men tú- um. *Flexa* : ex hoc in hoc : †

2. Narrábimus mirabília túa : * cum accépero témpus, égo iusticias iudicábo.

3. Liquefácta est térra, et ómnes qui hábitant in éa : * égo confirmávi colúmnas éius.

4. Díxi iníquis : Nolite iníque ágere : * et delinquéntibus : Nolite exaltáre córnū :

5. Nolite extóllere in áltum córnū véstrum : * nolite lóqui advérsus Déum iniquitátem.

6. Quia neque ab Oriénte, neque ab Occidénte, neque a desértis móntibus : * quóniam Déus iúdex est.

7. Hunc humiliat, et hunc exáltat : * quia cálix in mánu Dómini vñi méri plénus místo.

8. Et inclinávit ex hoc in hoc : † verúmtamen faex éius non est exinaníta : * bibent ómnes peccatóres térrae.

9. Ego autem annuntiábo in saéculum : * cantábo Déo Iáacob.

10. Et ómnia córnua peccatórum confríngam : * et exalta-búntur córnua iústi.

1. Te alabaremos, oh Dios, te alabarémos, * e invocaremos tu santo nombre.
2. Publicaremos tus maravillas. * " Cuando llegare el tiempo, yo juzgaré justamente.
3. Aunque se disolviese la tierra con sus habitantes, * yo solidificaría sus columnas ".
4. Dije a los malvados : no cometáis más iniquidades; * y a los delincuentes : no ensalcéis vuestro poder.
5. No levantéis insolentes vuestras cabezas; * no habléis inicuamente contra Dios.
6. Porque ni del Oriente ni del Occidente, ni de los desiertos montes os vendrán socorros; * sino que Dios es el juez.
7. A éste abate y a aquél ensalza; * porque hay un cáliz en la mano del Señor, y el vino fermenta en él lleno de mixtura.
8. Y le hace pasar de uno a otro, mas no por eso se han apurado sus heces. * Las han de beber todos los pecadores de la tierra.
9. Pero anunciaré y cantaré eternamente * las alabanzas al Dios de Jacob.
10. Y quebrantaré todo el poder de los pecadores, * y se acrecentará el poder de los justos.

Antí-
fona

Díxi in-í-quis : * No-lí-te lóqui advérsus Dé-úm

in-íqui-tá-tem.

Dije a los malvados : " Contra Dios no habléis iniquidad ".

Antífona 2 (Ps. 75, 8, 9)

VIII c

T

Erra trému-it * et qui-é-vit, dum exsúrge-ret

in iudí-ci-o Dé-us.

La tierra tembló y quedó atónita cuando Dios se levantó a juicio.

Salmo 75

Himno triunfal después de la victoria.

1. Nótus in Iudaé-a Dé-us : * in Isra-él mágnum nómen
é- ius.

2. Et fáctus est in páce lócus éius : * et habitatio éius in Sión.

3. Ibi confrégit poténtias árcuum, * scútum, gládium, et bélum.

4. Illúminans tu mirabiliter a móntibus aetérnis : * turbáti sunt ómnes insipiéntes córde.

5. Dormiérint sómnnum súum : * et nihil invenérunt ómnes víri divitiárum in mánibus súis.

6. Ab increpatiōne túa, Déus Iácob, * dormitavérunt qui ascendérunt équos.

7. Tu terríbilis es, et quis resistet tibi? * ex tunc *ira* túa.

8. De caélo auditum fecisti iudícium : * térra trémuit et quíevit.

9. Cum exsúrgeret in iudícium Déus, * ut sálvos fáceret ómnes mansuétos térrae.

10. Quóniam cogitatió hóminis confitébitur tibi : * et reliquiae cogitatióni díem féstum ágent tibi.

11. Vovéte, et réddite Dómino Déo véstro : * ómnes, qui in circúitu éius affértis múnera.

12. Terribili et ei qui áufert spiritum p्रíncipum, * terríbili apud rēges térrae.

-
1. Glorioso es Dios en Judá, * grande es su nombre en Israel.
 2. Tiene en Salem su tabernáculo, * su morada en Sión.
 3. Allí rompe los rayos del arco, * el escudo, la espada y todo aparato bélico.
 4. Fulgurante eres Tú, majestuoso, desde los montes eternos; * quedaron turbados todos los necios de corazón.
 5. Durmieron para siempre su sueño; * desamparóles el vigor de sus manos.
 6. A tu amenaza, oh Dios de Jacob, * durmieron el último sueño los caballeros.
-

7. Terrible eres Tú; * ¿ quién te puede resistir en el momento en que estalle tu ira?

8. Desde el cielo diste la sentencia; * la tierra tembló y quedó atónita.

9. Cuando Dios se levantó a juicio, * para salvar a todos los humildes de la tierra.

10. Aun el furor del hombre sirve a tu gloria, * y los salvados del furor te alabarán.

11. Haced votos al Señor, a vuestro Dios, y cumplidlos : * todos los que alrededor de El traéis ofrendas.

12. Al terrible que corta el aliento a los príncipes; * al terrible para con los reyes de la tierra.

**Antí-
fona**

Térra trému-it et qui-é-vit, dum exsúrg-e-ret in
iudí-ci-o Dé-us.

La tierra tembló y quedó atónita cuando Dios se levantó a juicio.

Antífona 3 (Ps. 76, 2)

vii a

I N dí- e * tri-bu-la-ti- ónis mé-ae Dé- um exqui-
sí-vi mánibus mé- is.

En el día de mi tribulación levantaré al Señor mis manos.

Salmo 76

Oración al Señor en la adversidad.

i. Vó-ce mé-a ad Dóminum clamá- vi : * vóce mé-a ad
Dé- um, et intén-dit mí- hi. *Flexa : exqui-sí-vi, †*

2. In die tribulatiōnis méae Déum exquisivi, † mánibus méis nocte cóntra éum : * et non sum decéptus.
3. Rénum consolári ánima méa : * mémor fui Dél, et delectátus sum, et exercitátus sum : et defecit spíritus méus.
4. Anticipavérunt vigilias óculi méi : * turbátus sum, et non súm locútus.
5. Cogitávi díes antiquos : * et ánnos aetérnos in mente hábui.
6. Et meditátus sum nocte cum córde méo, * et exercitábar, et scopébam spíritum méum.
7. Numquid in aetérnum prosciet Déus : * aut non appónet ut complacítior sit ádhuc?
8. Aut in finem miserícordiam súam abscíndet, * a generatióne in generatióne?
9. Aut oblívisciétur miseréri Déus? * aut continébit in ira súa misericórdias súas?
10. Et díxi : Nunc cœpi : * haec mutatió déxterae Excélsi.
11. Mémor fui óperum Dómini : * quia mémor éro ab initio mirabiliū tuórum,
12. Et meditábor in ómnibus opéribus túis : * et in adinventionibus túis exercébor.
13. Déus, in sáncto via túa : † quis Déus mágnum sicut Déus nóstros? * tu es Déus qui fácis mirabília.
14. Nótam fecisti in pópolis virtútem túam : * redemisti in bráchio túo pópulum túum, filios Iácob, et Ióseph.
15. Vidérunt te áquae, Déus, vidérunt te áquae : * et timuérunt, et turbátae sunt abýssi.
16. Multitudi sónitus aquárum : * vócem dedérunt nubes.
17. Etenim sagíttae túae tránseunt : * vox tonítri túi in róta.
18. Illuxérunt coruscatiónes túae órbi térrae : * commóta est, et contrémuit térra.
19. In mári via túa, et sémitae túae in áquis múltis : * et vestigia túa non cognoscéntur.
20. Deduxisti sicut óves pópulum túum, * in mánu Móysi et Aaron.

1. Alzo mi voz y clamo, * alzo mi voz a Dios y El me escucha.
2. En el día de mi tribulación busqué al Señor, levanté por la noche mis manos hacia El, * y no quedé defraudado.
3. Mi alma rehusaba el consuelo, acordéme de Dios y me llené de gozo; * mas volvió la prueba y desmayó mi espíritu.
4. No me dejas pegar los ojos, * y me siento turbado y sin palabras.
5. Pienso en los días antiguos, * recuerdo los años lejanos.
6. Pienso por la noche en mi corazón, * reflexiono e inquiero mi alma:

7. ¿ "Acaso nos rechazará el Señor siempre, * y no nos será ya nunca favorable?"
 8. ¿Cesó ya para siempre su piedad, * cesó lo prometido para generaciones sucesivas?
 9. ¿Se olvidó de hacer clemencia, * y cerró, airado, "su misericordia?"
 10. Me digo : "Mi dolor es éste : * Que se ha mudado la diestra del Altísimo".
 11. Me acuerdo de las obras de Dios, * recuerdo tus antiguas maravillas.
 12. Considero tus grandes hechos * y reflexiono sobre tus hazañas.
 13. Oh Dios, santos son tus caminos, * ¿qué Dios es grande como nuestro Dios? Eres el Dios que obras prodigios.
 14. Mostraste tu poder entre las gentes, * con tu brazo rescataste a tu pueblo, los hijos de Jacob y de José.
 15. Viéronse las aguas, oh Dios, viéronse las aguas : * y se turbaron y temblaron aun los mismos abismos.
 16. Arrojaron las nubes torrentes de aguas, * y dieron los nublados su voz.
 17. Y volaron tus saetas; * estalló tu trueno en el torbellino.
 18. Alumbraron los relámpagos el orbe; * y, sacudida, tembló la tierra.
 19. Fue el mar tu camino, y tu senda la inmensidad de las aguas : * mas tus huellas no fueron conocidas.
 20. Condujiste a tu pueblo, como el pastor a sus ovejas, * por mano de Moisés y Aarón.

Antí-
fona

In dí- e tribu- la-ti- ónis mé- ae Dé- um exqui-

sí- vi- máni- bus mé- is.

En el día de mi tribulación levantaré al Señor mis manos.

V. Exsúrge, Dómine. R. Et iúdi- ca cáusam mé- am.

V. Exsúrge, Dómine. R. Et iúdi- ca cáusam mé- am.

Y. Levántate, oh Dios, R. Defiende tu propia causa.

Pater noster (*en silencio*)

Lección VII

De Epistola prima beáti Pauli apóstoli ad Coríntios.(11,17-34)

Hoc autem praecipio : non laudans quod non in mélius, sed in déterioris convenientis. Primum quidem conveniéntibus vobis in ecclésiam, áudio scissúras esse inter vos, et ex parte credo. Nam opórtet et haéreses esse, ut et qui probatí sunt, maniféstí fiant in vobis. Convenienteñibus ergo vobis in unum, iam non est dominicam cenam manducáre. Unusquisque enim suam cenam praeſumit ad manducandum. Et álius quidem éſurit, álius autem ébrius est. Numquid domos non habétis ad manducandum et bibéndum? Aut ecclésiam Dei contémnitis, et confunditis eos, qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? In hoc non laudo.

De la primera Epistola del Apóstol San Pablo a los Coríntios.

No alabo, al mandaros esto, el que vuestras reuniones en lugar de ser para vuestro bien, sean para daño vuestro. Primeramente, al reuniros en la iglesia, oigo decir que existen entre vosotros divisiones, y en parte lo creo; porque es necesario que haya entre vosotros bandos, a fin de que se descubra cuáles son de probada virtud. Así que, cuando os reunís, no es ya para comer la Cena del Señor, pues cada cual se adelanta a tomar su propia cena, y sucede, que uno pasa hambre, mientras otro se embriaga. ¿Acaso no tenéis casas para comer y beber? ¿O es que despreciáis le Iglesia de Dios, y avergonzáis a los que nada tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

Responsořio 7 (Ier. 11, 19)

vii

E - ram * qua- si á- gnus ínno- cens :

dú-ctus sum ad im-mo- lán- dum, et ne- sci- é-

bam : consí- li- um fecé- runt in- imí-ci mé- i advérsun

me, dicéntes : * Vení-te, mittámus líignum in páнем

é- ius, et e-radá-mus é-um de térra
 vi- vénti- um. V. Omnes inimí-ci mé- i advér-
 sum me cogi-tábant má-la mí- hi : vér- bum iníquum
 mandavé-runt advérsu me, di- cén- tes. * Vení-te.

Yo era como un cordero inocente; me dejé llevar para ser inmolado, como quien lo ignora. Mis enemigos maquinaron contra mí, diciendo : Venid, envenenemos su pan y borrémosle de la tierra de los vivos.

V. Todos mis enemigos conspiraron contra mí y formaron proyectos inicuos, diciendo : Venid...

Lección VIII

Ego enim accépi a Dómino quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Iesus, in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátiás agens fregit, et dixit : "Accípite et manducáte : hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur : hoc fácite in meam commémoratióñem". Similiter et cálicem, postquam cenávit, dicens : "Hic calix novum testaméntum est in meo sanguine : hoc fácite, quotiescúmque bibéatis, in meam commémoratióñem". Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis : mortem Dómini annuntiábitis, donec véniat.

Porque yo recibí del Señor lo que también os tengo enseñado : que el Señor Jesús, la misma noche en que fue entregado, tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo : "Tomad, y comed; éste es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros : haced esto en memoria mía". Igualmente tomó el Cáliz, después de haber cenado, diciendo : "Este cáliz es el nuevo Testamento con mi sangre; haced esto, cuantas veces lo bebáis en memoria mía". Porque todas las veces que comáis este Pan y bebáis este Cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga.

Responsorio 8 (*Mt. 26, 40; V. Lc. 22, 46*)

VII

Una hó- ra * non potu- f- stis vi-gi-
lá- re mé- cum, qui exhortabá- mi- ni mó-
ri pro me? * Vel Iú- dam non vi-dé- tis, quómo-
do non dór- mit, sed festí- nat tráde-re me
Iu- daé- is? V. Quid dormí- tis? súrgi-te, et
orá- te, ne intré-tis inten- ta-ti- ó- nem. * Vel.
 ¿No pudisteis velar ni siquiera una hora conmigo, vosotros, que prometisteis morir por mí?
 ¿No veis cómo Judas no duerme, sino que se afana en entregarme a los judíos?
 V. ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para que no caigáis en la tentación.
 ¿No veis cómo...

Lección IX

Itaque quicunque manducáve-
rif panem hunc vel biberit
cálicem Dómini indigné, reus
erit córporis et sanguinis Dómi-
ni. Probet autem seipsum homo :
et sic de pane illo edat et de
cálice bibat. Qui enim mandúcat
et bibit indigné, iudicium sibi
mandúcat et bibit, non diiudicans

Por tanto, cualquiera que comiere
el Pan o bebiere el Cáliz del
Señor indignamente, será reo del
Cuerpo y de la Sangre del Señor.
Examíñese, pues, cada uno a sí
mismo, y así coma del Pan y beba
del Cáliz; porque quien indignamente
lo come y bebe, come y bebe
su propia condenación, no discri-

corpus Dómini. Ideo inter vos multi infirmi et imbecilles, et dórmiunt multi. Quod si nosmet-ípsos diudicarémus, non útique iudicarémur. Dúm iudicámur autem, a Dómino corripimur, ut non cum hoc mundo damnémur. Itaque, fratres mei, cum conve-nitis ad manducandum, invicem exspectáte. Si quis ésurit, domi mandúcet : ut non in iudicium conveniátis. Cétera autem, cum vénero, dispónam.

niendo el Cuerpo del Señor. Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y débiles, y mueren muchos. Si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Mas al ser juzgados, nos amonestará el Señor para que no seamos condenados con este mundo. Por lo cual, hermanos míos, cuando os reunís para comer, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, coma en su casa, a fin de que no os reunáis para condenación. Cuando yo vaya, arreglaré lo demás.

Responsorio 9 (Mt. 26, 3; In, 11, 47)

S E- ni- ó- res * pó- pu- li consí- li- um se-
cé- runt, * Ut Ié-sum dó-lo tené- rent, et occí-
de- rent : cum gládi- is et fústi-bus ex-i-é- runt tam-
quam ad latró- nem. V. Collegé-runt pontí- fices et pha-ri-
saé- i concí- li- um.* Ut Ié-sum. R. Se- ni- ó- res.
Los ancianos del pueblo tuvieron consejo,
para prender a Jesús con engaño y darle muerte. Salieron, pues, con
espadas y palos, como si fuese un ladrón.
V. Los pontífices y fariseos hicieron consejo :
para prender a Jesús...
Los ancianos del pueblo...

Si hoy y los dos días siguientes, se separan Laudes de Maitines, fuera del coro, se añade la oración Réspice, quásimus, Dómine, p. 188.

L'AUDES

Las antifonas de laudes, de los tres días, son mucho más expresivas que las de mañanas. Nos hacen penetrar en el alma de Jesús, agobiada por el dolor y el sufrimiento. Nos hacen aprender de él, "el Cordero immolado" por nuestro amor.

Antífona I (Ps. 50, 5)

VIII G

I Usti-ficé-ris, Dómine, * in sermónibus tú-is, et
víncas cum judicá-ris.

Seas hallado justo, Señor, en tu sentencia y victorioso cuando seas juzgado.

Salmo 50

Acto de contrición.

I. Mi-serére mé-i, Dé-us, * secúndum mágnam mi-se-ricór-
di-am tú-am.

2. Et secúndum multitudinem miseratiónum tuárum, * déle iniquitátem méam.

3. Amplius láva me ab iniquitáte méa : * et a peccáto méo múnda me.

4. Quóniam iniquitátem méam égo cognósco : * et peccátum méum contra *me est sémper*.

5. Tibi sóli peccávi, et málum coram te féci : * ut iustificérис in sermónibus túis, et víncas cum iudicáris.

6. Ecce enim in iniquitábus concéptus sum : * et in peccátis concépit me máter méa.

7. Ecce enim veritátem dilexísti : * incérta et occulta sapiéntiae túae manifestás*ti mihi*.

8. Aspérges me hyssópo, et mundábor : * lavábis me, et super nívem dealbábor.

9. Audítu méo dábis gáudium et laetítiam : * et exsultábunt óssa humiliáta.
10. Avérte fáciem túam a peccátis méis : * et ómnes iniquitátes méas déle.
11. Cor múnsum créa in me, Déus : * et spíritum réctum innova in viscéribus méis.
12. Ne proficias me a fácie túa : * et spíritum sánctum túum ne áuferas a me.
13. Rédde mihi laetítiam salutáris túi : * et spíritu principálí confírma me.
14. Docébo iníquos vias túas : * et ímpii ad te converténtur.
15. Libera me de sanguínibus, Déus, Déus salútis méae : * et exsultábit língua méa iustítiam túam.
16. Dómine, lábia méa apéries : * et os méum annuntiábit lāudem túam.
17. Quóniam si voluisses sacrificium, dedísssem útique : * holocáustis non delectáberis.
18. Sacrificium Déo spíritus contribulátus : * cor contritum et humiliátum, Déus, non despíeies.
19. Benígne fac, Dómine, in bóna voluntáte túa Sión : * ut aedificéntur méri Ierúsalem.
20. Tunc acceptábis sacrificium iustítiae, oblatíones, et holocáusta : * tunc impónent super altáre túum vítulos.

1. Apiádate de mí, Señor, * según tus piedades.
2. Segúin la muchedumbre de tu misericordia, * borra mi iniquidad.
3. Lávame más y más de mi malicia, * y límpiate de mis pecados.
4. Pues reconozco mis culpas, * y mi crimen está siempre ante mí.
5. Contra ti solo he pecado, y el mal ante ti lo hice; * para que seas hallado justo en tu sentencia y victorioso cuando seás juzgado.
6. Mira que en maldad fui formado * y en pecado me concibió mi madre.
7. Oh tú, que amas la sinceridad del corazón, * descubreme los secretos de tu sabiduría.
8. Aspérjame con hisopo, y seré puro; * lávame, y emblanqueceré más que la nieve.
9. Danne a sentir el gozo y la alegría, * y saltarán de júbilo los huesos que humillaste.
10. Aparta tu faz de mis pecados * y borra todas mis iniquidades.
11. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, * renueva dentro de mí un espíritu recto.
12. No me arrojes de tu presencia, * y no quites de mí tu santo espíritu.
13. Devuélveme el gozo de tu salvación, * sosténgame un espíritu generoso.
14. Yo enseñaré a los malos tus caminos, * y los pecadores se convertirán a tí.

15. Librame, oh Dios, del crimen de la sangre, oh Dios de mi salvación; * y cantará mi lengua tu justicia.
16. Abre tú, Señor, mis labios, * y cantará mi boca tus alabanzas.
17. Porque no es sacrificio lo que quieres; si no, te le ofrecería; * niquieres tampoco holocaustos.
18. Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado : * ¡No despreciarás, oh Dios, el corazón contrito y humillado!
19. Favorece, oh Señor, con tu benvolencia a Sión; * edifica los muros de Jerusalén.
20. Entonces aceptarás sacrificios legales, * entonces pondrán becerros en tu altar.

**Antí-
fona**

Iusti- ficé-ris, Dómine, in sermónibus tú- is, et
víncas cum iudi-cá-ris.

Seas hallado justo, Señor, en tu sentencia y victorioso cuando seas juzgado.

Antífona 2 (Is. 53, 7)

D

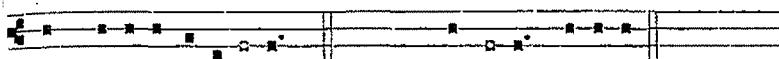
Ominus * tamquam óvis ad ví-ctimam dúctus est,
et non a-pé-ru-it os sú- um.

El Señor fue llevado como oveja al sacrificio y no abrió su boca.

Salmo 89

Eternidad de Dios y brevedad de la vida humana.

i. Dómine, refúgi- um fáctus es nó- bis :* a genera-ti-óne



in genera-ti- ó- nem. *Flexa* : tránse-at, †

2. Priúsquam móntes fierent, aut formaréturn térra et órbis : *
a saéculo et usque in saéculum tu es, Déus.

3. Ne avértas hóminem in humilitátem : * et dixisti : Conver-
tímini, filii hóminum.

4. Quóniam mille ánni ante óculos túos, * tamquam dies
hestérra quae *praetériit*.

5. Et custódia in nóbte, * quae pro níhilo habéntur, eórum
ánni érunt.

6. Mane sicut hérba tránseat, † mane flóreat et tránseat : *
véspera décidat, indíret et aréscat.

7. Quia defécimus in ira túa, * et in furóre túo turbáti súmus.

8. Posuisti iniquitátes nóstras in conspéctu túo : * saéculum
nóstrum in illuminatióne vúltus túi.

9. Quóniam ómnes días nóstri defecérunt : * et in ira túa
defécimus.

10. Anni nóstri sicut aránea méditabúntur : * días annórum
nostrorum in ípsis, septuagínta ánni.

11. Si autem in potentáibus, octogínta ánni : * et amplius
eórum, lábor et dólor.

12. Quóniam supervénit mansuetúdo : * et corripiémur.

13. Quis nónvit potestátem írae túae : * et prae timóre túo íram
túam dinumeráre?

14. Déxteram túam sic nótam fac : * et eruditós córde in
sapiéntia.

15. Convértere, Dómine, úsquequo? * et deprecábilis ésto
super sérvos túos.

16. Repléti súmus mane misericórdia túa : * et exsultávimus,
et delectáti súmus ómnibus diébus nóstris.

17. Laetáti súmus pro diébus, quibus nos humiliásti : * ánnis,
quibus vídimus málá.

18. Résponce in sérvos túos, et in ópera túa : * et dirige filios
eórum.

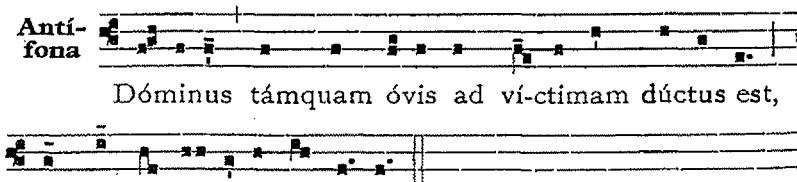
19. Et sit spléndor Dómini Déi nóstri super nos, † et ópera
mánum nostrárum dirige súper nos : * et ópus mánum
nostrárum dirige.

1. ¡Señor, tú eres nuestro refugio, * de generación en generación!

2. Antes que los montes fuesen y fuesen creados la tierra y el orbe, *
desde la eternidad hasta la eternidad tú eres Dios.

3. Reduces al polvo al hombre, diciéndole : * " Volved, hijos de la tierra ".
 4. Mil años son a tus ojos, * como el día de ayer que ya pasó.
 5. Como una vigilia de la noche. * Los arrebatas; son como sueño mañanero, como hierba verde.
 6. A la mañana florece y verdea, * a la tarde se marchita y se seca.
 7. Consúmenos tu ira * y nos conturba tu indignación.
 8. Has puesto nuestros pecados junto a ti, * nuestros pecados a la luz de tu rostro.
 9. Por eso se acaban todos nuestros días; * se acaban a causa de tu ira.
 10. Se acaban nuestros años como un suspiro; * los días de nuestra edad son setenta años.
 11. Ochenta años en los más robustos; * lo que de ahí pasa, es molestia y trabajo.
 12. Pues infaliblemente viene * la debilidad que nos arrastra.
 13. ¿ Quién pesa a lo justo la severidad de tu ira * y tu indignación en lo que debes ser temido ?
 14. Enséñanos, pues, a contar nuestros días, * para que adquiramos un corazón sabio.
 15. Vuélvete, ya por fin, Señor, * y ten compasión de tus siervos.
 16. Sáciámos pronto de tu gracia, para que jubilemos y nos alegremos * todos los días de nuestra vida.
 17. Alégranos por tantos días como nos humillaste, * por tantos años como probamos la aflicción.
 18. Véase tu obra sobre tus siervos * y tu grandeza sobre tus hijos.
 19. Sea sobre nosotros el agrado del Señor, Dios nuestro. * Y dirige la obra de nuestras manos; sí, dirige la obra de nuestras manos.

**Antí-
fona**



Dóminus tamquam óvis ad ví-ctimam dúc-tus est,

et non a-pé- ru-it os sú- um.

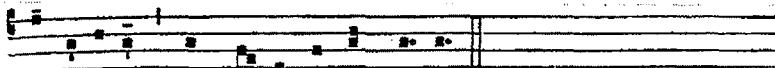
El Señor fue llevado como oveja al sacrificio y no abrió su boca.

Antífona 3 (Ier. 23, 9)

VIII G

C

Ontri-tum est * cor mé-um in médi-o mé- i, con-

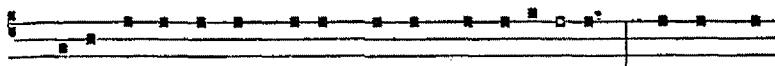


tremu- érunt ómni- a óssa mé- a.

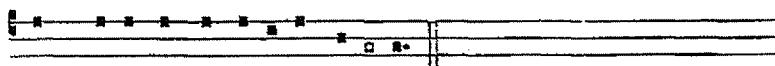
Mi corazón quebrantóse en mi interior; y todos mis huesos se estremecieron.

Salmo 35

Maldad de los impíos y bondad de Dios para con los justos.



1. Díxit injústus ut de-línquat in semet-í- pso : * non est tí-



mor Dé- i ante ócu-los é- ius.

2. Quóniam dolóse égit in conspéctu éius : * ut inveniártur iniquitas éius ad ódium.

3. Vérba óris éius iniquitas, et dólus : * nóluit intelligere ut bene ágeret.

4. Iniquitátem meditátus est in cubili suo : * ástitit ómni viae non bónae, malítiam autem *non odi*vit.

5. Dómine, in caélo misericórdia túa : * et véritas túa usque ad núbes.

6. Iustitia túa sicut móntes Déi : * iudicia túa abýssus múltia.

7. Hómines, et iuménta salvábis, Dómine : * quemádmodum multiplicásti misericórdiam túam, Déus.

8. Filii autem hóminum, * in tégmíne alárum tuárum spe-rábunt.

9. Inebriabúntur ab ubertáte dómus túae : * et torrénte voluptatis túae potábis éos.

10. Quóniam apud te est fons vítae : * et in lúmine tuo vidébimus lúmen.

11. Praeténde misericórdiam túam sciéntibus te, * et iustitiam túam his, qui réctio sunt córde.

12. Non véniat míhi pes supérbiae : * et mánus peccatóris non móveat me.

13. Ibi cecidérunt qui operántur iniquitátem : * expúlsi sunt, nec potuérunt stáre.

1. Habla la impiedad al impío en su corazón; * no hay temor de Dios ante sus ojos.

2. Lisonjéase en su mente, * de que no será hallada y castigada su culpa.

3. Sus palabras son injusticia y fraude, * no se cuida de ser cuerdo y obrar rectamente.
4. En su lecho maquinan iniquidades, y emprenden caminos no buenos; * no se apartan de lo malo.
5. Hasta los cielos, Señor, se alza tu misericordia, * y hasta las nubes tu verdad.
6. Tu justicia es como los montes de Dios, * tus juicios son un insombrable abismo.
7. Tú, Señor, conservas a hombres y animales. * ¡Cuán magnífica es, Señor, tu misericordia!
8. Ampárense los hombres * a la sombra de tus alas.
9. Sácianse de la abundancia de tu casa, * y los abrevas en el torrente de tus delicias.
10. Porque en ti está la fuente de la vida, * y en tu luz vemos la luz.
11. Extiende tu misericordia a los que te conocen, * y tu justicia a los rectos de corazón.
12. No me pise el pie del soberbio, * no me eche fuera la mano del impio.
13. Caerán los obradores de la iniquidad; * serán abatidos y no podrán más levantarse.

**Antí-
fona**

Contritum est * cor mé-um in médi-o mé- i, con-
tremu-érunt ómni- a óssa mé- a.

Mi corazón quebrantóse en mi interior; y todos mis huesos se estremecieron.

Antífona 4 (Ex. 15, 14)

IV A*

E

Xhortá-tus es * in virtú-te tú- a, et in re-fecti- ó-
ne sáncta tú-a, Dómine.

Nos diste fuerza, Señor, con tu poder y con tu santo alimento.

Cántico de Moisés (*Ex. 15, 1-19*)

1. Cantémus Dómino : glo-ri-óse enim magni-fi-cá-tus est,*
équum et ascensórem de-ié-cit in má- re. *Flexa* : pu-
gná- tor, †

2. Fortitúdo méa, et laus méa Dóminus, * et fáctus est mihi
in salútem.

3. Iste Déus méus, et glorificábo éum : * Déus pátris méi, et
exaltábo éum.

4. Dóminus quasi vir pugnátor, † Omnipotens nōmen éius. *
Cúrrus Pharaónis et exércitum éius proiécit in máre.

5. Elécti príncipes éius subméri sunt in mári Rúbro : * abýssi
operuérunt eos, descendérunt in profundiūm quasi lápis.

6. Déxtera túa, Dómine, magnificáta est in fortitúdine : †
déxtera túa, Dómine, percússit inimícum. * Et in multitúdine
glóriae túae deposuísti adversários túos :

7. Misisti íram túam, quae devorávit eos sicut stípulam. * Et
in spíritu furórí tui cōgregátae sunt áquae :

8. Stétit únda flúens, * congregátae sunt abýssi in médio
mári.

9. Díxit inimícus : Pérsequar et comprehéndam, * dividam
spólia, implébitur ánima méa :

10. Evaginábo gládium méum, * interficiet eos mánus méa.

11. Flávit spíritus túus, et opéruit eos máre : * subméri sunt
quasi plúmbum in áquis veheméntibus.

12. Quis similis túi in fórtibus, Dómine? * quis símilis túi,
magníficus in sanctítate, terríbilis atque laudábili, fáciens
mirabília?

13. Extendísti mánum túam, et devorávit eos térra. * Dux
fuísti in misericórdia túa pópulo quem redemísti.

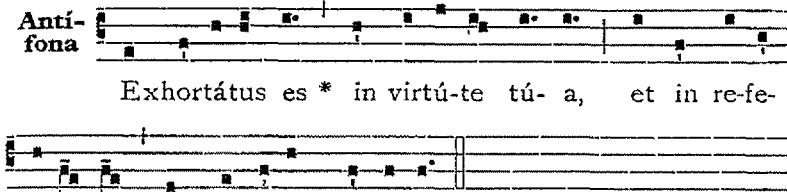
14. Et portásti éum in fortitúdine túa, * ad habitáculum sánctum
túum.

15. Ascendérunt pópuli, et iráti sunt : * dolores obtinuerunt habitatores Philisthiim.
16. Tunc conturbáti sunt príncipes Edom, † robústos Moáb obtinuit trémor : * obriguérunt ómnes habitatores Chánaan.
17. Irruat super éos formido et pávor, * in magnitudine bráchii túi :
18. Fiant immóbiles quasi lápis, † donec pertránseat pópulus túus, Dómine, * donec pertránseat pópulus túus iste, quem possedisti.
19. Introduces éos, et plantabis in mónte hereditatis túae, * firmíssimo habitáculo túo, quod operatus es, Dómine :
20. Sanctuárium túum, Dómine, quod firmavérunt mánus túae. * Dóminus regnábit in aetérnum et ultra.
21. Ingréssus est enim éques Phárao cum cùrribus et equítibus éius in máre : * et redúxit super éos Dóminus áquas máris :
22. Filii autem Israël ambulavérunt per siccum * in médio éius.

1. Cantaré al Señor que se ha mostrado, sobre modo glorioso; * El arrojó al mar caballos y caballeros.
2. El Señor es mi fortaleza y el objeto de mi canto, * El fue mi Salvador.
3. Es mi Dios, yo le alabaré, * es el Dios de mi padre, yo le exaltaré.
4. El Señor es un fuerte guerrero; Señor es su nombre. * Precipitó al mar los carros del Faraón y su ejército.
5. La flor de sus capitanes se la tragó el mar Rojo. * Los cubrieron los abismos y cayeron al fondo como una piedra.
6. Tu diestra, Señor, enaltecida por la fortaleza, tu diestra, Señor, destrozó al enemigo; * en la plenitud de tu poderio derribaste a tus adversarios.
7. Diste rienda suelta a tu furor, y los devoró como paja; * al soplo de tu ira amontonáronse las aguas.
8. Se pararon las corrientes olas, * cuajáronse los abismos en el fondo del mar.
9. Dijose el enemigo : “Los perseguiré, los alcanzaré; * me repartiré sus despojos, hartaré mi alma.
10. Desenvainaré mi espada; * y los despojará mi mano”.
11. Enviaste tu soplo y los cubrió el mar, se hundieron como plomo * en las poderosas aguas.
12. ¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad? * Eres terrible en maravillosas hazañas, obrador de prodigios.
13. Tendiste tu diestra y los tragó la tierra; * en tu misericordia acuadillaste al pueblo que redimiste.
14. Y por tu poderio los condujiste, * a tu santa morada.
15. Supiéronlo los pueblos y temblaron; * el terror se apoderó de los filisteos.
16. Los príncipes de Edón se estremecieron, dominó la angustia a los fuertes de Moab. * Los habitantes de Canán perdieron su valor.

17. Cayeron sobre ellos espantos y angustias, * por la fuerza de tu brazo.
 18. Se quedaron inmóviles como una piedra, hasta que pasó, Señor tu pueblo, * hasta que pasó el pueblo que redimiste.
 19. Le introdujiste y le plantaste en el monte de tu heredad; en la firmísima morada que tú, Señor, te fabricaste.
 20. En el santuario, oh Señor, que fundaron tus manos. * Reinará el Señor por los siglos eternos.
 21. Entraron en el mar los caballos del Faraón, sus carros y sus caballeros, * y echó sobre ellos el Señor las aguas del mar;
 22. Mas los hijos de Israel pasaron por en medio del mar, * a pie enjuto.

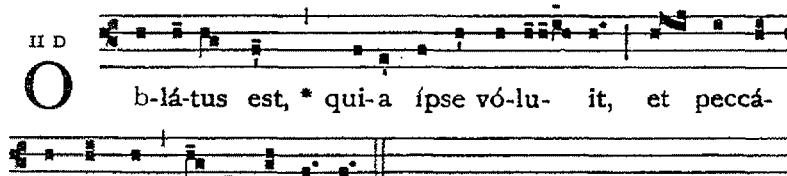
**Antí-
fona**

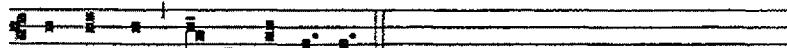

 Exhortátus es * in virtú-te tú-a, et in re-fe-


 cti- ó-ne sáncta tú-a, Dómi-ne.

Nos diste fuerza, Señor, con tu poder y con tu santo alimento.

Antífona 5 (Is. 53, 7)

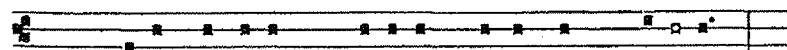

O b-lá-tus est, * qui-a ípse gó-lu- it, et peccá-

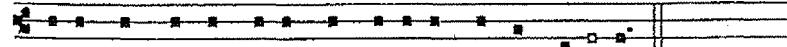

 ta nóstra ípse portá-vit.

Porque quiso, se ofreció a la muerte y cargó con nuestros pecados.

Salmo 146

Canto de acción de gracias.


 1. Laudáte Dóminum quóni-am bónus est psál-mus : *


 Dé-o nóstro sit iucúnda decóraque *laudá-ti- o.*

2. Ædificans Ierúsalem Dóminus : * dispersiónes Israélis congregábit.
3. Qui sánat contrítos córde : * et álligat contritiónes eórum.
4. Qui númerat multitúdinem stellárum : * et ómnibus éis nómina vócat.
5. Mágnum Dóminus nóstter, et magna virtus éius : * et sapiéntiae éius non *est* númerus.
6. Suscípiens mansuétos Dóminus : * humilians autem peccatóres usque *ad* térram.
7. Praeciníte Dómino in confessióne : * psálite Déo nóstro *in* cíthara.
8. Qui óperit caéum núbibus : * et párat térrae plúviám.
9. Qui prodúcit in móntibus fénüm : * et hérbam servitúti hóminum.
10. Qui dat iuméntis éscam ipsórum : * et púllis corvórum invocántibus éum.
11. Non in fortitúdine équi voluntátem habébit : * nec in tibiis víri beneplácitum érit éi.
12. Beneplácitum est Dómino super timéntes éum : * et in éis, qui spérant super misericórdia éius.

1. Alabad al Señor, porque es bueno, cantad a nuestro Dios, porque es suave; * a El conviene la alabanza.
2. Reedifica el Señor a Jerusalén, * y reúne a los dispersos de Israel.
3. El sana a los de quebrantado corazón, * y cura sus llagas.
4. El cuenta el número de las estrellas * y llama a cada una por su nombre.
5. Es grande el Señor, grande su poderio; * y su inteligencia es inenarrable.
6. Sostiene el Señor a los mansos, * y humilla a los impíos hasta la tierra.
7. Cantad al Señor y alabadle, * entonad salmos a nuestro Dios con la cítara.
8. El cubre el cielo de nubes * El prepara la lluvia para la tierra.
9. El hace que broten hierbas en los montes * para pasto de los que sirven al hombre.
10. El da al ganado su pasto, * y a los polluelos del cuervo que claman.
11. No se agrada de la fortaleza del caballo, * no se complace en las piernas del hombre.
12. Le complacen los que le temen, * los que esperan en su misericordia.

Antí-
fona



Oblá-tus est, qui a ipse gó-lu- it, et pec-



cá-ta nóstra ipse portá-vit.

Porque quiso, se ofreció a la muerte y cargó con nuestros pecados.

No se dice ni Capitula, ni Himno.



V. Hómo pácis mé-ae, in quo sperá-vi.

R. Qui edébat pánes méos, ampliávit advérsum me supplanta- ti-ó-nem.



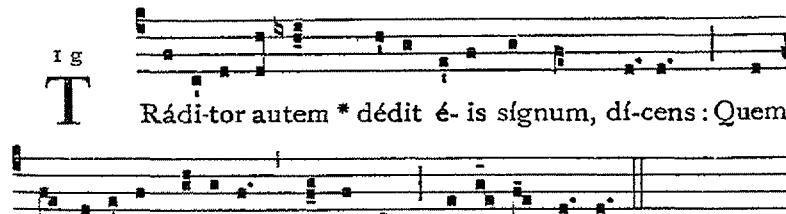
V. Hómo pácis mé-ae, in quo spe-rá-vi.

R. Qui edébat pánes méos, ampliávit advérsum me supplanta-ti-ónem.

V. Mi amigo en quien confiaba,

R. Y que partía mi pan, llegó a levantarse contra mí.

Antífona del Benedictus (Mt. 26, 48)



T

Rádi-tor autem * dedit é- is sígnum, dí-cens : Quem

oscu-látus fú-ero, ípse est, tené-te é- um.

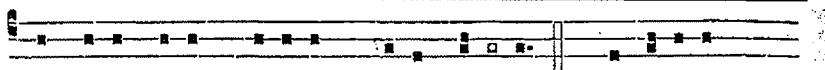
El traidor les dió una señal, diciendo : "Aquel a quien yo besare, ése es; prendedle".

Cántico de Zacarías

(Lc. 1, 68-79)



V. Benedíctus Dóminus Dé- us Isra- él, * qui a vi-si-távit,



et fécit redempti- ónem plébis sú- ae : 2. Et eréxit...

2. Et eréxit córnū salútis nóbis : * in dómo Dávid, púeri súi.

3. Sicut locútus est per os sanctórum, * qui a saéculo sunt, prophetárum éius :

4. Salútem ex inimícis nóstris, * et de mánu ómnium qui odérunt nos :

5. Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nóstris : * et memorári testaménti súi sáncti.

6. Iusiurándum, quod iurávit ad Abraham, pátre nóstrum, * datúrum se nóbis :

7. Ut sine timóre, de mánu inimicórum nostrórum liberáti, * serviámus illi.

8. In sanctitaté, et iustítia coram ípsو, * ómnibus diébus nóstris.

9. Et tu, púer, prophéta Altíssimi vocáberis : * praeibis enim ante fáciem Dómini paráre vias éius :

10. Ad dándam sciéntiam salútis plébi éius : * in remissiónem peccatórum eórum :

11. Per viscera misericórdiae Déi nóstri : * in quibus visitávit nos, óriens ex álto :

12. Illumináre his, qui in ténebris, et in úmbra mórtis sédent : * ad dirigéndos pédes nóstros in viam pácis.

1. Bendito el Señor Dios de Israel, * porque ha visitado y redimido a su pueblo.

2. Y suscitó una fuerza de salvación para nosotros, * en la casa de David, su siervo.

3. Segundo lo había anunciado por boca de sus santos profetas, * que antes hubo;

4. Para librarnos de nuestros enemigos, * y del poder de los que nos odian;

5. Para hacer misericordia con nuestros padres, * y acordarse de su alianza santa;

6. El juramento que juró a Abraham, nuestro padre, * de darnos

7. Que, libres del poder de nuestros enemigos, * le sirvamos sin temor,

8. En santidad y justicia, en su presencia, * todos nuestros días.

9. Y tú, niño, habrás de ser llamado profeta del Altísimo, * pues tú irás delante del Señor para preparar sus caminos.

10. Para dar la ciencia de la salud a su pueblo, * con la remisión de sus pecados.

11. Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, * por las cuales nos visitará naciendo de lo alto.

12. Para iluminar a los sentados en tinieblas y sombras de muerte, * para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.

Antí-
fona

Trádi-tor au-tem dédit é- is sígnum, dí-cens : Quem

oscu-látus fú-e-ro, ipse est, tené-te é- um.

El traidor les dió una señal, diciendo : "Aquel a quien yo besare, ése es; prendedle".

Mientras se canta el Benedictus, apagadas las velas del tenebrario, excepto la del centro, se apagan igualmente poco a poco las del altar, de modo que se apague la última al terminar el último versículo del cántico. Asimismo se deben apagar las lámparas y cualquiera otra luz que hubiere en la iglesia.

Repetida la antifona después del Benedictus, se dice de rodillas :

CHRISTUS

Este bello responsorio, que sirve de Gradual para el jueves santo en la misa "in Cena Domini", es uno de los tipos más acabados del repertorio gregoriano. La primera parte retrata maravillosamente, con los acentos graves del modo VI, la humillación del Hijo de Dios, "hecho obediente hasta la muerte". La segunda parte, desde el verso, ya en modo V, predica el triunfo de Cristo sobre todos sus enemigos, con gritos de apoteosis.

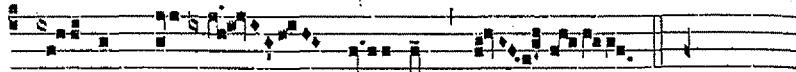
v
C

Hrí-stus * fáctus est pro nó- bis obé-

di- ens usque ad mórm-tem.

Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte.

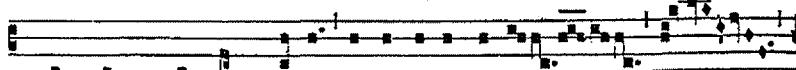
el viernes santo, se añade :



MORTEM au- tem crú- cis.

Y muerte de cruz.

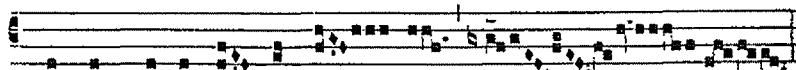
el sábado santo, se añade :



PROPTER quod et Dé-us exaltávit illum,



et dé-dit fili nó- men,



quod est super ómne nó- men.

Por lo cual Dios le exaltó y le dio un nombre que es sobre todo nombre.

A continuación se recita un Pater noster, todo él en silencio, y, después, se dice en voz alta, sin Orémus, la oración siguiente :

Réspice, quaésumus, Dómine, super hanc familiam tuam, † pro qua Dóminus noster Iesus Christus non dubitávit mánibus tradi nocéntium, * et crucis sub-

Supplicámoste, Señor, mires a Esta familia tuya, por la que nuestro Señor Jesucristo no dudó entregarse en manos de los verdugos y sufrir el tormento de la cruz.

Y se concluye en silencio :

Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saécula saeculórum. Amen.

El, que, como Dios vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

HORAS MENORES

Las Horas Menores se dicen a una hora competente, con las velas apagadas y sin canto. Empiézase inmediatamente por los salmos.

PRIMA

Salmo 53

Implórase el auxilio divino contra todos los enemigos.

Déus, in nōmine túo sálvum me fac : * et in virtúte túa iúdica
mei.

2. Déus, exáudi oratióne mēam : * áuribus pérçipe vérba
óris méi.

3. Quóniam aliéni insurrexérunt advérsum me, † et fórtes
quaesiérunt ániam méam : * et non proposuérunt Déum ante
conspéctum súum.

4. Ecce enim Déus ádiuvat me : * et Dóminus suscéptor est
ánimae méae.

5. Avérte mála inimícis méis : * et in veritáte túa dispérde
illos.

6. Voluntárie sacrificábo tibi, † et confitébor nōmini túo, Dó-
mine : * quóniam bónum est :

7. Quóniam ex ómni tribulatióne eripuísti me : * et super
inimícos méos despéxit óculus méus.

1. Sálvame, oh Dios, por el honor de tu nombre; * defiéndeme con tu
poder.

2. Oye, oh Dios, mi oración, * da oídos a las palabras de mi boca.

3. Los soberbios se levantan contra mí; poderosos que no tienen a Dios
ante sus ojos, * ponen asechanzas a mi vida.

4. Pero Dios es quien me defiende; * el Señor es el sostén de mi vida.

5. Vuelve el mal contra mis enemigos, * por tu verdad, exterminalos.

6. Yo te ofreceré voluntario sacrificio; * cantaré, oh Señor tu nombre,
porque es bueno.

7. Me libró de toda angustia, * y vieron mis ojos la ruina de mis ene-
migos.

Salmo 118**Excelencias de la ley del Señor.****I - II**

Bienaventurados los que guardan tus mandamientos con todo su corazón.

Quiero meditar tus preceptos.

Béati immaculáti in vía : * qui ámbulant in lége Dómini.

2. Beáti, qui scrutántur testimónia éius : * in tóto córde exquirunt éum.

3. Non enim qui operántur iniquitátem, * in vís éius ambuláverunt.

4. Tu mandásti * mandáta túa custodíri nímis.

5. Utinam dirigántur viae méae, * ad custodiéndas iustifica-tiones túas!

6. Tunc non confúndar, * cum perspértero in ómnibus mandátis túis.

7. Confitébor tibi in directióne córdis : * in éo quod dídicí iudicia iustítiae túae.

8. Iustificatiónes túas custódiam : * non me derelínquas usquequáque.

9. In quo córrigit adolescéntior viam súam? * in custodiéndo sermónes túos.

10. In tóto córde méo exquisívi te : * ne repéllas me a mandátis túis.

11. In córde méo abscóndi elóquia túa : * ut non péccem tibi.

12. Benedíctus es, Dómine : * dóce me iustificatiónes túas.

13. In lábiis méis, * pronuntiávi ómnia iudicia óris túi.

14. In vía testimoniórum tuórum delectátus sum, * sicut in ómnibus divitiis.

15. In mandátis túis exercébor : * et considerábo vias túas.

16. In iustificatióibus túis meditábor : * non obliviscar sermónes túos.

1. Felices los que andan en camino immaculado, * los que en la ley del Señor caminan.

2. Bienaventurados los que guardan sus mandatos * y le buscan con todo su corazón.

3. Los que no cometieron iniquidad alguna * y marchan por sus caminos.
4. Tú dijiste que tus mandamientos * diligentemente se cumplieran.
5. Ojalá sean firmes mis caminos * en la guarda de tus preceptos.
6. Entonces no seré confundido * cuando atienda a todos tus mandamientos.
7. Te confesaré con rectitud de corazón, * cuando aprenda tus justísimos decretos.
8. Guardaré tus mandamientos. * No me dejes del todo.
9. ¿ Cómo hará puro su camino el joven? * guardando tus palabras.
10. Yo te he buscado con todo el corazón; * no permitas que me aparte de tus preceptos.
11. He escondido en mi corazón tus palabras * para no pecar nunca contra ti.
12. Bendito seas, oh Señor; * enséñame tus preceptos.
13. Con mis labios he pregonado * todos los decretos de tu boca.
14. Gózome practicando tus avisos, * cual si toda riqueza poseyera.
15. Quiero meditar tus preceptos, * considerar atentamente tus caminos.
16. Me deleitaré en tus estatutos, * no me olvidaré de tu palabra.

III - IV

Soy peregrino en la tierra.
Elegí el camino de la verdad.

- Reribue sérvō túo, vivifica me : * et custódiam sermones túos.
2. Revéla óculos méos : * et considerábo mirabilia de lége túa.
3. Incola égo sum in térra : * non abscóndas a me mandáta túa.
4. Concupívit ánima méa desideráre iustificatiónes túas, * in 6mni témpore.
5. Incrépásti supérbos : * maledicti qui declínant a mandatis túis.
6. Aufer a me opprórium et contémptum : * quia testimónia túa exquisívi.
7. Etenim sedérunt príncipes, et advérsum me loquebántur : * sérvus autem túus exercebátur in iustificatióibus túis.
8. Nam et testimónia túa meditatio méa est : * et consilium méum iustificatiónes túae.
9. Adhaésit paviménto ánima méa : * vivifica me secúndum vérbum túum.

-
10. Vías mías enuntiávi, et exaudísti me : * dóce me iustificaciónes túas.
11. Viam iustificatiónum tuárum ínstrue me : * et exercébor in mirabilibus túis.
12. Dormitávit áнима méa prae taédio : * confirma me in véribis túis.
13. Viam iniquitatis ámove a me : * et de lége túa miserére méi.
14. Viam veritatis elégi : * iudicia túa non sum oblitus.
15. Adhaési testimóniis túis, Dómine : * noli me confundere.
16. Viam mandatórum tuórum cucúrri, * cum ditatásti cor méum.
-

1. Concede el vivir a tu siervo, * y el guardar tus preceptos.
2. Abre mis ojos, * para que pueda ver las maravillas de tu ley.
3. Soy peregrino en la tierra, * no me encubras tus mandamientos.
4. Consúmese mi alma * por el deseo constante de tus decretos.
5. Tú increpas a los soberbios, * maldices a cuantos se desvian de tus preceptos.
6. Aparta de mí el oprobio y el desprecio, * pues he guardado tus mandamientos.
7. Aunque se sentaron los príncipes en consejo y hablaron contra mí, * tu siervo meditaba tus estatutos.
8. También tus amonestaciones son mis delicias, * mis consejeros tus estatutos.
9. Pegada al polvo está mi alma : * conserva mi vida según tu palabra.
10. Te expuse mis necesidades y me escuchaste : * enséñame tus preceptos.
11. Haz que entienda el tenor de tus mandamientos, * y pueda meditar sobre tus maravillas.
12. Va mi alma encorbada por la tristeza : * levántame según tu palabra.
13. Apártame del camino de la mentira, * y dame, clemente, tus enseñanzas.
14. Elegí el camino de la verdad, * hice míos tus decretos.
15. Estoy adherido a tus mandamientos; * oh Señor, no permitas que sea confundido.
16. Correré por el camino de tus preceptos, * y tú ensancharás mi corazón.

Lo demás como en la p. 187.

TERCIA

Salmo 118

V - VI

Dame entendimiento para que guarde tu Ley.
No me avergonzaré de tus mandamientos.

Legem pónē mihi, Dómine, viam iustificatiōnum tuárum : * et exquirām éam sémper.

2. Da mihi intelléctum, et scrutábor lègem túam : * et custódiam illam in tóto córde méo.

3. Déduc me in sémitam mandatórum tuórum : * quia ipsam vólui.

4. Inclína cor méum in testimónia túa : * et non in avarítiam.

5. Avérte óculos méos ne vídeant vanitátem : * in via túa vivifica me.

6. Státue sérvo túo elóquium túum, * in timóre túo.

7. Amputa opprórium méum quod suspicátus sum : * quia iudicia túa iucúnda.

8. Ecce concupívi mandáta túa : * in aequitáte túa vivifica me.

9. Et véniat super me misericórdia túa, Dómine : * salutáre túum secúndum elóquium túum.

10. Et respondébo exprobrántibus mihi vérbum : * quia sperávi in sermónbis túis.

11. Et ne áuferas de óre méo vérbum veritatis usquequáque : * quia in iudiciis túis supersperávi.

12. Et custódiam lègem túam sémper : * in saéculum et in saéculum saéculi.

13. Et ambulábam in latitúdine : * quia mandáta túa exquisivi.

14. Et loquébar in testimóniis túis in conspéctu régum : * et non confundébar.

15. Et meditábar in mandátis túis, * quae diléxi.

16. Et levávi mánus méas ad mandáta túa, quae diléxi : * et exercébar in iustificatiōnibus túis.

1. Instrúyeme, Señor, en tus mandamientos, * para que del todo los cumpla.

2. Dame entendimiento para que guarde tu ley, * y la cumpla con todo el corazón.

3. Haz que vaya por la senda de tus mandamientos, * pues en ella encuentro mis delicias.

4. Inclina mi corazón a tus consejos, * no a la avaricia.

5. Haz que no vean la vanidad mis ojos, * hazme hallar la vida en tus caminos.

6. Cumple a tu siervo tu palabra, * la que prometiste a quienes te temen.
 7. Aparta de mí el oprobio que temo, * porque tus decretos son para mi bien.
 8. Mira que he anhelado tus preceptos, * y guarda mi vida en tu justicia.
 9. Vengán sobre mí, Señor, tus gracias, * y tu salud según tu promesa.
 10. Y a quienes me increpan podré responderles * que he esperado en tu palabra.
 11. No quites de mi boca palabras de verdad, * que espero en tus decretos.
 12. Guarde siempre tu ley * por todos los siglos.
 13. Marche en holgura * porque he buscado tus preceptos.
 14. De tus mandamientos hablaré aun ante los reyes, * no me avergonzará.
 15. Me deleitaré en tus mandamientos, * que es lo que amo.
 16. Alzaré mis manos a tus mandatos, * y meditaré en tus decretos.
-

VII - VIII

Tu Ley es mi consuelo en la aflicción.
Enséñame Señor tus mandatos.

- M**émor ésto vérbi túi sérvó tuo, * in quo mihi spem dedisti.
2. Haec me consoláta est in humilitate méa : * quia elóquium túum vivificávit me.
 3. Supérbi inique agébant usquequáque : * a lége autem tua non declinávi.
 4. Mémor fui iudiciórum tuórum a saéculo, Dómine : * et consolátus sum.
 5. Deféctio tenuit me, * pro peccatóribus derelinquéntibus légem túam.
 6. Cantábiles mihi érant iustificatiónes túae, * in lóco peregrinatiónis méae.
 7. Mémor fui nócte nóminis túi, Dómine : * et custodívi légem túam.
 8. Haec fácta est mihi : * quia iustificatiónes túas exquisívi.
 9. Pórtio méa, Dómine, * díxi custodire légem túam.
 10. Deprecátus sum fáciem túam in tóto córde méo : * miserére méi secúndum elóquium túum.
 11. Cogitávi vias méas : * et convérte pédes méos in testimónia túa.
 12. Parátus sum, et non sum turbátus : * ut custódiam mandáta túa.
 13. Funes peccatórum circumpléxi sunt me : * et légem túam non sum oblítus.
-

-
14. Média nocte surgébam ad confitendum tibi, * super iudicia iustificatiónis túae.
15. Párticeps égo sum ómnium timéntium te : * et custodiéntium mandáta túa.
16. Misericórdia tua, Dómine, pléna est térra : * iustificatiónes túas dóce me.
-

1. Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, * en la cual me hiciste esperar.
2. Este es mi consuelo en mi aflicción : * que tu palabra me da la vida.
3. Obstínanse los petulantes en descarriarme, * pero yo no me aparto de tu ley.
4. Me acuerdo de tus juicios de tiempo antiguo, * y me consuelo, oh Señor.
5. Ardo al ver que los impíos * se apartan de tu ley.
6. Fueron mis cantos tus estatutos * en la casa de mi peregrinación.
7. De noche me acuerdo de tu nombre, * y guardo tu ley, Señor.
8. Esta ha sido mi suerte : * Guardar tus preceptos.
9. Mi porción, oh Señor, dije, * es guardar tu palabra.
10. Te pido y te ruego con todo el corazón * que me seas propicio según tu palabra.
11. Miro y remiro mis caminos, * y hago que marchen mis pies por tus mandamientos.
12. Me apresuro y no vacilo * en guardar tus mandatos.
13. Las ligaduras de los impíos me estrecharon, * pero yo no me he olvidado de tu ley.
14. Me levanto a media noche, * para darte gracias por tus justos juicios.
15. Soy amigo de cuantos te temen * y guardan tus mandamientos.
16. La tierra está llena, oh Señor, de tus piedades; * enséñame tus mandatos.
-

IX - X

Creo en tus mandamientos.

Sea íntegro mi corazón en tus estatutos.

- B**onitátem fecísti cum sérvó tuo, Dómine, * secúndum vérbum túum.
2. Bonitátem, et disciplinam, et sciéntiam dóce me : * quia mandátis túis créddi.
3. Priúsquam humiliárer égo delíqui : * proptérea élóquium túum custodívi.
4. Bónus es tu : * et in bonitáte túa dóce me iustificatiónes túas.
5. Multiplicáta est super me iniquitas superbórum : * égo autem in tóto córde méo scrutábor mandáta túa.
6. Coagulátum est sicut lac cor eórum : * égo vero légem túam meditátus sum.

7. Bónum mihi quia humiliásti me : * ut discam iustificatiónes túas.
8. Bónum mihi lex óris túi, * super millia áuri et argénti.
9. Mánus túae fecérunt me, et plasmavérunt me : * da mihi intelléctum, et discam mandáta túa.
10. Qui tíment te vidébunt me, et laetabúntur : * quia in vérba túa supersperávi.
11. Cognóvi, Dómíne, quia aéquitas iudícia túa : * et in veritáte túa humiliásti me.
12. Fiat misericórdia túa ut consolétur me, * secúndum elóquium túum sérvó tuo.
13. Véniant mihi miseratiónes túae, et vivam : * quia lex túa meditatió mea est.
14. Confundántur supérbi, quia iniúste iniquitátem fecérunt in me : * égo autem exercébor in mandátis túis.
15. Convertántur mihi timéntes te : * et qui novérunt testi-mónia túa.
16. Fiat cor méum immaculátum in iustificatióibus túis, * ut non confúndar.

1. Obraste benignamente con tu siervo, * oh Señor, según tu palabra.
2. Enséñame y dame la dicha de saber y conocer, * pues creo en tus mandamientos.
3. Antes de ser humillado estuve descarriado, * pero ahora guardo tu ley.
4. Tú eres bueno y bienhechor; * enséñame tus estatutos.
5. Sugeríanme falsoedades los soberbios, * pero yo guardo con todo corazón tus preceptos.
6. Craso está como sebo su corazón, * pero yo tengo en tu ley todas mis delicias.
7. Bien me ha estado ser humillado * para aprender tus mandamientos.
8. Mi mayor bien es la ley de tu boca, * mejor que millares de oro y de plata.
9. Tus manos me hicieron y me formaron; * dame entendimiento para conocer tu ley.
10. Los que te temen me ven y se alegran * porque he esperado en tu palabra.
11. Conozco, oh Señor, que son justísimos tus juicios, * y que con razón me aflijiste.
12. Consuélame tu piedad, * según tu palabra a tu siervo.
13. Venga a mí tu misericordia y viviré, * porque tu ley es mi delicia.
14. Confundidos sean los soberbios, pues sin razón me aflijén, * pero yo meditaré en tus amonestaciones.
15. Vengan a mí los que te temen, * los que conocen tus mandatos.
16. Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, * no sea confundido.
- Lo demás como en la p. 187.*

MISA DEL CRISMA¹EN LA CUAL SE BENDICE EL OLEO DE LOS CATECUMENOS
Y EL DE LOS ENFERMOS Y SE PREPARA EL SANTO CRISMA

Esta misa es muy solemne por razón de la ceremonia especial que en ella se celebra, la consagración de los santos óleos, es a saber :

el óleo de los enfermos, que se emplea en el sacramento de la extremaunción;

el óleo de los catecúmenos, que se usa en la bendición del agua bautismal, en el sacramento del bautismo, en la ordenación de los sacerdotes y en la consagración de los altares;

el santo crisma, que se emplea en el bautismo, en la confirmación, en la consagración de los obispos, iglesias, cálices, patenas y campanas.

Participan en la ceremonia doce sacerdotes, siete diáconos y siete subdiáconos, como cooperadores, testigos y ayudantes del obispo.

Si te es posible, asiste a esta misa para honrar al Señor en los santos óleos como le honran, arrodillándose ante ellos y besándolos, los sacerdotes que participan en la ceremonia.

1. *La bendición del óleo de los catecúmenos y de los enfermos y la preparación del santo crisma se hacen según está prescrito en el Pontifical romano, con las excepciones que luego se indican.*

2. *Dicha bendición y preparación se hacen dentro de la misa del crisma, la cual se ha de celebrar después de Tercia.*

3. Antífona del introito (*Ex. 30, 25, 31; Ps. 88, 2*)

II F Aci- es * uncti- ónis ó-le- um, et fí-li- is
 Isra- él dí- ces : Hoc ó-le- um uncti- ó- nis sánctum
 é- rit mí- hi in ge- ne-ra- ti- ónes vé-stras. *Ps. Grá-ti- as*
 Dómi-ni in aetérnum cantábo; * per ómnes gene-ra-

¹ Véase el ordinario de la misa en la p. 105.



ti- ónes annunti- ábo fide-li-tá-tem tú- am. Fáci- es.

Harás el aceite de la unción y dirás a los hijos de Israel : Este será para mí de generación en generación el óleo santo de la unción. *Ps.* Cantaré siempre las misericordias del Señor; daré a conocer a todas las generaciones tu lealtad. — Harás...

4. Cantada la antífona del introito y el Kyrie eleíson, como de costumbre, el obispo entona solemnemente Glória in excélsis Deo.

5.

Colecta

Orémus.

Dómine Deus, qui in regenerandis pléibus tuis ministerio úteris sacerdótum; tríbue nobis perseverántem in tua voluntáte famulátum; † ut dono grátiae tuae, in diébus nostris, * et méritis et número sacrátus tibi pópulus augeátur. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filiu tuum, † qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, * per ómnia saecula saeculórum.

Ry. Amen.

No se dicen más oraciones.

6. Léctio Epistolae beati Iacobí apóstoli. (5, 13-16)

Fratres : Tristátur áquis vestrum? Oret. Æquo ánimo est? Psallat. Infirmátur quis in vobis? Indúcat presbýteros ecclésiae, et orent super eum, ungéntes eum óleo in nómine Dómini; et oráti fidei salvábít infírmum, et alleviábit eum Dóminus; et si in peccátis sit, remitténtur ei. Confitémini ergo altérutrum peccáta vestra, et oráte pro invicem ut salvémini; multum enim valet deprecátio iusti assídua.

Oremos

Señor, Dios, que en la regeneración de tu pueblo te sirves del ministerio de los sacerdotes; concédenos servirte constantemente según tu voluntad para que en nuestros días, por la merced de tu gracia, aumente en méritos y en número el pueblo a ti consagrado. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

Lección de la epístola del apóstol Santiago.

Hermanos : ¿Está afligido alguno entre vosotros? Ore. ¿Está de buen ánimo? Cante. ¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, y ellos oren por él, ungíéndole con óleo en el nombre del Señor, y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor le aliviará y, si se halla con pecados, se le perdonarán. Confesaos, pues, mutuamente vuestras faltas y orad unos por otros para que os salvéis. Mucho vale la oración del justo hecha con fervor.

7.

Gradual (Ps. 27, 7, 8)

v
I N Dé- o * confí-sum est cor mé- um, et adiú-
 tus sum; íde-o exsúl-tat cor mé-um,
 et cánti-co mé- o láu-do é-
 um. **V.** Dómi-nus
 robur est pópu-lo sú- o, et pree-
 sí- di- um sa-lú- tis úncto
 * sú- o.



En Dios está confiado mi corazón y he sido socorrido; por eso mi corazón salta de gozo y le alabo con mis cantos.

V. El Señor es la fortaleza de su pueblo y escudo salvador de su ungido.

8. + Sequéntia sancti Evan-
gélii secúndum Marcum. (6,
7-13)

In illo témpore : Vocábit Iesus
duódecim, et cœpit eos mit-
tere binos, et dabat illis potestá-
tem spirítuum immundórum. Et

+ Continuación del santo evan-
gelio según San Marcos.

En aquel tiempo llamó Jesús a
los doce y comenzó a enviarlos
dos a dos y les dio poder sobre los
espíritus inmundos. Y les encargó

praecepit eis, ne quid talleren
in via, nisi virgam tantum; non
peram, non panem, neque in
zona aes, sed calceatos sandaliis,
et in duerentur duabus tunicis.
Et dicébat eis : " Quocumque in-
troieritis in domum, illuc manete,
donec exeat inde; et quicumque
non recéperint vos, nec audierint
vos, exéunties inde, excútite
púlverem de pédibus vestris, in
testimonió illis ". Et exéunties
praedicabant ut paenitentiam
ágerent; et daemónia multa ei-
ciébant, et ungébant óleo multos
aegros, et sanabant.

que no tomasen nada para el camino
sino un bastón; ni alforja, ni pan,
ni dinero en la faja; que se calzasen
con sandalias y no vistiesen dos
túnica. Y les decía : " Dondequiera
que entrareis en una casa, quedaos
en ella hasta que salgáis de aquel
lugar. Y dondequiera que no os
acogieren ni os escucharen, saliendo
de allí, sacudid el polvo de vuestros
pies en testimonio contra ellos. " Y,
saliendo, predicaron que hiciesen
penitencia; y lanzaban muchos de-
monios y ungían con óleo a muchos
enfermos y los curaban.

No se dice Credo.

9. Antífona del ofertorio (*Ps. 44, 8*)

VIII

D I- li- gis * iustí- ti- am et o-
dí- sti in-iqui-tá- tem; proptér- e-
a un- xit te Dé- us, Dé- us
tí- us, ó- le- o laeti-
ti- ae.

Amas la justicia y aborreces la iniquidad; por eso, Dios, tu Dios, te ha
ungido con el óleo de la alegría.

10.

Secreta

Huius sacrificii poténtia, Dómini ne, quaésumus, et vetustátem nostram cleménter abstérgat, et novitátem nobis áugeat et salútem. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, etc.

Suplicámoste, Señor, que el poder de este sacrificio haga desaparecer en nosotros al hombre viejo y desarrolle con el nuevo la salvación. Por Jesucristo Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, etc.

11.

Prefacio

V. Per ómnia saécula saeculórum.
R. Amen.

V. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spíitu tuo.

V. Sursum corda.

R. Habémus ad Dóminum.

V. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

R. Dignum et iustum est.

V. Por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. El Señor sea con vosotros

R. Y con tu espíritu.

V. Arriba los corazones.

R. Los tenemos ya en el Señor.

V. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.

R. Eso es cosa digna y justa.

Verdaderamente es cosa digna y justa, equitativa y saludable suplicar humildemente a tu clemencia que confirmes en misterio de salud y vida perfecta esta criatura del crisma, para bien de aquellos que han de ser renovados en el baño espiritual del bautismo; para que, infundida la santidad por la unción y absorbida la corrupción de la primera naturaleza, el santo templo que es cada uno, exhale el olor de una vida inocente que pueda agradarte; para que, según el misterio de tu disposición, los que fueren honrados con la dignidad real, sacerdotal o profética, sean revestidos con la vestidura de la inmortalidad : por Cristo, nuestro Señor.

Per él alaban a tu Majestad los Angeles, la adoran las Dominaciones y la veneran temblando las Potestades. Los Tronos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran juntos con

Vere dignum et iustum est, Vaequum et salutáre, cleméntiam tuam suppliciter obsecráre, ut spirituális lavácri bautismo renovándis creatúram chrismatis in sacraméntum perféctae salútis vitaéque confírmes; ut sanctificatióne unctiónis infusa, corruptióne primae nativitatis absórpta, sanctum úniuscuidásque templum acceptabilis vitae innocéntiae odóre redoléscat; ut secúndum constitutiónis tuae sacraméntum, régio et sacerdotáli propheticóque honore perfusi, vestíménto incorrúpti múnieris induántur : per Chri-stum Dóminum nostrum.

Per quem maiestátem tuam laudant Angeli, adórant Domini-nationes, tremunt Potestátes. Cae-li, caelórūmque Virtutes, ac beáta Séráphim, sócia exsultatióne concélébrant. Cum quibus et

nostras voces ut admitti iúbeas,
deprecámur, súpplici confessióne
dicéntes :

Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus Deus Sábaoth. Pleni
sunt caeli et terra glória tua.
Hosánnā in excélsis.

Benedictus qui venit in nō-
mine Dómini. Hosánnā in ex-
célsis.

12. *La oración Communicántes y demás que siguen hasta la consagración, se dicen como están en el canon de la misa, sin añadir ni cambiar nada.*

13. *En el prefacio de la bendición del crisma, que trae el Pontifical romano, se omite hacia el fin del mismo lo que hay desde las palabras ut spirituális lavácri baptismatis hasta las palabras vestíménto incorrupti múnéris induántur. Eso que se manda omitir, formaba antigüamente, como también ahora al ser instaurado tal rito, el prefacio de la misa del crisma¹.*

14. *No está permitido en esta misa distribuir la comunión.*

15. *Después de la comunión el obispo, aunque haya de celebrar la misa solemne de la tarde, se purificará a sí mismo y purificará el cáliz como de ordinario.*

16. **Antífona de la comunión (Mc. 6, 12, 13)**

I
P Raedi-cábant Apósto- li * ut paeni-ténti- ám
 á-ge-rent, et ungébant ó-le- o múl- tos aé- gros,
 et sa- ná- bant.

Los Apóstoles predicaron que hiciesen penitencia, y ungían con óleo a muchos enfermos y los curaban.

17.

Orémus.

Praesta, quaésumus, Dómine: † **S**uplicámoste, Señor, hagas que,
ut, sicut de praetéritis ad **S** como pasamos de lo pretérito a
nova transimus; * ita, vetustátē **lo** nuevo, así, despojándonos del

Oremos

¹ Véase en el Apéndice la bendición de los Santos Oleos, pág. 521.

depósita, sanctificáatis méntibus innovémur. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filiu tuum, † qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, * per ómnia saecula saeculorum. R. Amen.

hombre viejo, nos renovemos teniendo santificadas nuestras almas. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. R. Amén.

18. *Al final de la misa, dicho Pláceat tibi, sancta Trinitas, el obispo da como de ordinario la bendición, pero omite el último evangélio. Inmediatamente se dice sexta y nona en el coro.*

SEXTA

Salmo 118

XI - XII

Todos tus mandamientos son verdad.
Tuyo soy, sálvame.

Defécit in salutáre túum ánima méa : * et in vérbum túum supersperávi.

2. Defecérunt óculi méi in eloquium túum, * dicéntes : Quando consoláberis me?

3. Quia fáctus sum sicut úter in pruina : * iustificatiónes túas non sum oblitus.

4. Quot sunt dies sérvi túi? * quando fácies de persequéntibus me iudícium?

5. Narravérunt míhi iniqui fabulatiónes : * sed non ut lex túa.

6. Omnia mandáta túa véritas : * inique persecuti sunt me, ádiuva me.

7. Paulo minus consummavérunt me in térra : * égo autem non dereliqui mandáta túa.

8. Secúndum misericórdiam túam vivifICA me : * et custódiam testimónia óris túi.

9. In aetérnum, Dómine, * vérbum túum pémanet in caélo.

10. In generatióneM et generatióneM véritas túa : * fundásti térram, et pémanet.

11. Ordinatióne túa persevérat díes : * quóniam ómnia sérviant tibi.

12. Nisi quod lex túa meditátio méa est : * tunc forte períssim in humilitáte méa.

13. In aetérnum non oblíviscar iustificatiónes túas : * quia in ipsis vivificásti me.

14. Túus sum égo, sálvum me fac : * quóniam iustificationes
túas exquisivi.

15. Me exspectavérunt peccatóres ut pérderent me : * testimónia
túa intelléxi.

16. Omnis consummatiōnis vídi finem : * látum mandátum
túum nímis.

1. Deshácese mi alma por el deseo de tu ayuda; * espero tu promesa.

2. Desfallecen mis ojos anhelando tu palabra, * y digo : " ¿Cuándo me
consolarás ? "

3. Porque estoy como odre puesto al humo; * pero no olvido tus
estatutos.

4. ¿ Cuántos serán los días de tu siervo ? * ¿ Cuándo harás justicia con
los que me persiguen ?

5. Cavaron los soberbios hoyas para mí, * los que no son según tu ley.

6. Todos tus mandamientos son verdad, * pero pérfidamente me
persiguen; socórreme.

7. Casi me han echado por tierra; * pero yo no he abandonado tus
preceptos.

8. Vivifícame según tu misericordia * para que guarde las palabras
de tu boca.

9. Tu palabra, oh Señor, es eterna, * persiste tanto como el cielo.

10. Es por generaciones y generaciones tu verdad; * formaste la tierra
y perdura.

11. A tu decreto obedecen el día y la noche, * pues todo te sirve.

12. Si tu ley no fuese mi delicia, * ya antes habría perecido en mi aflic-
ción.

13. No me olvidaré jamás de tus preceptos, * pues con ellos me has
dado la vida.

14. Tuyo soy, sálvame, * pues busco tus preceptos.

15. Esperan los impíos perderme, * pero yo pongo mi atención en tus
avisos.

16. A todo lo perfecto veo un límite, * pero tus mandamientos son
amplísimos.

XIII - XIV

Tu Ley me hace más sabio que mis enemigos.
Mi vida está en constante peligro.

Quómodo diléxi légem túam Dómine! * tóta die meditatio
méra est.

2. Super inimicós méos prudéntem me fecisti mandáto tuo : *
quia in aetérnum míhi est.

3. Super ómnes docéntes me intelléxi : * quia testimónia túa meditátio méa est.
4. Super sénes intelléxi : * quia mandáta túa quaesivi.
5. Ab ómni vía mála prohibui pédes méos : * ut custódiam vérba túa.
6. A iudiciis túis non declinávi : * quia tu légem posuísti míhi.
7. Quam dulcia fáucibus méis elóquia túa! * super mel óri méo.
8. A mandátis túis intelléxi : * propterea odívi ómnem viam iniquitatis.
9. Lucérna pédibus méis vérbum túum, * et lúmen sémitis méis.
10. Iurávi, et státui * custodíre iudicia iustitiae túae.
11. Humiliátus sum usquequáque, Dómine : * vivifica me secundum vérbum túum.
12. Voluntária óris méi beneplácita fac, Dómine : * et iudicia túa dóce me.
13. Anima méa in mánibus méis sémper : * et légem túam non sum oblitus.
14. Posuérunt peccatóres láqueum míhi : * et de mandátis túis non errávi.
15. Haereditáte acquisivi testimónia túa in aetérnum : * quia exsultatió cordis méi sunt.
16. Inclinávi cor méum ad faciéndas iustificatiónes túas in aetérnum, * propter retributiómem.

1. Cuánto amo tu ley, Señor; * es mi asidua meditación.
2. Tu ley ma hace más sabio que mis enemigos, * porque de cierto es mía eternamente.
3. Me hago más prudente que cuantos me enseñan, * si son tus mandamientos mi meditación.
4. Soy más entendido que los ancianos, * si guardo tus preceptos.
5. Retraje mis pies de todo mal camino * para guardar tu palabra.
6. No me he apartado de tus mandatos, * porque con ellos me enseñaste.
7. Cuán dulces son a mi paladar tus preceptos, * más que la miel para mi boca.
8. De tus preceptos saco inteligencia; * por eso detesto toda falsa senda.
9. Tu palabra es para mis pies una lámpara, * la luz de mis pasos.
10. He jurado, y quiero cumplirlo, * guardar los preceptos de tu justicia.

11. Estoy sobremanera afligido, oh Señor, * vivificame según tu palabra.
12. Acepta benignamente, oh Señor, las oblaciones voluntarias de mi boca, * y enséñame tus decretos.
13. Mi vida está en constante peligro, * pero no he dado al olvido tu ley.
14. Me pusieron los impíos una trampa, * pero no me desvíe de tus preceptos.
15. Son mi heredad para siempre tus palabras, * son ciertamente el gozo de mi corazón.
16. Inclino mi corazón a cumplir tus mandamientos, * desde ahora para la eternidad.

XV - XVI

Dejadme guardar los mandamientos de mi Dios.
Haz con tu siervo según tu clemencia.

- I**niquos ódio hábui : * et légem túam diléxi.
2. Adiútor et suscéptor méus es tu : * et in vérbum túum supersperávi.
 3. Declináte a me, maligni : * et scrutábor mandáta Déi méi.
 4. Súscipe me secúndum elóquium túum, et vivam : * et non confundas me ab exspectatióne méa.
 5. Adiuva me, et sálvus éro : * et meditábor in iustificatióibus túis sémpre.
 6. Sprevísti ómnes discedéntes a iudiciis túis : * quia iniústa cogitatió eórum.
 7. Praevaricántes reputávi ómnes peccatóres térrae : * ideo diléxi testimónia túa.
 8. Confige timóre tuo cárnes méas : * a iudiciis enim túis tímui.
 9. Féci iudicium et iustitiam : * non trádas me calumniántibus me.
 10. Súscipe sérvum túum in bónum : * non calumniéntur me supérbi.
 11. Oculi méi defecérunt in salutáre túum : * et in elóquium iustítiae túae.
 12. Fac cum sérvō tuo secúndum misericórdiam túam : * et iustificatiónes túas dóce me.
 13. Sérvus túus sum égo : * da míhi intelléctum, ut sciam testimónia túa.
 14. Témpus faciéndi, Dómine : * dissipavérunt légem túam.
 15. Ideo diléxi mandáta túa, * super áurum et topázion.
 16. Proptérea ad ómnia mandáta túa dirigébar : ómnem viam iniquam ódio hábui.

1. Detesto la doblez de corazón, * y amo tu ley.
2. Eres mi defensa y mi escudo, * y espero en tus palabras.
3. Aprended de mí los impíos * y dejadme guardar los mandamientos de mi Dios.
4. Sostenme según tu palabra y viviré, * y no permitas que vea frustrada mi esperanza.
5. Susténtame para que sea salvo * y me convierta siempre a tus preceptos.
6. Huellas a cuantos violan tus leyes, * porque sus pensamientos son pérvidos.
7. Escorias son para ti todos los impíos de la tierra; * por eso amo tus preceptos.
8. Por tu temor se estremece mi carne * y temo tus juicios.
9. He obrado conforme a justicia y derecho; * no me dejes en manos de mis opresores.
10. Responde por tu siervo para su bien, * no me opriman los soberbios.
11. Consúmense mis ojos por el deseo de tu socorro * y del edicto de tu justicia.
12. Haz con tu siervo según tu clemencia, * y enséñame tus decretos.
13. Siervo tuyo soy; dame entendimiento * para conocer tus mandatos.
14. Tiempo es de obrar por el Señor * pues han quebrantado tu ley.
15. Por eso amo tus mandamientos * más que el oro, que el oro purísimo.
16. He procedido rectamente según tus preceptos * y he odiado todo camino falso.

Lo demás como en la p. 187.

NONA

Salmo 118

XVII - XVIII

Dirige mis pasos con tus palabras.
Tus juicios, Señor, son justos.

Mirabilis testimónia túa : * ideo scrutáta est ea áнима méa.
2. Declaratio serménū tuórum illúminat : * et intelléctum
dat párvulis.

3. Os méum apérui, et attráxi spíritum : * quia mandáta
túa desiderábam.
4. Aspice in me, et miserére méi, * secúndum iudícium
diligéntium nómēn túum.
5. Gréssus méos dírige secúndum elóquium túum : * et non
dominétur méi ómnis iniustitia.

6. Rédime me a calúmniis hóminum : * ut custódiam mandáta túa.
7. Fáciem túam illúmina super sérvum túum : * et dóce me iustificatiónes túas.
8. Exitus aquárum deduxérunt óculi méi : * quia non custodiérunt légem túam.
9. Iústus es, Dómíne : * et réctum iudícium túum.
10. Mandásti iustitiam testimónia túa : * et veritátem túam nimis.
11. Tabéscere me fécit zélus méus : * quia oblíti sunt vérba túa inimici méi.
12. Ignítum eloquium túum veheménter : * et sérvus túus diléxit illud.
13. Adolescéntulus sum égo et contémptus : * iustificatiónes túas non sum oblítus.
14. Iustitia túa, iustitia in aetérnum : * et lex túa véritas.
15. Tribulátio et angústia invenérunt me : * mandáta túa meditató méa est.
16. Èquitias testimónia túa in aetérnum : * intelléctum da míhi, et vívam.
-

1. Son admirables tus testimonios; * por eso los guarda mi alma.
2. La explicación de tus palabras * ilumina y da inteligencia a los rudos.
3. Abro mi boca y suspiro * del deseo de tus mandamientos.
4. Vuélvete a mí, séme propicio * como haces con los que aman tu nombre.
5. Dirige mis pasos con tus palabras, * y no dejes que me domine iniquidad alguna.
6. Librame de la opresión de los hombres * para que pueda guardar tus preceptos.
7. Muestra tu serena faz a tu siervo, * y enséñame tus preceptos.
8. Arroyos de agua caen de mis ojos * porque no guardan tu ley.
9. Justo eres, oh Señor, * y justos son tus juicios.
10. Mandaste tus mandamientos con justicia, * y con suma benignidad.
11. El celo me consume, * porque dan al olvido tus palabras mis enemigos.
12. Acendrada del todo es tu palabra, * y tu siervo la ama.
13. Pequeño y despreciable soy, * pero no me olvido de tus preceptos.
14. Tu justicia es eterna * y tu doctrina es firmísima verdad.
15. Si me hallan la angustia y la aflicción, * tus mandamientos serán mis delicias.
16. Justa norma son por la eternidad tus preceptos; * haz que los entienda y viva.
-

XIX - XX

Haz que guarde tus preceptos.
La suma de tu palabra es la verdad.

Clamávi in tóto córde méo, exáudi me, Dómine, : * iustificatiónes túas requíram.

2. Clamávi ad te, sálvum me fac : * ut custódiam mandáta túa.

3. Praevéni in maturitáte, et clamávi : * quia in vérba túa supersperávi.

4. Praevenérunt óculi méi ad te dilúculo : * ut meditárer eloquia túa.

5. Vócem méam áudi secúndum misericórdiam túam, Dómine : * et secúndum iudícium túum vivífica me.

6. Appropinquavérunt persequéntes me iniquitáti : * a lége autem túa lóngē fácti sunt.

7. Prope es tu, Dómine : * et ómnes viae túae véritas.

8. Initio cognóvi de testimóniis tuis : * quia in aetérnum fundásti éa.

9. Vide humilitátem méam, et éripe me : * quia légem túam non sum oblítus.

10. Iúdica iudícium méum, et rédime me : * propter eloquium túum vivífica me.

11. Longe a peccatóribus sálus : * quia iustificatiónes túas non exquisíerunt.

12. Misericórdiae túae múltae, Dómine : * secúndum iudícium túum vivífica me.

13. Múlti qui persequúntur me et tribulant me : * a testimóniis túis non declinávi.

14. Vidi praevaricántes, et tabescébam : * quia eloquia túa non custodiérunt.

15. Vide quóniam mandáta túa diléxi, Dómine : * in misericórdia túa vivífica me.

16. Princípium verbórum tuórum, véritas : * in aetérnum ómnia iudicia iustitiae túae.

1. Clamo con todo mi corazón, óyeme, Señor; * haz que guarde tus preceptos.

2. Clamo a ti, socórreme, * para que guarde tus mandamientos.

3. Muy de mañana imploro tu auxilio, * y espero tu palabra.

4. Se anticipan a las vigilias mis ojos * para meditar tus palabras.
5. Oye mi voz según tu misericordia, oh Señor, * y haz que viva según tus decretos.
6. Acérquense los que malignamente me persiguen, * los que se apartaron de tu ley.
7. Pero cercano estás tú, oh Señor, * y todos tus mandamientos son fidelísimos.
8. Mucho ha que entendí que tus mandamientos * los fundaste para el tiempo de la eternidad.
9. Ve mi aflicción y sácame de ella, * pues no he olvidado tu ley.
10. Defiende mi causa y protégeme; * según tu palabra dame vida.
11. Muy lejos está de los impíos la salvación, * porque no buscan tus mandatos.
12. Muy abundantes son tus misericordias, oh Señor, * haz que viva según tus decretos.
13. Muchos son mis enemigos y mis perseguidores, * pero no me aparto de tus mandamientos.
14. Veo a los rebeldes y me enojo * porque no guardan tus preceptos.
15. Mira que amo tu ley, Señor; * consérvame según tu clemencia.
16. La suma de tu palabra es la verdad, * y todos los decretos de tu boca son eternos.

XXI - XXII

Siete veces te alabo en el día.
Viva siempre mi alma para alabarte.

- Principes persecuti sunt me grátis : * et a vérbis túis formidávit
cor méum.
2. Laetábor égo super elóquia túa : * sicut qui invénit spólia
múltia.
 3. Iniquitátem ódio hábui, et abominátus sum : * légem
autem túam diléxi.
 4. Sépties in díe láudem díxi tibi, * super iudicia iustítiae
túa.
 5. Pax múlta diligéntibus légem túam : * et non est illis
scándalum.
 6. Exspectábam salutare túum, Dómine : * et mandáta túa
diléxi.
 7. Custodívit ánima méa testimónia túa : * et diléxit ea
veheménter.
 8. Servávi mandáta túa, et testimónia túa : * quia ómnies
viae méae in conspéctu túo.

9. Appropínquet deprecatio méa in conspéctu tuo, Dómine : *
iuxta elóquium túum da mihi intelléctum.
10. Intret postulatio méa in conspéctu tuo : * secúndum elóquium
tuum éripe me.
11. Eructábunt lábia méa hymnum, * cum docueris me iusti-
ficatiónes túas.
12. Pronuntiabit língua méa elóquium túum : * quia ómnia
mandáta tua aequitas.
13. Fiat mánus tua ut sálvet me : * quóniam mandáta tua
elégi.
14. Concupívi salutare túum, Dómine : * et lex tua meditatio
méa est.
15. Vivet ánima méa, et laudábit te : * et iudicia tua adiuvábunt
me.
16. Errávi, sicut óvis, quae pérīit : * quaére sérvum túum,
quia mandáta tua non sum oblitus.

1. Persiguiéronme sin causa los príncipes, * pero mi corazón temía tus
palabras.
2. Tan contento estoy con tus palabras * como quien halla abundante
presa.
3. Odio y abomino la falsedad * y amo tu doctrina.
4. Siete veces te alabo en el día * por los decretos de tu justicia.
5. Mucha paz tienen los que aman tu ley; * no hay para ellos
tropiezo.
6. He esperado de ti mi salvación, Señor, * y he cumplido tus manda-
mientos.
7. Ha guardado mi alma tus enseñanzas, * y las amo en extremo.
8. Guardo tus preceptos y tus enseñanzas, * porque todos mis caminos
están a tus ojos.
9. Llegue mi súplica a tu presencia, oh Señor, * y según tu palabra,
dame inteligencia.
10. Lleguen a ti mis clamores, * y según tu palabra, sálvame.
11. Mis labios te cantarán alabanzas * si me enseñas tu ley.
12. Cantará mi lengua tu palabra * porque justísimos son todos tus
mandamientos.
13. Sea conmigo tu mano para ayudarme, * pues he elegido tus
preceptos.
14. Deseo tu salvación, Señor, * pues tu ley es mi deleite.
15. Viva mi alma para alabarte * y denme ayuda tus decretos.
16. Si errare cual oveja perdida, busca a tu siervo, * pues no me he
olvidado de tus mandamientos.

Lo demás como en la p. 187.

**SOLEMNE MISA VESPERTINA
DE LA CENA DEL SEÑOR¹**

Iglesia estacional : San Juan de Letrán

No será posible asistir a la misa de esta tarde sin sentirse profundamente conmovido. El corazón cristiano rebosa de alegría, pero no parece al exterior porque al mismo tiempo siente profunda tristeza. Estamos contentísimos porque, tal día como hoy y a la misma hora en que esta tarde celebra la liturgia los divinos misterios, nuestro amantísimo Salvador nos constituyó poseedores de tres riquísimos tesoros : la misa, la comunión y el sacerdocio católico; el sacrificio de valor infinito, para pagar a Dios la deuda también infinita, contraída en gran parte con nuestras ofensas, negligencias e innumerables pecados; el pan sobresustancial, con que sostener y vigorizar la vida sobrenatural de nuestras almas; los sacerdotes, que, aunque seres libres, son los intermediarios e instrumentos de que se sirve para re-actualizar él mismo, el sacrificio redentor y darse por mantenimiento espiritual a nosotros.

Pero a la vez estamos tristes porque tales tesoros nos los mereció nuestro inocentísimo Redentor a costa de su acerbísima pasión y muerte.

Cristiano, si puedes, no dejes de asistir a la misa de esta tarde, y comulga en ella, para mostrarte así agradecido a la extrema fineza de amor que te ha dado Jesús.

Fijate en los requisitos del ayuno eucarístico en la p. 18.

1. *El sagrario, si lo hubiere en el altar mayor, estará completamente vacío; en el altar se pondrá un copón o varios copones con las formas necesarias, que se han de consagrar en esta misa, para dar la comunión al clero y al pueblo hoy y mañana.*

2. *Donde hubiere falta de clero o de sacerdotes, celébrese con el rito acostumbrado, misa cantada; pero en ella estará permitido hacer la incensación del altar, de igual modo que en la solemne.*

3. *Donde haya clérigos, es muy conveniente asistan a la solemne misa vespertina en hábito coral.*

4. *Así, pues, cada cual va revestido de su traje coral; los sacerdotes, además, toman la estola; el celebrante y los ministros se revisten los ornamentos blancos propios para la misa.*

5. *Estando todos preparados, se empieza la procesión por la iglesia hasta el altar y entre tanto canta la "schola" la antífona del introito.*

¹ Véase el ordinario de la misa en la p. 105.

Antífona del introito (*Gal. 6, 14; Ps. 66, 2*)

Este introito fue compuesto para el Martes Santo, en cuya misa figura todavía. Se canta también en todas las fiestas de la santa Cruz. Respira amor y adhesión fervorosa por Cristo, por Cristo crucificado, que se entrega hoy para salvarnos y librarnos de la muerte.

IV

OS autem * glo-ri-á-ri opór-tet in crú-
ce Dó-mi-ni nóstri Ié-su Chré-sti : in quo est sá-
lus, ví-ta, et re-surrécti-o nóst-ra : per quem sal-
vá-ti, et li-be-rá-ti sú-mus. *Ps.* Dé-us mi-se-re-á-tur
nóstri, et bene-dí-cat nóbis : * illúminet vúltum sú-um su-
per nos, et mi-se-re-á-tur nóstri. Nos au- tem.

Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está nuestra salud, nuestra vida y nuestra resurrección; por quien fuimos salvos y libres. *Ps.* Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga; haga resplandecer su faz sobre nosotros y se apiade de nosotros. — Nosotros...

6. *Luego que el celebrante haya llegado al altar juntamente con los ministros [o acólitos], hace la confesión, sube a él, le besa en el medio y le inciensa del modo ordinario, aun en el caso en que celebre misa cantada sin ministros sagrados.*

7. *Terminada la incensación del altar, el celebrante lee el introito, reza el Kýrie eléison y entona solememente el Glória in excélsis Deo, y al momento se empiezan a tocar las campanas y el órgano, que, luego de acabado el himno, no volverán a tocarse hasta el Glória in excélsis de la vigilia pascual.*

Kyrie IX

(Cum iúbilo)

S. XII

I

K Y-ri- e * e-lé- i-son. Ký-ri- e e-lé- i-son.

Ký- ri- e e-lé- i-son. Chrí- ste e-lé- i-son. Chrí-

ste e-lé- i-son. Chrí- ste e-lé- i-son. Ký- ri- e

e-lé- i-son. Ký- ri- e e-lé- i-son. Ký- ri- e

* ** e-lé- i-son.

Gloria

S. XI

VII

G Ló- ri- a, in excélsis Dé- o. Et in té- ra pax ho-

mí- ni- bus bónae vo- luntá- tis. Laudá- mus te. Bene- dí-

cimus te. Ado- rá- mus te. Glo- ri- fi- cá- mus te. Grá-

ti- as ágimus tí- bi propter mágnam gló- ri- am tú- am.

Dómine Dé- us, Rex cae- léstis, Dé- us Páter omnípot-ens.

Dómine Fí-li unigé-ní-te, Ié-su Chrí-ste. Dó-mine Dé-us,

Agnus Dé- i, Fí-li- us Pátris. Qui tollis peccáta móndi,

mise- ré-re nóbis. Qui tollis peccá-ta móndi, sús- cipe

depreca- ti- ónem nóstram. Qui sédes ad déxteram Pátris,

mi-se-ré- re nóbis. Quóni- am tu só-lus sánctus. Tu só-lus Dó-

minus. Tu só-lus Altíssimus, Ié-su Chrí- ste. Cum Sán-

cto Spí-ri- tu, in gló-ri- a Dé- i Pá- tris. A- men.

8.

Colecta

Orémus.

Deus, a quo et Iudas reátus
sui poenam, et confessiónis
suae latro praémium sumpsit,
concéde nobis tuae propitiatiónis
efféctum : † ut, sicut in passióne
sua Iesus Christus, Dóminus no-
ster, divérsa utrísque intulit stí-
pénzia meritórum; * ita nobis,
ablató vetustatis erróre, resur-
rectiōnis suae grátiā largiá-
tur : Qui tecum vivit et regnat
in unitatē Spíritus Sancti, Deus,
per ómnia saecula saeculórum.

R/. Amen.

No se dicen más oraciones.

9. La epístola nos inculca la necesidad de prepararse para sacar provecho de la sagrada comunión.

Léctio Epistolae beati Pauli apóstoli ad Corinthios. (*1 Cor. 11, 20-32*)

Fratres : Conveniéntibus vobis in unum, iam non est domini-
nicam cenam manducáre. Unus-
quisque enim suam cenam prae-
súmit ad manducándum. Et álius
quidem ésurit : álius autem
ébrius est. Numquid domos non
habétis ad manducándum et bi-
bendum? Aut ecclésiam Dei con-
ténnitis, et confunditís eos, qui
non habent? Quid dicam vobis?
Laudo vos? In hoc non laudo.
Ego enim accépi a Dómino, quod
et trádidi vobis, quóniam Dómi-
nus Iesus, in qua nocte tradebá-
tur, accépit panem, et grátiás
agens fregit, et dixit : "Accipite,
et manducáte : hoc est corpus
meum, quod pro vobis tradéetur :
hoc fácite in meam commemo-
ratiónem". Similiter et cálicem,
postquam cenávit, dicens : "Hic
calix novum testaméntum est
in meo sanguine : hoc fácite,
quotiescúmque bibétis, in meam

Oremos

Oh Dios, de quien Judas recibió
la pena de su pecado, y el
ladrón el premio de su confesión :
concédenos el efecto de tu propi-
ciación, para que, así como nuestro
Señor Jesucristo, en su pasión, dio
a entrabmos el diverso galardón
merecido, así, destruido el inveterado
error del pecado, nos dé a nosotros
la gracia de su resurrección él mismo,
que, como Dios, vive y reina contigo
en unidad con el Espíritu Santo por
todos los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Lección de la epístola del apóstol San Pablo a los Corintios.

Hermanos : Cuando os reunís, ya
no es para comer la cena del
Señor. Porque cada cual se anticipa
a tomar su propia cena, y, mientras
uno pasa hambre, otro está ebrio.
¿Pues qué? ¿No tenéis casas para
comer y beber? ¿O en tan poco
tenéis la Iglesia de Dios, y así
avergonzáis a los que no tienen?
¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto
no puedo alabaros. Porque yo recibí
del Señor lo que os he transmitido,
que el Señor, Jesús, la noche que
era entregado, tomó el pan y, des-
pués de dar gracias, lo partió y dijo :
"Tomad y comed; éste es mi cuerpo,
que se da por vosotros; haced esto
en memoria mia". Y asimismo,
después de cenar, tomó el cáliz,
diciendo : "Este cáliz es el nuevo
testamento en mi sangre; cuantas
veces lo bebáis, haced esto en me-
moria mia". Pues cuantas veces
comáis este pan y bebáis este cáliz,
anunciáis la muerte del Señor hasta

commemoratiōnem". Quotiescūmque enim manducabitis panem hunc, et cálicem bibetis : mortem Dómini annuntiabitis, donec véniat. Itaque quicqm̄que manducáverit panem hunc vel biberit cálicem Dómini indigne, reus erit córporis et sanguinis Dómini. Probet autem seipsum homo : et sic de pane illo edat et de cálice bibat. Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit : non diuidicantis corpus Dómini. Ideo inter vos multi infirmi et imbecilles, et dórmiant multi. Quod si nosmet-ípos diuidicarémus, non útique iudicarémur. Dum iudicámur autem, a Dómino corrípimur, ut non cum hoc mundo damnémur.

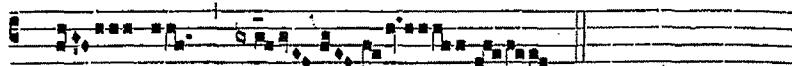
que venga. Así, pues, quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese, por tanto, el hombre a sí mismo, y entonces coma del pan y beba del cáliz. Porque el que sin discernir come y bebe el cuerpo del Señor, se come y bebe su propia condenación. Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y débiles, y muchos que mueren. Si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos condenados. Mas, juzgados por el Señor, somos corregidos para no ser condenados con el mundo.

10.

Gradual (*Phil. 2, 8-9*)

The musical notation consists of four staves of Gregorian chant. The first staff begins with a large capital 'C' and a 'v' above it, followed by 'Hristus * fáctus est pro nó- bis obé-'. The second staff continues with 'di- ens us-que ad mórt-tem, mórt-tem au-tem crú-'. The third staff begins with 'cís.' and 'V. Propter quod et Dé-us exaltávit'. The fourth staff concludes with 'illum,' and 'et dé-dit'. The music is written in common time with various note heads (square, circle, cross) and rests.

Hristus * fáctus est pro nobis obé-
di- ens us-que ad mórt-tem, mórt-tem au-tem crú-
cís.
V. Propter quod et Deus exaltávit
illum,
et dé-dit
filii
nó- men,
quod est super ómne



* nó- men.

Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ¶ Por lo cual Dios le exaltó y le dio un nombre que es sobre todo nombre.

11. *Dicese como de ordinario Munda cor meum, Iube, domne (Dómine), y Dóminus sit in corde tuo (meo), p. 109.*

12. Tres cosas nos recomienda este evangelio : humildad, caridad con el prójimo y pureza para recibir la comunión.

+ Sequéntia sancti Evangélii secundum Ioánnem. (13, 1-15)

Ante diem festum Paschae, sciens Iesus quia venit hora eius, ut tránseat ex hoc mundo ad Patrem : cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem diléxit eos. Et cena facta, cum diabolus iam misisset in cor, ut tráderet eum Iudas Simónis Iscariotae : sciens quia ómnia dedit ei Pater in manus, et quia a Deo exivit, et ad Deum vadit; surgit a cena, et ponit vestiménta sua; et cum accepisset línteam, prae- cínxit se. Deinde mittit aquam in pelvím, et cœpit lavare pedes discipulórum, et extérgere línteo quo erat praecinctus. Venit ergo ad Simónem Petrum. Et dicit ei Petrus : " Dómine, tu mihi lavas pedes? " Respóndit Iesus et dixit ei : " Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea ". Dicit ei Petrus : " Non lavábis mihi pedes in aetérnum ". Respóndit ei Iesus : " Si non lávero te, non habébis partem mecum ". Dicit ei Simon Petrus : " Dómine, non tantum pedes meos, sed et manus, et caput ". Dicit ei Iesus : " Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus

+ Continuación del santo evangelio según San Juan.

El día antes de la fiesta de la Pascua, viendo Jesús que llegaba su hora de pasar de este mundo al Padre, aunque había amado a los suyos que vivían en el mundo, los amó extremadamente. Preparada la cena, ya el diablo había sugerido en el corazón a Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase. Jesús, sabiendo que el Padre le había puesto todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó los vestidos¹ y, tomando una toalla, se la ciñó. Echó después agua en una jofaina y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a enjugarlos con la toalla que tenía ceñida. Se acerca, pues, a Simón Pedro, y Pedro le dice : " Señor, ¿ tú lavarme los pies? " Respondió Jesús y le dijo : " Lo que yo hago, no lo entiendes ahora; después lo entenderás ". Pedro le dice : " No lavarás mis pies nunca jamás ". Respóndele Jesús : " Si no te los lavare, no tendrás parte conmigo ". Dicele Simón Pedro : " Señor, entonces, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza ". Jesús le dijo : " El que se ha bañado, no necesita lavarse más que los

¹ El manto exterior.

tutus. Et vos mundi estis, sed non omnes". Sciebat enim quis-nam esset qui tráderet eum; propterea dixit: Non estis mundi omnes. Postquam ergo lavit pedes eorum, et accépit vestimenta sua; cum recubuisset iterum, dixit eis: "Scitis quid fecerim vobis? Vos vocatis me Magíster et Dómine, et bene dicitis; sum étenim. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dóminus et Magíster: et vos debétis alter altérius lavare pedes. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis".

pies¹, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos". Porque sabía quién le iba a entregar, por eso dijo: No estáis limpios todos. Luego que les hubo lavado los pies, tomó sus vestiduras, se puso de nuevo a la mesa y les dijo: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque de verdad lo soy. Pues, si yo, siendo vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavarlos los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo para que también hagáis vosotros como yo he hecho con vosotros".

13. Es muy conveniente que después del evangelio se predique una breve HOMILIA explicando los principales misterios que en esta misa se conmemoran, a saber, la institución de la sagrada Eucaristía y del sacerdocio y el precepto del Señor sobre la caridad fraterna.

14. Hoy no se dice Credo.

LAVATORIO DE LOS PIES

15. *Después de la homilia, si motivos pastorales lo aconsejan, se procede al lavatorio de los pies.*

Llámase mandato el lavatorio de los pies porque con esa palabra empieza la primera antifona que durante él se canta. Es una ceremonia muy edificante. El obispo, el abad, un gran personaje como el rey y la reina en España en tiempos de la Monarquía, lavan los pies a doce pobres para imitar a Jesús, que se los lavó a sus discípulos, incluso al traidor Judas. ¡Cómo se nos recomienda a los cristianos la humildad! Pero con más insistencia nos exhortó Jesucristo a la práctica de la caridad fraterna. Quiere que amemos al prójimo como a nosotros mismos; el bien que para mí quiero, debo igualmente quererlo para todos, y el mal que no quiero para mí, tampoco me es lícito quererlo para nadie. La señal de que uno es discípulo de Cristo es la caridad. ¿Podrá decirse hoy como en los primeros siglos del cristianismo: Cuánto se aman los cristianos? Quien no tiene caridad, no tiene a Dios. Haz hoy, según tus posibilidades, una gran obra de caridad.

16. *Prepárense en medio del presbiterio o en la nave de la iglesia, a uno y otro lado, los asientos para los doce varones a quienes se hayan de lavar los pies, y póngase oportunamente todo lo necesario en una mesa.*

¹ "Los judíos después de bañarse por la mañana, ya quedaban con el cuerpo limpio; mas, como sus pies tocaban en el suelo, tenían necesidad de lavárselos varias veces al día. El alma que está en estado de gracia, aunque esté limpia, necesita purificarse de sus afectos, deseos e inclinaciones para recibir más dignamente la sagrada comunión" (C. BALLESTER, *El Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo y los Hechos de los Apóstoles*, Madrid, 1942, p. 466).

17. Entre tanto el diácono y el subdiácono [o los dos ayudantes mayores], acompañan a los doce varones designados, de dos en dos, al lugar en que se haya de hacer el lavatorio, mientras la "schola" o el clero asistente, empieza a cantar o a recitar las antifonas, salmos y versículos que luego se ponen.

Los doce varones señalados hacen reverencia al altar y al celebrante, que estará sentado en el presbiterio, y se colocan en los asientos dispuestos para ellos; luego los ministros sagrados [o los ayudantes] se acercarán al celebrante. Todos dejan los manipulos y el celebrante se quitará, además, la casulla.

Hacia el fin del lavatorio de los pies, se empieza la antifona 8.^a con sus versículos, aunque por falta de tiempo, hayan de omitirse otras.

18. Antifonas, salmos y versículos que se deben cantar o recitar durante el lavatorio de los pies.

Antifona 1 (In. 13, 34; Ps. 118, 1)

III

M Andátum nótum do vóbis : * ut di-ligá-tis ínvicem,
 sicut di-léxi vos, dí-cit Dóminus. *Ps. Be- á-ti* immaculá-ti
 in ví- a : * qui ámbu-lant in lé- ge Dómi-ni.

"Un nuevo mandamiento os doy: que os améis unos a otros, como yo os he amado", dice el Señor¹.

Ps. Dichosos los de *immaculadas costumbres*, que siguen la ley del Señor.

Inmediatamente se repite la antifona "Mandatum novum", etc. Lo mismo se hace con las demás antifonas que van acompañadas de salmos o versículos, pero solamente se dice el primer versículo de cada salmo.

Antifona 2 (In. 13, 4, 5 y 15; Ps. 47, 2)

IV

P Ostquam surréxit Dóminus * a céna, mí-sit
 áquam in pél- vim : cœpit lavare pédes disci-pu-ló-

¹ El mandamiento de la caridad es de todos los tiempos; pero en la Antigua Alianza se dijo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Jesucristo ahora nos dice: "Amaos unos a otros como yo os he amado".

The image shows musical notation on four-line staves. The first staff contains the beginning of the hymn: 'rum : hoc exémplum re-líquit é- is. Ps. Mágnum Dó-'. The second staff continues with 'minus, et laudá-bi-lis nimis : * in civitáté Dé- i nóstri, in'. The third staff begins with 'mónte sáncto é-jus. Postquam.' The notation uses square neumes on a four-line staff system.

Levantándose de la cena, el Señor echó agua en una jofaina y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. Tal ejemplo les dejó.

*Ps. Grande es el Señor y muy glorioso en la ciudad de nuestro Dios,
en su monte santo.*

Levantándose de la cena, el Señor, etc.

Antífona 3 (In. 13, 12, 13 y 15; Ps. 84, 2)

II
D Omi-nus Iésus, * postquam ce-ná-vit cum di-
 scípu-lis sú-is, lávit pédes e-órum, et á-it fil-lis: Sci-
 tis quid féce-rim vó-bis, égo Dómi-nus et Magíster?
 Exémplum dé-di vó-bis, ut et vos i-ta fa-ci-á-tis.
Ps. Bene-dixísti, Dómi-ne, térram tú-am : * a-vertísti capti-



vitá-tem Iá-cob. Dómi-nus Iésus.

Jesús, nuestro Señor, después de cenar con sus discípulos, les lavó los pies y les dijo : " ¿Comprendéis lo que yo, vuestro Señor y Maestro, he hecho con vosotros ? Os he dado ejemplo para que también lo hagáis vosotros ? "

Ps. Has sido benévolo con tu tierra, Señor; has hecho repatriar los cautivos de Jacob.

Jesús, nuestro Señor, etc.

Antífona 4 (In. 13, 6-7 y 8)

v
D Omi-ne, * tu mí-hi lá-vas pé-des? Respóndit
 Iésus et díxit é-i: Si non lávero tí-bi pé-des, non
 habébis pártem mé-cum. V. Vénit ergo ad Simónem Pé-
 trum, * et díxit é-i Pétrus. Dómi-ne. V. Quod égo fá-ci-o,
 tu néscis modo : * scí-es autem póste-a. Dómi-ne.

" Señor, ¿tú lavarme los pies ? " Respondió Jesús y le dijo : " Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo ".

V. Se acerca, pues, a Simón Pedro, y Pedro le dice :

" Señor, etc. V. Lo que yo hago, no lo entiendes ahora; después lo entenderás ".

" Señor, etc.

Antífona 5 (In. 13, 14; Ps. 48, 2)

IV
S I égo, Dóminus * et Ma-gíster vé- ster, lávi

vóbis pé-des : quanto ma-gis vos debé-tis áltér alté-
 ri-us lavá-re pé-des? *Ps.* Audí-te haec; ómnes géntes : *
 áuribus percí-pi-te, qui habi-tá-tis órbem. Si égo.

“Si yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, ¡cuánto más vosotros debéis lavaros los pies unos a otros! ”

Ps. ¡Oíd, oíd, oh pueblos todos! Escuchad todos vosotros, habitantes del mundo.

“ Si yo, etc.

Antífona 6 (In. 13, 35)

I N hoc cognóscent ómnes, * qui a mé-i éstis discí-
 pu-li, si di-lecti-ónem habu-éri-tis ad ínvi-cem. **V.** Dí-xit
 Iésus discípu-lis sú-is. In hoc cognóscent ómnes.

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis caridad unos para con otros”.

V. Dijo Jesús a sus discípulos.

“En esto conocerán, etc.

Antífona 7 (1 Cor. 13, 13)

M Ane-ant in vó-bis * fídes, spes, cá-ri-tas, trí-a

haec : máior autem hó-rum est cá-ri-tas. V. Nunc autem
mánent fides, spes, cá-ri-tas, trí- a haec : * má- ior autem hó-
rum est cá-ri- tas. Máne- ant in vó- bis.

Permanezcan en vosotros la fe, la esperanza y la caridad, esas tres; pero la mayor de todas es la caridad.

V. Ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, esas tres; pero la mayor de todas es la caridad.

Permanezcan en vosotros, etc.

Antífona 8

Esta antífona con sus versículos nunca se ha de omitir; y se empieza hacia el fin del lavatorio de los pies, omitiendo las anteriores si fuere necesario.

Esta antífona llevaba en la edad media el noble título de himno de la caridad.

VI
U -bi cá-ri-tas et ámor, Dé-us ibi est. V. Congregá-
vit nos in únum Chrísti ámor. V. Exsultémus, et in ípso
jucundémur. V. Time- ámus, et amémus Dé-um vívum.
V. Et ex córde di-ligámus nos sin-cé- ro.
Ant. Ubi cá-ri-tas et ámor, Dé-us ibi est. V. Simul ergo

cum in únum congregámur: **V.** Ne nos miénte di- vidámur,
 cave-ámus. **V.** Céssent iúrgi- a ma-lígna, céssent lí-tes. **V.** Et
 in médi- o nóstri sit Chrístus Dé- us.

Ant. Ubi cá-ri-tas et ámor, Dé-us i-bi est. **V.** Simul quo-
 que cum be- á-tis vide- ámus **V.** Glo-ri-ánter vúltum tú- um,
 Chríste Dé-us: **V.** Gáudi- um, quod est imménsu- m, atque
 próbum, **V.** Saécula per infiní- ta saecu- ló- rum. Amen.

Ant. Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

V. Nos ha congregado juntos el amor de Cristo.

V. Regocijémonos y alegrémonos en él.

V. Temamos y amemos al Dios vivo.

V. Y amémonos de corazón sinceramente.

Ant. Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

V. Cuando, pues, nos reunamos juntamente,

V. Evitemos dividirnos en espíritu.

V. Cesen las contiendas malignas, cesen los litigios.

V. Y en medio de nosotros esté Cristo, Dios.

Ant. Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

V. Veamos, juntamente con los santos,

V. Tu rostro, oh Cristo, Dios, en la gloria,

V. Que será un gozo puro e ímenco

V. Por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

19. Entretanto el celebrante procede al lavatorio de los pies de esta manera : ciñese un lienzo o toalla grande y, arrodillado ante cada uno de los doce varones designados, le lava y enjuaga el pie derecho. Los acólitos suministrarán la jofaina y el agua ; el subdiácono sostendrá el pie que se ha de lavar y el diácono alargará al celebrante la toalla para secarlo.

[19a. Los oficios que hacen el diácono y el subdiácono en el rito solemne, serán desempeñados por los ayudantes.]

20. Una vez que haya lavado los pies, el celebrante se lava y seca las manos sin decir nada. Después se ponen todos nuevamente el manípulo y el celebrante ademas la casulla, van todos al medio del altar y allí el celebrante dice :

Pater noster (*lo demás en voz baja*).

¶. Et ne nos inducas in tentationem.

Ry. Sed libera nos a malo.

¶. Tu mandasti mandata tua, Dómine.

Ry. Custódiri nimis.

¶. Tu lavásti pedes discipulorum tuórum.

Ry. Opera mánum tuárum ne despicias.

¶. Dómine, exaudi orationem meam.

Ry. Et clamor meus ad te véniat.

¶. Dóminus vobiscum.

Ry. Et cum spiritu tuo.

Orémus.

A désto, Dómine, quaésumus, A officio servitútis nostrae : et quia tu discipulis tuis pedes lavare dignátus es, ne despicias ópera mánum tuárum, quae nobis retinénda mandasti : * ut, sicut hic nobis et a nobis exterióra ablúintur inquinaménta; sic a te ómnium nostrum interióra lavéntur peccáta. Quod ipse praeestáre dignérис, qui vivis et regnas Deus : * per ómnia saecula saeculórum. Ry. Amen.

¶. Y no nos dejes caer en la tentación.

Ry. Más librano de mal.

¶. Tú mandaste, Señor, que tus mandamientos

Ry. Se guardasen diligentemente.

¶. Tú lavaste los pies de tus discípulos.

Ry. No despries las obras de tus manos.

¶. Escucha, Señor, mi oración.

Ry. Y llegue a ti mi clamor.

¶. El Señor sea con vosotros.

Ry. Y con tu espíritu.

Oremos

Suplicámose, Señor, seas propicio a este humilde servicio nuestro ; y, pues tú te dignaste lavar los pies a tus discípulos, no despries las obras de tus manos, que nos mandaste guardar ; para que, como unos a otros nos lavamos aquí las manchas exteriores, así nos laves tú a todos nosotros los pecados interiores. Lo cual dignate hacer, oh Dios, tú, que vives y reinas por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

Acabada la oración, los doce varones hacen reverencia al altar y al celebrante y son nuevamente llevados a su sitio, que estará dentro del presbiterio si fueren clérigos, y se habrá designado especialmente si fueren seglares.

21. *Donde se tenga el lavatorio de los pies fuera de la misa, guárdese el orden anteriormente prescrito, pero antes que nada se leerá con las acostumbradas ceremonias el evangelio Ante diem festum Paschae, puesto en el n.º 12, p. 228.*

22. *Después del lavatorio de los pies, o donde no se tuviere, después de la homilia, prosigue como de costumbre la celebración de la misa.*

23. **Antífona del ofertorio (Ps. 117, 16-17)**

II

D Exte-ra Dómi-ni * fé- cit vir-tú-

tem, déxte-ra Dó-mi-ni exaltá-vit me : non
mó-rí-ar, sed ví-vam, et narrábo ó-pe-ra

Dómi-ni.

La diestra del Señor ha mostrado su fuerza, la diestra del Señor me ha sublimado; no moriré, mas viviré y cantaré las obras del Señor.

24.

Secreta

Ipse tibi, quaésumus, Dómine, | **I**sancte Pater, omnipotens | aetérne Deus, sacrificium no-| strum reddat accéptum, qui | discipulis suis in sui commemo-| ratiónem hoc fieri hodiérrna tra-| ditióne monstrávit, Iesus Chri-| stus, Filius tuus, Dóminus no-| ster: Qui tecum vivit et regnat in | unitáte Spíritus Sancti Deus, etc.

Suplicámoste, Señor, Padre santo, | **S**Dios todopoderoso y eterno, te | haga acepto nuestro sacrificio el mis- | mo Jesucristo, Hijo tuyo y Señor | nuestro, que, en su entrega de hoy, | ordenó a sus discípulos ofrecerlo en | memoria suya, el cual, como Dios, | vive y reina contigo en unidad con | el Espíritu Santo, etc.

25. *El prefacio, el Sanctus y el Benedictus se dicen como de ordinario. El prefacio es el de la santa Cruz, p. 115.*

Sanctus

s. XIV

v
S An- ctus, * Sánctus, Sán- ctus Dómínius

Dé- us Sá- ba- oth. Plé-ni sunt caéli et térra gló-
ri- a tú- a. Ho-sánna in excél-sis. Be- nedictus qui
vé- nit in nó- mi-ne Dó- mi-ni. Ho- sánna
in excél- sis.

26.

Continuación del Canon

Desde la oración Te igitur hasta el Memento de los vivos inclusive siguese en todo, el número 25 del ordinario de la misa, p. 118.

Communicántes, et diem sacra-
tfissimum celebrántes, quo
Dóminus noster Iesu Christus
pro nobis est tráditus : sed et
memóriam venerántes, in primis
gloriósae semper Virginis Ma-
riae, Genetrícis eiúsdem Dei et
Dómini nostri Iesu Christi :
sed et beatórum Apostolórum,
ac Mártyrum tuórum, Petri et
Pauli, Andréae, Iacóbí, Ioánnis,
Thomae, Iacóbí, Philippi, Bar-
tholomaéi, Matthaéi, Simónis et
Thaddaéi : Lini, Cleti, Clemén-
tis, Xysti, Cornélii, Cypriáni,
Lauréntii, Chrysógoni, Ioánnis
et Pauli, Cosmae et Damiáni :

Unidos en la misma comunión
celebramos el día santísimo en
que nuestro Señor Jesucristo fue
entregado por nosotros; asímismo
veneramos ante todo la memoria de
la gloriosa siempre Virgen María,
Madre del mismo Jesucristo, Dios
y Señor nuestro; mas también la
de tus santos apóstoles y mártires
Pedro y Pablo, Andrés, Santiago,
Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bar-
tolomé, Mateo, Simón y Tadeo;
Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cor-
nelio, Cipriano, Lorenzo, Crisogono,
Juan y Pablo, Cosme y Damián,
y de todos tus Santos; por cuyos
méritos y ruegos te suplicamos hagas

et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tue muniámur auxilio.

que seamos defendidos en todo con el auxilio de tu protección.

Junta las manos mientras dice :

Per eúndem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Por el mismo Cristo, nuestro Señor. Amén.

Teniendo las manos extendidas sobre la oblata, dice :

Hanc igitur oblationem servitútis nostrae, sed et cunctae familiae tuae, quam tibi offérimus, ob diem, in qua Dóminus noster Iesus Christus trádidi discipulis suis Córporis et Sán-guinis sui mystéria celebránda : quaésumus, Dómine, ut placátus accípias, diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab aetérna damnatione nos éripi, et in elec-tórum tuórum iúbeas grege numerári.

Suplicámose, pues, Señor, recíbas propicio esta ofrenda de nuestro servicio y también de toda tu familia, que te ofrecemos para honrar el día en que nuestro Señor Jesucristo entregó a sus discípulos la celebración de los misterios de su cuerpo y sangre; dispongas nuestros días en tu paz, y te dignes librarnos de la condenación eterna y contarnos en la grey de tus elegidos.

Junta las manos y dice :

Per eúndem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Por el mismo Cristo, nuestro Señor. Amén.

Quam oblationem tu, Deus, in ómnibus, quaésumus,

Suplicámose, oh Dios, te dignes hacer esta ofrenda en todo

hace tres cruces sobre la oblata,
bene + dictam, adscríp + tam,
ra + tam, rationábilem, accep-
tabilémque fácere dignérис :

ben + dita, apro + bada, rati- +
ficada, razonable y aceptable,

hace una cruz sobre la hostia,
ut nobis Cor + pus,

para que se nos convierta en el
cuer + po

hace otra cruz sobre el cáliz,
et San + guis fiat dilectíssimi | y la san + gre de tu amadísimo Hijo
Filii tui

junta las manos,
Dómini nostri Iesu Christi.

nuestro Señor Jesucristo.

27. Aunque la misa se celebre sin ministros sagrados, hoy debe incensarse al Santísimo Sacramento como se acostumbra hacer en la misa solemne. Tal incensación la harán los acólitos [o ayudantes].

Qui prídie quam pro nostra omniúmque salúte paterétur, |

El cual, la víspera de su pasión por nuestra salvación y la de todos, es decir, hoy,

toma la hostia,
 accépit panem in sanctas ac tomó el pan en sus santas y vene-
 venerables manus suas, rables manos,
 levanta los ojos al cielo,
 et eleváti óculis in caelum ad y, levantados sus ojos al cielo, a ti,
 te Deum, Patrem suum omnipo- Dios, Padre suyo omnipotente,
 téntem,
 hace inclinación de cabeza,
 tibi grátias agens, | dándote gracias,
 hace una cruz sobre la hostia,
 bene + dixit, fregit, dedítque lo ben + dijo, lo partió y lo dio
 discípulis suis, dicens : Accípite, a sus discípulos diciendo : Tomad
 et manducáte ex hoc omnes. y comed todos de él.

*Teniendo la hostia con los índices y pulgares de ambas manos, sobre ella y
 sobre todas las que hubiere de consagrar, pronuncia con atención, en voz baja
 y bien articuladas, las palabras de la consagración, que son éstas :*

HOC EST ENIM CORPUS MEUM. | PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO.

*Simili modo y todo lo restante se hace y se dice como está en el ordinario
 de la misa, p. 118, a excepción de lo siguiente.*

28. Al Agnus Dei se responde las tres veces miseré nobis, así :

s. (x) XIII

v

Agnus Dé-i, * qui tól-lis peccáta mún-di :
 mi-se-re-re nó-bis. Agnus Dé-i, * qui tól-lis peccá-
 ta mún-di : mi-se-re-re nó-bis. Agnus Dé-i, * qui
 tól-lis peccáta mún-di : mi-se-re-re nó-bis.

*Hoy no se da la paz, ni tampoco se dice, la oración Dómine Iesu Christe,
 qui dixisti, etc.*

29. Tomada por el celebrante la preciosísima sangre, se distribuye la comunión del modo acostumbrado, pero sin decir previamente la confesión ni la absolución.

Precederán los ministros sagrados y, después de ellos, el clero por orden y los ayudantes.

Todos éstos se acercarán al altar de dos en dos, o de cuatro en cuatro, y, hecha genuflexión, subirán a la grada superior de la tarima, donde recibirán con toda reverencia el santísimo cuerpo del Señor. Luego se retirarán ordenadamente. A los fieles se les dará la comunión a la entrada del presbiterio.

Si fuere grande la multitud de fieles que han de comulgar, también podrán distribuir la comunión otros sacerdotes, además del celebrante, sea a la entrada del presbiterio, sea en otro lugar apropiado; mas procúrese con diligencia haya orden y favorézcase la devoción de los fieles.

Si el obispo distribuyere la comunión, no le besarán el anillo los fieles antes de comulgar.

30. Mientras los fieles comulgan, la "schola" puede cantar la antífona de la comunión.

31. Antífona de la comunión (*In. 13, 4, 12, 13, 15*)

D II Omi-nus Ié-sus, * postquam cená-vit cum
 discípu-lis sú-is, lávit pédes e-órum, et á-it fl-lis :
 « Scí-tis quid fé-ce-rim vó-bis, égo Dómi-nus et
 Magíster? Exémplum dé-di vó-bis, ut et vos i-ta
 fa-ci-á-tis ».

Jesús, nuestro Señor, después de cenar con sus discípulos, les lavó los pies y les dijo : « Comprendéis lo que yo, vuestro Señor y Maestro, he hecho con vosotros? Os he dado ejemplo para que también lo hagáis vosotros ».

Después de la antífona de la comunión, se pueden decir, repetir u omitir según sean más o menos los comulgantes, los salmos siguientes :¹

Salmo 22

Cristo, el buen Pastor.

1. Dóminus régit me, et ni-hil mí-hi dé-e-rit : * in lóco pá-
scu-ae i-bi me col/ocá- vit. 2. Super...

2. Super áquam refectionis educávit me : * ániam méam convértilt.

3. Dedúxit me super sémitas iustítiae, * propter nómén súum.

4. Nam et si ambulávero in médio úmbrae mórtis non timébo málá : * quóniam tu mécum es.

5. Virga túa et báculus túus : * ipsa me consoláta sunt.

6. Parásti in conspéctu méo ménsam, * advérsus éos qui tríbulant me.

7. Impinguásti in óleo cáput méum : * et cálix méus inébrians quam präclárus est!

8. Et misericórdia túa subsequétur me * ómnibus diébus vitæ méæ :

9. Et ut inhábitem in dómo Dómini, * in longitúdinem diérum.

1. El Señor es mi pastor, nada me falta; * me pone en verdes pastos;

2. Me lleva a frescas aguas; * recrea mi alma.

3. Y me guía por las rectas sendas, * a causa de su nombre.

4. Aunque haya de pasar por valle tenebroso, * no temeré, porque tú estás conmigo.

5. Tu clava y tu cayado * son mi consuelo.

6. Tú pones ante mí una mesa, * enfrente de mis enemigos.

7. Has derramado el óleo sobre mi cabeza; * y mi cáliz rebosa.

8. Sólo bondad y benevolencia, * me acompañan todos los días de mi vida.

9. Estaré en la casa del Señor * por muy largos años.

Y se repite la antífona : Dóminus Iesus...

¹ Véase en el apéndice : "Gustáte et vidéte", p. 556.

Salmo 71

Ensalza las glorias del Rey Mesías y la prosperidad de su reino.

1. Dé-us, iudí-ci-um tú-um régi da : * et iustí-ti- am tú-am
fí-li-o ré- gis : *Flexa* : Arábi-ae, †

2. Iudicáre pópulum túum in iustítia, * et páuperes túos in *iudicio*.

3. Suscipiant móntes pácem pópulo : * et cólles *iustitiam*.

4. Iudicábit páuperes pópuli, et sálvos fáciet filios páuperum : * et humiliábit calumniatórem.

5. Et permanébit cum sóle, et ante lúnam, * in generatióne et generatióne.

6. Descéndet sicut plúvia in vélus : * et sicut stillicidia stillántia *super térram*.

7. Oriétur in diébus éius iustitia et abundántia pácis : * donec auferátur lína.

8. Et dominábuit a mári usque ad m áre : * et a flúmine usque ad términos órbis *terrárum*.

9. Coram illo pr ócident Æthíopes : * et inimici éius térram língent.

10. R éges Thársis, et ínsulae múnera ófferent : * r éges Arabum et Sába dóna addúcent.

11. Et adorábunt éum ómnes r éges térrae : * ómnes géntes sérvient éi :

12. Quia liberábit páuperem a poténte : * et páuperem, cui non érat adiútor.

13. Párcet páperi et ínopi : * et ánimas páuperum sálvas fáciet.

14. Ex usúris et iniquitáte rédimet ánimas eórum : * et honoráble nomen eórum c óram illo.

15. Et vivet et d ábitur éi de áuro Ar ábiae, † et adorábunt de ipso sémp er : * t óta d íe benedícen t éi.

16. Et érit firmaméntum in térra in súmmis móntium, † super extollé tur super Líbanum fr úctus éius : * et florébunt de civitáte sicut fénus térrae.

17. Sit nōmen éius benedictum in saécula : * ante sólem pérmanet nōmen éius.

18. Et benedicéntur in ipso ómnes tribus térrae : * ómnes géntes magnificábunt éum.

19. Benedictus Dóminus, Déus Israël, * qui fácit mirabilia sólus.

20. Et benedictum nōmen maiestatis éius in aetérnum : † et replébitur maiestáte éius ómnis térra : * fiat, fiat.

1. Da, oh Dios, al rey tu juicio, * y tu justicia al hijo del rey.

2. Para que gobierne a tu pueblo con justicia * y a tus oprimidos con equidad.

3. Germinen los montes la paz para el pueblo, * y los collados la justicia.

4. Haga justicia a los oprimidos del pueblo, defienda a los hijos del menesteroso, * y quebrante a los opresores.

5. Viva mientras perdure el sol, mientras permanezca la luna, * por generaciones y generaciones.

6. Caiga como lluvia sobre prado segado, * como lluvia que penetra en la tierra.

7. Florezca en sus días la justicia * y haya mucha paz mientras dure la luna.

8. Dominará de mar a mar, * del río hasta los confines de la tierra.

9. Ante él se postrarán sus adversarios, * y sus enemigos morderán el polvo.

10. Los reyes de Tarsis y de las Islas le ofrecerán sus dones. * Los reyes de Seba y de Sabá le pagarán tributo.

11. Postraránse ante él todos los reyes * y le servirán todos los pueblos.

12. Protegerá al pobre que pide auxilio, * y al oprimido que no tiene quien le ayude.

13. Se compadecerá del débil y del pobre, * y defenderá la vida de los indigentes.

14. Los librará de injuria y violencia, * y será preciosa su sangre a sus ojos.

15. Y será feliz, y le darán oro de Seba; y elevarán de continuo preces por él, * y todo el día le bendecirán.

16. Habrá abundancia de trigo en el llano. En las cimas de los montes ondularán las mieses como el Líbano. * Florecerán las ciudades como la hierba de la tierra.

17. Será su nombre bendito por siempre; * durará mientras dure el sol.

18. Le bendecirán todas las tribus de la tierra, * le aclamarán dichoso todas las gentes.

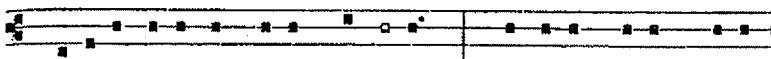
19. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, * el único que hace maravillas.

20. Y bendito sea por siempre su nombre glorioso. * Y llénese de gloria toda la tierra, Amén. Así sea.

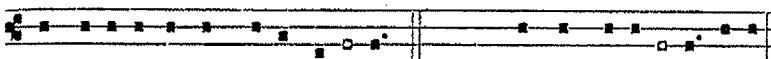
Y se repite la antífona : Dóminus Iesus...

Salmo 103

Poema de la creación y de la conservación del mundo.



1. Bénedic, ánima mé-a, Dómino : * Dómine, Dé-us mé-us,



magni-ficá-tus es vehemén-ter. *Flexa* : dux est e-6- rum : †

2. Confessiónem et decórem induísti : * amictus lúmine sicut *vestiménto* :

3. Exténdens caélum sicut péllem : * qui tégis aquis superíora éius.

4. Qui pónis núbem ascénum túum : * qui ámbulas super pénnas *ventórum*.

5. Qui fácis ángelos túos, spíritus : * et minístrós túos ignem *uréntem*.

6. Qui fundásti térram super stabilitátem súam : * non inclinábitur in saéculum saéculi.

7. Abyssus, sicut vestiméntum, amictus éius : * super móntes stábunt áquae.

8. Ab increpatiōne túa fúgient : * a véce tonítrui túi formidábunt.

9. Ascéndunt móntes, et descéndunt cámpi * in lócum, quem fundásti éis.

10. Términum posuisti, quem non transgrediéntur : * neque converténtur operire térram.

11. Qui emittis fóntes in conválibus : * inter médium móntium pertransíbunt áquae.

12. Potábunt ómnes béstiae ágri : * exspectábunt ónagri in siti súa.

13. Super éa vólucres caéli habitábunt : * de médio petrárum dábunt véces.

14. Rigans móntes de superíoribus súis : * de fructu óperum tuórum satiábitur térra :

15. Prodúcens fénū iumentis, * et hérbam servitúti hóminum :

16. Ut edúcas pánem de térra : * et vínum laetíficit cor hóminis :

17. Ut exhilaret fáciem in óleo : * et pánis cor hóminis *confírm̄et*.
 18. Saturabúntur ligna cámpi, et cétri Libani, quas plantávit : * illic pásseres *nidificábunt*.
 19. Heródii dómus dux est eórum : † móntes excélsi *cérvis* : * pétra refúgium *herináciis*.
 20. Fécit lúnam in témpora : * sol cognóvit occásum súum.
 21. Posuisti ténebras, et fácta est nox : * in ipsa pertransíbunt ómnes béstiae sílvae.
 22. Cátuli leónum rugiéntes, ut rápiant, * et quaérant a Déo *escam* síbi.
 23. Ortus est sol, et congregáti sunt : * et in cubílibus suis *collocabúntur*.
 24. Exibit hómo ad ópus súum : * et ad operatióñem súam usque *ad vésperum*.
 25. Quam magnificáta sunt ópera túa, Dómine! † ómnia in sapiéntia fecísti : * impléta est térra possessióne túa.
 26. Hoc máre márgnum, et spatiósum mánibus : * illic reptilia, quórum non *est* númerus.
 27. Animália pusilla cum mágnis : * illic náves pertransíbunt.
 28. Dráco íste, quem formásti ad illudéndum éi : * ómnia a te expéctant ut des illis *escam* *in témpore*.
 29. Dánte te illis, cólligent : * aperiénte te mánum túam, ómnia implebúntur bonitáte.
 30. Averténte autem te fáciem, turbabúntur : † áuferes spíritum eórum, et defícient, * et in púlverem súum reverténtur.
 31. Emíttes spíritum túum, et creabúntur : * et renovábis fáciem térrae.
 32. Sit glória Dómini in saéculum : * laetábitur Dóminus in opéribus suis :
 33. Qui rēspicit térram, et fácit éam trémere : * qui tágít móntes, *et* fúmigant.
 34. Cantábo Dómino in vita méa : * psállam Déo méo quámdui sum.
 35. Iucúndum sit éi elóquium méum : * égo vero delectábor *in Dómino*.
 36. Deficiant peccatóres a térra, et iniqui ita ut **non** sint : * bénedic, ánima méa, Dómino.
-
1. Bendice, alma mía, al Señor. * Señor, Dios mío, tú eres grande.
 2. Estás rodeado de esplendor y majestad, * revestido de luz como de un manto.
 3. Como una tienda tendió los cielos, * alza sus moradas sobre las aguas.

4. Hace de las nubes su carro, * y vuela sobre las plumas de los vientos.
5. Tiene por mensajeros a los vientos, * y por ministros, llamas de fuego.
6. El fundó la tierra sobre sus bases, * para que nunca después vacilara.
7. La rodeaste de los mares como de vestido, * y las aguas cubrieron los montes.
8. A tu increpación huyeron, * al sonido de tu voz se precipitaron.
9. Alzaronse los montes y abajáronse los valles * hasta el lugar que les habías señalado.
10. Pusistelas un límite que no traspasarán, * no volverán a cubrir la tierra.
11. Hace brotar en los valles los manantiales, * que corren luego entre los montes.
12. Allí beben todos los animales del campo, * allí apagan su sed los asnos salvajes.
13. Allí cerca se posan las aves del cielo, * que cantan en la fronda.
14. Riega los montes desde sus moradas, * y del fruto de sus obras se sacia la tierra.
15. Hace nacer la hierba para los animales, * y el heno para el servicio del hombre.
16. Saca de la tierra el pan, * y el vino que alegra el corazón del hombre.
17. Y el aceite que hace lucir su rostro, * y el pan que sustenta su vida.
18. Sacia también a los árboles, a los cedros del Líbano que plantó, * a los árboles en que anidan las aves.
19. A los cipreses, domicilio de la cigüeña; hizo los altos montes para las gamuzas, * las peñas para madriguera del dormán.
20. Hizo la luna para medir los tiempos, * y que el sol su ocaso conociese.
21. Tiendes las tinieblas y se hace la noche, * y en ella corretean todas las bestias salvajes.
22. Rugen los leoncillos por la presa, * y así piden a Dios su alimento.
23. Sale el sol y todos se retiran, * y se acurrucan en sus cuevas.
24. Y va el hombre a sus labores, * a sus haciendas hasta la tarde.
25. ¡Cuántas son tus obras, oh Señor, y cuán sabiamente ordenadas! *
Está llena la tierra de tus beneficios.
26. Este es el mar, grande, inmenso; * ahí reptiles sin número.
27. Animales pequeños y grandes; * ahí las naves se pasean.
28. Ese Leviatán que hiciste para que retozase; * todos esperan en ti, que les des el alimento a su tiempo.
29. Tú se lo das y ellos lo tornan; * abres tu mano y sácianse de bienes.
30. Si escondes tu rostro, se conturban; si les quitas el espíritu, mueren, * y vuelven al polvo.
31. Si mandas tu espíritu se recrian, * y así renuevas la faz de la tierra.
32. Sea eterna la gloria del Señor, * y gócese el Señor en sus obras.
33. Mira a la tierra, y tembla; * toca a los montes, y humean.

34. Yo cantaré toda mi vida al Señor, * entonaré salmos a mi Dios mientras viva.

35. Séale grato mi canto, * y yo me gozaré en el Señor.

36. Desaparezcan de la tierra los pecadores, * y dejen de ser los impíos.

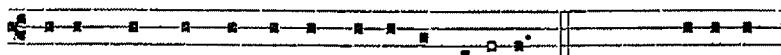
Y se repite la antifona : Dóminus Iesus...

Salmo 150

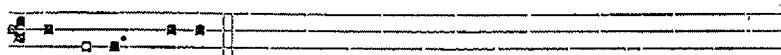
Himno triunfal



1. Laudá-te Dóminum in sánctis é- ius : * laudá-te



é- um in firmaménto virtú-tis é- ius. Flexa : bene-so-



nántibus : †

2. Laudáte éum in virtútibus éius : * laudáte éum secúndum multitudinem magnitudinis éius.

3. Laudáte éum in sóno túbae : * laudáte éum in psaltério, et cíthara.

4. Laudáte éum in týmpano, et chórō : * laudáte éum in chórdis et órgano.

5. Laudáte éum in cýmbalis benesonántibus : † laudáte éum in cýmbalis iubilatiónis : * ómnis spíritus láude Dóminum.

1. Alabad a Dios en su santuario, * alabadle en el firmamento de su majestad.

2. Alabadle por sus hazañas, * alabadle en su inmensa grandeza.

3. Alabadle al son de las trompetas, * alabadle con el salterio y la cítara.

4. Alabadle con timpanos y danzas, * alabadle con las cuerdas y el órgano.

5. Alabadle con címbalos resonantes, alabadle con címbalos de júbilo; * todo cuanto respira alabe al Señor.

Y se repite la antifona : Dóminus Iesus...

32. Distribuida la comunión a los fieles, el copón o los copones se dejarán sobre los corporales. El celebrante hace las abluciones del cáliz y de los dedos y reza entre tanto las oraciones acostumbradas.

33. Prosigue la misa como de ordinario; pero el celebrante se arrodilla cuantas veces se acerque al medio del altar, se aparte de él, o pase delante del Santísimo Sacramento; además, para no darle la espalda cuando, volviéndose al pueblo, tenga que decir Dóminus vobiscum, lo dirá un poco al lado del evangelio y no en medio del altar.

34.

Poscomunión

Orémus.

Refécti vitálibus aliméntis,
R quaésumus, † Dómine Deus
noster : * ut, quod témpore no-
strae mortalitatis exséquimur,
immortalitatis tuae múnere con-
sequámur. Per Dóminum no-
strum Iesum Christum, Filium
tuum, † qui tecum vivit et re-
gnat in unitáte Spíritus Sancti,
Deus, * per ómnia saécula sae-
culorum. R/. Amen.

Oremos

Sustentados con estos alimentos
de vida, te suplicamos, Señor,
Dios nuestro, que hagas alcancemos
por tu gracia en la inmortalidad lo
que hemos celebrado en nuestra vida
mortal. Por Jesucristo, Señor nues-
tro e Hijo tuyo, que, como Dios,
vive y reina contigo en unidad con
el Espíritu Santo por todos los siglos
de los siglos.
R/. Amén.

35. En vez del Ite, missa est, hoy se canta Benedicámus Dómino; después se dice, como de ordinario, Pláceat tibi, etc., p. 126.



B Enedi-cánuus Dó- mino.



D é- o grá-ti- as.

36. La bendición y el último evangelio de San Juan hoy se omiten; el celebrante y los ministros sagrados dejan el manípulo, el celebrante se quita también la casulla y se pone capa pluvial blanca.

37. Las misas rezadas que a tenor de la Instrucción III, 17¹, se celebren con el permiso del Ordinario de lugar, terminarán como de costumbre.

¹ Véase p. 15.

**SOLEMNE TRASLACION Y RESERVA DEL
SANTISIMO SACRAMENTO Y DENUDACION
DE LOS ALTARES**

Después de la misa se va en devota procesión al monumento, para reservar en él las formas consagradas, con que se dará mañana a los fieles la comunión. La feliz coyuntura de celebrarse hoy litúrgicamente la institución de la sagrada Eucaristía, ha hecho de la procesión y del monumento, una manifestación expresiva de la adoración, amor, alabanza y gratitud, y también de la expiación, con que el pueblo cristiano venera a su Dios, escondido en las humildes apariencias de un poco de pan.

A la procesión sigue la denudación de los altares en señal de que se suspende la misa hasta la vigilia pascual del sábado santo. Mientras se ejecuta esta ceremonia, se reza el salmo 21, que nuestro Señor rezó en la cruz, en atención al versículo que dice : *Se han repardito mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica*; el altar es símbolo de Cristo.

1. Acabada la misa, se hace la solemne traslación y reserva del Santísimo Sacramento, el cual se guardará en un copón para dar la comunión a los fieles al día siguiente.

2. Sobre la disposición y adorno del monumento obsérvese lo que se manda en la Instrucción II, 8, 9.¹

*3. En la traslación y reserva del Santísimo Sacramento, procédase así :
Enciéndanse velas y se haga la procesión en la forma acostumbrada.*

Si fuere posible, sea un subdiácono, distinto del de la misa, quien revestido lleve la cruz ; donde esto no sea posible, llévela un clérigo [o uno de los ayudantes].

El celebrante, de pie ante el altar, pondrá incienso sin bendición en dos incensarios. Después, arrodillado en el medio, incienda tres veces al Santísimo Sacramento.

Toma luego un velo humeral blanco y, subiendo al altar, hecha genuflexión en el medio, recibe de pie el copón que primero le dará el diácono y cubrirá después con las extremidades del velo.

Luego, retirándose del altar, va debajo del palio, teniendo delante de si a dos acólitos [o ayudantes] que irán incensando constantemente al Santísimo hasta llegar al monumento.

Los ministros sagrados [o los acólitos] acompañarán al preste yendo a uno y otro lado.

En la procesión se cantará el himno Pánde, lingua, gloriósi Córporis mystérium, hasta la estrofa Tántum ergo; si fuere necesario, se repetirá dicho himno.

¹ Véase p. 14.

Himno ¹

III
P Ange, língua, glo-ri- ó-si Córpo-ris mysté-ri- um,
 Sanguínisque pre-ti- ó-si, Quem in mundi pré-ti- um Frú-
 ctus véntris gene-ró-si Rex effúdit génti- um. 2. Nóbis dá-
 tus, nóbis ná-tus Ex intácta Vírgine, Et in mundo
 conversá-tus, Spárso vérbi sémine, Sú-i móras inco-lá-
 tus Mí-ro cláusit órdine. 3. In suprémae nócte cé-nae
 Recúmbens cum frátribus, Observá-ta lége plene Cí-bis
 in legá-libus, Cíbum túrbae du-odénae Se dat sú-is má-

¹ Este himno del Santísimo Sacramento manifesta la sabiduría y piedad del príncipe de los teólogos, Santo Tomás de Aquino. Le compuso el santo, junto con el Oficio litúrgico de la fiesta del Corpus, en Orvieto, por encargo del Papa Urbano IV, entre los años 1262 o 1264.

nibus. 4. Vérbum cárdo, pánem vérum Vérbo cárñem éfficit : Fítque sanguis Chrísti mérum, Et si sénsus dé-ficit, Ad firmándum cor sincé-rum Só-la fídes súf-fi-cit.

Canta, lengua, el gran misterio
Del glóriosísimo Cuerpo
Y de la Sangre preciosa,
Que en rescate de los hombres
El fruto de un seno noble,
Rey de los pueblos, vertió.

Diósenos y nos nació
De una Virgen sin mancilla,
Y, habiendo en el mundo andado,
Su doctrina ya sembrada,
El tiempo de su morada
Cerró de modo admirable.

La noche de la Cena última,
Comiendo con sus hermanos,
La ley del todo observada
En los manjares legales,
A los doce en alimento
Se dio por sus propias manos.

El Dios-Hombre el pan real
Convierte a su imperio en carne;
Sangre suya se hace el vino;
Si el sentido no lo alcanza,
Para afirmar a almas puras
Bástalas la sola fe.

4. En llegando al monumento, el celebrante, con la ayuda del diácono si fuere necesaria, deja el copón en el altar, se arrodilla, pone otra vez incienso e inciensa al Santísimo ; entre tanto se canta la

CONTINUACION DEL MISMO HIMNO

5. Tántum ergo Sacraméntum Vene-rémur cérvu-i :
Et antíquum documéntum Nóvo cédat rítu-i : Praéstet
fídes suppléméntum Sénsu-um de-féctu-i. 6. Genító-ri,

Genitóque Laus et iubi-lá-ti-o, Sál-lus, hónor, vírtus
 quoque Sit et benedicti-o : Pro-cedénti ab utróque
 Cómpar sit laudá-ti-o. Amen.

Tan augusto Sacramento
 Adoremos inclinados;
 Las antiguas ceremonias
 Cesen ante el nuevo rito;
 Supla la fe con sus luces
 Lo que a los sentidos falta.

A Engendrador y a Engendrado,
 Alabanza con aplausos,
 Honor, salud y poder,
 Y bendición se tribute;
 Al que de entrambos procede
 Rindase loor igual.
 Así sea.

Después pone el diácono [o el mismo celebrante] el copón en el tabernáculo del monumento.

5. Todos permanecen arrodillados adorando al Santísimo silenciosamente, un poquito de tiempo. Hecha la señal, el celebrante y los ministros sagrados, [o los acólitos] se levantan, hacen genuflexión doble y vuelven a la sacristía, donde el celebrante y los ministros sagrados dejan los ornamentos blancos; después el celebrante y el diácono se ponen estola morada.

6. Si hubiere que trasladar varios copones, trasládelos el mismo celebrante [o bien otro sacerdote o diácono], con sobrepelliz, estola blanca y humeral blanco, antes de empezar a despojar los altares, pero de modo sencillo, es decir, acompañado de sólo dos acólitos [o ayudantes] con cirios y otro con la umbela.

7.

Denudación de los altares

Luego el celebrante, acompañado de los ministros, [o de los acólitos], va al altar mayor, donde, hecha la debida reverencia, empiezan la denudación de los altares, como aquí se indica:

El celebrante dice en voz alta la

Antífona (Ps. 21, 19)

| | |
|----------------------------|----------------------------------|
| Divisérunt sibi vestiménta | Sé han repartido mis vestidos, y |
| mea : et super vestem meam | echan suertes sobre mi túnica. |
| misérunt sortem. | |

y empieza él mismo el salmo 21 diciendo :

Deus, Deus meus, respice in me : † quare me dereliquisti?

El clero, si lo hubiere, proseguirá rezando el salmo hasta que termine la denudación de los altares; si no hubiere clero, lo rezará el mismo celebrante.

El celebrante, ayudado de los ministros sagrados [o de los acólitos] quita los manteles de todos los altares de la iglesia, menos de aquel en que está solemnemente reservado el Santísimo Sacramento.

Hecho esto, vuelven al altar mayor, el celebrante repite la antifona Divisérunt, etc., y regresan a la sacristía.

Salmo 21

El Profeta describe la Pasión y Resurrección de Cristo.

Deus, Déus méus, respice in me : † quare me dereliquisti? *
lóngae salúte méa vérba delictórum meórum.

2. Déus méus, clamábo per diem, et non exáudies : * et nócte,
et non ad insipiéntiam mihi.

3. Tu autem in sáncto hábitas : * laus Israël.

4. In te speravérunt pátres nóstri: * speravérunt, et liberásti éos.

5. Ad te clamavérunt, et salví fácti sunt : * in te speravérunt,
et non sunt confusí.

6. Ego autem sum vérmis, et non hómo : * opprórium
hóminum, et abiéctio plébis.

7. Omnes vidéntes me, derisérunt me : * locúti sunt lábiis,
et movérunt cáput.

8. Sperávit in Dómino, eripiat éum : * sálvum fáciat éum,
quóniam vult éum.

9. Quóniam tu es, qui extraxisti me de véntre : * spes méa
ab ubéribus mátris méae. In te proiectus sum ex útero :

10. De véntre mátris méae Déus méus és tu, * ne discésseris
a me :

11. Quóniam tribulátio próxima est : * quóniam non est qui
ádiuvet.

12. Circumdedérunt me vituli múlti : * táuri píngues obsedérunt
me.

13. Aperiéront super me os síum, * sicut léo rápiens et rúgiens.

14. Sicut áqua effúsus sum : * et dispérsa sunt ómnia óssa méa.

15. Fáctum est cor méum tamquam céra líquescens * in médio
véntris méi.

16. Aruit tamquam tésta virtus méa, † et língua méa adhaésit
fáucibus méis : * et in púlverem mórtis deduxísti me.

17. Quóniam circumdedérunt me cánes múlti : * concilium
malignántium obsédit me.

18. Fodérunt mánus méas et pédes méos : * dinumeravérunt ómnia óssa méa.
19. Ipsí vero consideravérunt et inspexérunt me : * divisérunt sibi vestiménta méa, et super véstem méam misérunt sórtem.
20. Tu autem, Dómine, ne elongáveris auxílium túum a me : * ad defensióñem méam cóspice.
21. Erue a frámea, Déus, ániam méam : * et de mánu cánis únicam méam.
22. Sálva me ex óre leónis : * et a cónibus unicórniū humilitátem méam.
23. Narrábo nómen túum frátribus méis : * in médio ecclésiae laudábo te.
24. Qui timétis Dóminum, laudáte éum : * univérsum sémen Iácob, glorificáte éum.
25. Tímeat éum ómne sémen Israél : * quóniam non sprévit, neque despéxit deprecationem páuperis :
26. Nec avértit fáciem súam a me : * et cum clamárem ad éum, exaudívít me.
27. Apud te laus méa in ecclésia mágna : * vóta méa réddam in conspéctu timéntium éum.
28. Edent páuperes, et saturabúntur : † et laudábunt Dóminum qui requirunt éum : * vívent córda eórum in saéculum saéculi.
29. Reminiscéntur et converténtur ad Dóminum * univérsi fines térrae :
30. Et adorábunt in conspéctu éius * univérsae famíliae géntium.
31. Quóniam Dómini est régnum : * et ípse dominábitur géntium.
32. Manducavérunt et adoravérunt ómnes pingues térrae : * in conspéctu éius cárden ómnes qui descéndunt in térram.
33. Et ánima méa illi vívet : * et sémen méum sérviet ípsi.
34. Annuntiábitur Dómino generátio ventúra : * et annuntiábunt caéli iustítiam éius pópulo qui nascétur, quem fécit Dóminus.

1. ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado? * Lejos están de la salvación mis rugidos.
2. ¡Dios mío! Clamo de día y no me respondes; * de noche, y no hallo remedio.
3. Con todo, tú eres el Santo, * tú habitas entre las alabanzas de Israel.
4. En ti esperaron nuestros padres, * esperaron y tú los libraste;
5. A ti clamaron y fueron salvados; * en ti confiaron, y no quedaron confundidos.
6. Yo soy un gusano, no un hombre; * el oprobrio de los hombres y el desprecio del pueblo.

7. Burlanse de mí cuantos me ven, * abren los labios y mueven la cabeza.
 8. " Se encorriendó al Señor, pues que le libre. * Sálvele El, pues dice que le es grato. "
 9. Tú eres mi esperanza desde el vientre, * mi seguro refugio desde el seno de mi madre.
 10. Mas tú, Señor, me sacaste del vientre de mi madre; tú eres mi esperanza desde los pechos de la que me dio el ser. * No estés apartado de mí.
 11. Pues se acerca el peligro, ven en mi ayuda; * pues a nadie tengo que me socorra.
 12. Rodéanme toros en gran número; * cércanme novillos de Basán.
 13. Abren sus bocas contra mí * cual león rapaz y rugiente.
 14. Me derramo como agua; * están todos mis huesos dislocados.
 15. Es como cera mi corazón, * se derrite dentro de mis entrañas.
 16. Seco está como un tejón mi paladar, mi lengua está pegada a las fauces; * me has echado al polvo de la muerte.
 17. Me rodean como perros, * me cerca una turba de malvados.
 18. Han taladrado mis manos y mis pies, * puedo contar todos mis huesos.
 19. Ellos me miran, me contemplan con gozo, se han repartido mis vestidos, * y echan suertes sobre mi túnica.
 20. Tú, pues, oh Señor, no retrases tu socorro; * apresúrate a venir en mi auxilio.
 21. Libra mi alma de la espada, * y mi vida del poder de los perros;
 22. Sálvame de la boca del león, * sálvame de los cuernos de los búfalos.
 23. Pueda yo hablar de tu nombre a mis hermanos * y ensalzarte en medio de la asamblea.
 24. Los que teméis al Señor, alabadle, * descendencia toda de Jacob, glorificadle.
 25. Reverenciadle todos los descendientes de Israel, * porque no desdeñó ni despreció al pobre.
 26. Ni apartó de él su rostro; * antes oyó al que imploraba su socorro.
 27. Por tu favor resonarán mis himnos en la numerosa congregación, * y cumpliré mis votos ante los que te temen.
 28. Comerán los pobres y se saciarán, y alabarán al Señor los que le buscan, * " Viva vuestro corazón siempre ".
 29. Se acordarán y se convertirán al Señor * todos los confines de la tierra.
 30. Y se postrarán delante de El * todas la familias de las gentes.
 31. Porque del Señor es el reino, * y El tendrá el imperio de las naciones.
 32. Comerán y le adorarán todos los ricos de la tierra; * ante su acatamiento se postrarán todos los mortales.
 33. Y mi alma vivirá para El, * y a El servirá mi descendencia.
 34. Hablará del Señor a la generaciones venideras, * y predicarán su justicia al pueblo que ha de nacer : " Esto hizo el Señor ".

El celebrante, según queda dicho, repite la antífona :

*Divisérunt sibi vestiménta | Se han repartido mis vestidos, y
mí : et super vestem meam | echan suertes sobre mi túnica.
misérunt sortem.*

8. Inmediatamente se apagan las velas del altar mayor y, sin cantarlas, se rezan completas en el coro.

9. Haya adoración pública de la santísima Eucaristía ante el monumento, como lo quiere la Instrucción de la Sagrada Congregación de Ritos I, 2 b; II b, 10, (p. 13 y 15).

COMPLETAS

No se dice Iube, domne, ni Lección breve, ni Adiutorium, ni Pater noster; sino que el Hebdomadario comienza por él :

Confiteor Déo omnipoténti, beatae Mariæ sémpre Virgini, beátō Michaéli archángelo, beátō Ioánni Baptistae, sánctis apóstolis Pétro et Páulo, ómnibus sánctis, et vóbis, frátres : quia peccávi nímis cogitatióne, vérbo et ópere :

Vo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, a vosotros, hermanos, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra,

Se da tres golpes de pecho, a la vez que dice lo siguiente :

méa culpa, méa culpa, méa máxima culpa. Ideo précor beátam Mariam semper Virginem, beátum Michaélem archángelum, beátum Ioánnem Baptistarum, sánctos apóstolos Pétrum et Páulum, ómnes Sánctos, et vos, frátres, oráre pro me ad Dóminum Déum nóstrum.

por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa.

Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vosotros, hermanos, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

El coro responde :

Misereártur túi omnípotens Déus, et, dimissis peccatis tuis, perdúcat te ad vitam aetérnam.

Dios todopoderoso tenga misericordia de ti y, perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

El celebrante añade :

Amen.

| Amén.

El coro repite la confesión general, pero diciendo tibi, pater y te, pater las dos veces que el celebrante dijo vobis, fratres y vos, fratres.

Terminada la confesión, dice el Hebdromadario :

Misereáetur véstri omnípotens Deus, et, dimissis peccatis vestris, perdúcat vos ad vitam aeternam.

El coro responde :

Amen.

Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros y, perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

Amén.

El Hebdromadario se santigua mientras prosigue :

Indulgéntiam, absolutiōnem et remissiōnem peccatōrum nostrōrum tribuat nobis omnīpotens et misericors Dóminus.

El coro responde :

Amen.

El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda indulgencia, absolución y perdón de nuestros pecados.

Amén.

Fuera del coro y cuando recitan el Oficio divino uno o dos solamente, y también las Monjas, la Confesión se hace una sola vez, del modo siguiente :

Confiteor Deo omnipotenti, beatae Mariae semper Virgini, beato Michaéli archángelio, beato Ioánni Baptistae, sanctis apóstolis Petro et Paulo, et ómnibus sanctis, quia peccávi nimis cogitatiōne, verbo et ópere : mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beatam Mariam semper Vírginem, beatum Michaélem archángelum, beatum Ioánnem Baptistam, sanctos apóstolos Petrum et Paulum, et omnes sanctos, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Pedro y San Pablo, y a todos los nuestros Santos.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, y a todos los Santos, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa.

Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, y a todos los Santos, que rueguen por mí a Dios,

Pedro y San Pablo, y a todos los nuestros Santos.

Pedro y San Pablo, y a todos los nuestros Santos.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros y, perdonados nuestros pecados, nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Indulgéntiam, absolutiōnem et remissiōnem peccatōrum nostrōrum tribuat nobis omnīpotens et misericors Dóminus.

R. Amen.

El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda indulgencia, absolución y perdón de nuestros pecados.

R. Amén.

Salmo 4

Exhortación a la confianza en Dios.

Cum invocárem exaudívit me Déus iustitiae méae : * in tribu-
latiōne dilatásti míhi.

2. Miserére méi * et exáudi oratiōnem méam.
3. Filiī hóminum, úsquequo grávi córde? * ut quid diligitis
vanitátem et quaérítis mendacíum?
4. Et scítote quóniam mirificávit Dóminus sánctum súum : *
Dóminus exáudiet me cum clamávero ad éum.
5. Irascimini, et nolite peccáre : † quae dícitis in córdibus
vestris, * in cubilbus véstris compungimini.
6. Sacrificáte sacrificium iustitiae, † et speráte in Dómino. *
Múlti dicunt : Quis osténdit nóbis bóna?
7. Signátum est super nos lúmen vultus túi, Dómine : * dedísti
laetitiam in córde méo.
8. A fructu frumenti, vini et ólei súi, * multiplicáti sunt.
9. In páce in idípsum * dórniāt et requiéscam.
10. Quóniam tu, Dómine, singuláriter in spe * constituísti me.

1. Oyeme, pues te invoco, Dios de mi justicia, * tú, que en la angustia
me salvas.

2. Ten piedad de mí * y oye mi suplica.
3. ¿ Hasta cuándo vosotros los grandes habéis de ser insensatos? *
¿ Por qué amáis la vanidad y seguís la mentira?
4. Pues sabed que Dios distingue al que le es grato, * que me oye
cuando le invoco.
5. Temblad y no pequéis, meditad esto en vuestros corazones, * en
vuestras alcobas, y pensad.
6. Sacrificad sacrificios de justicia y esperad en el Señor. * Son muchos
los que dicen : " ¿ Quién va a favorecernos? "
7. Alza, oh Señor, sobre nosotros tu serena faz. * Tú pones en mi
corazón una alegría mayor que la del tiempo,
8. De copiosa cosecha de trigo, * vino y aceite.
9. En paz me duermo * en cuanto me acuesto.
10. Porque tú, Señor, * a mí, desolado, me das seguridad.

Salmo 90

Seguridad del hombre que pone en Dios toda su confianza.

Qui hábitat in adiutorio Altissimi, * in protectione Déi caéli
commorabitur.

2. Dicet Dómino : Suscéptor méus es tu, et refúgium méum : *
Déus méus, sperábo in éum.

3. Quóniam ípse liberávit me de láqueo venántium, * et a vérbō áspero.
4. Scáulis súis obumbrábit tibi : * et sub pénnis éius sperábis.
5. Scúto circúmdabit te véritas éius : * non timébis a timóre nocturno,
6. A sagitta volánte in die, † a negótio perambulánte in ténebris : * ab incúrsu, et daemónio meridiáno.
7. Cádent a látere túo mille, † et decem millia a déxtris túis : * ad te autem non appropinquábit.
8. Verúmtamen óculis túis considerábis : * et retributiónem peccatórum vidébis.
9. Quóniam tu es, Dómine, spes méa : * Altissimum posuísti refúgium túum.
10. Non accédet ad te málum : * et flagéllum non appropinquébit tabernáculo túo.
11. Quóniam Angelis súis mandávit de te : * ut custódiant te in ómnibus viis túis.
12. In mánibus portábunt te : * ne forte offéndas ad lápidem pédem túum.
13. Super áspidem et basiliscum ambulábis : * et conculcábis leónem et dracónem.
14. Quóniam in me sperávit, liberábo éum : * prótegam éum, quóniam cognóvit nómen méum.
15. Clamábit ad me, et égo exáudiam éum : † cum ipso sum in tribulatióne : * erípiam éum et glorificábo éum.
16. Longitúdine diérum replébo éum : * et osténdam illi salutáre méum.

-
1. Tú que habitas al amparo del Altísimo * y moras a la sombra del todopoderoso,
 2. Di a Dios : " Eres mi refugio y mi roca, * mi Dios, en quien confío ".
 3. Y El te librará de la red del cazador, * de la peste exterminadora;
 4. Te cubrirá con sus plumas, * te hallarás seguro bajo sus alas.
 5. Y su fidelidad te será escudo y adarga, * no temerás los espantos nocturnos.
 6. Ni las saetas que vuelan de día, ni la peste que vaga en tinieblas, * ni la mortandad que asola a plena luz.
 7. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu derecha : * mas a ti no llegará.
 8. Con tus mismos ojos mirarás * y verás el castigo de los impíos.
 9. Tienes al Señor por refugio tuyo, * al Altísimo por fortaleza tuya.
 10. No te llegará la plaga, * ni se acercará el mal a tu tienda.
 11. Pues te encomendará a sus ángeles * para que te guarden en todos tus caminos.

-
12. Y ellos te llevarán en sus manos * para que no tropieces en las piedras.
 13. Pisarás sobre áspides y víboras, * y hollarás al león y al dragón.
 14. "Porque me amó, yo le salvaré; * le defenderé, porque confesó mi nombre.
 15. Me invocará y yo le oiré, estaré con él en la tribulación, * le sacaré y le honraré.
 16. Le saciaré de días * y le daré a ver mi salvación."
-

Salmo 133

Despedida nocturna.

- E**cce nunc benedicite Dóminum, * ómnes sérvi Dómini :
2. Qui státis in dómo Dómini, * in átriis dómus Déi nóstri.
 3. In nóctibus extóllite mánus véstras in sáncta, * et benedícite Dóminum.
 4. Benedicat te Dóminus ex Sión, * qui fécit caéum et térram.
-
1. Cantad loores al Señor, * vosotros todos los siervos del Señor.
 2. Los que de noche * permanecéis en la casa del Señor.
 3. Alzad vuestras manos al Santuario * y dad gloria al Señor.
 4. Desde Sión bendígat el Señor, * Hacedor de cielos y tierra.
-

Cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32)

- N**unc dimíttis sérvum túum, Dómine, * secúndum vérbum túum
in páce :
2. Quia vidérunt óculi méi * salutáre túum,
 3. Quod parásti * ante fáciem ómnium populórum,
 4. Lúmen ad revelatiómem géntium, * et glóriam plébis túae
Israél.
-

1. Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo * en paz según tu palabra;
 2. Porque han visto mis ojos * a tu salvación,
 3. La que has preparado * ante la faz de todos los pueblos,
 4. Luz para iluminación de las gentes * y gloria de tu pueblo, Israel.
-

Después se dice, de rodillas, la antífona :

Christus factus est pro nobis | Cristo se hizo por nosotros obe-
obédiens usque ad mortem. | diente hasta la muerte.

El viernes santo se añade :

Mortem autem crucis. | Y muerte de cruz.

Después se dice :

Pater noster (*todo él en voz baja*) y luego en voz alta, sin Oremus, se continúa :

Oración

Visita, quaésumus, Dómine, habitatióinem istam, et omnes insidias inimici ab ea longe repelle : Angeli tui sancti hábitent in ea, qui nos in pace custódiant; et benedictio tua sit super nos semper.

Visita, te suplicamos, Señor, esta morada y aleja de ella todas las asechanzas del enemigo; moren en ella tus santos ángeles, quienes nos guarden en paz, y tu bendición sea siempre con nosotros.

Y se termina en voz baja :

Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saecula saeculórum. Amen.

Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Luego, todos se levantan y se retiran en silencio.

VIERNES SANTO

O FERIA 6^a DE LA PASION Y MUERTE DEL SEÑOR

Doble de I clase

Estimamos que también aquí es precisa una advertencia similar a la que hacíamos ayer, porque creemos que resultaría demasiado mezquina una celebración de viernes santo que se redujese a la práctica del ejercicio del viacrucis y a un acto de presencia en el templo durante los oficios litúrgicos. La práctica del viacrucis, no obstante su plena conformidad con el espíritu del día y su innegable valor intrínseco, no posee ni la variedad y abundancia de recursos y elementos ni la eficacia sacramental, de aquéllos. De aquí que el mejor modo de celebrar provechosamente el acontecimiento que hoy conmemora la Iglesia es el de unirnos a ella en sus preces y ritos propios, tan llenos de unción y emotividad.

Con ella escuchemos conmovidos el relato de la pasión y muerte del Salvador; elevemos al cielo las solemnes plegarias que por sí misma y por todas las necesidades espirituales y temporales de sus hijos y de todos los hombres dirige hoy al "omnipotente y eterno Dios" por mediación de su divino Esposo, muerto, siempre "escuchado por su filial reverencia y por sus poderosos clamores y lágrimas"; acerquémonos a depositar a los pies del crucifijo el ósculo ardiente de nuestro amor y reconocimiento y el tributo sincero de nuestro homenaje al instrumento que operó la redención; lleguémonos, finalmente, al santo altar, que de nuevo vuelve a abrirse a los cristianos en este día, para recibir en comunión al mismo que, en la tarde del primer viernes santo, "borró" con su sangre "el decreto que había sido escrito contra nosotros, clavándolo en la cruz" (*Col. 2, 14*) y "destruyó con su muerte nuestra muerte" (prefacio de pascua). ¡Qué acertada la restauración de esta práctica que permite a cada uno de los fieles entrar en contacto vital con el memorial de la pasión y muerte del Señor en los momentos precisos en que la acción litúrgica renueva esos mismos misterios, y qué a propósito este medio para percibir sobreabundantemente los frutos de la redención de que ellos son fuente! Difícilmente podrá encontrarse en todo el año un ocasión tan oportuna y natural para la administración y recepción del Sacramento de la Eucaristía.

Es posible que personas de piedad sentimental y poco habituadas al uso de las preces de la Iglesia extrañen algún tanto el tono general de las lecciones, plegarias y cánticos de que se sirve el oficio del día para celebrar el misterio de la muerte de Jesús. Pero la Iglesia, que conoce mejor que nosotros el sentido y alcance de este hecho, prefiere exteriorizar de otra manera sus sentimientos. Sobre un fondo de manifestaciones de duelo y de expresiones, siempre graves y elevadas, de dolor por el

crimen cometido en su Esposo y Señor, hace predominar voces de gloria y de triunfo. La desaparición de la Procesión y con ella del himno *Vexilla Régis* no es bastante a alterar esta impresión, que continúan manteniendo las palabras con que el celebrante descubre a la asamblea la Cruz, que va a presentar a sus adoraciones, y particularmente la Antifona *Crucem tuam* y el himno en que se halla la estrofa *Crux fidélis*. En estos momentos cumbres de la celebración litúrgica, cuando ante la comunidad cristiana reviven los acontecimientos históricos del Calvario, la Iglesia, en vez de conmemorarlos con lúgubres lamentos, exalta entusiasticamente la virtud de la santa Cruz, trofeo de la Redención, "sobre la cual pendió la salud del mundo", "única digna de sostener la víctima que fue rescaté" del universo y de "preparar al mundo naufrago un Arca de salvación". La Cruz es para ella no sólo el instrumento que sirvió de suplicio al Salvador, no sólo el leño infamante en que fue crucificado el Hijo de Dios. En ella contempla además el símbolo de una victoria sobre el pecado y la muerte, una fuente de vida, de gracia y de immortalidad, el camino y la luz que la darán acceso a su propia resurrección.

Jesús muere, pero reina también desde la Cruz, hacia la que atrae y desde donde sustenta todas las cosas : "Este árbol de dimensiones celestes se eleva desde la tierra a los cielos fijándose en ella como germen eterno colocado entre el cielo y la tierra a modo de sostén de todas las cosas y apoyo del mundo, como soporte de toda la tierra habitada y aglutinante del universo que solidariza la variedad de la naturaleza humana y sujetá con las ligaduras del Espíritu, a fin de que adherido a lo divino no vuelva a ser separado de ella ". (*De una antigua Homilia pascual.*)

Tal es el espíritu y el sentido de los misterios que hoy celebramos.

MAITINES

I NOCTURNO

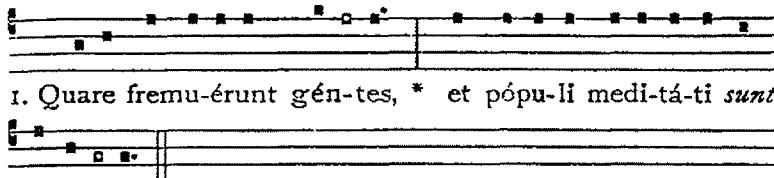
Antífona I (Ps. 2, 2)

VIII G

A -sti-térunt * réges térrae, et príncipes convenérunt
 in únum, advérsus Dóminum, et advérsus Chrístum é- ius.

Se reúnen los reyes de la tierra y se confabulan los príncipes contra el Señor y contra su ungido

Salmo 2
Triunfo de Cristo sobre sus enemigos.



1. Quare fremu-érunt gén-tes, * et pópu-li medi-tá-ti *sunt*
ináni-a.

2. Astitérunt réges térrae, et príncipes convenérunt in únum, *
advérsus Dóminum, et advérsus *Christum éius.*

3. Dirumpámus vincula eórum : * et proiciámus a nóbis
iúgum *ipsórum.*

4. Qui hábitat in caélis, irridébit éos : * et Dóminus subsan-
nábit éos.

5. Tunc loquétur ad éos in íra súa, * et in furóre suo
conturbábit éos.

6. Ego autem constitútus sum Rex ab éo super Sion móntem
sánctum éius, * praedicans *praecéptum éius.*

7. Dóminus díxit ad me : * Filius méus es tu, égo hódie
génui te.

8. Póstula a me, et dábo tibi géntes hereditátem túam, * et
possessióinem túam térmilos térrae.

9. Réges éos in virga férrea, * et tamquam vas fíguli con-
fringes éos.

10. Et nunc, réges, intellígite; * erudímimi, qui iudicáti térram.

11. Servítate Dómino in timóre : * et exsultáte éi *cum tremóre.*

12. Apprehéndite disciplínam, nequándo irascátur Dóminus, *
et pereáatis de *vía iústa.*

13. Cum exárserit in brévi íra éius, * beáti ómnes qui confidunt
in éo.

1. ¿ Por qué se amotinan las gentes * y trazan las naciones planes vanos ?

2. Se reúnen los reyes de la tierra, y a una se confabulan los príncipes,
contra el Señor y contra su ungido :

3. " Rompamos sus coyundas, * lejos de nosotros arrojemos sus ata-
duras. "

4. El que mora en los cielos se ríe, * el Señor se burla de ellos.

5. A su tiempo les hablará en su ira * y los consternará en su furor.

6. Yo me he constituído un rey sobre Sión, mi monte santo. * Voy
a promulgar su decreto.

7. El Señor me ha dicho : * " Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado yo.

8. Pídemte y haré de las naciones tu heredad, * te daré en posesión los confines de la tierra.

9. Podrás regirlos con cetro de hierro, * romperlos como vasija de alfarero. "

10. Ahora, pues, oh reyes, obrad prudentemente; * dejaos persuadir, rectores todos de la tierra.

11. Servid al Señor con temor, * rendidle homenaje con temblor.

12. Aprovechaos de la enseñanza, no sea que el Señor se enoje, * y perezcais del camino justo.

13. Pronto, tal vez, su cólera se encienda. * ¡Felices los que en El confían!

**Antí-
fona**

Asti-té-runt réges térrae, et príncipes convenérunt

in únum, advérsus Dóminum, et advérsus Chrístum é-ius.
Se reúnen los reyes de la tierra y se confabulan los príncipes contra el Señor y contra su ungido.

Antífona 2 (Ps. 21, 19)

VIII G

D

Ivi-sérunt síbi * vestiménta mé-a, et super vé-

stem mé-am mi-sérunt sórtem.

Se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica.

Salmo 21

El Profeta describe la Pasión y Resurrección de Cristo.

i. Dé-us, Dé-us mé-us, réspi-ce in me : † quare me de-re-

liqui- sti? * longe a sa-lú-te mé-a vérba de-lictórum
me- ó- rum. *Flexa*: virtus mé- a, †

2. Déus méus, clamábo per diem, et non exáudies : * et nócte,
et non ad insipiéntiam míhi.

3. Tu autem in sáncto hábi-tas * *laus Isra- el.*
4. In te speravérunt pátres nóstri : * speravérunt, et liberás-ti
éos.
5. Ad te clamavérunt, et sálvi fácti sunt : * in te speravérunt,
et non sunt confúsi.
6. Ego autem sum vérmis, et non hómo : * opprórium
hóminum, et abiéctio plébis.
7. Omnes vidéntes me, derisérunt me : * locúti sunt lábiis,
et movérunt cáput.
8. Sperávit in Dómino, eripiat éum : * sálvum fáciat éum,
quóniam vult éum.
9. Quóniam tu es, qui extraxisti me de véntre : * spes méa
ab ubéribus mátris méae. In te proiectus *sum ex útero* :
10. De véntre mátris méae Déus méus es tu, * ne discésseris
a me :
11. Quóniam tribulátio próxima est : * quóniam non *est qui*
ádiuvet..
12. Circumdedérunt me vítuli múlti : * táuri píngues *obsedérunt*
me.
13. Aperiérunt super me os súum, * sicut léo rápiens et rúgiens.
14. Sicut áqua effúsus sum : * et dispérsa sunt ómnia óssa méa.
15. Fáctum est cor méum tamquam céra liquéscens * in médio
véntris méi.
16. Aruit tamquam tésta vírtus méa, † et língua méa adhaésit
fáucibus méis : * et in púlverem mórtis *deduxisti* me.
17. Quóniam circumdedérunt me cánes múlti : * concilium
malignántium *obsédit* me.
18. Fodérunt mánus méas et pédes méos : * dinumeravérunt
ómnia óssa méa.

19. Ipsi vero consideravérunt et inspexérunt me : * divisérunt sibi vestiménta méa, et super véstem méam misérunt sórtem.
20. Tu autem, Dómine, ne elongáveris auxílium túum a me : * ad defensiónem méam cónspicie.
21. Erue a frámea, Déus, ániam méam : * et de mánu cánis únicam méam.
22. Sálva me ex óre leónis : * et a córnibus unicórniū humilitátem méam.
23. Narrábo nómen túum frátribus méis : * in médio ecclésiae laudábo te.
24. Qui timétis Dóminum, laudáte éum : * univérsum sémen Iáacob, glorificáte éum.
25. Tímeat éum ómne sémen Israél : * quóniam non sprévit, neque despéxit deprecationem páuperis :
26. Nec avértit fáciem suám a me : * et cum clamárem ad éum exaudívit me.
27. Apud te laus méa in ecclésia mágna : * vóta méa réddam in conspéctu timéntium éum.
28. Edent páuperes, et saturabúntur : † et laudábunt Dóminum qui requírunt éum : * vívent córda eórum in saéculum saéculi.
29. Reminiscéntur et converténtur ad Dóminum * univérsi fines térrae :
30. Et adorábunt in conspéctu éius * univérsae familiæ géntium.
31. Quóniam Dómini est régnum : * et ipse dominábitur géntium.
32. Manducavérunt et adoravérunt ómnes pingües térrae : * in conspéctu éius cádant ómnes qui descéndunt in térram.
33. Et ánima méa illi vívet : * et sémen méum sérviet ípsi.
34. Annuntiábuntur Dómino generatio ventúra : * et annuntiábunt caéli iustitiam éius pópulo qui nascétur, quem fécit Dóminus.

1. ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado? * Lejos están de la salvación mis rugidos.

2. ¡Dios mío! clamo de día y no me respondes; * de noche, y no hallo remedio.

3. Con todo, tú eres el Santo, * tú habitas entre las alabanzas de Israel.

4. En ti esperaron nuestros padres, * esperaron y tú los libraste;

5. A ti clamaron, y fueron salvados; * en ti confiaron, y no quedaron confundidos.

6. Yo soy un gusano, no un hombre; * el oprobio de los hombres y el desprecio del pueblo.

7. Búrlanse de mí cuantos me ven, * abren los labios y mueven la cabeza.

8. " Se encomendó al Señor, pues que le libre. * Sálvele El, pues dice que le es grato. "
9. Tú eres mi esperanza desde el vientre, * mi seguro refugio desde el seno de mi madre.
10. Mas tú, Señor, me sacaste del vientre de mi madre; tú eres mi esperanza desde los pechos de la que me dio el ser. * No estés apartado de mí.
11. Pues se acerca el peligro, ven en mi ayuda; * pues a nadie tengo que me socorra.
12. Rodéanme toros en gran número; * cércanme novillos de Basán.
13. Abren sus bocas contra mí, * cual león rapaz y rugiente.
14. Me derramo como agua; * están todos mis huesos dislocados.
15. Es como cera mi corazón, * se derrite dentro de mis entrañas.
16. Seco está como un tejón mi paladar, mi lengua está pegada a las fauces; * me has echado al polvo de la muerte.
17. Me rodean como perros, * me cerca una turba de malvados.
18. Han taladrado mis manos y mis pies, * puedo contar todos mis huesos.
19. Ellos me miran, me contemplan con gozo, se han repartido mis vestidos, * y echan suertes sobre mi túnica.
20. Tú, pues, oh Señor, no retrases tu socorro; * apresúrate a venir en mi auxilio.
21. Libra mi alma de la espada, * y mi vida del poder de los perros;
22. Sálvame de la boca del león, * sálvame de los cuernos de los búfalos.
23. Pueda yo hablar de tu nombre a mis hermanos * y ensalzarte en medio de la asamblea.
24. Los que teméis al Señor, alabadle, * descendencia toda de Jacob, glorificadle.
25. Reverenciadle todos los descendientes de Israel, * porque no desdenó ni desprecio al pobre.
26. Ni apartó de él su rostro; * antes oyó al que imploraba su socorro.
27. Por tu favor resonarán mis himnos en la numerosa congregación, * y cumpliré mis votos ante los que te temen.
28. Comerán los pobres y se saciarán, y alabarán al Señor los que le buscan. * " Viva vuestro corazón siempre".
29. Se acordarán y se convertirán al Señor * todos los confines de la tierra.
30. Y se postrarán delante de El * todas las familias de las gentes.
31. Porque del Señor es el reino, * y El tendrá el imperio de las naciones.
32. Comerán y le adorarán todos los ricos de la tierra; * ante su aca-tamiento se postrarán todos los mortales.
33. Y mi alma vivirá para El, * y a El servirá mi descendencia.
34. Hablará del Señor a las generaciones venideras, * y predicarán si justicia al pueblo que ha de nacer : " Esto hizo el Señor".

**Antí-
fona**

Divi-sérunt si-bí vestiménta mé-a, et super vé-
stem me-am mi-sérunt sórtem.
Se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica.

Antifona 3 (Ps. 26, 18)

VIII

I

Nsurrexérunt in me * téstes iníqui, et mentí-ta
est iníqui-tas sí-bí.

Se alzan contra mí falsos testigos y gente que respira crueldad.

Salmo 26

Confianza que hemos de tener en el Señor : ferviente plegaria.

1. Dóminus illuminá-ti-o mé-a, et sá-lus mé-a, * quem
timé-bo? ¶ 2. * a quo *trepidá-bo?*

3. Dum apprópiant super me nocéntes, * ut édant cárnes
méas :

4. Qui tríbulant me inimíci méi, * ípsi infirmáti sunt, et
cedidérunt.

5. Si consístant advérsum me cástra, * non timébit cor méum.

6. Si exsúrgat advérsum me *praélium*, * in hoc égo sperábo.

7. Unam pétii a Dómino, hanc requíram, * ut inhábitem in
domo Dómini ómnibus diébus *vitae* méae :

8. Ut vídeam voluptátem Dómini, * et vísitem *téplum* éius.

9. Quóniam abscóndit me in tabernáculo súo ; * in die malórum protéxit me in abscóndito tabernáculi súi.

10. In pétra exaltávit me : * et nunc exaltávit cáput méum super inimícos méos.

11. Circuívi, et immolávi in tabernáculo eius hóstiam vocifera-tiónis : * cantábo, et psálbum *dicam* Dómino.

12. Exáudi, Dómine, vócem méam, qua clamávi ad te : * miseréré méi, *et exáudi* me.

13. Tibi díxit cor méum, exquisivit te fácies méa : * fáciem tuam, Dómine, requíram.

14. Ne avértas fáciem túam a me : * ne declines in fra a *servo* túo.

15. Adiútor méus ésto : * ne derelinquas me, neque despícias me, Déus, salutáris méus.

16. Quóniam páter méus, et máter méa dereliquérent me : * Dóminus autem assúmpsit me.

17. Légem pónre míhi, Dómine, in via túa : * et dirige me in sémitam réctam propter inimícos méos.

18. Ne tradíderis me in ánimas tribulántium me : * quóniam insurrexérunt in me téstes iníqui, et mentita est iniquitas sibi.

19. Crédo vidére bona Dómini * in térra vivéntium.

20. Exspécta Dóminum, viriliter áge : * et confortétur cor túum, et sústine Dóminum.

1. El Señor es mi luz y mi salud * ¿ a quién he de temer?

2. El Señor es el baluarte de mi vida, * ¿ ante quién he de temblar?

3. Los malignos me asaltan * para devorar mis carnes.

4. Mas son ellos, mis adversarios y enemigos, * los que vacilan y caen.

5. Aunque acampe contra mí un ejército, * no teme mi corazón.

6. Aunque me den la batalla, * también estoy tranquilo.

7. Una cosa pido al Señor, y ésa procuro : * habitar en la casa del Señor toda mi vida.

8. Para gozar del encanto del Señor * y visitar su santuario.

9. El me pondrá a seguro en su tienda el día de la desventura; * El me tendrá a cubierto en su pabellón.

10. Y me pondrá en alto sobre su roca; * alzo luego mi cabeza sobre los enemigos que me cercan.

11. Y ofreceré en su tienda sacrificios de júbilo, * cantando y salmodiando al Señor.

12. Oye, Señor, el clamor con que te invoco, * ten de mí piedad, y escúchame.

13. De tu parte me dice el corazón : " Buscad mi rostro " * y yo, Señor, tu rostro buscaré.

14. No me escondas tu rostro, * no rechaces con ira a tu siervo.

15. Sé mi socorro, no me rechaces, * no me abandones, oh Dios, mi salvador.

16. Aunque me abandonaren mi padre y mi madre, * el Señor me acogerá.

17. Muéstrame, oh Señor, tus senderos, * guíame por la recta vía a causa de mis enemigos.

18. No me entregues a la rabia de adversarios, pues se alzan contra mí falsos testigos * y gente que respira crueldad.

19. ¡Ay, si no creyese que he de gozar * de los bienes del Señor en la tierra de los vivos!

20. Espera en el Señor, esfuérzate, * ten gran valor y espera en el Señor.

**Antí-
fona**

Insurrexérunt in me téstes in-íqui, et mentí-ta

est iníqui-tas sí-bi.

Se alzan contra mí falsos testigos y gente que respira crueldad.

V. Di-vi-sé-runt sí-bi vestiménta mé- a.
R. Et super véstem méam misé-runt sórtem.

V. Di-vi-sé-runt sí-bi vestiménta mé- a.
R. Et super véstem méam misé-runt sórtem.

Y. Se han repartido mis vestidos.

R. Y echan suertes sobre mi túnica.

Pater noster (*en silencio*).

Lección I (2, 8-15)

D

E lamentati- óne Ieremí-ae prophé-tae. HETH.

Cogi-távit Dóminus dissipáre múrum fí-li-ae Sí-on : tetén-
 dit funículum sú-um, et non avértit mánum sú-am a per-
 di-ti- ó-ne : luxítque antemurá-le, et múrus pári-ter dis-
 sipá-tus est. TETH. De-fíxæ sunt in térra pórtæ éius :
 pérdi-dit, et contrí-vit véctes é-ius : régem é-ius et prínci-
 pes é-ius in génti-bus : non est lex, et prophétae é-ius non
 invené-runt vi-si- ónem a Dómi-no. IOD. Sedé-runt in
 térra, conticu-é-runt sénes fí-li-ae Sí-on : conspersé-runt
 cíne-re cápi-ta sú-a, accíncti sunt ci-lí-ci-is, abiecé-runt
 in térram cápi-ta sú-a vírgines Ie-rú-sa-lem. CAPH.
 De-fecérunt praé lácrimis ócu-li mé-i, conturbá-ta sunt ví-

sce-ra mé- a : effúsum est in térra iécur mé-um super con-
 tri-ti- óne fí-li-ae pópu-li mé- i, cum de-fí-ce-ret párvu-lus et
 láctens in pla-té- is óppi-di. Ie-rú-sa-lem; Ie-rú-sa-lem,
 convérte-re ad Dóminum Dé-um tú- um.

Lamentación del Profeta Jeremías.

HETH. El Señor resolvió destruir las murallas de la hija de Sión; echó las cuerdas, y no retiró su mano hasta destruirla.

Antemurales y muros quedaron sumergidos, llorando todos juntamente.

TETH. Sus puertas fueron echadas a tierra : destruyó y quebrantó sus cerrojos ; su rey y sus príncipes están entre las gentes, no hay administración de justicia ; y tampoco sus profetas reciben visión del Señor.

YOD. Los ancianos de la hija de Sión se sientan en tierra, mudos, cubierta de polvo su cabeza, vestidos de saco ; y las vírgenes de Jerusalén inclinan a tierra sus cabezas.

CAPH. Mis ojos están consumidos por las lágrimas, mis entrañas hierven, derrámase en tierra mi hígado, ante el desastre de la hija de mi pueblo, al ver desfallecer a los niños, aun los de pecho, en las calles de la ciudad. ¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responsorio I (Icb. 19, 14)

III

O -mnes * amí-ci mé- i de-re- líqué-
 runt me, et pra- va-lu-é- runt insi-di- ántes
 mí- hi : trádidit me quem di-ligé- bam : * Et terri-

bí-li-bus ó- cu- lis plá- ga crudé- li percu- ti- éntes,
 acé- to po-tá- bant me. V. In- ter in-i-
 quos pro-iecé-runt me, et non pepercé-runt á- ni-
 mae mé- ae. * Et terri-bí-li-bus.

Todos mis amigos me abandonaron y triunfaron los que me acechaban.
 Me trajo aquél a quien amaba.

Y mirándome con ojos terribles, me cubrieron de crueles golpes y me
 dieron a beber vínagre.

V. Me arrojaron entre los criminales y no me perdieron la vida.
 Y mirándome...

Lección II

L AMED. Mátribus sú- is dixérunt : Ubi est trí- ti-
 cum et vínum? cum de-fíce-rent quasi vulne-ráti in pla-
 té- is ci-vi-tá-tis : cum exha-lá-rent ánimas sú-as in sínu
 mátrum su-á-rum. MEM. Cú-i compa-rábo te? vel
 cù-i assimi-lábo te, fí-li- a Ie-rú-sa-lem? cù-i exaequábo

te, et conso-lábor te, vírgo fí-li-a Sí-on? Mágna est
 enim vel-ut má-re contrí-ti-o tú-a : quis medébi-tur
 tú-i? NUN. Prophétae tú-i vidé-runt tí-bi fálsa et
 stúlta, nec ape-ri-ébant in-iqui-tá-tem tú-am, ut te ad
 pœni-ténti-am provo-cá-rent : vidé-runt autem tí-bi assum-
 pti-ónes fálsas, et e-iecti-ó-nes. SAMECH. Plausé-runt
 super te mánibus ómnes transe-úntes per ví-am : si-bi-
 lavé-runt, et mové-runt cáput sú-um super fí-li-am Ie-rú-
 sa-lem : Haéccine est urbs, di-céntes, perfécti decó-ris,
 gáudi-um univérsae térrae? Ie-rú-sa-lem, Ie-rú-sa-lem, con-
 vérte-re ad Dóminum Dé-um tú-um.

LAMED. Decian a sus madres : " ¿Dónde hay pan y vino?", cuando caían heridos en las calles de la ciudad y exhalaban su vida en el regazo de sus madres.

MEM. ¿ A quién te compararé, hija de Jerusalén, a quién te asemejaré? ¿ A quién pondré a tu lado para consolarte, virgen, hija de Sión? Porque grande como el mar es tu amargura. ¿ Quién podrá aliviarte?

NUN. Tus profetas te vaticinaron visiones vanas y mentirosas, no te descubrieron tus culpas para evitar así tu cautiverio, sino que te profetizaron falsamente victorias y derrotas.

SAMECH. Todos los que pasan por el camino, baten palmas sobre ti, y, ante la hija de Jerusalén, silban y menean la cabeza, diciendo : " Es ésta a ciudad de tanta hermosura, la admiración de toda la tierra "?

¡ Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responsoirio 2 (Mt. 27, 51)

V Elum témpli * scís-sum est, * Et ómnis té-
ra trémum- it : látro de crú- ce clamábat,
dí- cens : Meménto mé- i, Dómi- ne, dum vé-ne-
ris in régnum tú- um. V. Pé-trae scíssae sunt,
et monuménta apérta sunt, et múlta córpo-ra sanctó-
rum, qui dormí- e-rant, surre- xé- runt.* Et ómnis.



El velo del templo se rasgó.

Y tembló toda la tierra. El ladrón desde la cruz clamó diciendo : Acuérdate, Señor, de mí, cuando vayas a tu reino.

Y Las piedras se quebraron, se abrieron las sepulturas, y los cuerpos de muchos santos que dormían, resucitaron.

Y tembló toda la tierra...

Lección III (3, 1-9)

A -LEPH. Ego vir vīdens paupertá-tem mé-am in
 vírga indigna-ti- ónis é-ius. ALEPH. Me minávit, et
 addúxit in ténebras, et non in lú-cem. ALEPH. Tantum
 in me vértit, et convértit mánum sú-am tóta dí- e.

BETH. Vetústam fécit pélem mé-am, et cárnam mé-am,
 contrívit óssa mé-a. BETH. Ædi-ficávit in gýro
 mé-o, et circúm-dedit me félle et labó-re. BETH. In
 tenebró-sis collocávit me, qua-si mórtu-os sempi-térnos.

GHIMEL. Circumaedi-ficávit adversum me, ut non egré-

di-ar : aggravávit cómpedem mé- um. GHIMEL. Sed
 et, cum clamávero et rogávero, exclúsit ora-ti-ónem
 mé- am. GHIMEL. Conclú-sit ví- as mé- as la-pídibus
 quádris, sémi-tas mé- as subvér-tit. Ierúsa-lem, Ie-rúsa-lem,
 convértere ad Dóminum Dé- um tú- um.

ALEPH. Yo soy un hombre que veo mi pobreza en la vara de su indignación.

ALEPH. Me guió y me metió en tinieblas, sin luz alguna.

ALEPH. Todo el día vuelve y revuelve su mano contra mí.

BETH. Hizo envejecer mi carne y mi piel, y quebrantó mis huesos.

BETH. Levantó contra mí un muro, me cercó de veneno y de dolor.

BETH. Me trasladó a lugar tenebroso, como a los que murieron hace tiempo.

GHIMEL. Me cercó por todos lados para que no escapase; me cargó pesados grillos.

GHIMEL. Y a pesar de mis clamores y mis gritos, no quiere oír mi oración.

GHIMEL. Cerró mis caminos con piedras sillares; torció mis sendas.

¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responsorio 3 (Ier. 2, 21 ; V. Is. 5, 2)

VIII

I-ne-a mé- a * e-lé- cta, égo te plan-

tá- vi : * Quómo-do convér- sa es in ama-
ri- túdi- nem, ut me cru- ci-fí- ge-res, et Ba-
rábbam dí- mítte- res? R. Sepí-vi te, et
lápides e-légi ex te, et aedi-fi- cá- vi túr-
rim. * Quómo-do. R. Ví-ne-a.

Viña mía escogida. Yo mismo te planté.
¿Cómo te has vuelto para mí tan amarga para crucificarme y soltar
a Barrabás?
Y. Te rodeé de un vallado, quité de ti las piedras y edifiqué una torre.
¿Cómo te has vuelto...
Viña mía...

II NOCTURNO

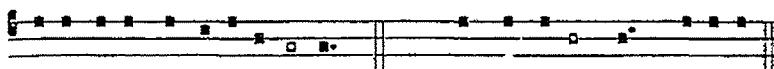
Antífona I (Ps. 37, 12)

VIII G

V IM fa-ci-ébant * qui quaerébant ánimag mé- am.
Tiéndenme lazos los que buscan mi vida.

Salmo 37
Amarguras del pecado.

I. Dómine, ne in furóre tú-o árgu-as me, * neque in



í-ra tú-a corrípi- as me. *Flexa* : conturbátum est, †

2. Quóniam sagíttae túae infixae sunt míhi : * et confirmásti super me mánūm túam.

3. Non est sánitas in cárne méa a fácie irae túae : * non est pax óssibus méis a fácie peccatórum meórum.

4. Quóniam iniquitátes méae supergréssae sunt cáput méum : * et sicut ónus gráve gravátae sunt súper me.

5. Putruérunt et corrúptae sunt cicatrices méae, * a fácie insipiéntiae méae.

6. Miser fáctus sum, et curvátus sum usque in fínem : * tóta die contristátus ingrediébar.

7. Quóniam lúmbi méi impléti sunt illusióníbus : * et non est sánitas in cárne méa.

8. Afflictus sum, et humiliátus sum nímis : * rugiébam a gémitu córdis méi.

9. Dómíne, ante te ómne desidérium méum : * et gémitus méus a te non *est absconditus*.

10. Cor méum conturbátum est, † derelíquit me virtus méa : * et lúmen oculórum meórum, et ípsum *non est* mécum.

11. Amíci mei, et próximi méi * advérsum me appropinqua-vérunt et stetérunt.

12. Et qui iuxta me érant, de longe stetérunt : * et vim faciébant qui quaerébant ániam méam.

13. Et qui inquirébant mála míhi, locúti sunt vanitátes : * et dólös tóta die meditabántur.

14. Ego autem tamquam súrdus non audiébam : * et sicut mütus non apériens os súum.

15. Et fáctus sum sicut hómo non áudiens : * et non hábens in óre súo redargutiónes.

16. Quóniam in te, Dómíne, sperávi : * tu exáudies me, Dómíne, Déus méus.

17. Quia díxi : Nequándo supergáudeant míhi inimíci méi : * et dum commovéntur pédes méi, super me magna locúti sunt.

18. Quóniam égo in flagélla parátus sum : * et dolor méus in conspéctu méo sémper.

19. Quóniam iniquitátem méam annuntiábo : * et cogitábo pro peccáto méo.

20. Inimici autem méi vívunt, et confirmáti sunt súper me : * et multiplicáti sunt qui odérunt me iníque.

21. Qui retribuunt mala pro bonis, detrahébant míhi : * quóniam sequébar bonitátem.

22. Ne derelínquas me, Dómine, Déus méus : * ne discésseris a me.

23. Inténde in adiutorium méum, * Dómine, Déus salútis méae.

1. No me castigues, Señor en tu ira * no me corrijas en tu furor.

2. Tus saetas han penetrado en mí, * y pesa gravemente sobre mi tu mano.

3. Nada hay sano en mi carne por tu ira; * nada íntegro en mis huesos por mi pecado.

4. Cubren mi cabeza mis iniquidades, * pesan sobre mí como pesada carga.

5. Hedionda podre supuran mis llagas, * a causa de mi locura.

6. Voy encorbado y en gran manera humillado, * todo el día en luto.

7. Porque están mis huesos abrasados, * y no hay en mi carne parte sana.

8. Estoy desfallecido y muy acabado, * y la conmoción de mi corazón me hace dar gritos.

9. Ante ti están, Señor, mis deseos, * no se te ocultan mis gemidos.

10. Está lleno de congoja mi corazón, me faltan las fuerzas, * aun la misma luz de mis ojos me abandona.

11. Mis amigos y mis compañeros, * se han unido contra mí.

12. Mis vecinos se quedan lejos; * tiéndenme lazos los que buscan mi vida.

13. Me amenazan los que desean mi ruina; * todo el dia están maquinando engaños.

14. Hago que no oigo, como sordo, * y como mudo no abro la boca.

15. Soy como hombre que no siente, * y en cuya boca no hay respuesta.

16. Porque es en ti, Señor, en quien confio, * y serás tú quien por mí respondas, Señor, Dios mío.

17. Pero te digo : "No se gocen en mi mal, * y no se engrían contra mí cuando resbale mi pie."

18. Mira que estoy a punto de zozobrar, * tengo siempre a mis ojos mi maldad.

19. Confieso mi culpa, * y peno por mi pecado.

20. Viven y son fuertes mis enemigos, * y se multiplican los que injustamente me odian.

21. Y los que vuelven mal por bien, * me hostigan por seguir lo bueno.

22. No me abandones, oh Señor, * no te estés alejado de mí, Dios mío.

23. Corre en mi auxilio, * Señor mío, mi salvación.

Antí- [Musical staff with notes] fona

Vim faci- ébant qui quærébant ániam mé- am.
Tiéndenme lazos los que bucan mi vida.

Antífona 2 (Ps. 39, 19)

IV A*

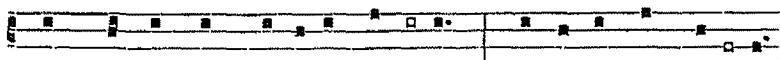
C

Onfundántur * et reve-re- ántur, qui quaérunt áni-
mam mé- am, ut áuferant é- am.

Sean confundidos y avergonzados los que buscan arrebatarme la vida.

Salmo 39

Himno de acción de gracias.



1. Exspéctans exspectávi Dóminum, * et inténdit mí- hi.

2. Et exaudívit préces méas : * et edúxit me de lácu misériae,
et de luto faécis.

3. Et státuit super pétram pédes méos : * et diréxit gréssus méos.

4. Et immísit in os méum cánticum nójum, * cármen Déo
nóstro.

5. Vidébunt múlti, et timébunt : * et sperábunt in Dómino.

6. Beátus vir cíuus est nómén Dómini spes éius : * et non
respéxit in vanítates et insánias fálsas.

7. Múltia fecisti tu, Dómine, Déus méus, mirabília túa : *
et cogitatióibus túis non est qui similis sit tibi.

8. Annuntiávi et locútus sum : * multiplicáti sunt super
númerum.

9. Sacrificium et oblatiónem noluísti : * áures autem perfecísti
míhi.

10. Holocáustum et pro peccáto non postulásti : * tunc díxi :
Ecce vénio.

11. In cápite libri scriptum est de me ut fácerem voluntátem
túam : * Déus méus, vólui, et légem túam in médio córdis méi.

12. Annuntiávi iustitiám túam in ecclésia mágna, * ecce lábia
méa non prohibébo : Dómine, tu scfsti.

13. Iustitiám túam non abscóndi in córde méo : * veritátem
túam et salutare túum: díxi.

14. Non abscóndi misericórdiam túam et veritátem túam *
a concilio múltio.

15. Tu autem, Dómine, ne longe fáctias miseratioñes túas
a me : * misericordia túa et véritas túa semper suscepérunt me.
16. Quóniam circumdedérunt me mala, quórum non est númerus : * comprehendérunt me iniuitátes méae, et non pótui ut vidérem.
17. Multiplicátae sunt super capillos cápitíis méi : * et cor
méum derelíquit me.
18. Compláceat tibi, Dómine, ut éruas me : *. Dómine, ad
adiuvándum me respice.
19. Confundántur et revereántur simul qui quaérunt ániam
méam, * ut áuerant éam.
20. Convertántur retrórsum et revereántur, * qui vólunt míhi
mala.
21. Férant conféstim confusióñem súam, * qui dícunt míhi :
Euge, éuge.
22. Exsultent et laeténtur super te ómnes quaeréntes te : *
et dicant semper : Magnificétur Dóminus, qui diligunt salutare
túum.
23. Ego autem mendicus sum et páuper : * Dóminus sollicitus
est méi.
24. Adiútor méus, et protéctor méus tu es : * Déus méus, ne
tardáveris.

1. Confiadamente esperé en el Señor, * y El se inclinó.
2. Y escuchó mis clamores, * me sacó de una hoya de ruina, del fango
cenagoso.
3. Y afirmó mis pies sobre la piedra, * e hizo seguros mis pasos.
4. Puso en mi boca un cántico nuevo, * una alabanza a nuestro Dios.
5. Muchos verán esto y temerán, * y esperarán en el Señor.
6. Bienaventurado el hombre, cuya esperanza es el nombre del Señor. *
El que no se vuelve a los soberbios, ni a los mentirosos.
7. Tú, Señor, has multiplicado tus maravillas * y tus trazas en favor
nuestro.
8. Yo querría contarlas, hablar de ellas, * pero sobrepasan todo número.
9. No deseas tú el sacrificio y la ofrenda, * pero me has dado oído
abierto.
10. Pues ni holocausto, ni expiación pedías. * Entonces dije : " Heme
aquí que vengo ".
11. En el libro de la ley está escrito de mí; * en hacer tu voluntad me
deleito, oh Dios mío, y dentro de mi corazón está tu ley.
12. Proclamé tu justicia a numerosa asamblea; * no cerré mis labios;
tú, Señor, lo sabes.
13. No oculté en mi corazón tu justicia, * mas anuncié tu verdad y tu
redención.

14. No celé tu misericordia y tu fidelidad * a la numerosa asamblea.
 15. No apartes de mí, oh Señor, tu misericordia; * tu piedad y tu justicia me guardarán eternamente.
 16. Porque me rodean males sin número, se me echan encima mis iniquidades, * y no puedo levantar la vista.
 17. Superan en número a los cabellos de mi cabeza, * y por eso desfallece mi corazón.
 18. Agrádete librarme, oh Señor; * corre, Señor, en mi ayuda.
 19. Sean confundidos y avergonzados * los que buscan arrebatarme la vida.
 20. Sean puestos en fuga y cubiertos de ignominia * los que se alegran de mi mal.
 21. Consumidos sean por su afrenta * los que me gritan : ¡Ah, ah!
 22. Salten de gozo y alégrense en tí cuantos te buscan; exclamen siempre : " ¡Ensalzado sea el Señor"! * los que aman la salud que de ti viene.
 23. En cuanto a mí, pobre y menesteroso, * el Señor cuidará de mí.
 24. Tú eres mi socorro y mi libertador : * ¡Dios mío, no tardes!

Antí-
fona

The musical notation consists of two staves. The first staff begins with a large 'A' and continues with the text 'Confundantur et reve-re-ántur, qui quaérunt ániam'. The second staff begins with 'mé- am, ut áufe-rant é- am.' The notation uses square neumes on a four-line staff.

mam mé- am, ut áufe-rant é- am.

Sean confundidos y avergonzados los que buscan arrebatarme la vida.

Antífona 3 (Ps. 53, 3)

IV A*

The musical notation consists of two staves. The first staff begins with a large 'A' and continues with the text 'A- li- éni * insurrexérunt in me, et fórtes quae-'. The second staff begins with 'si- é-runt ániam mé- am.' The notation uses square neumes on a four-line staff.

Los soberbios se levantan contra mí; y los poderosos ponen asechanzas a mi vida.

Salmo 53

Implora el auxilio divino contra todos sus enemigos.

1. Dé-us, in nōmine tú-o *sálvum me* fac : * et in virtútē
tú-a *júdica* me. *Flexa* : advérsum me, †

2. Déus, exáudi oratióñem *méam* : * áuribus pérçipe vérba
óris *méi*.

3. Quóniam aliéni insurrexérunt advérsum me, † et fórtes
quaesiérunt *ánimam méam* : * et non proposuérunt Déum ante
conspéctum súum.

4. Ecce enim Déus ádiuvat me : * et Dóminus suscéptor est
ánimae méae.

5. Avérte mala inimícis *méis* : * et in veritáte túa *dispérde*
íllos.

6. Voluntárie sacrificábo tíbi, * et confitébor nómini túo,
Dómine : *quóniam bónum* est :

7. Quóniam ex ómni tribulatióne eripuisti me : * et super inimícos
méos despéxit *óculus méus*.

Sálvame, oh Dios, por el honor de tu nombre; * defiéndeme con tu
poder.

2. Oye, oh Dios, mi oración, * da oídos a las palabras de mi boca.

3. Los soberbios se levantan contra mí; poderosos que no tienen a Dios
ante sus ojos, * ponen asechanzas a mi vida.

4. Pero es Dios quien me defiende; * es el Señor el sostén de mi
vida.

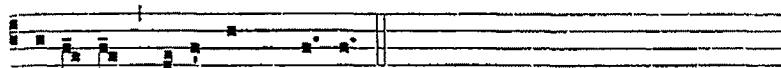
5. Vuelve el mal contra mis enemigos; * por tu verdad, exterminalos.

6. Yo te ofreceré voluntario sacrificio; * cantaré, oh Señor, tu nombre,
porque es bueno.

7. Me libró de toda angustia, * y vieron mis ojos la ruina de mis
enemigos.

Antí-
fona

A-li-éni insurrexérunt in me, et fórtes quae-



si- é- runt ánima m é- am.

Los soberbios se levantan contra mí; y los poderosos ponen asechanzas a mi vida.



V. Insurrexérunt in me téstes in- íqui.

R. Et mentíta est in- íqui-tas sí-bi.



V. Insurrexérunt in me téstes in- íqui.

R. Et mentíta est in- íqui-tas sí-bi.

V. Se alzan contra mí falsos testigos.

R. Y gente que respira crueldad.

Pater noster (*en silencio*)

Lección IV

Ex Tractátu sancti Augustíni Episcopi super Psalmos. Protexisti me, Deus, a convéntu malignántium, a multitúdine operántium iniquitátem. Iam ipsum caput nostrum intueámur. Multi mártires tália passi sunt, sed nihil sic elúcet, quómodo caput mártirum : ibi mélius intuémur, quod illi expérti sunt. Protéctus est a multitúdine malignántium, protegénte se Deo, protégente carnem suam ipso Filio, et hómíne, quem gerébat : quia filius hóminis est, et Filius Dei est : Filius Dei, propter formam Dei : filius hóminis, propter formam servi, habens in potestáte pónere ániam suam, et recipere eam. Quid ei potué- runt fáceré inimici? Occidérunt

Lectura del Comentario de San Agustín, Obispo, sobre los Salmos. (*Sobre el Salmo 53, al vers. 2*) "Protegísteme, Señor, contra la y conspiración de los malvados contra la multitud de los malhechores". Contemplemos ahora al que es nuestra Cabeza. Muchos mártires sufren tales padecimientos, pero ninguno tantos como la Cabeza de los mártires. En él vemos mejor lo que aquéllos padecieron. Fue amparado contra la multitud de los malhechores, protegido por Dios Padre, protegido por El mismo, pues es Hijo del hombre e Hijo de Dios a la vez. Hijo de Dios, por su naturaleza divina, e Hijo del hombre, por haber tomado la forma de siervo, con poder para dar su vida y para volver a tomarla. ¿Qué daño, pues,

corpus, ánimam non occidérunt. podían hacerle sus enemigos? Mataron el cuerpo, mas el alma no pudieron matarla. Tened esto muy presente: no bastaba que el Señor exhortase a los mártires con palabras, si no los fortaleciese con su ejemplo.

Responorio 4 (*Mt. 26, 55*)

VIII

T Amquam * ad latrónem exístis cum gládi- is et
 fú-sti-bus comprehén- de- re me : * Quotí-
 di-e apud vos é- ram in témplo dó- cens, et
 non me tenu- í-stis : et ecce flagellátum dú-ci-
 tis ad cru- ci- fi- gén- dum. **V.** Cumque
 inie-císsent mánus in Jésum, et te-nu- issent é- um,
 dí- xit ad é- os. * Quo-tí- di- e.

Con espadas y palos salisteis a prenderme como a ladrón.
 Todos los días estaba enseñando en el templo, y no me prendisteis, y ahora, después de flagelarme, me lleváis a crucificar.

V. Luego que pusieron sus manos en Jesús y le prendieron, les dijo :
 Todos los días...

Lección V

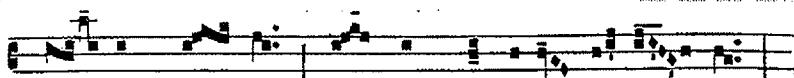
Nostis qui convéntus erat ma-
lignántium Iudeórum, et
quae multitúdo erat operántium
iniquitátem. Quam iniquitátem?
Quia volúerunt occídere Dómi-
num Iesum Christum. Tanta
ópera bona, inquit, osténdi vo-
bis : propter quod horum me
vultis occídere? Pértulit omnes
infirmos eórum, curávit omnes
lánguidos eórum, praedicávit re-
gnum caelórum, non tácuit ví-
tia eórum, ut ipsa pótius eis dis-
plicérrent, non médicus, a quo
sanabántur. His ómnibus cura-
tionibus eius ingrátí, tamquam
multa febre phrenétici, insani-
entes in médicum qui vénérat
curáre eos, excogitáverunt con-
silium perdéndi eum : tamquam
ibi voléntes probáre, utrum vere
homo sit, qui mori possit, an
áliquid super hómines sit, et
mori se non permittat. Verbum
ipsórum agnoscimus in Sapiéntia
Salomónis : Morte turpissima,
inquiunt, condemnémus eum.
Interrogémus eum : erit enim
respéctus in sermóníbus illiis.
Si enim vere Fílius Dei est;
liberet eum.

Bien sabéis vosotros cuál fue la
conspiración de los perversos
judíos y cuál la multitud de los
malhechores. ¿En qué consiste esa
maldad? Que quisieron dar la muerte
a nuestro Señor Jesucristo. "Mu-
chas obras buenas, les dijo, he hecho
delante de vosotros, ¿por cuál de
ellas me queréis matar?" Curó a
los enfermos, alivió a los dolientes, pre-
dicó el reino de los cielos, les
manifestó sus vicios para que los
detestasen, y no detestasen al médico
que los curaba. Pero, ellos, ingratos,
como poseídos de violenta fiebre, se
enfurecieron contra el médico que
vino a curarlos, tramando malignos
planes para perderle; como queriendo
probar de este modo si realmente
era hombre, sujeto a la muerte, o
algo más que hombre, exento de la
misma muerte. Sus sentimientos los
conocemos por el libro de la Sabi-
dura de Salomón. "Condenémosle,
dicen, a la muerte más infame;
entonces veremos si sus palabras
son verdaderas; pues si es verdade-
ramente el Hijo de Dios, libréle
Dios".

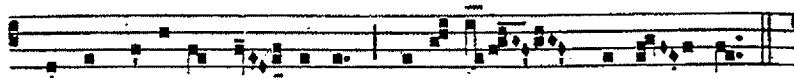
Responsorio 5 (Mt. 27, 45, 46; V. Lc. 23, 46)

VII

T Enebrae * fáctae sunt, dum cruci- fi-xíssent Ié-
sum Iu- daé- i: et cir-ca hó- ram nó- nam
excla- má- vit Ié- sus gó- ce má- gna :



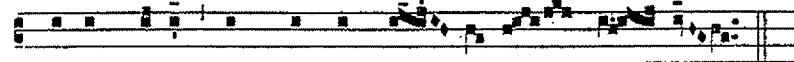
Dé- us mé- us, ut quid me dere- liquí- sti?



* Et incliná-to cá- pi-te, emí-sit spí-ri- tum.



V. Exclá- mans Iésus vóce magna, á- it : Pá- ter, in



mánus tú-as comméndo spí- ri-tum mé- um.

* Et inclináto.

Las tinieblas cubrieron la tierra cuando los judíos crucificaron a Jesús. Y cerca de la hora nona, exclamó Jesús en alta voz : Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

E inclinando la cabeza, exhaló su espíritu.

V. Exclamando Jesús con gran voz, dijo : Padre, en tus manos enco-miendo mi espíritu.

E inclinando la cabeza...

Lección VI

Exacuérunt tamquam gládium
linguas suas. Non dicant Iu-
daei : Non occídimus Christum.
Etenim proptérea eum dedérunt
iúdici Piláto, ut quasi ipsi a
morte eius videréntur immúnes.
Nam cum dixisset eis Pilátus :
Vos eum occídite; respondérunt :
Nobis non licet occidere quem-
quam. Iniquitátem facinoris sui
in iúdicem hóminem refúndere
volébant : sed numquid Deum
iúdicem fallébant? Quod fecit
Pilátus, in eo ipso quod fecit,
aliquántum párticeps fuit : sed
in comparatióne illórum, multo
ipse innocéntior. Institit enim
quantum pótuit, ut illum ex-
éorum máníbus liberáret : nam

“Como espadas aguzaron sus len-
guas”. Que no digan los
judíos : “Nosotros no hemos ma-
tado a Cristo”. Pues por eso le
entregaron al juez Pilato, para pa-
recer inocentes en su muerte; porque
cuando Pilato les dijo : “Matadle
vosotros”, le respondieron : “No
nos es lícito matar a nadie”. Con
eso querían hacer recaer sobre el
juez humano su crimen, mas ¿po-
drían del mismo modo engañar al
Juez divino? Aunque Pilato, por lo
que hizo fue cómplice; pero en
comparación con ellos, fue mucho
menos culpable, pues insistió lo que
pudo para librar a Jesús de sus
manos. Por esta causa le flageló y le
presentó luego al pueblo; no fue por

propterea flagellatum produxit ad eos. Non persecundo Dominum flagellavit, sed eorum furor satisfacere volens : ut vel sic iam mittescerent, et desinerent velle occidere, cum flagellatum vidarent. Fecit et hoc. At ubi perseveraverunt, noster illum lavisse manus, et dixisse, quod ipse non fecisset, mundum se esse a morte illius. Fecit tamen. Sed si reus, quia fecit vel invitatus : illi innocentes, qui coegerunt ut faceret? Nullo modo. Sed ille dixit in eum sententiam, et iussit eum crucifigi, et quasi ipse occidit : et vos, o Iudaei, occidistis. Unde occidistis? Gladio linguae : acuistis enim linguis vestras. Et quando percussistis, nisi quando clamastis: Crucifige, crucifige?

odio por lo que flageló al Señor, sino para satisfacer el furor de los judíos; para ver si, viéndole azotado, ellos se apiadaban y desistían de matarle. Esto es lo que hizo. Mas al ver que insistían, lavó sus manos, como ya sabéis, y dijo que no era él quien le condenaba, y que era inocente de su muerte. Con todo, le condenó. Ahora bien, si Pilato es culpable porque le sentenció, aunque con repugnancia, ¿serán inocentes quienes le obligaron a hacerlo? De ningún modo. El pronunció la sentencia contra Cristo y le mandó crucificar y, por ello, de alguna manera le mató; pero vosotros, judíos, fuisteis quienes le matasteis. ¿Cómo le matasteis? Con la espada de vuestra lengua, pues "afilasteis vuestras lenguas". Y, ¿cuándo le heristeis, sino cuando clamasteis: "Crucifícale, crucifícale?".

Responsorio 6 (*Ier. 12, 7-11*)

VIII

A - nimam mé-am * di-lé-ctam trádi- di in má-
nus iniquó- rum, et fácta est mí- hi herédi- tas
mé- a sic ut lé- o in sílva: dédit contra
me véces adver-sá- ri- us, dícens : Congregá-
mini, et prope-rá- te ad devorán-dum illum :

po-su-érunt me in de-sérto so-li- túdi-nis,
 et lú-xit super me ómnis térra: * Qui-a non est in-
 véntus qui me agnó-sce-ret, et fá-ce-ret be-ne.

 V. Insurrexé-runt in me víri absque mi-se-ricór-
 di-a, et non pepercé-runt á-ni-mae mé-ae.

* Quia. R. Animam.

Entregué mi preciosa vida en manos de los perversos, y el pueblo, que era mi heredad, se volvió contra mí cual león en la selva: dio voces contra mí, diciendo: Juntaos y daos prisa para devorarle. Me pusieron en desierto solitario, y toda la tierra lloró por mí,

Porque no se encontró quien me quisiera reconocer y hacerme bien.

V. Hombres sin piedad se levantaron contra mí y no perdonaron mi vida.

Porque no se encontró...

Entregué mi preciosa vida...

III NOCTURNO

Antífona I (Ps. 58, 1)

I f
A B insurge-tíbus in me * libe-ra me, Dómi-ne,
 qui-a occupavé-runt ániam mé-am.

Defiéndeme de los que se alzan contra mí, por que se han apoderado de mi vida.

Salmo 58

Oración contra los perseguidores.



1. Eripe me de in-imí-cis mé- is, Dé- us mé- us : * et



ab insurgéntibus in me libe-ra me. *Flexa*: óre sú- o, †

2. Eripe me de operántibus iniquitátem : * et de viris sán-guínūm sálva me.

3. Quia ecce cepérunt ánimam méam : * irruérunt *in me* fórtes.

4. Neque iniquitas méa, neque peccátum méum, Dómine : * sine iniquitáte cucúrri, *et diréxi*.

5. Exsúrge in occúrsum méum, et víde : * et tu, Dómine, Déus virtútum, *Déus Israél*,

6. Inténde ad visitándas ómnes géntes : * non misereáris ómnibus qui operántur iniquitátem.

7. Converténtur ad vésperam : et fámen petiéntur ut cánes, * et circuóbunt civitátem.

8. Ecce loquéntur in óre súo, † et gládios in lábiis eórum : * quóniam *quis audívit*?

9. Et tu, Dómine, deridébis éos : * ad níhilum dedúces ómnes géntes.

10. Fortitúdinem méam ad te custódiam, † quia, Déus, suscéptor méus es : * Déus méus, misericórdia éius *praeveniet* me.

11. Déus osténdet mihi super inimicos méos, ne occídas éos : * nequándo oblíviscántur pópuli méi.

12. Dispérge illos in virtúte túa : * et depónē éos, protéctor méus, *Dómine* :

13. Delictum óris eórum, sermónen labiòrum ipsórum : * et comprehendántur in supérbia súa.

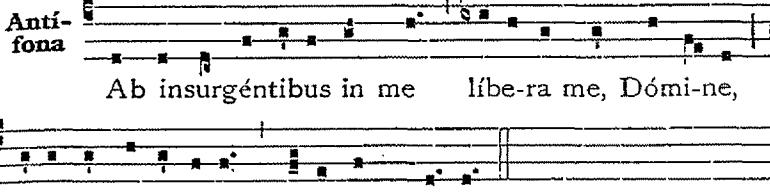
14. Et de exsecratioñe et mendácio annuntiabúntur in consum-matióne : * in ira consummatiónis, *et non* érunt.

15. Et scient quia Déus dominábitur Iácob : * et finium térrae.

16. Converténtur ad vésperam : et fámen patiéntur ut cánes, * et circuóbunt civitátem.

17. Ipsi dispergéntur ad manducandum : * si vero non fuerint saturati, et murmurabunt.
18. Ego autem cantabo fortitudinem tuam : * et exsultabo mane misericordiam tuam.
19. Quia factus es suscepitor meus, * et refugium meum, in die tribulationis meae.
20. Adiutor meus, tibi psallam, † quia, Deus, suscepitor meus es : * Deus meus, misericordia mea.
-

1. Librame de mis enemigos, Dios mío, * defiéndeme de los que se alzan contra mí.
 2. Librame de los que obran la iniquidad, * salvame de los hombres sanguinarios.
 3. Porque ya ves que ponen asechanzas a mi vida * y se conjuran contra mí los poderosos.
 4. Sin crimen ni pecado de parte mía, oh Señor, * sin culpa mía, corren y se preparan.
 5. Despierta, ven, y mira; * pues eres Dios de Israel, oh Señor de los ejércitos.
 6. Despierta para castigar a todas las gentes, * no perdonas a ninguno de los pérvidos.
 7. Vuelven por la tarde ladrando como perros, * y dan vueltas en torno a la ciudad.
 8. Abren su boca, y llevan la espada en sus labios; * "¿Quién oye?" dicen.
 9. Pero tú, Señor, te ries de ellos, * haces burla de todas las gentes.
 10. A ti recurro, fortaleza mía, porque tú, oh Dios, eres mi refugio, * Dios mío, misericordia mía.
 11. Dios me preservará con su favor, y me hará mirar triunfante a mis enemigos. * Destruyelos, oh Dios, no hagan caer a mi pueblo.
 12. Hazlos errar en tu fuerza y abátelos; * oh Señor, escudo nuestro.
 13. Pecado es en su boca toda palabra de sus labios; * quedén presos en su soberbia,
 14. En las maldiciones y mentiras que profieren. * Acábalos en tu furor, acábalos y dejen de ser.
 15. Y sepan que hay un Dios que domina en Jacob, * hasta los confines de la tierra.
 16. Vuelven por la tarde ladrando como perros * y dan vueltas en torno a la ciudad.
 17. Van en busca de su comida; * pero no se saciarán y gritarán.
 18. Mas yo cantaré tu fortaleza, * y de mañana alabaré tu misericordia.
 19. Porque fuiste mi refugio, * y mi amparo en el día de la angustia.
 20. A ti, fortaleza mía, te cantaré salmos, porque eres, oh Dios, mi refugio, * Dios mío, misericordia mía.
-

**Antí-
fona**


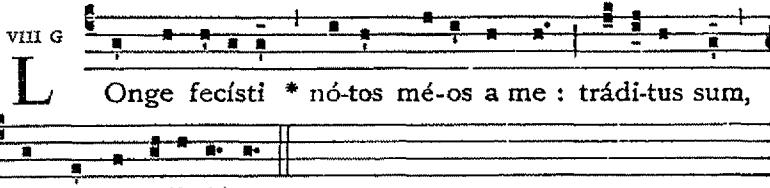
Ab insurge-tibus in me libe-ra me, Dómi-ne,

qui-a occupa-vérunt ánima-mé-am.

Defiéndeme de los que se alzan contra mí, por que se han apoderado de mi vida.

Antífona 2 (Ps. 87, 8)

VIII G



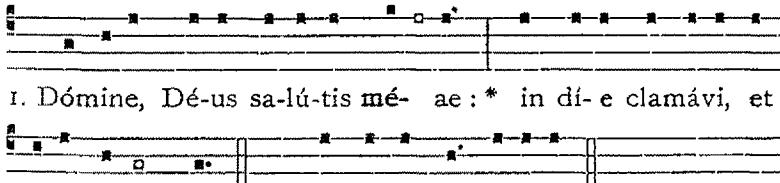
L Onge fecísti * nó-tos mé-os a me : trádi-tus sum,

et non egredi-é-bar.

Has alejado de mi a mis conocidos; cogido estoy y no encuentro salida.

Salmo 87

Plegaria del justo en la adversidad.



1. Dómine, Dé-us sa-lú-tis mé- ae : * in dí- e clamávi, et
 nōcte có-ram te. Flexa : in sepúlcris, †

2. Intret in conspéctu túo orátio méa : * inclina áurem túam ad pré-cem méam :

3. Quia repléta est mális ánima méa : * et vita méa inférno appropinquéavit.

4. Aestimátus sum cum descendéntibus in lácum : * fáctus sum sicut hómo sine adiutorio, inter mórtuos líber.

5. Sicut vulneráti dormiéntes in sepúlcris, † quórum non es mémor amplius : * et ípsi de mánu túa repúlsi sunt.

6. Posuérunt me in lácu inferióri : * in tenebrósis et in úmbra mórtis.

7. Super me confirmátus est fúror túus : * et ómnes flúctus túos induxísti súper me.
8. Longe fecísti nótos méos a me : * posuérunt me abomina-tiónem síbi.
9. Tráditus sum, et non egrediébar : * óculi méi languérunt *prae inópia*.
10. Clamávi ad te, Dómine, tóta díe : * expándi ad te *mánus* méas.
11. Numquid mórtuis fácies mirabília : * aut médici suscitábunt, et confitebúntur tíbi?
12. Numquid narrábit áliquis in sepúlcro misericórdiam túam *, et veritátem túam in *perditiónē*?
13. Numquid cognoscéntur in ténebris mirabília túa, * et iustitia túa in térra *obliviónis*?
14. Et égo ad te, Dómine, clamávi : * et mane orátió méa *praevéniet* te.
15. Ut quid, Dómine, repéllis oratiónem *méam* : * avértis fáciem *túam* a me?
16. Páuper sum égo, et in labóribus a iuventúte *méa* : * exaltátus autem, humiliátus sum et *conturbátus*.
17. In me transiérint irae *túae* : * et terróres tui *conturbavérunt* me.
18. Circumdedérunt me sicut áqua tóta díe : * circumdedérunt me símul.
19. Elongásti a me amicum et próximum : * et nótos méos a *míséria*.
-

1. Oh Señor, Dios, mi Salvador, * día y noche clamo a ti.
 2. Llegue mi oración a tu presencia; * inclina tu oído a mí clamor.
 3. Harta de males está mi alma, * mi vida al borde del sepulcro.
 4. Ya me cuentan entre los que bajan a la fosa, soy ya hombre sin fuerzas; * estoy como abandonado entre los muertos.
 5. Como muerto en el sepulcro, del cual ya no te acuerdas, * porque ha sido arrancado a tus manos.
 6. Hasme puesto en lo profundo de la hoyo, * entre las tinieblas del abismo.
 7. Pesa tu ira sobre mí, * has desencadenado contra mí todos tus furores.
 8. Has alejado de mí a mis conocidos, * me has hecho para ellos abominable;
 9. Estoy encerrado y no tengo salida; * mis ojos languidecen por la aficción.
 10. Te invoco, Señor, todo el día, * y tiendo mis manos a ti.
 11. ¿ Harás ya prodigios para los muertos? * ¿ Se levantarán los muertos para alabarte?
 12. ¿ Cantarán en el sepulcro tus piedades, * en el averno tu fidelidad?
-

13. ¿ Se verá prodigo tuyo en las tinieblas, * o tu justicia en la tierra del olvido?
14. A ti clamo, pues, Señor, * y mis plegarias van a ti desde la mañana.
15. ¿ Por qué, Señor, me rechazas * y me escondes tu rostro?
16. Soy un mísero afogido desde mi mocedad, * siempre en espanto, lleno de terrores.
17. Derrámanse sobre mí tus furores, * y me oprimen tus espantos.
18. Continuamente me invaden como aguas, * y todas a una me sumergen.
19. Has alejado de mí amigos y compañeros, * y son mis parientes las tinieblas.

**Antí-
fona**

Lóngē fe-císti nótos mé-os a me : trádi-tus sum,

et non egredi-é-bar.

Has alejado de mí a mis conocidos; cogido estoy y no encuentro salida.

Antífona 3 (Ps. 93, 21)

VIII G

C Aptábunt * in ániam iústi, et sanguinem inno-

céntem condemná-bunt.

Se echan sobre la vida del justo y condenan la sangre inocente.

Salmo 93

Oración contra los opresores del pueblo.

I. Dé-us ulti-ónum Dóminus : * Dé-us ulti-ónum lí-be-re

é- git. *Flexa* : ipsó-rum : †

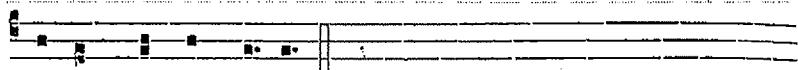
2. Exaltáre. qui iúdicas térram : * rédde retributióneM supérbis.
 3. Usquequo peccatóres, Dómine, * usquequo peccatóres gloriabúntur :
 4. Effabúntur, et loquéntur iniquitátem : * loquéntur ómnes, qui operántur iniustítiā?
 5. Pópulum túum, Dómine, humiliavérunt : * et hereditátem túam vexavérunt.
 6. Viduam, et ádvenam interfecérunt : * et pupíllos occidérunt.
 7. Et dixérunt : Non vidébit Dóminus, * nec intélliget Déus Iáacob.
 8. Intellígite, insipiéntes in pópulo : * et stúlti, aliquándo sápite.
 9. Qui plantávit áurem, non áudiet? * aut qui finxit óculum, non considerat?
 10. Qui córripit géntes, non árguet : * qui dócet hóminem sciéntiam?
 11. Dóminus scit cogitatiónes hóminum, * quóniam vánæ sunt.
 12. Beátus hómo, quem tu erudieris, Dómine : * et de lége túa docuéris éum,
 13. Ut mítiges ei a diébus mális : * donec fodiátur peccatóri fóvea.
 14. Quia non repéllet Dóminus plébem súam : * et hereditátem súam non derelinquet.
 15. Quoadúsque iustitia convertátur in iudícium : * et qui iuxta filiam ómnes qui récto sunt córde.
 16. Quis consúrget mihi advérsus malignántes? * aut quis stábit mécum advérsus operántes iniquitátem?
 17. Nisi quia Dóminus adiúvit me : * paulo minus habitásset in inférno áнима méa.
 18. Si dicébam : Mótus est pes méus : * misericórdia túa, Dómine, adiuvábát me.
 19. Secúndum multitúdinem dolórum méorum in córde méo : * consolationes túae laetificavérunt ánimam méam.
 20. Numquid adhaéret tibi sédes iniquitáti : * qui fíngis labórem in praecéptio?
 21. Captábunt in ánimam iústi : * et sanguinem innocéntem condemnábunt.
 22. Et faktus est mihi Dóminus in refúgium : * et Déus méus in adiutorium spéi méae.
 23. Et réddet illis iniquitátem ipsórum : † et in malitia eórum dispérdet eos : * dispérdet illos Dóminus Déus nóstter.
-

1. Dios de las venganzas, oh Señor, * Dios de las venganzas, muéstrate.
2. Alzate, juez de la tierra, * da a los soberbios su merecido.
3. ¿Hasta cuándo los impíos, oh Señor, * hasta cuándo los impíos triunfarán?
4. ¿Hablarán proterva y jactanciosamente * los obradores de la iniquidad?
5. Aplastan, Señor, a tu pueblo, * oprimen a tu heredad.
6. Dan muerte a la viuda y al peregrino, * y a los huérfanos quitan la vida.
7. Y se dicen : " No ve el Señor, * no sabe el Dios de Jacob ".
8. Entended, necios del pueblo, * y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis cuerdos?
9. El que hizo el oído, ¿no ha de oír? * El que formó el ojo, ¿no ha de ver?
10. El que educa a los pueblos, ¿no reprenderá? * ¿El que da al hombre la sabiduría?
11. Bien sabe el Señor cuán vanos son * los pensamientos de los hombres.
12. Feliz el hombre a quien tú educas, oh Señor, * al que das sabiduría con tu ley.
13. Para que esté tranquilo en los días aciagos, * en tanto que se caba para el impío la fosa.
14. No abandona el Señor a su pueblo, * no desampara su heredad.
15. Volverán a la justicia los juicios, * y la seguirán todos los rectos de corazón.
16. ¿Quién se alzará por mí contra los inicuos? * ¿Quién estará conmigo contra los malvados?
17. Si el Señor no me hubiese ayudado, * ya habitaría mi alma en el sepulcro.
18. Apenas decía yo : " Vacilan mis pies ", * tu gracia, oh Señor, me sostendrá.
19. Y en las grandes angustias de mi corazón * alegraban mi alma tus consuelos.
20. ¿Puede acaso ser aliado tuyo el inicuo, * que a base de la ley forja el agravio?
21. ¿Los que se echan sobre la vida del justo * y condenan la sangre inocente?
22. Pero el Señor es refugio para mí, * y mi Dios es la roca de mi salvación.
23. El arrojará sobre ellos su misma perversidad, y con su misma malicia los aniquilará, * los aniquilará el Señor nuestro Dios.

Antí-
fena



Captábunt in ánimam iústi, et sanguinem inno-



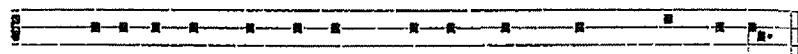
céntem condemná-bunt.

Se echan sobre la vida del justo y condenan la sangre inocente.



V. Locú-ti sunt advérsum me língua do- ló-sa.

R. Et sermó-nibus ódii circumdedérunt
me, | et expugna- vé- runt me gra- tis.



V. Locú-ti sunt advérsum me língua do- ló-sa.

R. Et sermó-nibus ódii circumdedérunt
me, | et expugnavérunt me gra- tis.

V. Con lengua mentirosa murmuran de mí.

R. Me rodean con palabras de odio y me hostigan sin razón.

Pater noster (*en silencio*).

Lección VII

De Epístola beáti Pauli apóstoli
ad Hebreos (4, 11-16; 5, 1-10).

Festinémus ingredi in illam réquiem : ut ne in idípsum quis incidat incredulitatis exémplum. Vivus est enim sermo Dei, et efficax, et penetrabilior omni gladio ancípiți : et pertíngens usque ad divisiónum ánimae ac spíritus, compágum quoque ac medullárum, et discrétor cogitatiónum et intentiónum cordis. Et non est ulla creatura invisibilis in conspéctu eius : ómnia autem nuda et apérta sunt oculis eius, ad quem nobis sermo. Hábentes ergo pontíficem magnum, qui penetrávit caelos, Iesum Filium Dei : teneámus confessió-nem. Non enim habémus ponti-

De la epístola del Apóstol San Pablo a los Hebreos.

A presurémonos a entrar en aquel descanso, para que ninguno caiga en el mismo ejemplo de incredulidad. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos; penetra hasta partir alma y espíritu, hasta las junturas y medulas, y discrierne entre los afectos del corazón y los pensamientos. No hay criatura oculta a su mirada : todo está desnudo y patente a los ojos del Señor a quien hemos de dar cuenta. Teniendo, pues, un Sumo Sacerdote que penetró hasta los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengámonos firmes en nuestra fe. Porque nuestro Pontifice es incapaz de no compa-

ficem qui non possit cómpati infirmitáibus nostris : tentátum autem per ómnia pro similitudine absque peccato.

decerse de nuestras flaquezas, pues fue en todo probado, como nosotros, a excepción del pecado.

Responsorio 7 (*Mt. 26, 45*)

VI
T Radidé- runt me * in mánus impi- 6-
rum, et inter in-fi- quos pro-ie- cé-runt me, et
non peper- cé- runt áni- mae mé- ae : congregá-
ti sunt advérsum me fór- tes : * Et sic- ut gi-gán-
tes ste-té- runt contra me. V. A-li- é-
ni insur-rexé- runt advérsum me, et fórtes quae-
si- é-runt á- nimam mé- am. * Et sic- ut.

Me entregaron en manos de los impíos y arrojaronme entre los inicuos y no me perdonaron la vida. Los poderosos se unieron contra mí.

Y como gigantes se colocaron frente a mí.

V. Se alzaron contra mí los extraños, y hombres fuertes atentaron contra mi vida.

Y como gigantes...

'Lección VIII

Adeámus ergo cum fidúcia ad thronum grátiae : ut misericórdiam consequámur, et grátiam inveniámus in auxilio opportuno. Omnis namque pónitifex ex homínibus assúmptus, pro hominibus constitúitur in iis quae sunt ad Deum, ut ófferat dona et sacrificia pro peccátis : qui condolére possit iis qui ignórant et errant : quóniam et ipse circúndatus est infirmítate : et proptérea debet, quemádmodum pro pôpulo, ita étiam et pro semetípsò offérre pro peccátis.

Lleguémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia, a fin de ser socorridos en el tiempo oportuno. Porque todo Pontífice, tomado de entre los hombres, es puesto en favor de los mismos hombres, en lo que se relaciona con Dios, para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados; que pueda compadecerse de los ignorantes y extraviados, ya que él está igualmente rodeado de miseria. Por esta razón ha de sacrificar por los pecados propios lo mismo que por los del pueblo.

Responsorio 8 (*Mt. 26, 14-16, 47-48*)

VIII

I Esum * trá- di-dit ímpí- us súmmis
 princí-pibus sacerdó- tum, et seni- ó- ribus
 pópu- li : * Pétrus autem sequebátur é-um a lon-
 ge, ut vi-dé- ret ffi- nem. V. Adduxé-runt
 autem é-um ad Cá- ipham prínci-pem sacerdó- tum,
 u-bi scrsbae et pha-risaé-i convéne- rant. * Pétrus.

El impío entregó a Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo.

Pedro, empero, le seguía de lejos para ver el desenlace.

¶. Le llevaron a Caifás, príncipe de los sacerdotes, en cuya casa se habían reunido los escribas y fariseos.

Pedro, empero...

Lección IX

Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Aaron. Sic et Christus non semetipsum clarificávit ut pónitifex fieret : sed qui locútus est ad eum : Filius meus es tu, ego hódie génuí te. Quemádmodum et in álio loco dicit : Tu es sacérdos in aetérnum, secúndum órdinem Melchisedech. Qui in diébus carnis suaे, preces supplicationésque ad eum, qui possit illum salvum fáceré a morte, cum clamóre válido et lácrimis ófferens, exauditus est pro sua reveréntia. Et quidem cum esset Filius Dei, dídicit ex iis quae passus est, obediéntiam : et consummátus, factus est ómnibus obtemperántibus sibi causa salutis aetérnae, appellátus a Deo pónitifex iuxta órdinem Melchisedech.

Yn nadie se apropió tal dignidad sino el que es llamado por Dios, como Aarón. Así también, Cristo no se glorificó a sí mismo, haciéndose Pontífice, sino el que le dijo : "Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy"; como también le dice en otro lugar : "Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec". El cual, en los días de su carne, con grande claror y lágrimas, ofreció plegarias y súplicas al que podía salvarle de la muerte y fue oído por su reverencia. Y, siendo Hijo de Dios, aprendió a obedecer por las cosas que sufrió; y una vez consumado, vino a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.

Responsorio 9 (*Iob 16, 17 ; ¶. Lam. 1, 12*)

v

C Aligavé- runt * ócu-li mé- i a flé- tu
 mé- o:qui- a e-longátus est a me, qui conso- la-
 bá- tur me : Vidé-te, ómnes pó-pu- li, * Si est dó- lor

sí- mi- lis sic-ut dól- lor mé- us. *V.* O vos
 ómnes, qui transí-tis per ví- am, atténdi-te et vi-
 dé- te. * Si est. *R.* Ca-ligavé- runt.

Mis ojos se oscurecieron de tanto llorar, porque se alejó de mí aquel que me consolaba. Ved, pueblos todos,
 si existe dolor cual mi dolor.

V. Vosotros que pasáis por el camino, contemplad y ved,
 si existe...

Mis ojos se oscurecieron...

LAUDES

Antífona I (*Rom. 8, 32*)

vii c

P Rópri-o * Fí-li- o sú- o non pepérctit Dé- us,
 sed pro nóbis ómnibus trádedit il-lum.

No perdonó Dios a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros.

Salmo 50

Acto de contrición

i. Mi- se-ré-re mé- i, Dé- us, * secúndum mágnam mi-se-
 ricórdi- am tú- am.

2. Et secúndum multitúinem miseratiónum tuárum, * déle iniquitátem méam.
3. Amplius láva me ab iniquitáte méa : * et a peccáto méo múnida me.
4. Quóniam iniquitátem méam égo cognósco : * et peccátum méum contra me est sémper.
5. Tíbi sóli peccávi, et málum córam te féci : * ut iustificéris in sermóibus túis, et víncas cum iudicáris.
6. Ecce enim in iniquitábus concéptus sum : * et in peccátis concépit me máter méa.
7. Ecce enim veritátem dilexísti : * incépta et occulta sapiéntiae túae manifestásti míhi.
8. Aspérges me hyssópo et mundábor : * lavábis me, et super nívem dealbábor.
9. Auditui méo dábis gáudium et laetítiam : * et exsultábunt óssa humiliáta.
10. Avérte fáciem túam a peccátis méis : * et ómnes iniquitátes méas déle.
11. Cor múnendum créa in me, Déus : * et spíritum réctum innova in viscéribus méis.
12. Ne proficias me a fácie túa : * et spíritum sánctum túum ne áuferas a me.
13. Rédde míhi laetítiam salutáris túi : * et spíritu principáli confírma me.
14. Docébo iníquos viás túas : * et ímpii ad te converténtur.
15. Libera me de sanguinibus, Déus, Déus salútis méae : * et exsultábit língua méa iustítiam túam.
16. Dómine, lábia méa apéries : * et os méum annuntiábit láudem túam.
17. Quóniam si voluisses sacrificium, dedissem útique : * holocáustis non delectáberis.
18. Sacrificium Déo spíritus contribulátus : * cor contrítum et humiliátum, Déus, non despícies.
19. Benígne fac, Dómine, in bona voluntáte túa Sión : * ut aedificéntur muri Ierúsalem.
20. Tunc acceptábis sacrificium iustítiae, oblationes et holocáusta : * tunc impónent super altáre túum vítulos.

-
1. Apiádate de mí, Señor, * según tus piedades.
2. Según la muchedumbre de tu misericordia, * borra mi iniquidad.
3. Lávame más y más de mi malicia, * y límpiate de mis pecados.
5. Pues reconozco mis culpas, * y mi crimen está siempre ante mí.

5. Contra ti solo he pecado y el mal ante ti lo hice; * para que seas hallado justo en tu sentencia y victorioso cuando seas juzgado.
6. Mira que en maldad fui formado * y en pecado me concibió mi madre.
7. Oh tú, que amas la sinceridad del corazón, * descúbreme los secretos de tu sabiduría.
8. Aspérjame con hisopo, y seré puro; * lávame, y emblanqueceré más que la nieve.
9. Dame a sentir el gozo y la alegría, * y saltarán de júbilo los huesos que humillaste.
10. Aparta tu faz de mis pecados * y borra todas mis iniquidades.
11. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, * renueva dentro de mí un espíritu recto.
12. No me arrojes de tu presencia, * y no quites de mí tu santo espíritu.
13. Devuélveme el gozo de tu salvación, * sosténgame un espíritu generoso.
14. Yo enseñaré a los malos tus caminos, * y los pecadores se convertirán a ti.
15. Librame, oh Dios, del crimen de la sangre, oh Dios de mi salvación; * y cantará mi lengua tu justicia.
16. Abre tú, Señor, mis labios, * y cantará mi boca tus alabanzas.
17. Porque no es sacrificio lo que quieres, si no, te le ofrecería; * ni quieres tampoco holocaustos.
18. Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado : * ¡No despreciarás, oh Dios, el corazón contrito y humillado!
19. Favorece, oh Señor, con tu benevolencia a Sión : * edifica los muros de Jerusalén.
20. Entonces aceptarás sacrificios legales, * entonces pondrán becerros en tu altar.

Antí-
fona



Própri-o Fí-li-o sú-o non pepérct Dé-us,



sed pro nóbis ómnibus trádidit lí-lum.

No perdonó Dios a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros.

Antífona 2 (Ps. 142, 4)

IV E

A Nxi-á-tus est in me * spí-ri-tus mé-us : in me
turbá-tum est cor mé-um.

Mi alma está acongojada y desfallece mi corazón.

Salmo 142

Humilde oración en un grave peligro.

1. Dómine, exáudi ora-ti-ónem mé-am : † áuribus pér-
cipie obsecra-ti-ónem mé-am in ve-ri-tá-te tú- a : * exáu-
di me in tú-a iustí-ti- a. *Flexa* : antiquó- rum, †

2. Et non intres in iudícium cum sérvo túo : * quia non
iustificábitur in conspéctu túo ómnis vívens.

3. Quia persecútus est inimicus ániam méam : * humiliávit
in térra vitam méam.

4. Collocávit me in obscuris sicut mórtuos saéculi : * et
anxiátus est super me spíritus méus, in me turbátum est cor
méum.

5. Mémor fui diérum antiquórum, † meditátus sum in ómnibus
opéribus túis : * in fáctis mánum tuárum meditábar.

6. Expándi mánus méas ad te : * ánima sicut térra sine aqua
tíbi.

7. Velóciter exáudi me, Dómine : * defécit spíritus méus.

8. Non avértas fáciem túam a me : * et símilis éro descendénti-
bus in lácum.

9. Auditam fac míhi mane misericórdiam túam : * quia in
te sperávi.

10. Nótam fac míhi viam in qua ámbulem : * quia ad te levávi
ánimam méam.
11. Eripe me de inimicis méis, Dómine, ad te confúgi : * dóce
me fáceré voluntátem túam, quia Déus méus es tu.
12. Spíritus túus bónus dedúcet me in térram réctam : * propter
nómen túum, Dómine, vívificábis me in aequitáte túa.
13. Edíces de tribulatíone ánimam méam : * et in misericórdia
túa dispérdes inímicos méos.
14. Et pérdes ómnes qui tribulant ánimam méam : * quóniam
égo sérvus túus sum.

1. Oye, Señor, mi oración, y escucha mi plegaria según tu fidelidad; *
óyeme en tu justicia.
2. No entres en juicio con tu siervo, * pues ante ti no hay nadie
justo.
3. Persigue el enemigo a mi alma; * ya ha postrado en tierra mi
vida.
4. Me ha puesto en las tinieblas como a los muertos de hace días, * por
eso está mi alma acongojada y desfallece mi corazón.
5. Me acuerdo de los tiempos antiguos, medito en todas tus obras, *
considero lo hecho por ti.
6. Y alzo a tí mis manos y mi alma, * como tierra sedienta de tí.
7. Apresúrate a oírme, oh Señor, * que ya desmaya mi alma.
8. No me ocultes tu rostro; * sería semejante a los caídos en la fosa.
9. Haz que conozca pronto tu favor, * pues en tí espero.
10. Muéstrame el camino por donde ir, * porque a tí alzo mi alma.
11. Libráme de mis enemigos, oh Señor, porque a tí recurro; * enséñame
a hacer tu voluntad, pues eres mi Dios.
12. Tu espíritu es bueno, llévame por camino llano; * por tu nombre,
Señor, preserva mi vida, por tu justicia saca mi alma de la angustia.
13. Haz por tu misericordia, * que cierren su boca mis enemigos.
14. Perezcan cuantos persiguen mi alma, * pues soy siervo tuyos.

**Antí-
fona**

Anxi- átus est in me spí- ri-tus mé- us : in me



turbá-tum est cor mé- um.

Mi alma está acongojada y desfallece mi corazón.

Antífona 3 (Lc. 23, 40, 41, 42)

if

A - it látro ad latrónem : * Nos quidem dígna fá-
 ctis re-cí-pimus, hic autem quid fé-cit? Meménto mé-i,

Dómine, dum véne-ris in régnum tú- um.

El ladrón dijo al ladrón : nosotros recibimos lo que merecen nuestros delitos; mas éste ¿Qué ha hecho? Señor, acúrdate de mí cuando llegues a tu reino.

Salmo 84

Se aproxima nuestra redención.

1. Benedixísti, Dómine, térram tú- am : * avertísti capti-
 vi-tá-tem lá- cob.

2. Remisísti iniquitátem plébis túae : * operuísti ómnia peccáta eórum.

3. Mitigásti ómnem íram túam : * avertísti ab íra indignatióñis túae.

4. Convérte nos, Déus salutáris nóstter : * et avérte íram túam a nóbis.

5. Numquid in aetérnum irascéris nóbis? * aut exténdes íram túam a generatióne in generatióñem?

6. Déus, tu convérseris vivificábis nos : * et plebs túa laetábitur in te.

7. Osténde nóbis, Dómine, misericórdiam túam : * et salutare túum da nóbis.

8. Audiam quid loquátur in me Dóminus Déus : * quóniam loquéatur pácem in plébem súam.

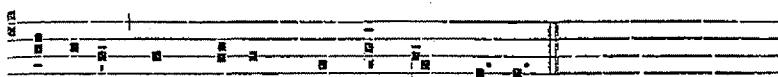
9. Et super sánctos súos : * et in éos, qui convertúntur ad cor.
10. Verúmtamen prope timéntes éum salutáre ipsíus : * ut inhábitet glória in térra nóstra.
11. Misericórdia, et véritas obviavérunt sibi : * iustitia, et pax osculátae sunt.
12. Véritas de térra órta est : * et iustitia de caélo prospéxit.
13. Etenim Dóminus dabit benignitátem : * et térra nóstra dabit fructum súum.
14. Iustitia ante éum ambulábit : * et pónet in vía gréssus súos.

1. Has sido benévolo con tu tierra, oh Señor, * has mejorado la suerte de Jacob.
2. Has perdonado la iniquidad de tu pueblo, * y has ocultado su pecado todo.
3. Has apartado tu furor, * y has alejado el ardor de tu cólera.
4. Restáuranos, oh Dios, salvador nuestro, * y haz cesar tu ira contra nosotros.
5. ¿Estarás siempre irritado contra nosotros, * y prolongarás tu cólera por generaciones?
6. ¿No nos devolverás la vida, * para que tu pueblo pueda gozarse en tí?
7. Haznos ver, oh Señor, tus piedades, * y danos tu ayuda salvadora.
8. Yo bien sé lo qué dirá Dios; * que sus palabras serán palabras de paz.
9. De paz para su pueblo y para sus santos, * y para cuantos se vuelven a El de corazón.
10. Llégase su salvación a los que le temen, * y habitará la gloria en nuestra tierra.
11. Se han encontrado la piedad y la fidelidad, * se han dado el abrazo la justicia y la paz.
12. Brota de la tierra la fidelidad * y mira la justicia desde lo alto de los cielos.
13. Sí; el Señor nos otorgará sus bienes, * y la tierra dará sus frutos.
14. Va delante de su faz la justicia, * y la paz sigue sus pasos.

Antí-
fona

A-it látro ad latróнем : Nos quidem dígna fá-

ctis re-cí-pimus, hic autem quid fé-cit? Meménto mé-i,



Dómine, dum véne-ris in régnum tú- um.

El ladrón dijo al ladrón : nosotros recibimos lo que merecen nuestros delitos; mas éste ¿Qué ha hecho? Señor, acúérdate de mí cuando llegues a tu reino.

Antífona 4 (Hab. 3, 2)

A musical score for a single melodic line on four-line staff paper. The notes are primarily quarter notes and eighth notes, with some rests. The key signature appears to be C major. The text begins with a large capital 'D' and 'f' (fortissimo dynamic), followed by 'UM conturbáta fú-e-rit * ánima mé-a, Dómi-ne,' then a repeat sign, and finally 'mi-se-ricórdi- ae mémor é- ris.'

Señor, acúérdate de tu misericordia cuando se encuentre mi alma turbada.

Cántico de Habacuc (3, 2-19)

A musical score for a single melodic line on four-line staff paper. The notes are primarily quarter notes and eighth notes, with some rests. The key signature appears to be C major. The text begins with 'I. Dómine, audí-vi au-di-ti- ó- nem tú- am, * et tímu-i.'

Flexa : térrae : † Finis ¶. 2. : vi-ví-fi-ca íl- lud :

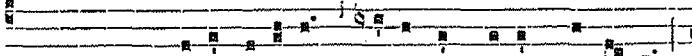
2. Dómine, ópus túum, * in médio annórum vivifica illud :
3. In médio annórum nótum fácies : * cum irátus fúeris, misericórdiae recordáberis.
4. Déus ab Austro véniet, * et sánctus de mónte Pháran :
5. Opéruit caélos glória éius : * et láudis éius pléna est térra.
6. Spléndor éius ut lux érit : * córnua in mánibus éius :
7. Ibi abscondita est fortitúdo éius : * ante fáciem éius íbit mors.
8. Et egrediétur diábólus ante pédes éius. * Stétit, et ménsus est térram,
9. Aspéxit, et dissólvit géntes : * et contriti sunt móntes saéculi.
10. Incurváti sunt cólles mündi, * ab itinéribus aeternitátiis éius.

11. Pro iniquitáte vídi tentória Aethiópiae, * turbabúntur péllés
terrae Mádian.
12. Numquid in fluminibus irátus es, Dómine? * aut in
fluminibus fúror túus? vel in mári indignatio túa?
13. Qui ascéndes super équos túos : * et quadrigae túae
salvátio.
14. Súscitans suscitábis árcum túum : * iuraménta tríbubus
quae locútus es.
15. Flúrios scindes térrae : † vidérunt te, et doluérunt
móntes : * gúrges aquárum tránsiit.
16. Dédit abýssus vócem súam : * altitúdo mánus súas levávit.
17. Sol et lúna stetérunt in habitáculo suo, * in lúce sagittárum
tuárum, ibunt in splendóre fulgurántis hástae túae.
18. In frémitu conculcábis térram : * et in furóre obstupefácies
géntes.
19. Egréssus es in salútem pópuli túi : * in salútem cum
Christo túo.
20. Percussísti cáput de dómo ímpii : * denudásti funda-
mémentum éius usque ad cóllo.
21. Maledixísti scéptris éius, † cápti bellatórum éius, *
veniéntibus ut túrbó ad dispergéndum me.
22. Exsultátió eórum * sicut éius qui dévorat páuperem in
abscónditio.
23. Viam fecisti in mári équis túis, * in lúto aquárum mul-
tárum.
24. Audívi, et conturbátus est vénter méus : * a vóce contre-
muérunt lábia méa.
25. Ingrediátur putrédo in óssibus méis, * et subter me scáteat.
26. Ut requiéscam in die tribulatióni : * ut ascéndam ad
pópulum accinctum nóstrum.
27. Ficus enim non florébit : * et non érit gérmén in víneis.
28. Mentiétur ópus olívae : * et árva non áfferent cíbum.
29. Abscindétur de ovili pécus : * et non érit arméntum in
praesépibus.
30. Ego autem in Dómino gaudébo : * et exsultábo in Déo
Iésu méo.
31. Déus Dóminus fortitúdo méa : * et pónet pédes méos
quasi cervórum.
32. Et super excélsa méa dedúcet me víctor, * in psálmis
canéntem.

-
1. Yo, Señor, oí tu mensaje, * ví, Señor, tus designios.
2. Dalos a conocer, oh Señor, * en el transcurso de los años.
3. Manifiéstalos en medio de los tiempos; * en la ira no olvides la
misericordia.
4. Llega Dios de Temán * y el Santo del monte Farán.
-

5. Su majestad cubre los cielos, * y la tierra se llena de su gloria.
 6. Su resplandor es como la luz, * de sus manos salen rayos,
 7. Que velan su poder. * Delante de él va la mortandad.
 8. Y a su zaga el azote; * si se detiene hace temblar la tierra.
 9. Y si mira commueve las naciones, * los montes eternos se resquebrajan.
 10. Se abajan los eternos collados, * sus antiguos caminos.
 11. Invade el terror las tiendas de Cusán; * tiemblan los campamentos de Madián.
 12. ¿Acaso, Señor, se enciende tu ira contra los ríos, * o es contra los mares tu furor?
 13. Subes sobre tus caballos, * sobre tus carros de victoria.
 14. Pones al descubierto tu arco, * llenas de saetas tu aljaba.
 15. Y hiendes con torrentes la tierra, a tu vista tiemblan las montañas, * irrumpen diluvios de aguas.
 16. Alza su voz el abismo del mar; * tiende sus manos al alto.
 17. Olvidase el sol de su levante, y la luna se queda en su morada. * Ante el brillo de tus saetas voladoras, ante el resplandor de tu lanza fulgurante.
 18. En tu ira huellas la tierra, * en tu furor trillas los pueblos.
 19. Sales a campaña para salvar a tu pueblo, * para libertar a tu ungido.
 20. Abates la cúspide de la casa del impío, * desnudas sus cimientos hasta la roca.
 21. Aliances la cabeza de sus guerreros, * que irrumpen para desbaratarme;
 22. Y se gozan como quien devora * al desvalido en secreto.
 23. Surges en el mar sus caballos, * en el hervidero de las grandes aguas,
 24. Y lo oí y se estremecieron mis entrañas; * al estruendo me faltó la palabra.
 25. Se reblanecieron mis huesos * y mis pasos se hicieron vacilantes.
 26. Tranquilo espero el día de la aflicción, * que vendrá sobre el pueblo que nos oprieme.
 27. No dé sus yemas la higuera, * no dé sus frutos la vid.
 28. Falte la cosecha del olivo, * y no den mantenimiento los campos.
 29. Desaparezcan del redil las ovejas, * no haya bueyes en los establos.
 30. Yo siempre me alegraré en el Señor, * y me gozaré en el Dios de mi salvación.
 31. El Señor, mi Dios, es mi fortaleza; * El me da pies como de ciervo.
 32. Y me hace correr por las alturas, * cantando himnos en su alabanza.

Antí-
fona



Dum conturbáta fú-e-rit ánima mé-a, Dómi-ne,



mi- se-ricórdi- ae mémor é-ris.

Señor, acuédate de tu misericordia cuando se encuentre mi alma turbada.

Antífona 5 (Lc. 29, 42)

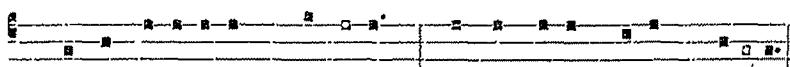
VIII G

M Eménto mé-i, * Dómine Dé-us, dum véne-ris in
régnum tú- um.

Señor, acuédate de mi cuando llegues a tu reino.

Salmo 147

Alabad al Señor por sus beneficios.



1. Láuda, Ierúsalem, Dóminum : * láuda Dé-um tú-um, Sí- on.

2. Quóniam confortávit séras portárum tuárum : * benedíxit filiis túis in te.

3. Qui pósuit fines túos pácem : * et ádipe fruménti sátiat te.

4. Qui emittit elóquium súum térrae : * velóciter cùrrit sérmo éius.

5. Qui dat nívem sicut lánam : * nébulam sicut cínerem spárgit.

6. Míttit crystállum súam sicut buccéllas : * ante fáciem frigoris éius quis sustinébit?

7. Emittet vérbum súum, et liquefáciet éa : * flábit spíritus éius, et flúent áquaes.

8. Qui annúntiat vérbum súum Iácob : * iustítias, et iudícias súa Israél.

9. Non fécit táliter ómni natióni : * et iudícias súa non maniféstávit éis.

1. Alaba, Jerusalén, al Señor, * alaba, Sión, a tu Dios.

2. Porque reforzó los cerrojos de tus puertas, * y bendijo en tí a tus hijos.

3. El dio la paz a tu territorio, * y te sacia de la flor del trigo.

4. El manda su decreto a la tierra, * y su palabra corre velocísimamente.

5. El da la nieve como lana, * y esparce como ceniza la escarcha.
 6. El hace caer su hielo como bocaditos de pan; * ante su frío se congelan las aguas.
 7. Pero manda su palabra y se líquidan; * hace soplar su viento y fluyen las aguas.
 8. El promulgó su ley a Jacob, * sus estatutos y decretos a Israel.
 9. A ninguna nación trató así, * y a ninguna otra manifestó sus ordenanzas.

Antí-
fona

Meménto mé- i, * Dómine Dé-us, dum véne-ris in

régnum tú- um. Señor, acuédate de mí cuando llegues a tu reino.

V. Collocávit me in obscú-ris. R. Sicut mórtu-os saécu-li.

V. Collocávit me in obscú-ris. R. Sicut mórtu-os saécu-li.

V. Me ha puesto en las tinieblas.

R. Como a los muertos de hace días.

Antífona del Benedictus (Mt. 27, 37)

Ig

P

Osu- é-runt * super cáput é-ius cáusam ipsi-
us scriptam : Iésus Nazaré-nus, Rex Iudeo-rum.

E u o u a e.

Colocaron sobre su cabeza la causa de su muerte : Jesús Nazareno, Rey de los judíos.

Cánt. Benedictus, p. 185. *Lo demás como en la p. 187.*

Prima, p. 189. Tercia, p. 193. Sexta, p. 203. Nona, p. 207.

SOLEMNE FUNCION LITURGICA POSMERIDIANA**DE LA PASION Y MUERTE DEL SEÑOR**

Iglesia estacional : Santa Cruz de Jerusalén.

Devotísima es toda la función de esta tarde, en la cual se conmemora la pasión y muerte de nuestro divino Redentor poco más o menos, a las mismas horas en que murió colgado de la cruz. Consta de cuatro partes, todas ellas venerables por su antigüedad; la liturgia de este día se ha conservado casi intacta en el correr de los siglos. Síguela, tú, oh cristiano, con el mayor recogimiento y atención que te sea posible, y no olvides que el Señor padeció y murió por ti.

1. El altar estará completamente desnudo : sin cruz, sin candeleros, sin manteles.

2. La solemne función litúrgica posmeridiana de este día, donde no hubiere número suficiente de clérigos y sacerdotes, la ejecutará el celebrante, servido por acólitos o monaguillos u otros ayudantes. Pero donde hubiere clérigos, es muy conveniente que asistan al coro, para la función litúrgica.

3. Así, pues, cada cual va revestido de su hábito coral ; el celebrante y el diácono, además del amito, alba y cíngulo, toman estola negra ; el subdiácono, se reviste con amito, alba y cíngulo.

PRIMERA PARTE DE LA FUNCION LITURGICA :
LECTURAS¹

4. Estando así todo preparado, empieza la procesión por la iglesia hasta el altar, yendo en silencio.

5. El clero, los ministros [o acólitos], y el celebrante, en llegando al altar, le hacen la debida reverencia ; el celebrante y los ministros sagrados [pero no los acólitos, u otros ayudantes] se postran tendidos en tierra ; los demás van a sus sillas del coro, donde estarán de rodillas y profundamente inclinados. Todos, en silencio, estarán algún tiempo en oración.

6. Cuando se dé la señal, todos se ponen derechos, pero continuarán arrodillados. Solamente el celebrante se pondrá de pie para decir ante las gradas del altar, juntas las manos y en tono ferial la oración siguiente :

Oración

Deus, qui peccáti véteris here- | O h Dios, que con la pasión de tu
ditáriam mortem, in qua | Ungido, nuestro Señor, aboliste
posteritatis genus omne succés- | la muerte hereditaria del pecado

¹ La parte que sirve de introducción al oficio litúrgico de este día se asemeja, como ya se ha hecho notar a propósito del "Ordo" para la bendición de los ramos el domingo anterior, al servicio alitúrgico compuesto de elementos eucolíticos, pero en que no se celebraba el santo sacrificio.

serat, Christi tui, Dómini nostri, passióne solvisti : † da, ut, confórmes eidem facti; sicut imáginem terrenae natúrae necessitáte portávimus, * ita imáginem caeléstis grátiae sanctificatióne portémus. Per eúndem Christum Dóminum nostrum.

original en que había incurrido la descendencia de todo el género humano : haz que, haciéndonos semejantes a él, seamos por nuestra santificación imágenes suyas en el orden de la gracia celestial, así como por necesidad lo somos en el de la naturaleza terrena. Por el mismo Cristo, nuestro Señor.

Todos responden :

Amen.

Amén.

7. *Acabada la oración, el preste y los ministros [o los acólitos] van a sus asientos. Inmediatamente se pone en medio del presbiterio el atril sin paño ninguno, y el lector empieza la lección primera, que todos escucharán sentados. Empíézase la lección sin título y al final de ella no se dice tampoco Deo grátias.*

[7a. A falta de lector, leerá la lección el sacerdote, de pie y en su sitio.]

Primera Lección (Os. 6, 1-6)

Dios prefiere el culto del corazón a todos los ritos y purificaciones legales del Antiguo Testamento. El culto del corazón consiste en aceptar con la fe las verdades por Dios reveladas y en cumplir siempre y en todo su divina voluntad.

Haec dicit Dóminus : In tribulatióne sua mane consúrgent ad me : Venite, et revertámur ad Dóminum : quia ipse cepit, et sanábit nos : percútiet, et curábit nos. Vivificabit nos post duos dies : in die tértia suscitabit nos, et vivémus in conspéctu eius. Sciemus, sequemurque, ut cognoscámus Dóminum : quasi dilúculum praeparátus est egrésus eius, et véniet quasi imber nobis temporáneus, et serótinus terrae. Quid fáciam tibi, Ephraím? Quid fáciam tibi, Iuda? misericordia vestra quasi nubes matutína : et quasi ros mane pertránsiens. Propter hoc dolávi in prophétis, occidi eos in verbis oris mei : et iudicia tua quasi lux egrediéntur. Quia misericordiam volui, et non sacrificium, et scientiam Dei plus quam holocáusta.

Esto dice el Señor : En su angustia E me buscarán y se dirán : Venid, volvámonos al Señor; él desgarró, él nos curará; él nos hirió, él nos vendará. En un par de días nos dará la vida y al tercero nos resucitará y viviremos en su presencia. Conoceremos, nos esforzaremos por conocer al Señor. Como aurora está aparejada su aparición, y vendrá a nosotros como la lluvia temprana y la tardía sobre la tierra. ¿Qué haré de ti, Efraim? ¿Qué haré de ti, Judá? Vuestra piedad es como nubecilla de la mañana y como rocío matutino y pasajero. Por eso los he tajado por medio de mis profetas, y con las palabras de mi boca les di muerte; así tu justicia resplandecerá como la luz. Porque misericordia quiero y no sacrificio; el conocimiento de Dios más que los holocaustos.

A continuación la "schola" cantará o el clero asistente recitará el siguiente

Responsorio (*Hab. 3, 2-3*)

II

Domi-ne, * audi- vi audi-tum
 tú- um, et tí- mu-i : conside-rá-
 vi ó-pe-ra tú- a, et expá- vi.

V. 2. In mé- di-o du-ó-rum ani-má-
 li- um inno-te- scé-
 ris : dum appro-pinquáve- rint án-ni, cognoscé-
 ris : dum advéne-rit tém- pus, os- ten-
 dé- ris. V. 3. In é-o, dum
 contur- bá- ta fú-e- rit áni- ma mé- a ; in

i-ra mi-se-ri-cór- di-ae mé- mor
 ris. V. 4. Dé- us
 a Líba- no vé- ni- et, et Sánctus de
 mó- te umbró- so et con- dénso.
 V. 5. Opé-ru- it caé- los
 ma-iéstas é- ius : et láudis é- ius plé-
 na est * té- ra.

Señor, oí tu palabra y temí; consideré tus obras, y me asusté. V. En medio de dos animales te manifestarás; cuando se cumplieren los años, serás conocido; cuando llegare el tiempo, te mostrarás. V. Cuando se conturbare mi alma y en tu ira, acuérdate de tener compasión. V. Dios viene del Líbano, y el Santo del monte umbrío y espeso. V. Su majestad cubre los cielos, y la tierra está llena de su alabanza.

8. Terminado el responsorio, todos se levantan; el celebrante, de pie junto a su asiento, dice Orémus, el diácono añade Flectámus génuas, y todos arrodillados oran en silencio un poquito de tiempo; después el diácono dice Leváte, todos se levantan y el preste, juntas las manos, y en tono ferial, dice la oración.

[8 a. El sacerdote, continuando en su sitio, dice Orémus, Flectámus génuas, y, hecha de rodillas y en silencio una brevíssima oración, dice Leváte; enseguida se levanta y, juntas las manos, dice la oración en tono ferial.]

Orémus.
Flectámus génuas.
Leváte.

Oremos.
Arrodillémonos.
Levantaos.

Oración

Deus, a quo et Iudas reátus sui poenam, et confessiónis suae latro praémium sumpsit, concéde nobis tuae propitiatiónis efféctum : † ut, sicut in passióne sua Jesus Christus Dóminus noster divérsa utrísque íntulit stípendia méritórum; * ita nobis, ablato vétustatis erróre, resurrecțiónis suae grátiam largiátur : Qui tecum vivit et regnat.

On Dios, de quien Judas recibió la pena de su pecado, y el ladrón el premio de su confesión : concédenos el efecto de tu propiciación, para que, así como nuestro Señor Jesucristo en su pasión dio a entrabmos el diverso galardón merecido, así, destruído el inveterado error del pecado, nos dé a nosotros la gracia de su resurrección él mismo, que, como Dios, vive y reina.

9. Terminada la oración lee el subdiácono la segunda lección por el libro puesto en el atril ; no se dice título al principio, ni tampoco se dice al fin Deo grátiás. El preste y todos los demás escuchan sentados.

[9a. Lea un lector la lección sobre el atril ; si no hubiere un lector, léala el sacerdote desde su sitio, pero de pie.]

Segunda Lección (Ex. 12, 1-11)

El cordero pascual era símbolo de Jesucristo. Más que comerlo, tenían que devorarlo de prisa, haldas en cinta y bastón en mano, preparados para partir. Así se nos da a entender que el cielo está muy lejos de la tierra, que esta vida es breve y que no tenemos tiempo para detenernos en nuestro viaje hacia la eternidad. Los judíos habían de condimentar el cordero con lechugas amargas y comer pan sin levadura; en esto se significaba que, para recibir los frutos de la buena comunión, nos son necesarias la mortificación y la penitencia.

In diébus illis : Dixit Dóminus ad Móysen et Aarón in terra Ægýpti : " Mensis iste, vobis principium ménsum : primus erit in ménibus anni. Loquimini ad unívérsum coetum filiòrum Israël, et dícite eis : Décima die mensis huius tollat unusquisque agnum per familiás et domos suas. Sin autem minor est númerus ut sufficere possit ad vescéndum agnum, assúmet vicinum suum qui iunctus est dómui suae, iuxta númerum ani-

En aquellos días dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto : " Este mes será para vosotros comienzo de los meses, el primero de los meses del año. Hablad a toda la asamblea de los hijos de Israel, y decidles : El día diez de este mes tome cada cual un cordero por cada familia y por cada casa. Y, si tan pequeño es el número, que no fuese suficiente para comer el cordero, lo cogerá a una con el vecino más próximo a su casa, según el número de personas que

márum quae sufficere possunt ad esum agni. Erit autem agnus absque mácula, másculus, anni-culus : iuxta quem ritum tolléatis et haedium. Et servábitis eum usque ad quartam décimam diem mensis huius : immolabítque eum univérsa multitúdo filiórum Israél ad vésperam. Et sument de sanguine eius, ac ponent super utrúnque postem, et in superlimináribus domórum, in quibus cómident illum. Et edent carnes nocte illa assas igni, et ázymos panes cum lactúcis agréstibus. Non comedétis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assum igni : caput cum pédibus eius et intestinis vorábitis. Nec remanébit quidquam ex eo usque mane. Si quid résiduum fúerit, igne comburétis. Sic autem comedétis illum : renes vestros accingétis, et calceaménta habébitis in pé-dibus, tenéntes báculos in mánibus, et comedétis festinánter : est enim Phase, id est tránsitus, Dómini ”.

necesite para comerle. El cordero será sin defecto, macho y de un año, y podéis, con estas condiciones, coger un cabrito. Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, en el cual, por la tarde, le inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Luego tornarán de su sangre, y untarán con ella las jambas y el dintel de las casas en que se coma. Y aquella noche comenzarán la carne asada al fuego, y panes ácinos, con lechugas silvestres. Nada de él comeréis crudo, ni cocido en agua, sino solamente asado al fuego; comeréis la cabeza, las patas y las entrañas. No quedará nada de él para la mañana siguiente; si sobrare algo, lo quemaréis al fuego. Y le comeréis de esta manera : tendréis ceñida vuestra cintura, calzado en los pies y un báculo en la mano; y lo comeréis de prisa, pues es la Pascua, esto es, el paso del Señor ”.

A continuación canta la " schola " o recita el clero asistente el siguiente

Responorio (Ps. 139, 2-10, 14)

En él Jesús es quien habla y ora a su Padre. Hagamos nuestros sus sentimientos para percibir más copiosamente los frutos de nuestra redención.

II

E - ripe me, * Dó- mi- ne,
ab hó-mi-ne má-lo : a ví-ro in-i- quo
lfe-ra me. V. 2. Qui cogi-tavé-

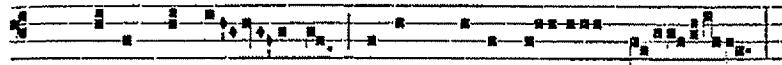
runt ma-lí-ti-as in cór-de : tó-ta dí-
 e consti-tu-é-bant praé-
 li-a. V. 3. A-cu-é. runt línguas sú-as sic ut
 ser-péntes : venénum á-spidum sub lá-bi-is
 e-órum. V. 4. Custódi-me, Dó-mi-ne,
 de má-nu pecca-tó-ris : et ab homí-nibus in-
 f-quis líbera me. V. 5. Qui cogi-tavé-
 runt supplan-tá-re gréssus mé-
 os : abscondérunt supér-bi-lá-que-um
 mí-hi. V. 6. Et fú-nes exten-



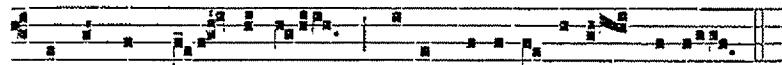
dé- runt in láque- um pédibus mé- is :



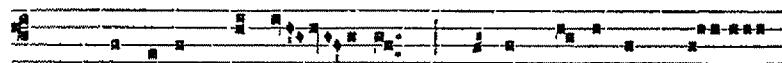
juxta í-ter scán- da-lum posu-é- runt mí- hi.



V. 7. Díxi Dómi- no : Dé-us mé-us es tu :



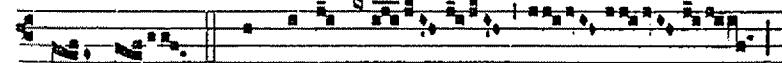
exáudi, Dó- mi-ne, vócem ora-ti- ónis mé-ae.



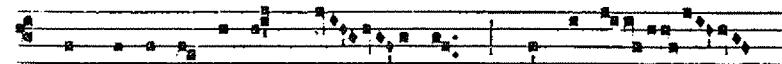
V. 8. Dómine, Dómi- ne, vírtus sa-lú-tis mé-



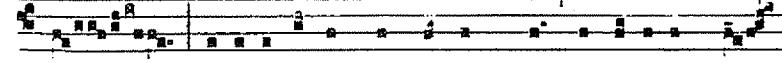
ae : obúmbra cáput mé- um in dí- e bél-



li. V. 9. Ne trádas me



a de-si-dé- ri- o mé- o pecca-tó-



ri : cogi-tavé-runt advérsum me : ne dere-línquas



me, ne unquam exal- téntur. V. 10. Cá- put



circú- itus e-ó- rum : lábor
labi- órum ipsó- rum opé-ri- et é- os.

V. II. Verúmtamen iústi confi-te-búntur nómí-ni
tú- o : et habi-tábunt ré- cti
cum vúl-tu * tú- o.

Librame, Señor, del hombre malo; librame del hombre malvado. V. De los que maquinan el mal en su corazón, y todo el día excitan contiendas. V. Afilan sus lenguas como serpientes; hay en sus labios veneno de áspides. V. Guárdame, Señor, de la mano del pecador y librame de los hombres malvados. V. De los que ponen tropiezos a mi paso; de los soberbios que a escondidas me tienden lazos. V. Y extienden cuerdas para preparar el lazo contra mis pies, y junto al camino ponen cepos para mí. V. Pero yo digo al Señor: tú eres mi Dios; escucha la voz de mis súplicas. V. Señor, fortaleza y salvación mía, protege con tu sombra mi cabeza el día del combate. V. No me entregues contra mi deseo al pecador; conspiraron contra mí; no me desampares para que no triunfen. V. ¡La cabeza de los que me cercan!... La malicia de sus labios los aplaste. V. Al fin y al cabo los justos alabarán tu nombre y los rectos habitarán en tu presencia.

10. *Acabada la segunda lección con su responsorio, se ponen al lado del evangelio, en el plano del presbiterio, tres atriles desnudos con los libros correspondientes para cantar o leer la historia de la pasión del Señor según San Juan. Los ministros que la canten o lean, han de ser por lo menos diáconos, los cuales irán al altar acompañados de dos acólitos [o ayudantes], sin ciriales ni incienso, harán reverencia al altar y luego se inclinarán profundamente ante el preste. El celebrante les dirá con voz clara:*

Dóminus sit in córdibus ve- | El Señor esté en vuestros cora-
stris, et in lábiis vestris. | zones y en vuestros labios ¹.

¹ Así se pedía antiguaamente la bendición para el evangelio, sin añadir más.

Y ellos, enderezándose, responderán :

Amen.

| Amén.

Hecha nuevamente reverencia al altar, van al lado del evangelio y allí empiezan a cantar o a leer sobre los atriles desnudos la historia de la pasión del Señor, que escucharán todos.

[10a. El sacerdote leerá o cantará con voz clara y distintamente la historia de la pasión del Señor. Antes de empezarla, dirá con voz clara, profundamente inclinado en medio del presbiterio :

Dóminus sit in corde meo, et | El Señor esté en mi corazón y en
in lábii meis. Amen. | mis labios. Amén.

Inmediatamente hace reverencia al altar, se pasa al lado del evangelio y allí empieza a leer o cantar la historia de la pasión del Señor, teniendo el libro sobre un atril desnudo.]

11. *Evangelio de la pasión y muerte del Señor según San Juan* (18, 1-40; 19, 1-42).

En este relato de San Juan resalta el diálogo de Jesús con Poncio Pilato. No habla Jesús en él como un reo, sino como un maestro que enseña. El es la verdad, y vino a este mundo a dar testimonio de la verdad.

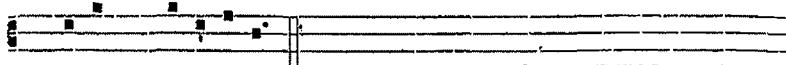
Pássio Dómini nostri Iesu Christi secundum Ioánnem. | Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

Prisión de Jesús (In. 18, 1-12)

In illo tempore : Egréssus est Iesus cum discipulis suis trans torréntem Cedron, ubi erat hor-tus, in quem introivit ipse, et discipuli eius. Sciébat autem et Iudas, qui tradébat eum, locum : quia frequénter Iesus convénerat illuc cum discipulis suis. Iudas ergo cum accepísset cohórtēm, et a pontificibus et pharisaéis ministros, venit illuc cum latérn-is, et facibus, et armis. Iesus itaque sciens ómnia, quae ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis : + Quem quaerítis? C. Respondérunt ei :

En aquel tiempo salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos. Judas, el que iba a traidormente, conocía el lugar, porque muchas veces concurría allí Jesús con sus discípulos. Judas, pues, tomando la cohorte¹ y los alguaciles de los pontífices y fariseos, fue allá con linternas, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que le había de suceder, se adelantó y les dijo : + ¿A quién buscáis? C. Respondieronle :

¹ Toda la cohorte constaba de seiscientos soldados, mandados por un oficial o tribuno. Pero ese mismo término se empleaba para significar parte de ella.

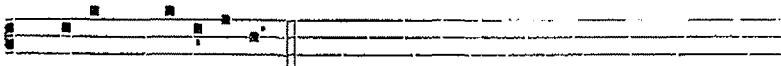


S. Iésum Nazarénum.

S. A Jesús Nazareno.

C. Dicit eis Iesus : + Ego sum.
C. Stabat autem et Judas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsum, et cecidérunt in terram. Iterum ergo interrogávit eos : + Quem quaéritis? C. Illi autem dixérunt :

C. Díceles Jesús : + Yo soy.
C. Judas, el traidor, estaba con ellos. Apenas les dijo : Yo soy, retrocedieron, y cayeron en tierra. Volvió, pues, a preguntarles : + ¿A quién buscáis? C. Y ellos dijeron :



S. Iésum Nazarénum.

S. A Jesús Nazareno.

C. Respóndit Iesus : + Dixi vobis, quia ego sum : si ergo me quaéritis, sínite hos abire.
C. Ut implerétur sermo, quem dixit : Quia quos dedisti mihi, non pérdidi ex eis quemquam.

Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum : et percússit pontificis servum : et abscidit aurículam eius déxteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Iesus Petro : + Mitte gládium tuum in vaginam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? C. Cohors ergo, et tribúnus, et ministri Iudeorum comprehendérunt Iesum, et ligavérunt eum.

C. Replicó Jesús : + Os he dicho que Yo soy; si me buscáis, pues, a mí, dejad ir a éstos. C. Para que se cumpliese la palabra que había dicho : Ninguno perdí de los que me entregaste¹.

Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, e hirió a un siervo del pontífice, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús dijo entonces a Pedro : + Mete tu espada en la vaina; el cálice que me ha dado mi Padre ¿no he de beberlo? C. La cohorte, pues, el tribuno y los alguaciles prendieron a Jesús y le ataron.

Jesús en casa de Anás (In. 18, 13-15)

Et adduxérunt eum ad Annam | Y le llevaron primero a casa de primum; erat autem socer Cái- | Anás, pues era suegro de Caifás,

¹ Son palabras que nuestro Señor Jesucristo pronunció en el discurso de la última cena, cuando rogaba al Padre eterno por sus discípulos (In. 17, 12).

phae, qui erat póntifex anni illius. Erat autem Cáiphas, qui consilium déderat Iudaéis : Quia expedit, unum hóminem mori pro populo. Sequebátur autem Iesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Iesu in átrium pontificis.

que era pontifice aquel año. Caifás era el que había dado a los judíos este consejo : Conviene que un solo hombre muera por el pueblo. Iban siguiendo a Jesús Simón Pedro y otro discípulo¹. Este discípulo era conocido del pontifice, y entró con Jesús en el atrio del pontífice.

Primera negación de San Pedro (In. 18, 16-18)

Petrus autem stabat ad óstium foris. Exivit ergo discípulus álius, qui erat notus pontifici, et dixit ostiariae : et intródúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria : S. Numquid et tu ex discípulis es hóminis istius? C. Dicit ille : S. Non sum. C. Stabant autem servi et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciébant se : erat autem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se.

Pedro, en cambio, quedó fuera, a la puerta. Salió, pues, el otro discípulo que era conocido del pontífice, y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro. Mas la portera dijo a Pedro : S. ¿Acaso eres tú también de los discípulos de ese hombre? C. El respondió : S. No lo soy. C. Los siervos y alguaciles estaban a la lumbrera calentándose, pues hacía frío; también Pedro estaba entre ellos de pie y calentándose.

Ante el tribunal del Pontífice (In. 18, 19-23)

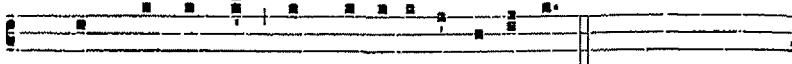
Pontífex ergo interrogávit le-
sum de discípulis suis, et de doc-
trina eius. Respóndit ei Iesus :
+ Ego palam locútus sum mun-
do : ego semper dócui in syna-
góga, et in templo, quo omnes
Iudaéi convénient : et in occulto
locútus sum nihil. Quid me inté-
rogas? intérroga eos, qui audié-
runt quid locútus sim ipsis : ecce
hi sciunt quae díixerim ego.
C. Haec autem cum dixísset, unus
assistens ministrorum dedit ála-
pam Iesu, dicens : S. Sic respón-
des pontifici? C. Respóndit ei
Iesus : + Si male locútus sum,
testimónium pérhibe de malo :
si autem bene, quid me caedis?

El pontífice, pues, interrogó a Jesús por sus discípulos y su doctrina. Jesús respondió : + Yo he hablado públicamente al mundo; siempre he enseñado en las sinagogas y en el templo, adonde concurren todos los judíos; y nada he hablado en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que les he dicho. C. A esta respuesta, uno de los alguaciles allí presentes dio una bofetada a Jesús, diciendo : S. ¿Así respondes al pontífice? C. Jesús le contestó : + Si he hablado mal, muéstrame en qué, y si bien, ¿por qué me pegas?

¹ Algunos creen que ese otro discípulo es el mismo San Juan, que nos lo cuenta.

Segunda y tercera negación de San Pedro (In. 18, 24-27)

C. Et misit eum Annas ligátum ad Cáipham pontificem. Erat autem Simon Petrus stans et calefáciens se. Dixérunt ergo ei : *C.* Anás, pues, le envió atado a Caifás, el pontífice. Allí mismo estaba Simón Pedro de pie y calentándose; y le dijeron :



S. Numquid et tu ex discípu-lis é-ius es?

S. ¿Qué? ¿También tú eres de sus discípulos?

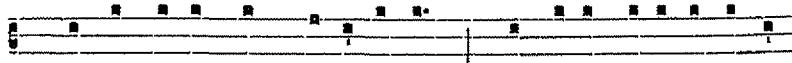
C. Negávit ille, etdixit: *S.* Non sum. *C.* Dicit ei unus ex servis pontificis, cognátus eius cuius abscídit Petrus aurículam : *S.* Nonne ego te vidi in horto cum illo? *C.* Iterum ergo negávit Petrus : et statim gallus cantávit.

C. El lo negó diciendo : *S.* No soy. *C.* Dijo uno de los siervos del pontífice, pariente de aquél a quien Pedro había cortado la oreja : *S.* Pues ¿no te vi yo en el huerto con él? *C.* Mas Pedro negó de nuevo, y al punto cantó el gallo.

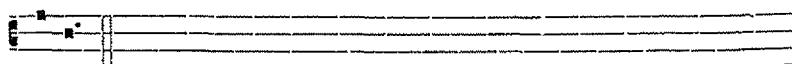
Jesús ante Pilato (In. 18, 28-40)

Addúcunt ergo Iesum a Cáipha in praetórium. Erat autem mane : et ipsi non introiérunt in praetórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent Pascha. Exi-vit ergo Pilátus ad eos foras, et dixit : *S.* Quam accusatióнем affértis adver-sus hóminem hunc? *C.* Respondérunt et dixérunt ei :

Llevaron, pues, a Jesús desde la casa de Caifás al pretorio. Era al amanecer. Ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, para poder comer la Pascua. Pilato, pues, salió fuera a ellos, y dijo : *S.* ¿Qué acusación traéis contra este hombre? *C.* Respondieron ellos :



S. Si non ésset hic ma-le-fáctor, non tibi tradi-dissémus



é- um.

S. Si éste no fuese malhechor, no te lo traeríamos ¹.

¹ Llevaron a mal los pontífices la pregunta del juez, como si estuviese obligado éste a firmar la sentencia pronunciada por ellos.

C. Dixit ergo eis Pilátus :
S. Accípite eum vos, et secúndum legem vestram iudicáte eum. C. Dixérunt ergo ei Iudaéi :

C. Replicóles Pilato : S. Tomadlos vosotros y juzgadle según vuestra ley. C. Los judíos le dijeron :



S. Nóbis non lí-cet interfíce-re quémquam.

S. A nosotros no nos es permitido dar muerte a nadie.

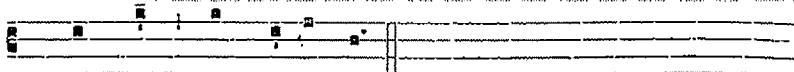
C. Ut sermo Iesu implerétur, quem dixit, significans qua morte esset moritúrus.

Introívit ergo iterum in praetórium Pilátus, et vocávit Iesum, et dixit ei : S. Tu es Rex Iudeórum? C. Respóndit Iesus : + A temetípsō hoc dicis, an álli dixérunt tibi de me? C. Respóndit Pilátus : S. Numquid ego Iudaéus sum? Gens tua et pontífices tradidérunt te mihi : quid fecísti? C. Respóndit Iesus : + Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei útique decertáre, ut non tráderer Iudaéis : nunc autem regnum meum non est hinc. C. Dixit itaque ei Pilátus : S. Ergo Rex es tu? C. Respóndit Iesus : + Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhíbeam veritáti : omnis, qui est ex veritáte, audit vocem meam. C. Dicit ei Pilátus : C. Quid est véritas? C. Et cum hoc dixisset, iterum exivit ad Iudaéos, et dicit eis : S. Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha : vultis ergo dimittam vobis Regem Iudeórum? C. Clamáverunt ergo rursum omnes, dicéntes :

C. Para que se cumpliese la palabra que dijo Jesús dando a entender de qué muerte había de morir¹.

Pilato entró de nuevo en el pretorio y, llamando a Jesús, le dijo : S. ¿Eres tú el rey de los judíos? C. Respondió Jesús : + ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí? C. Replicó Pilato : S. ¿Acaso soy judío? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí; ¿qué has hecho? C. Respondió Jesús : + Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuese mi reino, mis ministros sin duda lucharían para que no cayese en manos de los judíos; mi reino, pues, no es de aquí. C. Le dijo entonces Pilato : S. ¿Conque tú eres rey? Respondió Jesús : + Así es como tú dices : yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad, escucha mi voz. C. Dícele Pilato : S. ¿Qué es la verdad? C. Y dicho esto, salió segunda vez a los judíos, y les dijo : S. Yo no hallo en él ningún crimen. Mas vosotros tenéis la costumbre de que os suelte un reo por la Pascua; ¿queréis que os ponga en libertad al rey de los judíos? C. Entonces volvieron a gritar todos de nuevo :

¹ Los judíos querían que Jesús fuese crucificado, mas el derecho a imponer esta pena se lo había reservado Roma. Jesús había predicho su muerte de cruz.



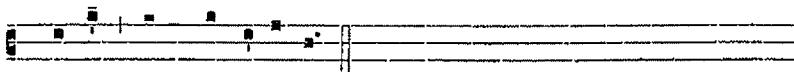
S. Non hunc, sed Ba-rábbam.

S. No a ése, sino a Barrabás.

C. Erat autem Barábbas latro. | C. Barrábas era un ladrón.

Flagelación y coronación de espinas (In. 19, 1-3)

Tunc ergo apprehéndit Pilátus Iesum, et flagellávit. Et milites plecténtes corónam de spinis, imposúerunt cápiti eius : et veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum, et dicébant :



S. Ave, Rex Iudeae-ó-rum.

S. Salve, rey de los judíos.

C. Et dabant ei álapas. | C. Y le daban botefadas.

Ecce homo (In. 19, 4-8)

Exívit ergo iterum Pilátus foras, et dicit eis : S. Ecce addúco vobis eum foras, ut cognoscáatis, quia nullam invénio in eo cau-sam. C. (Exívit ergo Iesus por-tans corónam spíneam et purpú-reum vestiméntum). Et dicit eis : S. Ecce homo. C. Cum ergo vidíssent eum pontífices et mi-nistri, clamábant, dicéntes :

Tomó entonces Pilato a Jesús y mandó azotarle. Y los soldados, entrelazando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron un manto de púrpura. Y, acercándose a él, le decían :

Salió Pilato de nuevo, y les dijo : S. Os le saco fuera, para que veáis que no hallo en él delito alguno. C. (Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura), y Pilato les dijo : S. Ved aquí al hombre. C. Luego que los pontífices y sus satélites le vieron, gritaron diciendo :



S. Cru-ci-fíge, cru-ci-fíge é-um.

S. Crucifícale, crucifícale.

C. Dicit eis Pilátus : S. Acci-pite eum vos, et crucifígite : ego enim non invénio in eo causam. C. Respondérunt ei Iudaéi :

C. Diceles Pilato : S. Tomadle vosotros y crucifícadle, que yo no hallo en él delito. C. Respondieronle los judíos :



S. Nos lé-gem habémus, et secúndum légem débet móri,
S. Nosotros tenemos una ley, y, según la ley, debe morir, porque se ha



qui- a Fí-li- um Dé- i se fé-cit.
hecho Hijo de Dios.

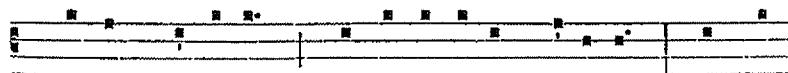
C. Cum ergo audisset Pilátus

C. Cuando Pilato oyó estas palabras, se intimidó más.

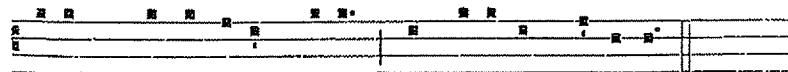
Tercer interrogatorio y condenación (In. 19, 9-16)

Et ingrüssus est praetórium
itterum : et dixit ad Iesum :
S. Unde es tu? C. Iesus autem
respónsum non dedit ei. Dicit
ergo ei Pilátus : S. Mihi non
lóqueris? nescis quia potestátem
hábeo crucifigere te, et potestá-
tem hábeo dimittere te? C. Re-
spóndit Iesus : + Non habéres
potestátem advérsum me ullam,
nisi tibi datum esset désuper.
Propterea, qui me trádidit tibi,
maius peccátum habet. C. Et
exinde quaerébat Pilátus dimi-
tere eum. Iudaéi autem clamá-
bant, dicéntes :

Y, volviendo a entrar en el pre-
torio dijo a Jesús : S. ¿De dónde
eres tú? C. Jesús no le respondió.
Entonces Pilato le dijo : S. ¿A mí
no me respondes? ¿No sabes que
tengo poder para crucificarte y que
tengo poder para soltarte? C. Res-
pondió Jesús : + No tendrías poder
alguno sobre mí si no te fuese dado
de arriba. Por tanto, quien a ti me
ha entregado, tiene mayor pecado.
C. Desde entonces Pilato buscaba
algún medio para librarte; pero los
judíos gritaban diciendo :



S. Si hunc di-mítis, non es amí-cus Caésa-ris. Omnis
S. Si sueltas a éste, no eres amigo del César, pues todo el que se hace



enim, qui se régem fácit, contradí-cit Caésa-ri.
rey, se declara contra el César.

C. Pilátus autem cum audisset
hos sermones, addúxit foras
Iesum, et sedit pro tribunáli,

C. Pilato, oyendo estas razones,
sacó fuera a Jesús, y sentóse en su
tribunal en el sitio llamado *litóstrotos*

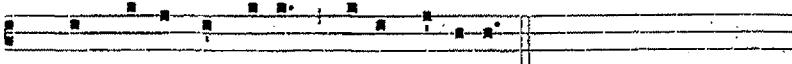
in loco, qui dicitur Lithóstrotos, hebráice autem Gábbatha. Erat autem Parascéve Paschae, hora quasi sexta, et dicit Iudaéis : *S.* Ecce Rex vester. *C.* Illi autem clamábant :



S. Tólle, tólle, cruci-fíge é-um.

S. ¡Quita, quita! ¡Crucifícale!

C. Dicit eis Pilátus : *S.* Regem vestrum crucifígam? *C.* Respon-dérunt pontífices :



C. Díceles Pilato : *S.* ¿A vuestro rey he de crucificar? *C.* Respon-dieron los pontífices :

S. Non habémus régem, ni-sí Caésarem.

S. No tenemos más rey que el César.

C. Tunc ergo trádedit eis illum ut crucifigerétur.

C. Entonces se le entregó para que le crucificasen.

Crucifixión y muerte de Jesús (In. 19, 17-30)

Suscepérunt autem Iesum, et eduxérunt. Et bájulans sibi crúcem, exivit in eum, qui dicitur Calváriae locum, hebráice autem Gólgota : ubi crucifixérunt eum, et cum eo álios duos, hinc et hinc, médium autem Iesum.

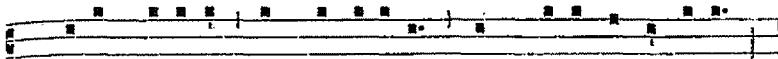
Scriptis autem et titulum Pilátus : et pósuit super crucem. Erat autem scriptum : Iesus Nazaré-nus, Rex Iudeórum. Hunc ergo titulum multi Iudeórum legérunt, quia prope civitátem erat locus, ubi crucifixus est Iesus. Et erat scriptum hebráice, graece, et latine. Dicébant ergo Pilátos pontífices Iudeórum :

Tomaron, pues, a Jesús, y le sacaron, Y, llevando su cruz, fue al sitio llamado Calvario, y en hebreo Gólgota, donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y a Jesús en medio.

Escribió Pilato un título y lo puso sobre la cruz, y estaba escrito : *Jesús Nazareno, Rey de los judíos.* Muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde fue crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. Dijeron, pues, a Pilato los pontífices de los judíos :

¹ *Litosetros*, palabra griega, quiere decir embaldosado o lugar de mármoles; *gabbata*, significa altura, plataforma.

² *Parasceve* significa "preparación"; llamábase *Parasceve* al viernes porque en él se debían preparar los alimentos para el sábado. La hora sexta era el mediodía.



S. Nólí scribere, Rex Iudee-órum, sed qui- a ípse díxit :
S. No escribas : rey de los judíos, sino que él dijo :



Rex sum Iudee-órum.
Soy rey de los judíos.

C. Respóndit Pilátus : S. Quod scripsi, scripsi.

C. Miliites ergo cum crucifixí-sent eum, accepérunt vestiménta eius et fecérunt quátuor partes: unicuique miliiti partem, et túni-cam. Erat autem túnica inconsú-tilis, désuper contécta per totum. Dixérunt ergo ad invicem :

C. Respondió Pilato : S. Lo escrito, escrito está.

C. Los soldados, después de ha-berle crucificado, tomaron sus ves-tidos y los dividieron en cuatro par-tes, una para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, toda tejida desde arriba; por lo que dijeron entre sí :



S. Non scindámus é-am, sed sorti-ámur de illa cùius sit.
S. No la dividamos, mas echemos suerte sobre ella para ver de quién será.

C. Ut Scriptúra implerétur, dicens : Partífi sunt vestiménta mea sibi : et in vestem meam misérunt sortem. Et miliites qui-dem fecérunt.

Stabant autem iuxta crucem Iesu, mater ejus, et soror matris eius María Cléophae, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Iesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suae : + Múlier, ecce filius tuus. C. Deinde dicit discípulo : + Ecce mater tua. C. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

Póstea sciens Iesus quia ómnia consummáta sunt, ut consumma-rétur Scriptúra, dixit : + Sítio. C. Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam ple-

C. Con lo que se cumpliese la Escritura, que dice : Se han reparado mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica. Es lo que hicieron los soldados.

Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre, y la hermana de su Madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús viendo a su Madre y junto a ella al discípulo que él amaba, dijo a su Madre : + Mujer he ahí a tu hijo. C. Después dijo al discípulo : + He ahí a tu Madre. C. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo.

Después, sabiendo Jesús que todo estaba ya consumado, para que se cumpliese la Escritura, dijo : + Tengo sed. C. Había allí un vaso lleno de vinagre; y ellos, envolviendo

nam acéto, hyssópo circumpónentes, obtulérunt ori éius. Cúm ergo accepíset Iesús acétum, dixit: + Consummátum est. C. Et inclinátó capite, trádidit spíritum.

Aquí, puestos de rodillas, se hace breve pausa.

La lanzada (In. 19, 31-37)

C. Iudaéi ergo, quóniam Parascevé erat, ut non remanérent in cruce cōp̄ora sábbato, erat enim magnus dies ille sábbati, rogarérent Pilátum, ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mīlites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifixus est cum eo. Ad Iesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum iam mórtuum, non fregérunt eius crura: sed unus mīlitum láncea latus eius apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidiit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium eius. Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credáis. Facta sunt enim haec, ut Scriptúra impleréatur: Os non comminuétis ex eo. Et isterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt.

La sepultura (In. 19, 38-42)

Post haec autem rogávit Pilátum Ioseph ab Arimathaéa, eo quod esset discípulus Iesu, occútus autem propter metum Iudeórum, ut tolleret corpus Iesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo, et tulit corpus Iesu. Venit autem et Nicodémus, qui vénérata ad Iesum nocte primum, ferens mixtúram myrrhae, et áloe, quasi libras centum. Accepérunt ergo corpus Iesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Iudaéis sepelire.

a una caña de hisopo una esponja empapada en vinagre, se la acercaron a la boca. Jesús, luego que tomó el vinagre, dijo: + Todo está acabado. C. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos, como era la Parasceve, para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado, por ser día grande aquel sábado, rogaron a Pilato que les rompiesen las piernas, y los quitasen. Fueron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él. Mas, al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio, da testimonio, y su testimonio es verdadero; él sabe que dice verdad, para que vosotros creáis. Porque esto sucedió para que se cumpliese la Escritura: No le quebrantaréis ningún hueso. Y otra Escritura dice también: Verán al que traspasaron.

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque oculto por miedo a los judíos, rogó a Pilato que le permitiese tomar el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo permitió. Fue, pues, y cogió el cuerpo de Jesús. Fue también Nicodemo, el que la primera vez había ido a buscar a Jesús de noche, y llevó una mezcla de mirra y de áloe, como de cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y le envolvieron en lienzos con aromas, según es costumbre sepultar entre

Erat autem in loco ubi crucifixus est, hortus : et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat. Ibi ergo propter Parascéven Iudaéorum, quia iuxta erat monuméntum, posuerunt Iesum.

los judíos. Había en el lugar donde fue crucificado un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual nadie había sido puesto. Allí, pues, por causa de la Parasceve de los judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

SEGUNDA PARTE DE LA FUNCION LITURGICA :
ORACIONES SOLEMNES LLAMADAS EN CONJUNTO
“ ORACION DE LOS FIELES ”

Son oraciones por todas las necesidades de la Iglesia y del género humano, cuya forma data ya del siglo II, las cuales se decían primitivamente todos los días.

12. *Cantada o leída la historia de la pasión del Señor, el celebrante se pone capa pluvial negra, el diácono, dalmática, y el subdiácono, tunicela del mismo color.*

Entre tanto, dos acólitos [o ayudantes] extienden sobre el altar un solo mantel y en medio del mismo altar ponen el libro.

En seguida, el celebrante, acompañado de los ministros [o ayudantes], se acerca al altar, sube a él, le besa en el medio, y allí mismo de pie y teniendo el libro delante, empieza las oraciones solemnes; los ministros sagrados estarán a uno y otro lado del celebrante.

13. *Las oraciones se dicen así :*

En un preámbulo cantado en tono especial el celebrante, juntas las manos, anuncia la intención; inmediatamente dice Orémus, el diácono añade Flectámus génuas, y todos arrodillados oran en silencio un poquito de tiempo; después el mismo diácono dice Leváte, todos se ponen de pie y el celebrante, extendidas las manos y en tono ferial, dice la oración.

[13a. *El sacerdote dice Orémus, Flectámus génuas, y arrodillado hace en silencio una brevíssima oración y luego añade Leváte; después se levanta y, extendidas las manos y en tono ferial, dice la oración.]*

1.

POR LA SANTA IGLESIA

O - rémus, di-lectíssimi nóbis, pro Ecclé-si- a sáncta
 Dé-i : ut é-am Dé-us et Dóminus nóstter pa-ci-fi-cá-re,

adunáre, et custodí-re digné-tur tó-to órbe terrá-rum :
 subí-ci-ens é-i principá-tus et pot-estátes : détque nóbis
 qui-é-tam et tranquíllam ví-tam degéntibus, glo-ri-fi-cá-re
 Dé-um Pátre-m ómni-pot-éntem. Orémus. V. Flectámus gé-
 nu-a. Levá-te.

Oremos, carísimos míos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor se digne darla la paz y la unión, y protegerla en toda la redondez de la tierra : sometiendo a ella los principados y potestades; y nos conceda que en vida quieta y tranquila glorifiquemos a Dios Padre todopoderoso.

Oremos.

Arrodillémenos.

Levantaos.

Omnipotens sempiterne Deus, qui glóriam tuam ómnibus in Christo géntibus revelásti : custodi ópera misericórdiae tuae; ut Ecclésia tua toto orbe diffusa, stábili fide in confessióne tui nóninis persevéret. Per cíndem Dóminum nostrum Iesum Chri-stum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saecula saeculórum.

Todos :

Ry. Amén.

Omnipotente y sempiterno Dios, que en Cristo manifestaste tu gloria a todas las gentes; conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia, extendida por todo el orbe,persevere con fe firme en la confesión de tu nombre. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

2.

POR EL SUMO PONTIFICE

O-rémus et pro be- a-tíssimo Pápa nóstro *N.* ... :

ut De-us et Dóminus nóstter, qui e-légit é-um in órdine
e-piscopátus, sálvum atque incó-lumem custódi- at Ecclé-
sí- ae sú-ae sánctae, ad regéndum pópu-lum sánctum

Dé-i. Orémus. *V.* Flectámus génu-a. Leváte.

Oremos también por nuestro santísimo Padre el Papa *N.*..., para que nuestro Dios y Señor, que le escogió en el orden episcopal, le conserve salvo y sano a su santa Iglesia, para regir el santo pueblo de Dios.

Oremos.

Arrodillémonos.

Levantaos.

Omnipotens sempitérne Deus,
cuius iudicío unívrsa fundántur : respice propitius ad
preces nostras, et eléctum nobis
Antistítēm tua pietátē consérva;
ut christiána plebs, quae te gu-
bernátur auctóre, sub tanto pon-
tifice, credulitatis suae méritis
augeártur. Per Dóminum no-
strum Iesum Christum, Filium
tuum, qui tecum vivit et regnat
in unitate Spíritus Sancti, Deus,
per ómnia saécula saeculórum.

Todos :

Ry. Amen.

Omnipotente y sempiterno Dios,
en cuyo decreto se fundan todas
las cosas : atiende benigno a nuestros
ruegos, y conserva por tu piedad
al Papa que nos has elegido; para
que el pueblo cristiano, gobernado
por tu autoridad, crezca en los
méritos de su fe debajo de tan
gran Pontífice. Por Jesucristo, Señor
nuestro e Hijo tuyo, que, como
Dios, vive y reina contigo en unidad
con el Espíritu Santo por todos los
siglos de los siglos.

| Ry. Amén.

3. POR TODOŚ LOS ORDENES Y GRADOS
DE LOS FIELES

O -rémus et pro ómnibus episcopis, presbýte-ris,
 di- acónibus, subdi- acónibus, acó-lythis, exorcístis, le-
 ctó-ribus, osti- á-ri- is, confessó-ribus, virgínibus, vídu- is :
 et pro ómni pópu-lo sáncto Dé- i. Orémus. V. Flectá-
 mus génu-a. Levá-te.

Oremos también por todos los obispos, presbíteros, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores¹, vírgenes, viudas; y por todo el pueblo santo de Dios.

Oremos. Arrodillémonos. Levantaos.

Omnipotente sempitérne Deus, cuius spíritu totum corpus Ecclesiæ sanctificátur et régitur : exáudi nos pro univérsis ordinibus supplicántes; ut gráttiae tuae múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saecula saeculórum.

Todos :

Ry. Amen.

Omnipotente y sempererno Dios, cuyo espíritu santifica y goberna a todo el místico cuerpo de tu Iglesia; oyenos a los que te suplicamos por todos los órdenes, para que, merced a tu gracia, cada cual en su grado te sirva fielmente. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

¹ No es fácil determinar el sentido exacto que tiene aquí la palabra *confesores*. En la alta edad media designó a los obispos que, sin llegar a derramar su sangre, habían sufrido persecución por su fe. Algunos creen que son los cantores o salmistas. Fijándonos en todo el conjunto de ese preámbulo, creemos que ahí están designados todos los religiosos. En cambio, es cosa más segura que a continuación se pide por las religiosas, a las cuales en la antigüedad se las designaba en latín con el nombre de *virgenes* más comúnmente que con el de *sancti-moniales*.

4.

POR LOS GOBERNANTES

O-rémus et pro ómnibus res públicas moderánti-
bus, e o-rúmque mi-nisté-ri- is et pot-está-tibus : ut
Dé-us et Dóminus nóstter méntes et córda e órum secún-
dum vo-luntá-tem sú-am dí- rigat ad nóstram perpé-tu-am
pácem. Orémus. V. Flectámus génu-a. Le-váte.



Oremos también por todos los gobernantes, por sus ministros y todas las autoridades, a fin de que nuestro Dios y Señor dirija según su voluntad las mentes y los corazones de ellos para nuestra perpetua paz.

Oremos.

Arrodillémonos.

Levantaos.

Omnipotens sempitérne Deus,
in cuius manu sunt ómnium
potestátes et ómnium iura popu-
lórum : respice benignus ad eos,
qui nos in potestáte regunt; ut
ubique terrárum, déxtera tua
protegénte, et religiónis intégrí-
tas, et pátriae secúritas indesi-
nénter consistat. Per Dóminum
nostrum Iesum Christum, Fí-
lium tuum, qui tecum vivit et
regnat in unitáte Spíritus San-
cti, Deus, per ómnia saécula
saeculórum.

Omniptente y sempiterno Dios,
en cuyas manos están todos los
poderes y los derechos de todos los
pueblos; mira benigno a los que nos
gobiernan con autoridad, para que
en todos los lugares de la tierra,
al amparo de tu diestra, se mantenga
siempre la pureza de la religión
y la seguridad de la patria. Por
Jesucristo, Señor nuestro e Hijo
tuyo, que, como Dios, vive y reina
contigo en unidad con el Espíritu
Santo por todos los siglos de los
siglos.

Todos :

R/. Amen.

| R/. Amén.

5.

POR LOS CATECUMENOS

O-rémus et pro ca-techúmenis nostris : ut Dé-us
 et Dóminus nóstter adapé-ri- at áures praecordi- órum
 ipsórum, ianu-ámque mi-se-ri-córdi- ae; ut, per lavácrum
 regene-ra-ti- ónis accépta remissi- óne ómni- um pecca-
 tó-rum, et ipsi inveni- ántur in Chrásto Iésu Dómino
 nóstro. Orémus. V. Flectámus génu- a. Levá-te.

Oremos también por nuestros catecúmenos, para que nuestro Dios y Señor les abra los oídos del corazón, y la puerta de la misericordia, a fin de que, perdonados todos sus pecados por el bautismo, sean incorporados como nosotros a Jesucristo, Señor nuestro.

Oremos. Arrodillémonos. Levantaos.

Omnipotente sempitérne Deus, qui Ecclásiam tuam nova semper prole fecíndas : auge fidem et inteléctum catechúmenis nostris; ut, renáti fonte baptísmatis, adoptiónis tuae filiis aggregéntur. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saécula saeculórum.

Todos :

Ry. Amen.

Omnipotente y sempiterno Dios, que haces constantemente fecunda a tu Iglesia con nueva prole; aumenta en nuestros catecúmenos la fe y la inteligencia, para que, regenerados en la fuente bautismal, se agreguen al número de tus hijos adoptivos. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

6. POR LAS NECESIDADES DE LOS FIELES

O
 -rémus, di-lectíssimi nóbis, Dé- um Pátreum omni-
 pot-éntem, ut cúnctis móndum púrget erró-ribus : mórbos
 áufe-rat : fámén depéllat : apé-ri- at cárcé-res : víncu-la
 dissólvat : pe-regrinántibus rédi-tum : infirmántibus sani-
 tá-tem : navigántibus pórtum sa-lú-tis indúlge-at. Qré-
 mus. V. Flectámus génu-a. Levá-te.

Oremos, carísimos míos, a Dios, Padre todopoderoso, para que purifique al mundo de todo error; cure las enfermedades; ahuyente el hambre; abra las cárceles; rompa las cadenas; conceda a los caminantes regreso, a los enfermos salud, y a los navegantes puerto de salvación.

Oremos. Arrodillémonos. Levantaos.

Omnípotens sempitérne Deus, maestórum consolátio, labo-rántium fortítudo : pervéniant ad te preces de quacúmque tribulatióne clamántium; ut omnes sibi in necessitátibus suis misericórdiam tuam gáudeant affuisse. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saeculórum.

Omnipotente y sempiterno Dios, consuelo de los tristes, fortaleza de los débiles, lleguen a ti los ruegos de los que en cualquier tribulación a ti claman; para que todos se alegran de haber experimentado en sus necesidades tu misericordia. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.

Todos :

R. Amen.

R. Amén.

7.

POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

O
-rémus et prò haeré-ti-cis et schismá-ti-cis : ut
Dé-us et Dóminus nóstter é-ru-at é-os ab erró-ribus uni-
vérsis; et ad sánctam mátrem Ecclé-si- am cathó-li-cam at-
que apostó-li-cam revocá-re digné-tur. Orémus. X. Fle-
ctámus génu-a. Levá-te.

Oremos también por los herejes y cismáticos, para que nuestro Dios, y Señor los libre de todos sus errores, y se digne volverlos a la santa madre, Iglesia católica y apostólica.

Oremos.

Arrodillémonos.

Levantaos.

Omnipotente sempiterne Deus, qui salvas omnes, et néminem vis perfire : respice ad ánimas diabólica fraude deceptas; ut, omni haerética pravitáte depósita, errántium corda resipiscant, et ad veritatis tuae rédeant unitatē. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitatē Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saecula saeculórum.

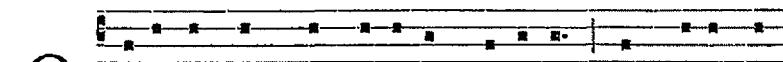
Todos :

Ry. Amen.

Omnipotente y sempiterno Dios, que salvas a todos y noquieres que nadie se pierda; vuelve tus ojos a las almas seducidas por engaño del diablo, para que los corazones descarriados, renunciando a toda herejía, vuelvan a la unidad de tu verdad. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

8. POR LA CONVERSION DE LOS JUDIOS



O -rémus et pro pérfi-dis Iudaé-is : ut Dé-us et



Dóminus nóstér áufe-rat ve-lámen de córdibus e-ó-rum ;



ut et ípsi agnóscant Iés-um Chrístum Dóminum nó-



strum. Orémus. V. Flectámus génu-a. Levá-te.

Oremos también por los incrédulos judíos : para que nuestro Dios y Señor quite el velo de sus corazones, y ellos también reconozcan a nuestro Señor Jesucristo.

Oremos.
Arrodillémonos.
Levantaos.

Omnipotens sempiterne Deus,
quiétiam Iudáicam perfidiam¹
a tua misericordia non repéllis :
exáudi preces nostras, quas pro
illius populi obcaecatióne défē-
rimus; ut, agnita veritatis tuae
luce, quae Christus est, a suis
ténèbris eruántur. Per eúndem
Dóminum nostrum Iesum Chri-
stum, Filium tuum, qui tecum
vivit et regnat in unitate Spi-
ritus Sancti, Deus, per ómnia
saecula saeculórum.

Omnipotente y sempiterno Dios,
que no excluyes de tu miseri-
cordia la incredulidad judía; oye los
ruegos que te hacemos por la obce-
cación de aquel pueblo, para que,
conociendo la luz de tu verdad,
que es Cristo, sean libertados de sus
tinieblas. Por el mismo Jesucristo
Señor nuestro e Hijo tuyo, que,
como Dios, vive y reina contigo en
unidad con el Espíritu Santo por
todos los siglos de los siglos.

Todos :

Ry. Amen.

Ry. Amén.

¹ *Perfidus* es muchas veces en el latín eclesiástico igual a *infidus*, "no fiel", "falso de fe".

9. POR LA CONVERSION DE LOS INFIELES

O

-rémus et pro pagánis : ut De-us omní-po-tens
áufe-rat in-iqui-tá-tem a córdibus e- ó-rum; ut, re-líctis
idó-lis sú-is, convertántur ad Dé-um vívum et vé-rum, et
úni-cum Fí-li-um é-ius Iésum Chrístum, Dé-um et Dómi-
num nóstrum. Orémus. V. Flectámus génu-a. Leváte.

Oremos también por los paganos, para que Dios todopoderoso arranque la iniquidad de sus corazones, y dejados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y a su único Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro.

Oremos.

Arrodillémonos.

Levantaos.

Omnipotens sempitérne Deus, qui non mortem peccatórum, sed vitam semper inquiris : súscipe propítius oratiónen nostram, et libera eos ab idólórum cultúra; et ágggrega Ecclésiae tuae sanctae, ad laudem et glóriam nóminis tui. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saécula saeculórum.

Todos :

Ry. Amen.

Omnipotente y sempiterno Dios, que procuras siempre la vida y no la muerte de los pecadores; recibe propicio nuestra oración, y librándolos de la adoración de los ídolos, agrégalos a tu santa Iglesia, para alabanza y gloria de tu nombre. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyos, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

TERCERA PARTE DE LA FUNCION LITURGICA : SOLEMNE ADORACION DE LA SANTA CRUZ

Es la parte central de toda esta función litúrgica. Vamos a adorar el glorioso trofeo de la victoria de Jesucristo, que es para nosotros digno de la máxima veneración porque el Hijo de Dios lo regó con su sangre.

14. *Terminadas las oraciones solemnes, el celebrante y los ministros van a sus asientos, donde el celebrante se quita la capa pluvial, el diácono la dalmática y el subdiácono la tunicela. Va a comenzar la solemne adoración de la santa cruz.*

Debe emplearse una cruz bastante grande, con Crucifijo cubierto de un velo que sea fácil de quitar.

15. *En primer lugar se llevará la santa cruz desde la sacristía al medio del presbiterio estando todos de pie. Se la llevará de este modo :*

El celebrante y el subdiácono se quedan de pie junto a sus asientos : el diácono, con los acólitos [o ayudantes] va a la sacristía, desde donde llevará procesionalmente a la iglesia la cruz ; precederán los acólitos [o ayudantes] y detrás, entre otros dos acólitos o ayudantes, portadores de los ciriales; irá el diácono con la cruz.

Llegados al presbiterio, van a su encuentro el celebrante y el subdiácono, y en el medio, ante el altar, el celebrante recibe la cruz de manos del diácono.

[15a. *El sacerdote y sus ayudantes van a la sacristía y desde ella se lleva procesionalmente la cruz, como queda dicho en el n. 15.]*

16. *Luego se procede a descubrir la santa cruz, de esta manera :*

El preste va al lado de la epístola y allí, de pie en el plano y cara al pueblo, descubre un poco la parte más alta de la cruz. En seguida empieza él solo la antífona Ecce lignum Crucis, y, ayudado de los ministros sagrados, continúa cantándola hasta Venite, adorémus; estas palabras Venite, adorémus, las cantan la "schola" y toda la asamblea de los fieles.

Terminado el canto, se arrodillan todos, menos el preste, y adoran la cruz en silencio un instante.

Después el preste sube la grada del altar, en el lado de la epístola y descubre el brazo derecho del Crucifijo ; levanta un poco más alto la cruz ayudado por los ministros si lo necesitare, y canta otra vez en tono más alto Ecce lignum Crucis, lo continúa con los ministros y lo termina con los fieles ; terminado el canto, todos se arrodillan y adoran la cruz como antes.

Finalmente, el preste va al medio del altar, descubre la cruz por completo y canta por tercera vez en tono más alto Ecce lignum Crucis, que continuará y terminará como las dos primeras veces.

Dos acólitos [o ayudantes] acompañan la cruz a derecha e izquierda del preste, con ciriales encendidos.

[16a. *El sacerdote, juntamente con los ayudantes, descubre la santa cruz, pero él solo canta la antífona Ecce lignum Crúcis, hasta Venite, adorémus.]*

ANTIFONA DEL DESCUBRIMIENTO
DE LA SANTA CRUZ

VI

E Cce lí-gnum Crú- cis, in quo sá-lus mún-
di pe-pén- dit.

The musical notation consists of two staves of four-line music. The first staff begins with a large capital 'E'. The lyrics 'Cce lí-gnum Crú- cis, in quo sá-lus mún-' are written below the staff. The second staff begins with a small 'd' and ends with a double bar line. The lyrics 'di pe-pén- dit.' are written below it. The notes are primarily eighth and sixteenth notes, with some quarter notes and rests.

He aquí el madero de la cruz, en el cual estuvo colgada la salvación del mundo.

Todos responden :

V

V E- ní- te, ad- o-ré- mus.

The musical notation consists of two staves of four-line music. The first staff begins with a large capital 'V'. The lyrics 'E- ní- te, ad- o-ré- mus.' are written below the staff. The second staff begins with a small 'd' and ends with a double bar line. The notes are primarily eighth and sixteenth notes, with some quarter notes and rests.

R. Venid, adorémosle.

17. Descubierta la cruz, se la adora solemnemente de esta manera : el celebrante entrega la Cruz a dos acólitos [o ayudantes], que, de pie en medio de la tarima del altar y de cara al pueblo, la sostienen por los brazos de modo que el pie de ella descance en la grada. Los dos acólitos [o ayudantes] de los ciriales, ponen éstos a uno y otro lado de la cruz sobre la tarima del altar y ellos mismos se arrodillarán en la grada superior, a un lado y a otro, mirando hacia ella.

En seguida se empieza la adoración por este orden : el primero que la adora es el celebrante solo ; después los ministros, el clero y los ayudantes. Todos éstos, si convenientemente se puede, se quitan el calzado y uno tras otro se acercan a la cruz haciendo previamente tres genuflexiones sencillas y, al llegar a ella, besan los pies del Crucifijo.

18. Luego que el celebrante, los ministros, el clero y los ayudantes hayan adorado la santa cruz, los dos acólitos [o ayudantes] que la sostienen, acompañados de los dos acólitos [o ayudantes] de los ciriales, la llevan a la entrada del presbiterio ; allí la sustentan de igual modo que antes, para que los fieles, primeramente los hombres y luego las mujeres, pasando como en procesión delante de la Cruz y haciendo previamente genuflexión sencilla, puedan besar devotamente los pies del Crucifijo.

19. Mientras se adora la santa Cruz, la "schola" dividida en dos coros, cantará los Improperios y otras piezas puestas a continuación ; el celebrante, los ministros sagrados, los ayudantes y cuantos hayan adorado la santa cruz, se sientan y escuchan.

Se repetirán o se suprimirán algunos de estos textos, según sea mayor o menor la concurrencia de los fieles que han de adorar la Cruz ; pero siempre se terminará con la doxología : *Sempiterna sit beatae Trinitati gloria*, p. 348.

IMPROPERIOS

Los dirige nuestro Señor al pueblo escogido, que se mostró desagradecido a los favores de Dios. En cuanto al pensamiento son de inspiración bíblica, mas parece que en cuanto al texto provienen del apócrifo IV libro de Esdras, 1, 13-24.

Los dos coros cantan :

I

Y. I
P Opu-le mé-us, quid fé- ci tí-bi? Aut in quo
 contristávi te? Responde mí-hi! Y. Qui- a e-dú- xi
 te de térra Aégypti: pa-rá- sti Crúcem Sal-
 va-tó- ri tú- o.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? o ¿en qué te he entrustecido? Responde mí-hi! Y. ¡Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una cruz a tu Salvador!

El primer coro :

H Agi- os, o The-ós.
 Santo Dios.

El segundo coro :

S Anctus Dé-us.
 Santo Dios.

El primer coro :

H Agi- os Ischy-rós.
 Santo Fuerte.

El segundo coro :

S Anctus Fórtis.
 Santo Fuerte.

El primer coro :

H Agi- os Athápatos, e-lé- i-son hymás.
 Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.

El segundo coro :

S Anctus Immortá-lis, mi-se- ré-re nó-bis.
 Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.

Después los dos coros cantan :

Q Uí- a e-dú- xi te per de-sér- tum quadra-
 gínta ánnis, et mánnna ci- bávi te, et introdu- xi in
 té- ram sa- tis óptimam : pa- rá- sti Crúcem Salva-
 tó- ri tú- o.

¡Porque te guié por el desierto cuarenta años y te alimenté con el maná y te llevé a una tierra muy buena, preparaste una cruz a tu Salvador!

Los dos coros responden alternando : "Hágios, o Theós, etc. Sánctus Déus", de tal modo que el primer coro repita siempre "Hágios", como arriba.

Después los dos coros cantan :

Q Uid ultra dé- bu- i fáce- re tí- bi, et non fé- ci?

Ego quidem plantávi te víne-am mé-am spe-ci-o-sís-
simam : et tu fácta es mí-hi nimis amá-ra : acé-to nam-
que sí-tim mé-am po-tásti : et lánce-a perfo-rásti lá-
tus Salvató- ri tú-o.

¿Qué más debí hacer por ti, y no lo hice? Yo te planté como mi viña preferida, hermosísima, y tú ¡me has salido amarga! ¡con vinagre apagaste mi sed, y con una lanza traspasaste el costado a tu Salvador!

Del mismo modo los coros responden alternando "Hágios, o Theós, Sánctus Déus ", etc.

Los siguientes versos los canta el primer coro, y el segundo coro responde después de cada verso : Pópule méus.

II

V.
E -go propter te flagellávi Ægyptum cum primo-
géni-tis sú- is : et tu me flagellátum tradidí-sti.

Yo, por ti, flagelé a Egipto en sus primogénitos, ¡y tú me azotaste y me hiciste traición!

El segundo coro repite :

P Opule mé-us, quid fé- ci tí-bi? aut in quo



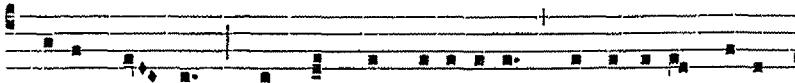
contristávi te? Respón-de mí-hi.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? o ¿en qué te he entristecido? Respón-deme.

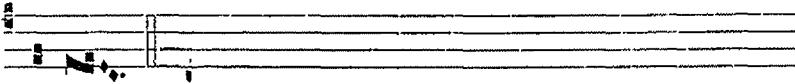
El primer coro :



2. Ego te edúxi de Ægypto, demérso Pha-ra-óne in



Máre Rú-bruín: et tu me tradidísti· princí-pibus sacer-

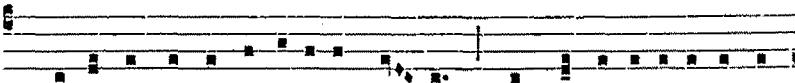


dó-tum.

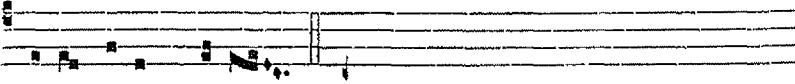
Yo te saqué de Egipto, hundiendo a Faraón en el mar Rojo, ¡y tú me entregaste a los príncipes de los sacerdotes!

El segundo repite : Pópule méus...

El primer coro :



3. Ego ante te apérui má-re: et tu aperu-ísti lán-



ce-a lá-tus mé-um.

Yo abrí el mar a tu paso, ¡y tú con una lanza abriste mi costado!

El segundo coro repite : Pópule méus...

El primer coro :



4. Ego ante te prae-fvi in colúmna nú-bis: et tu

me duxisti ad praetó- ri- um Pilá-ti.

Yo anduve delante de ti en una columna de nube, ¡y tú me llevaste al pretorio de Pilato!

El segundo coro repite : Pópule méus...

El primer coro :

5. Ego te pávi mánnna per desér- tum : et tu me ceci-dísti
á-lapis et flagéllis.

Yo te sustenté con el maná en el desierto, ¡y tú me abofeteaste y azotaste!

El segundo coro repite : Pópule méus...

El primer coro :

6. Ego te po-távi áqua sa-lútis de pé- tra : et tu me po-
tásti félle et acé-to.

Yo te di a beber el agua saludable de una roca, ¡y tú me diste a beber hiel y vinagre!

El segundo coro repite : Pópule méus...

El primer coro :

7. Ego propter te Chananaeórum réges percús-si : et
tu percussísti arúndine cáput mé- um.

Yo herí por ti a los reyes de los cananeos; ¡y tú heriste mi cabeza con una caña!

El segundo coro repite : Pópule méus...

El primer coro :



8. Ego dédi tibi scéptrum regá- le : et tu dedísti cápi-ti-
mé-o spíne- am corónam.

Yo te di un cetro real, ¡y tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas!

El segundo coro repite : Pópule méus...

El primer coro :



9. Ego te exaltávi mágna virtú- te : et tu me suspendí-
sti in pa-tíbu-lo Crú-cis.

Yo te ensalcé con gran poder, ¡y tú me alzaste en el patíbulo de la cruz!

El segundo coro repite : Pópule méus...

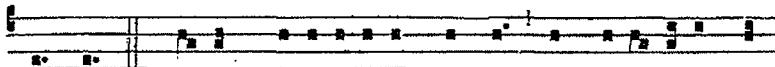
III

Después cantan todos :

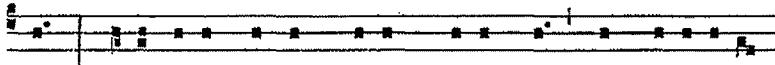
IV

C Rúcem tú-am * adorámus, Dómine : et sánctam re-

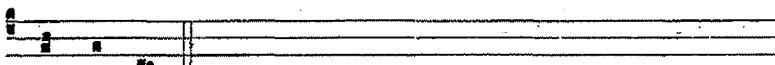
surrecti- ónem tú-am laudámus et glo-ri- ficámus : ecce
enim propter línum vé- nit gáudi- um in uni-vérso

El primer coro :

mundo. Ps. Dé-us mi-sere-á-tur nóstri, et bene-dícat nó-

El segundo coro :

bis : * illúminet vúltum sú-um super nos, et mi-sere-á-



tur nóstri.

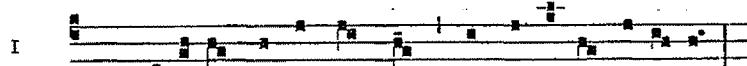
Adoramos, Señor, tu cruz; alabamos y glorificamos tu santa Resurrección; porque por este madero vino el gozo a todo el mundo.

Ps. Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga. Haga resplandecer su faz sobre nosotros y se apiade de nosotros.

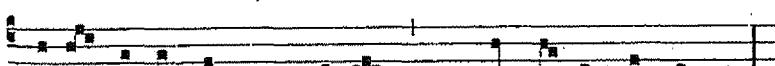
Y los dos coros repiten inmediatamente la antífona Crúcem túam.

IV

Después se canta el V. Crux fidélis con el himno Pánge, lingua, gloriósí láuream; y detrás de cada estrofa se repite Crux fidélis, o Dúlce líignum, del modo que se indica.

Los dos coros :

C Rux fidé-lis, inter ómnes Arbor úna nóbis :



Núlla sílva tá-lem pró-fert, Frónde, fló-re, gérmi-ne :



* Dúlce líignum, dúcenes clávos, Dúlce pónodus sústi-net.

¡Oh cruz fiel, y de entre todos el único árbol prócer!
No hay selva que igual produzca en hojas, flores y fruto.
Dulce hierro y dulce leño más dulce peso sustentan.

Hymno ¹*Primer coro :***P**

Angē, língua, glo-ri- ó-si Láure-am certámi-nis,
 Et su-per Crú-cis trophaé-o Dic tri- úmphum nóbi-lem :
 Quá-li- ter Redémp-tor órbis Immo-lá-tus ví-ce-rit.

Canta, oh lengua, la victoria del combate más glorioso;
 De la cruz ante el trofeo relata el más noble triunfo :
 Cómo el Redentor del mundo, siendo inmolado, venció.

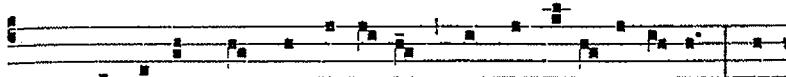
Se repite Crux fidélis hasta Dólce lignum exclusive.

Primer coro :

V.2. De paréntis protoplásti Fráude Fáctor cóndo-lens, Quan-
 do pómi noxi- ális In nécem mórsu rú- it : Ipse
 línnum tunc no-távit, Dámna lígni ut sólve-ret. * Dólce.

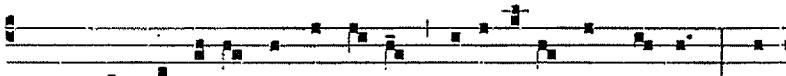
Del error del primer padre condolido el Hacedor,
 Cuando en el fruto funesto al morder halló la muerte,
 Designó ya él mismo el árbol que el mal del árbol pagara.

¹ Este himno es un canto de amor y de victoria propio para entonarlo al pie del salutífero madero enarbolado. Así es como debió componerle su santo autor en un arrebato no menos lírico que piadoso. Aunque algunos lo atribuyen a Claudio Mamerto (474), el estilo y las ideas parecen del mismo que compuso el "Vexilla Regis", Venancio Fortunato (530-600), a ruegos de la reina santa Radegundis para la recepción de la insigne reliquia de la Vera Cruz, que esta nueva Elena había obtenido del emperador Justiniano.

Primer coro :

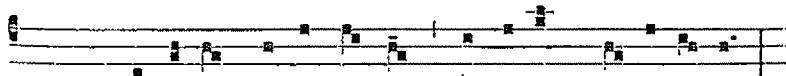
V. 3. Hoc ópus nóstrae sa-lú-tis Ordo depopósce-rat; Mul-
 ti- fórmis prodi- tó-ris Ars ut ártem fálle-ret : Et me-
 dé-lam férret inde, Hóstis unde laése-rat. Crux fidélis.

De nuestra salud el orden esta empresa reclamaba :
 Que el arte burlara al arte del disfrazado traidor,
 Y el remedio allí encontrara do el enemigo dañó.

Primer coro :

V. 4. Quando vénit ergo sácri Pleni-túdo témpo-ris, Mís-
 sus est ab árce Pátris Ná-tus, órbis Cóndi-tor; Atque
 véntre virgi-ná-li Cárne amíctus pródi- it. * Dólce.

Al llegar el cumplimiento de este santísimo plazo,
 Bajó del solio del Padre el Hijo, del orbe Autor,
 Y de un seno todo puro, de carne nació vestido.

Primer coro :

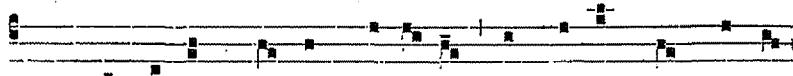
V. 5. Vágít ínfans inter árcta Cóndi-tus praesé-pi- a :



Dé- i mánus pe-désque Strícta cíngit fáscí- a. Crux.

Gime el niño recostado en un estrecho pesebre;
Sus miembros enmantillados enfaja su Madre Virgen,
Y de un Dios los pies y manos envuelve apretada banda.

Primer coro :



V. 6. Lústra sex qui iam per-é-git, Témpus ímplens córpo-



ris, Sponte líbe-ra Red-émptor Passi- ó-ni dédi- tus,



Agnus in Crú-cis le-vá-tur Immo-lándus stípi- te.* Dúlce.

Ya seis lustros ha cumplido, su vida mortal acaba,
Y, Redentor, libremente se entrega él mismo al suplicio,
Y en el trono de la cruz, Cordero inmolado se alza.

Primer coro :



V. 7. Félie pó-tus ecce lánguet: Spína, clávi, lánce- a, Mí-



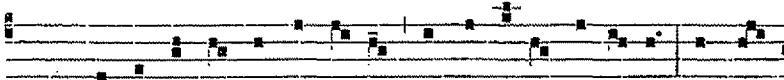
te córpus perfo-rárunt, Unda má-nat et crú- or : Térra,



póntus, ástra, móndus, Quo lavántur flúmi-ne! Crux fidélis.

Ya toma la hiel y expira; espinas, clavos y lanza
El tierno cuerpo horadaron : a una manan agua y sangre;
Mar, tierra, cielos y el orbe, lávanse en este raudal.

Primer coro :



V. 8. Flécte rámos, árbor álta, Ténsa láxa víscera, Et rí-



gor lentéscat ille, Quem dedit na-tí-vi-tas : Et su-pérni



mémбра Régis Ténde mí-ti stípi-te. * Dúlce líignum.

Alto árbol, baja tus ramas, afloja tus fibras rígidas,
Y témplesse la asperzeza que te dio naturaleza,
Y extiende en más blando tronco los miembros del Rey supremo.

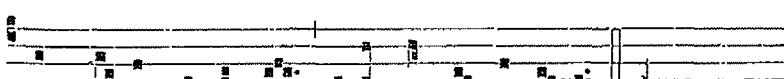
Primer coro :



V. 9. Só-la dígna tu fu-ísti Férre móndi víctimam : Atque



pórtum praepa-rá-re Arca móndo náufrago : Quam sá-



cer crú-or per-únxit, Fúsus Agni córpo-re. Crux fidélis.

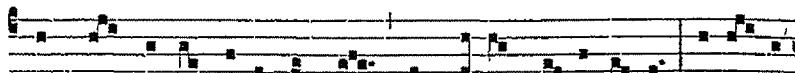
Tú fuiste el único digno de dar del mundo la Víctima,
Y al mundo que naufragaba preparar puerto, nueva arca,
Que ungió la sangre sagrada que de sí vertió el Cordero.

La siguiente conclusión no se omitirá nunca.

Primer coro :



¶. io. Sempiterna sit beatae Trinitati gloria:



Æqua Patri Filioque; Par decus Paraclyto: Unius



Trinique nomen Laudet universitas. Amen. * Dulce.

Sea gloria sempiterna a la augusta Trinidad,
Igual al Padre y al Hijo, y honor al Paraclyto, igual;
Su majestad una y trina alabe la Creación. Amén.

CUARTA PARTE DE LA FUNCION LITURGICA :

LA COMUNION¹

Un gran favor nos ha hecho el Papa permitiéndonos comulgar en este día para que percibamos más copiosamente los frutos de nuestra redención. Véase en la p. 18, la nota sobre el ayuno eucarístico.

20. Terminada la adoración de la cruz, acompañados de los dos acólitos [o ayudantes] de los ciriales, la vuelven a llevar al altar los mismos acólitos [o ayudantes] que han estado sosteniéndola; la ponen en medio del altar y, a ser posible, levantada, de suerte que, sin impedir ni dificultar al celebrante las ceremonias, los fieles puedan cómodamente verla. Los ciriales encendidos se ponen también sobre el altar.

21. Despues el celebrante y el diácono se quitan la estola negra y se revisten de ornamentos morados; el preste, de estola y casulla; el diácono, de estola y dalmática; el subdiácono, de tunicela.

22. El diácono lleva luego al altar y extiende en él los corporales; un acólito [o ayudante] pondrá sobre el altar un vaso con agua y un purificador para

¹ Lo que se llama "misa de los Presentificados" no lo es propiamente tal por no haber en ella consagración. El núcleo principal alrededor del cual se agruparon algo tardíamente los demás elementos como para prestarle un marco de mayor solemnidad, es la comunión del sacerdote y desde ahora la de todos los fieles que lo quieran hacer. Esta práctica no es nueva sino que cuenta en la Iglesia con una tradición multisecular que se remonta al siglo VII y se mantuvo hasta el XVII, en que fue prohibida por la Sagrada Congregación de Ritos.

que, después de la comunión, el celebrante se purifique y seque los dedos; preparará también el libro al lado del evangelio.

[22a. *Antes que empiece la procesión, el sacerdote llevará al altar y extenderá en él, como de costumbre, los corporales.]*

23. *Preparadas las cosas, se trasladará, para la comunión, el Santísimo Sacramento desde el lugar de la reserva al altar mayor. La traslación se hará así :*

El preste y el subdiácono, el clero y el pueblo permanecerán en su sitio guardando silencio.

El diácono, con dos acólitos y con el clérigo portador de la umbela, va al monumento, donde estarán preparados para los acólitos, dos candeleros con velas encendidas.

Llegados al monumento, hacen genuflexión doble, inmediatamente el diácono saca del sagrario o urna el sagrado copón, toma un humeral blanco con cuyos extremos lo cubre, y se vuelve al altar mayor.

[23a. *Todo lo hará el sacerdote con sus ayudantes.]*

24. *Vuelven en el mismo orden que fueron : sobre el Santísimo Sacramento se lleva la umbela ; los acólitos, a los lados del diácono, llevarán los candeleros preparados de antemano con velas encendidas. Todos se arrodillarán y, mientras tanto, la "schola" cantará las antifonas siguientes :*

I

A D-o-rá-mus te, * Chri-ste, et benedí-cimus tí-bi,
qui-a per Crúcem tú-am redemísti mún-dum.

1. Adorámose, Cristo y te bendecimos porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

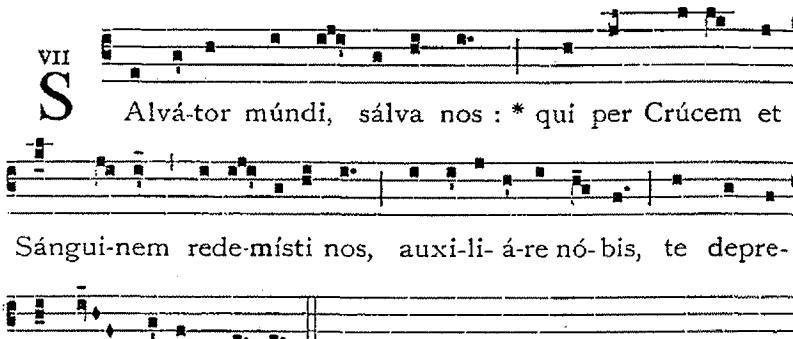
VIII

P ER lígnum * sérví fá-cti sú-mus, et per sánctam
Crúcem libe-rá- ti sú- mus : frúctus ár-bo-ris sedú-xit nos,



Fí-li-us Dé-i red- émit nos.

2. El árbol del paraíso nos hizo esclavos, y por la santa cruz hemos quedado libres; el fruto de aquel árbol nos hizo pecar, pero el Hijo de Dios nos ha redimido.



Musical notation for the second part of the hymn, starting with 'Alvá-tor mündi, sálva nos : * qui per Crúcem et...'. The notation is in common time, treble clef, and consists of three measures of music. The initial letter 'S' is written in a large, bold, serif font above the staff, with 'VII' written vertically to its left.

Alvá-tor mündi, sálva nos : * qui per Crúcem et
 Sángui-nem rede-místi nos, auxi-li- á-re nó-bis, te depre-

cámur, Dé-us nóstér.

3. Salvador del mundo, sálvanos; a ti, que por la cruz y por tu sangre nos has redimido, te suplicamos, Dios nuestro, que nos auxilie.

25. *Llegados al altar mayor, suben a él, el diácono deja el sagrado copón sobre los corporales y los acólitos ponen los candeleros sobre el altar. Después de haber hecho genuflexión, el diácono se quita el humeral y se aparta al lado de la epístola; los acólitos bajan de la tarima y se arrodillan en la grada inferior.*

26. *Entonces el preste y el subdiácono se acercan al altar, hacen genuflexión doble, suben al altar, repiten con el diácono genuflexión sencilla y el celebrante recita en voz alta, sin cantarlo, el preámbulo de la oración dominical. Orémus. Praecéptis salutáribus mónti, etc.*

Siendo el Pater noster, una oración preparatoria para la comunión, lo recitarán a una con el celebrante todos los presentes, clero y pueblo, con solemnidad, gravedad y claridad y en latín, añadiendo todos al final Amen.

El celebrante, juntas las manos, dice él solo :

Orémus.

Praecéptis salutáribus mónti,
et divína institutióne formáti,
audémus dicere :

Oremos

Advertidos con preceptos salu-
dables e instruidos con enseñanzas
divinas, nos atrevemos a decir :

El celebrante continúa con las manos juntas, y él y todos los presentes prosiguen :

PATER NOSTER, QUI ES IN CÆLIS : *

SANCTIFICETUR NOMEN TUUM. *

ADVENIAT REGNUM TUUM. *

FIAT VOLUNTAS TUA, SICUT IN CÆLO, ET IN TERRA. *

PANEM NOSTRUM QUOTIDIANUM DA NOBIS HODIE : *

ET DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA, *

SICUT ET NOS DIMITTIMUS DEBITORIBUS NOSTRIS. *

ET NE NOS INDUCAS IN TENTATIONEM; *

SED LIBERA NOS A MALO. *

AMEN.

Padre nuestro, que estás en los cielos, *

Santificado sea el tu nombre; *

Venga a nos el tu reino; *

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. *

El pan nuestro de cada día dánosle hoy; *

Y perdónanos nuestras deudas *

Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; *

Y no nos dejes caer en la tentación; *

Mas libranos de mal. Amén.

27. *El celebrante, él solo, con voz clara, pronunciando bien y extendidas las manos, dice :*

L ibera nos, quaésumus, Dómine, ab ómnibus malis, praetéritis, praeséntibus et futuris : et intercedénte beáta et gloriósa semper Virgine Dei Genitricē María, cum beátis apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus Sanctis,

no se santigua,

da propitiū pacem, in diébus nostris; ut, ope misericordiae tuae adiúti, et a peccáto simus semper liberi et ab omni perturbatiōne secúri. Per eúndem Dóminum nostrum Iesum Christum, Filiū tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia saecula saeculórum.

Y todos responden :

Ry. Amen.

Suplicámoste, Señor, nos libres de todos los males pasados, presentes y futuros, y, por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, la de tus santos apóstoles Pedro, Pablo y Andrés, y la de todos tus santos,

nos des propició la paz en nuestros días, para que, ayudados con el auxilio de tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y exentos de toda perturbación. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vivé y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

28. Inmediatamente el celebrante reza en voz baja, inclinado como de costumbre y con las manos juntas apoyadas en el altar, la oración siguiente :

Percéptio Córporis tui, Dómine
Iesu Christe, quod ego indignus sumere praesumo, non mihi provéniat in iudicium et condemnationem : sed pro tua pietate proxit mihi ad futaméntum mentis et cárporis, et ad medellam percipiéndam : Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia saecula saeculorum. Amen.

Senor mío Jesucristo, la comunión de tu cuerpo, que yo, indigno, me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio ni de condenación; antes por tu piedad me aproveche para defensa del alma y del cuerpo y para alcanzar remedio. Hazlo así tú, que, como Dios, vives y reinas con Dios Padre en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

29. Después descubre el copón, hace genuflexión sencilla y con la mano derecha toma una sagrada forma e, inclinado profundamente, y golpeándose el pecho, dice, como de costumbre, tres veces :

Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum : sed tantum dic verbo, et sanabitur ánima mea.

Senor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada; mas di una sola palabra y mi alma será sana.

30. Y, signándose con el Santísimo Sacramento, añade en voz baja :

Corpus Dómini nostri Iesu Christi custódia animam meam in vitam aeternam. Amen.

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

Y comulga con reverencia y se detiene un poco pensando en el Santísimo Sacramento.

31. A continuación dice el diácono¹ la confesión general, el celebrante hace genuflexión, se vuelve al pueblo y, juntas las manos ante el pecho, dice en voz alta :

Misereáatur vestri omnípotens Deus, et, dimissis peccatis vestris, perdúcat vos ad vitam aeternam.

Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros y, perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

Y todos responden :

Amen.

| Amén.

El celebrante añade :

Indulgéntiam, absolutiōnem, + et remissiōnem peccatórum vestrōrum tribuat vobis omnípotens et misericors Dóminus.

El Señor omnipotente y misericordioso os conceda indulgencia, absolución + y perdón de vuestros pecados.

Y todos responden :

Amen.

| Amén.

¹ Recita el Confiteor, sin canto.

32. *Después se vuelve hacia el altar, hace genuflexión, toma el copón y de cara al pueblo, como de costumbre, dice en voz alta, en medio del altar :*

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit **H**e aquí el Cordero de Dios, que peccata mundi. **H**e aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo.

Inmediatamente añade por tres veces :

Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum : sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Sefor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada; mas di una sola palabra y mi alma será sana.

Y da la comunión como se dijo el jueves santo, n. 29, p. 231. Los sacerdotes se pondrán estola morada.

33. *Mientras se da la comunión, se puede cantar el salmo 21 Déus, Déus mēus, réspice in me, 256, o bien alguno de los responsorios de mañanas de este día.*

34. *Terminada la comunión, el celebrante se purifica los dedos en un vaso y se los seca con un purificador sin decir nada, y reserva luego el copón en el sagrario.*

35. *Después, el celebrante, de pie en medio del altar, teniendo delante de sí el libro y a su lado a los ministros sagrados, dice en tono ferial y juntas las manos estas tres oraciones de acción de gracias, que todos oirán de pie y a las que todos responderán Amen.*

Están sacadas de la liturgia cuaresmal contenida en el sacramentario gelasiano, la tercera literalmente, las dos primeras con ligeras variantes.

Orémus.

Super pópulum tuum, quaésus, Dómine, qui passióinem et mortem Filii tui devóta mente recóluit, benedictio copiosa de-scéndat, † indulgéntia véniat, consolátio tribuátur, fides Sancta succréscat, * redémpcio semptérna firmétur. Per eúndem Christum Dóminum nostrum.

Ry. Amen.

Orémus.

Omnipotens et misericors Deus, qui Christi tui beáta pas-siónem et morte nos reparásti : † consérva in nobis óperam misericordiae tuae; * ut, huius my-stérii participatióne, perpétua devotione vivámus. Per eúndem Christum Dóminum nostrum.

Ry. Amen.

Oremos

Suplicámoste, Sefor, que sobre tu pueblo, que acaba de celebrar devotamente la pasión y muerte de tu Hijo, descienda una copiosa bendición, illegue el perdón, se otorgue el consuelo, aumente la fe y se asegure la redención eterna. Por el mismo Cristo, nuestro Sefor.

Ry. Amén.

Oremos

Omnipotente y misericordioso Dios, que nos reparaste con la gloriosa pasión y muerte de tu Ungido : conserva en nosotros la obra de tu misericordia; para que, por la participación de este misterio, vivamos perpetuamente consagrados a ti. Por el mismo Cristo, nuestro Señor. Ry. Amén.

Orémus.

Reminiscere miseratiónum tuárum, Domine, † et fábulos tuos aetérna protectiōne sanctifica, * pro quibus Christus, Filius tuus, per suum crúorem, instítuit paschálē mystérium. Per eundem Christum Dóminum nostrum. Rv. Amen.

Oremos

A cuérdate de tus misericordias, Señor, y santifica con tu eterna protección a tus siervos, en cuyo favor Jesucristo, tu Hijo, derramando su sangre, instituyó el misterio pascual. Por el mismo Cristo, nuestro Señor.

Rv. Amén.

36. *El preste y los ministros sagrados bajan del altar, hacen genuflexión y regresan a la sacristía juntamente con los acólitos [o ayudantes].*

37. *En el coro se rezan completas, apagadas las velas y sin canto.*

38. *A su tiempo se vuelve a llevar la sagrada Eucaristía, en forma privada, al lugar donde ha de reservarse, con una lámpara encendida como de costumbre. Y luego se despoja el altar.*

SABADO SANTO

Doble de I clase

OFICIO DIVINO

1. Si el oficio se reza en el coro o en común :

Los MAITINES y LAUDES no se anticipan a la tarde anterior, sino que se rezan por la mañana a una hora conveniente.

Las HORAS MENORES se rezan a la hora apropiada.

Las VÍSPERAS se rezan después del mediodía, a la hora acostumbrada.

Las COMPLETAS se omiten.

2. Dichas horas se rezan como están en el Breviario romano, con las excepciones siguientes :

En LAUDES y en las HORAS MENORES, después de la antifona Christus factus est, se dice el Pater noster todo en voz baja e inmediatamente, omitido el salmo 50 Miserere, se añade (sin decir Orémus) la oración Concéde, quaésumus, omnipotens Deus.

Las VÍSPERAS, p. 400, se rezan como las trae el Breviario romano el jueves santo, con estas excepciones :

Antifona I : Hódie, p. 400.

Antifona del Magnificat : Príncipes, p. 407.

Repetida esta antifona después del Magnificat, se omite la antifona Christus factus est, el Pater noster y el salmo 50 Miserere y, para terminar VÍSPERAS se reza de igual modo que en laudes la oración Concéde.

3. En la recitación privada, MAITINES, LAUDES, LAS HORAS MENORES y VÍSPERAS se rezarán a la hora competente según están en el breviario romano, con las excepciones señaladas en el número anterior (n. 2); mas COMPLETAS se rezarán así :

Dicha la confesión y la absolución, se empiezan inmediatamente los salmos de dominica, tras los cuales se dice el cántico de Simeón Nunc dírnitiis, el Pater noster y la oración Visita, quaésumus, omitiendo todo lo demás.

4. Como la celebración solemne de la vigilia pascual reemplaza al oficio nocturno del domingo de Resurrección, se omiten los MAITINES de dicho domingo; pero dentro de la solemne misa de la vigilia se cantan los LAUDES del modo que se verá.

Reanúdase el oficio del domingo de Resurrección con la hora de PRIMA.

Los que obligados al rezo del oficio divino, no asistieren a la solemne vigilia pascual, deberán rezar MAITINES y LAUDES del domingo de Resurrección como están en el Breviario romano.

MAITINES

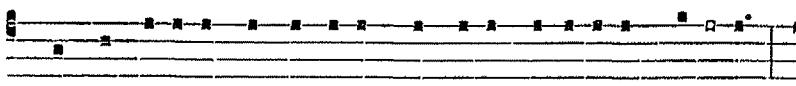
I NOCTURNO

Antífona I (*Ps. 4, 9*)

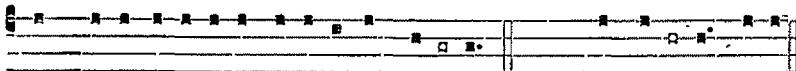
I N páce * in id-ípsum, dórmia-m et requi-éscam.
En paz me duermo en cuanto me acuesto.

Salmo 4

Exhortación a la confianza en Dios.



1. Cum invocárem exaudívit me Dé-us iustí-ti-ae mé- ae : *



in tribu-la-ti-óne di-latásti mí- hi. *Flexa* : peccá- re, †

2. Miserére méi, * et exáudi oratióñem méam.

3. Filii hóminum, úisquequo grávi córde? * ut quid diligitis vanitátem et quaéritis mendáciun?

4. Et scítote quóniam mirificávit Dóminus sánctum súum : * Dóminus exáudiet me cum clamávero ad éum.

5. Irascímini, et nolite peccáre : † quae dicitis in córdibus véstris, * in cubilíbus véstris compungímini.

6. Sacrificáte sacrificium iustitiae, † et speráte in Dómino. * Múlti dicunt : Quis osténdit nóbis bóna?

7. Signátum est super nos lúmen vúltus túi, Dómine : * dedísti laetítiam in córde méo.

8. A fructu fruménti, víni et ólei súi, * multiplicáti sunt.

9. In páce in idípsum * dórmiam et requiéscam.

10. Quóniam tu, Dómine, singuláriter in spe * constituísti me.

1. Oyeme, pues te invoco, Dios de mi justicia; * tú, que en la angustia me salvas.

2. Ten piedad de mí * y oye mi súplica.

3. ¿ Hasta cuándo vosotros los grandes habéis de ser insensatos? *
 ¿ Por qué amáis la vanidad y seguís la mentira?

4. Pues sabed que Dios distingue al que le es grato, * que me oye cuando le invoco.

5. Temblad y no pequéis, meditad esto en vuestros corazones, * en vuestras alcobas y pensad.

6. Sacrificad sacrificios de justicia y esperad en el Señor. * Son muchos los que dicen : ¿ Quién va a favorecernos?

7. Alza, oh Señor, sobre nosotros tu serena faz. * Tú pones en mi corazón una alegría mayor que la del tiempo,

8. De copiosa cosecha de trigo, * vino y aceite.

9. En paz me duermo * en cuanto me acuesto.

10. Porque tú, Señor, * a mí, desolado, me das seguridad.



In páce in id- ípsum, dórmi- am et requi- éscam.
 En paz me duermo en cuanto me acuesto.

Antífona 2 (Ps. 14, 1)

IV E

H Abi-tábit * in tabernácu-lo tú-o, requi- éscet in

mónte sáncto tú-o.

Habitará en tu tabernáculo, residirá en tu santo monte.

Salmo 14

El hombre justo jamás vacilará.

I. Dómine, quis habi-tábit in tabernácu-lo tú- o? * aut quis

Versículo 7

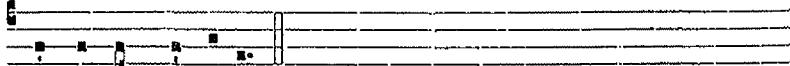
requi- éscet in mónte sáncto tú- o? Qui fácit haec, *

2. Qui ingréditur *sine mácula*, * et operáтур iustítiam :
 3. Qui lóquitur veritátem in *córde súo*, * qui non égit dólum
in lingua súa :
 4. Nec fécit próximo *súo málum*, * et oppróbrium non accépit
advérsus próximos súos.
 5. Ad nihilum dedúctus est in conspéctu éius malígnus : *
 timéntes autem Dómínum glorificat :
 6. Qui iúrat próximo *súo*, *et non* décipit, * qui pecúniam súam
 non dedit ad usúram, et múnera super innocéntem *non accépit*.
 7. *Qui fácit haec*, * non movébitur *in aetérnum*.

1. Oh Señor, ¿ quién podrá habitar en tu tabernáculo, * residir en tu monte santo ?
 2. El que anda en integridad * y obra la justicia.
 3. El que en su corazón piensa rectamente, * el que con su lengua no detrae.
 4. El que no hace mal a su prójimo, * ni a su cercano infiere injuria;
 5. El que a sus ojos se menosprecia y se humilla, * y honra a los temerosos del Señor;
 6. El que, aun jurando en daño suyo, no se muda; el que no da a usura sus dineros * y no admite cohecho para condenar al inocente.
 7. El que tal hace, * nunca jamás, vacilará.

Anti-fona

Ha-bi-tábit in tabernácu-lo tú-o, requi- éscet in



món-te sáncto tú-o.

Habitará en tu tabernáculo, residirá en tu santo monte.

Antifona 3 (Ps. 15, 9)

VII C

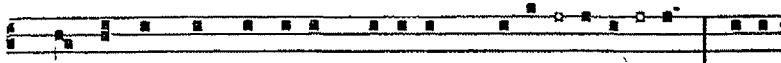
C

Aro mé- a * requi- éscet in spe.

Mi carne se siente segura.

Salmo 15

El Señor es nuestro refugio y salvación.



1. Consérva me, Dómine, quóni- am sperá- vi in te: * Díxi

Dómino : Dé- us mé- us es tu, quóni- am bonórum me- órum

non é- ges. Flexa : ví- as vítae, †

2. Sántis, qui sunt in térra éius, * mirificávit ómnes voluntátes méas in éis.

3. Multiplicátae sunt infirmitátes eórum : * póstea acce-
leravérunt.

4. Non congregábo conventicula eórum de sanguínibus, *
nec mémor éro nóminum eórum per lábia méa.

5. Dóminus pars hereditátis meae, et cálicis méi : * tu es,
qui restítues hereditátem méam mihi.

6. Fúnes cecidérunt mihi in praecláris : * étenim heréditas
méa praeclára est mihi.

7. Benedíciam Dóminum, qui trübuit mihi intelléctum : *
insuper et usque ad nóctem increpúerunt me rénes méi.

8. Providébam Dóminum in conspéctu méo sémpre : *
quóniam a déxtris est mihi, ne commóvear.

9. Propter hoc laetátum est cor méum, et exsultávit língua
méa : * insuper et cáro méa requiéscet in spe.

10. Quóniam non derelíques ániam méam in inférno : * nec
dábis sánctum túum vidére corruptiónen.

11. Nótas mihi fecísti vías vítae, † adimplébis me laetitia cum
vúltu túo : * delectatiónes in déxtera túa úsque in fínum.

1. Guárdame, Señor, pues a ti me confío. Digo al Señor : Tú eres mi
dueño, * no hay dicha para mí fuera de ti.

2. Los santos que están en la tierra, son de mí muy honrados; * en
ellos tengo todas mis delicias.

3. Multiplican sus dolores, * los que se van tras los dioses ajenos.

4. No libaré yo sus sangrientas libaciones, * no mancharé mis labios
con sus nombres.

5. El Señor es la parte¹ de mi heredad y de mi cáliz; * El es quien sostiene mi herencia.

6. Cayeron para mí las cuerdas en lo más selecto, * y es excelente a mis ojos mi suerte.

7. Bendigo al Señor, pues me adoctrina; * aun de noche me incitan a ello mis entrañas.

8. Siempre tengo al Señor ante mi vista. * Si El está a mi diestra, nunca resbalaré.

9. Por eso se alegra mi corazón y jubila mi alma, * y aun mi carne se siente segura.

10. No dejarás tú mi alma en el sepulcro, * no dejarás que tu santo experimente la corrupción.

11. Me enseñarás el camino de la vida, la hartura de tus bienes junto a ti, * las eternas delicias junto a tu diestra.

Antí-
fona

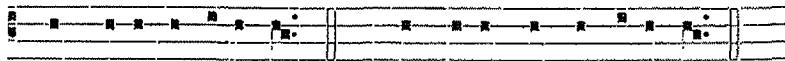


Cáro mé- a requi- éscet in spe.

Mi carne se siente segura.



V. In páce in idípsum. R. Dórmí- am et requi- éscam.



V. In páce in idípsum. R. Dórmí- am et requi- éscam.

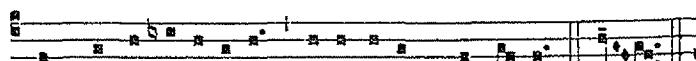
V. En paz me duermo.

R. En cuanto me acuesto.

Pater noster (*en silencio*).

Lección I (3, 22-30)

D



E Lamentati- óne Ieremí-ae Prophétae. HETH.

Mi-se-ricórdi-ae Dóminí qui-a non súmus consúmpti : qui-a
 non defecé-runt mi-sera-ti- ónes é-jus. HETH. Nói
 di-lúculo, múlta est fídes tú- a. HETH. Pars mé- a Dó-
 minus, díxit ánima mé- a : proptére-a exspectábo é- um.
 TETH. Bónus est Dóminus speránti-bus in é- um, ánime
 quaerénti il-lum. TETH. Bónum est praestolá-ri cum si-
 lénti- o salu-táre Dé- i. TETH. Bónum est ví-ro, cum
 portáve-rit iúgum ab ado-lescénti- a sú- a. IOD. Sedébit
 so-li-tá-ri- us, et tacébit : qui-a levávit super se. IOD.
 Pónet in púlve-re os sú- um, si forte sit spes. IOD.
 Dábit percu-ti- énti se maxíllam, saturábi-tur oppróbri- is.

Ierúsa-lem, Ie-rúsa-lem, convértere ad Dóminum Dé-um
tú- um.

Lamentación del Profeta Jeremías.

HETH. El que no hayamos sido aniquilados es una gracia del Señor, porque su misericordia no tiene límite.

HETH. Todos los días la experimento nuevamente; grande es su fidelidad.

HETH. El Señor es para mí mi herencia, dice mi alma, por eso pondré en él mi confianza.

TETH. Bueno es el Señor para los que esperan en él, para el alma que le busca.

TETH. Bueno es aguardar en silencio el socorro del Señor.

TETH. Bueno es para el hombre el haber llevado desde su juventud el yugo del Señor.

IOD. Se sentará solitario y callará, porque tomó el peso sobre sí.

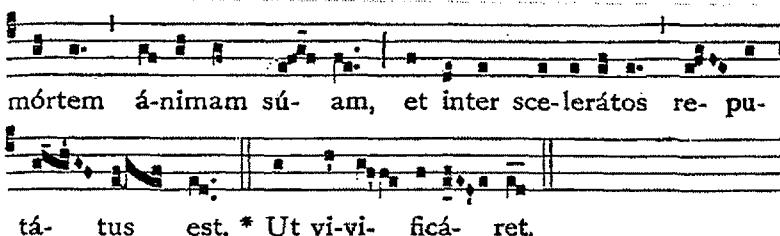
IOD. Morderá el polvo; quizás haya aún esperanzas.

IOD. Presentará su mejilla al que le hiere, y quedará colmado de oprobios.
¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responsorio I (Is. 53, 7)

IV

Sicut óvis * ad occi-si- ó- nem dú- ctus est,
et dum ma-le tracta-ré- tur, non apéru- it os-
sú- um : trádi-tus est ad mó- tem, * Ut vi-vi-
fi-
cá- ret pó- pu-lum sú- um. V. Trádidit in-



Como una oveja, es llevado al matadero, y cuando le maltrataban, no abrió su boca. Fue entregado a la muerte,
Para dar la vida por su pueblo.

¶. Entregó su vida a la muerte, y fue contado entre los criminales.
Para dar la vida...

Lección II (4, 1-6)

A LEPH. Quómodo obscu-rá-tum est áurum, mu-
tátus est có-lor óptimus, dispérsi sunt lápides sanctu-á-
ri- i in cápi-te ómni-um pla-te- á-rum? BETH. Fí-li- i
Sí-on íncliy- ti, et amícti áuro primo : quómodo reputá-
ti sunt in vása téste-a, ópus mánu-um fígu- li?
GHIMEL. Sed et lámi-ae nudavé-runt mámmam, lacta-
vérunt cátu-los sú- os : fi-li- a pópu- li mé- i crudé- lis, qua-

si strúthi-o in desérto, DALETH. Adhaésit língua
 lacténtis ad pa-látum é-ius in sí-ti : párvu-li pe-ti- érunt ·
 pánem, et non é-rat qui fránge-ret é- is. HE. Qui
 vescebántur vo-luptu-óse, inter-i- érunt in ví- is : qui
 nutri- ebántur in cróce- is, amplexá-ti sunt stérco-ra..

 VAU. Et má-ior effécta est infi-qui-tas fí-li-ae pópu-li
 mé- i peccáto Sodomórum, quae subvérsa est in momén-
 to, et non cepérunt in é- a má-nus. Ierúsá-lem, le-rúsa-
 lem, convérte-re ad Dóminum Dé-um tú- um.

ALEPH. ¡Cómo se ha oscurecido el oro del templo y cómo ha perdido su color tan bello! Derramadas están las piedras del santuario por las esquinas de todas las calles.

BETH. Los nobles hijos de Sión, que vestían oro finísimo, ¡cómo son tratados como vasos de barro, obra de manos del alfarero!

GHIMEL. Hasta las mismas fieras ofrecen sus pechos y amamantan a sus cachorritos; mas la hija de mi pueblo es cruel como el aveSTRUZ del desierto.

DALETH. La lengua del pequeño lactante esta pegada al paladar por la sed; los pequeñuelos pedian pan y no habia quien se lo partiease.

HE. Los que comian con regalo, perecieron por las calles; los que se criaban entre púrpura, abrazaron el estiércol.

VAU. El pecado de la hija de mi pueblo fue mayor que el pecado de Sodoma, destruida en un instante, sin tocarla mano de hombre.

¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Responsorio 2 (Ier. 6, 26)

v
I Erú-sa-lem, * súr- ge, et éxu- e te vé-sti- bus
 iucun- di- tá- tis : Indú-e-re cíne-re et ci-lí-
 ci- o, * Qui-a in te oc-cí- sus est Salvá-
 tor Isra- él. **V.** Déduc quasi torréntem lácri-
 mas per dí- em et nó- ctem, et non táce- at pupilla
 ó- cu-li tú- i. * Qui-a.

Levántate, Jerusalén, y despójate de tus vestidos de alegría; cúbrete de ceniza y cilicio.

Porque en ti fue muerto el Salvador de Israel.

V. Corran tus lágrimas día y noche como un torrente, y no cesen tu pupilas de llorar.

Porque en ti...

Lección III (5, 1-11)

I

Nci-pit Orá-ti-o Le-re-mí-ae Prophé-tae. Recordá-

re, Dómine, quid accíde-rit nóbis : intu-é-re, et réspi-ce

oppróbri-um nóstrum. He-rédi-tas nóstra vérsa est ad

a-li-énos : dómus nóstrae ad extráne- os. Pupílli fácti

súmus absque pátre, mátres nóstrae quasi vídu-ae.

Aquam nóstram pe-cúni-a bíbimus : lígna nóstra pré-ti-o

comparávimus. Cerví-cibus nóstris minabámur, lássis non

dabátur réqui- es. Ægýpto dédimüs mánum, et Assý-

ri- is, ut satu-rarémur páne. Pátres nóstri pecca-vérunt,

et non sunt : et nos iniqui-tátes e-órum portávimus. Sér-

vi domi-ná-ti sunt nóstri : non fú-it qui redímeret de mánu
 e- ó-rum. In animábus nóstris afferebámus pánum nóbis,
 a fáci-e gládi-i in desérto. Péllis nóstra, quasi clíba-
 nus exústa est a fáci-e tempestátum fámis. Mu-lí-eres
 in Si-on humi- li- avérunt, et vírgenes in civi-tá-tibus
 Iúda. Ierúsá-lem, Ie-rúsá-lem, convértere ad Dóminum
 Dé-um tú- um.

Comienza la oración del Profeta Jeremías.

Recuerda, Señor, lo que nos ha pasado; mira y ve nuestro oprobio. Nuestra herencia pasó a manos extranjeras; nuestras casas a extraños. Nos hemos quedado como huérfanos sin padre, y nuestras madres son como viudas. Con dinero bebemos el agua, y tenemos que comprar la leña a precio de oro. Atados del cuello nos llevan nuestros perseguidores; y fatigados, no se nos concede descanso. Para saciarnos de pan, hemos tendido la mano a Egipto y Asiria. Pecaron nuestros padres, ya no existen; mas nosotros pagamos sus maldades. Somos siervos de nuestros siervos; no hay quien nos libre de sus manos. Con peligro de nuestra vida llegarnos hasta el desierto en busca de pan, temiendo siempre ante la espada. Como un horno está quemada nuestra piel, por el hambre abrasadora. Deshonraron a las mujeres en Sión; violaron a las doncellas en las ciudades de Judá.

¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios!

Otro tono*(Ad libitum)*

Está sacada de un códice de Silos,
por el P. Casiano Rojo, O. S. B.

I Ncipit oráti-o Ie-remí-ae prophétae. Recor-

dáre, Dómine, quid accíde-rit nó- bis : intu-é-re, et respice

oppró-bri- um nóstrum. He-redí-tas nóstra vérsa est ad

a-li-é- nos : dómus nó- strae ad extrá- ne-os. Pupillí

fácti súmus absque pá- tre, mátres nóstrae qua- si ví-

du-ae. Aquam nóstram pecúni- a bsbí- mus : lígna nó-

stra pré-ti- o compará- virmus. Cerví-cibus nóstris mina-

bá-mur, lássis non dabá- tur ré-qui-es. Ægýpto dédimus

má- num, et Assý- ri- is, ut satu-ra- rémur páne. Pá-
 tres nóstri peccavérunt, et non sunt : et nos iniqui-tátes
 e- órum portá- vimus. Sérvi domináti sunt nó-stri : non
 fú- it qui redímeret de má- nu e- órum. In animábús
 nóstris afferebámus pánem nó- bis, a fá-ci- e gládi- i
 in de- sérto. Pél-lis nóstra, quasi clíbanus exústa est
 a fá- ci- e tempe- státum fámis. Mu-lí- eres in Sí-on
 humi-li- a-vé- runt, et vírgines in civi-tá- tibus Iúda.
 Ie-rúsa-lem, Ierúsa- lem, convér- te-re ad Dóminum
 Dé- um tú-um.

Responsorio 3 (*Ioel, 1, 8*)

v
P Lánge * qua-si vírgo, plebs mé- a :
 ulu-lá- te, pa- stó- res, in cíne-re et ci-li-
 ci- o : * Qui-a vé- nit dí-es Dómi-ni má- gna,
 et amá- ra val- de. **V.** Accíngi-te vos, sacer-
 dótes, et plángi-te, mínistri altá- ris, aspérgi-te vos
 cíne- re. * Qui-a. **Ry.** Plágne.
 Pueblo mío, llora cual doncella; lamentaos, pastores, en ceniza y cilicio.
 Porque ya llega el día grande y tremendo del Señor.
 V. Sacerdotes, ceños y llorad; ministros del Altísimo, cubríos de ceniza.
 Porque ya llega...
 Pueblo mío...

II NOCTURNO

Antífona 1 (*Ps. 23, 7*)

v a
E - levámini * pórtae aeternáles, et intro-f- bit

Rex gló-ri-ae.

Alzaos más, oh antiguas entradas, que va a entrar el Rey de la gloria.

Salmo 23

¿Quién subirá al monte del Señor?

1. Dómini est térra, et pleni-túdo é- ius : * órbis terrá-
rum, et univérsi qui hábitant in é- o. *Flexa* : prínci-
pes, véstras, †

2. Quia ípse super mária fündávit éum : * et super flúmina
praeparávit éum.

3. Quis ascéndet in móntem Dómini? * aut quis stábit in lóco
sáncto éius?

4. Innocens máníbus et mundo córde, * qui non accépit in
váno ánima suám, nec iurávit in dóló próximo suo.

5. Hic accipiet benedictiónem a Dómino : * et misericórdiam
a Déo, salutári suo.

6. Haec est generátio quaeréntium éum, * quaeréntium fáciem
Déi Iácob.

7. Attóllite pórtas, príncipes, véstras, † et elevámini, pórtae
aeternáles : * et introíbit Rex glóriæ.

8. Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus fórtis et pótens :
Dóminus pótens in *praélio*.

9. Attóllite pórtas, príncipes, véstras, † et elevámini, pórtae
aeternáles : * et introíbit Rex glóriæ.

10. Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus virtútum ípse est
Rex glóriæ.

1. Del Señor es la tierra y cuanto la llena, * el orbe de la tierra y cuantos
le habitan;

2. Pues El es quien le fundó sobre los mares, * y sobre las olas le
estableció.

3. ¿Quién subirá al monte del Señor, * y se estará en su lugar santo?

4. El de limpias manos y puro corazón, el que no lleva su alma al
fraude, * el que no jura con mentira.

5. Ese alcanza del Señor bendición * y justicia de Dios, su Salvador.

6. Esa es la raza de los que le buscan, * de los que buscan el rostro del
Dios de Jacob.

7. Alzad, oh puertas; vuestras frentes; alzaos más, oh antiguas entradas; * que va a entrar el Rey de la gloria.

8. ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor, el fuerte, el poderoso, * es el Señor poderoso en las batallas.

9. Alzad, oh puertas, vuestras frentes; Alzaos más, oh antiguas entradas; * que va a entrar el Rey de la gloria.

10. ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor Dios de los ejércitos; * El es el Rey de la gloria.

**Antí-
fona**

Elevámini, pórtae aeterná-les, et intro- í- bit



Rex gló-ri- ac.

Alzaos más, oh antiguas entradas, que va a entrar el Rey de la gloria.

Antífona 2 (Ps. 26, 19)

IV E

C

Rédo vidé-re * bóna Dómi-ni in térra vivénti-um.

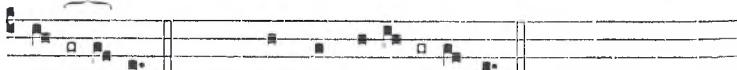
¡Ay, si no creyera que he de gozar de los bienes del Señor en la tierra de los vivos!

Salmo 26

Una cosa pido al Señor.



1. Dóminus illuminá-ti-o mé-a, et sá-lus mé- a, * quem



ti- mé-bo? V. 2 : * a quo trepi- dá-bo?

2. Dóminus protéctor vítae méae, * a quo trepidábo?

3. Dum apprópiant super me nocéntes, * ut édant cárnes
méas :

4. Qui tribulant me inímici méi, * ípsi infirmáti sunt, et
cecidérunt.

5. Si consistant advérsum me cástra, * non timébit cor méum.
 6. Si exsúrgat advérsum me praélium, * in hoc égo sperábo.
 7. Unam péti a Dómino, *hanc requíram*, * ut inhábitem in dómō Dómini ómnibus diébus vitae méae :
 8. Ut vídeam voluptátem Dómini, * et visitem témplum éius.
 9. Quóniam abscóndit me in tabernáculo suo : * in díe malórum protéxit me in abscóndito tabernáculi stíi.
 10. In pétra exaltávit me : * et nunc exaltávit cáput méum super inimícos méos.
 11. Circuvi, et immolávi in tabernáculo éius hóstiam vociferatiónis : * cantábo, et psálnum dicam Dómino.
 12. Exáudi, Dómine, vócem méam, qua clamávi ad te : * miserére méi, et exáudi me.
 13. Tibi dixit cor méum, exquisívit te fácies méa : * fáciem túam, Dómine, requíram.
 14. Ne avértas fáciem túam a me : * ne declínes in fra a séervo túo.
 15. Adiútor méus esto : * ne derelínguas me, neque despícias me, Déus, salutáris méus.
 16. Quóniam páter méus, et máter méa dereliquerunt me : * Dóminus autem assúmpsit me.
 17. Légem pónē mihi, Dómine, in via túa : * et dirige me in sémitam réctam propter inimícos méos.
 18. Ne tradíderis me in ánimás tribulántium me : * quóniam insurrexérunt in me téstes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.
 19. Créo vidére bona Dómini * in térra vivéntium.
 20. Exspécta Dóminum, viriliter áge : * et confortétur cor túum, et sústine Dóminum.

-
1. El Señor es mi luz y mi salud * ¿ a quién he de temer?
 2. El Señor es el baluarte de mi vida, * ¿ ante quién he de temblar?
 3. Los malignos me asaltan * para devorar mis carnes.
 4. Mas son ellos mis adversarios y enemigos, * los que vacilan y caen.
 5. Aunque acampe contra mí un ejército, * no teme mi corazón.
 6. Aunque me den la batalla, * también estoy tranquilo.
 7. Una cosa pido al Señor y ésa procuro : * habitar en la casa del Señor toda mi vida.
 8. Para gozar del encanto del Señor * y visitar su santuario.
 9. El me pondrá a seguro en su tienda, * el día de la desventura El me tendrá a cubierto en su pabellón.
 10. Y me pondrá en alto sobre su roca; * alzo luego mi cabeza sobre los enemigos que me cercan.

11. Y ofreceré en su tienda sacrificios de júbilo, * cantando y salmo-diando al Señor.
12. Oye, Señor, el clamor con que te invoco; * ten piedad de mí y escúchame.
13. De tu parte me dice el corazón : " Buscad mi rostro ", * y yo, Señor, tu rostro buscaré.
14. No me escondas tu rostro, * no rechaces con ira a tu siervo.
15. Sé mi socorro, no me rechaces, * no me abandones, oh Dios, mi salvador.
16. Aunque me abandonaren mi padre y mi madre, * el Señor me acogerá.
17. Muéstrame, Señor, tus senderos, * guíame por la recta vía a causa de mis enemigos.
18. No me entregues a la rabia de adversarios pues se alzan contra mí falsos testigos, * y gente que respira crueldad.
19. ¡Ay, si no creyera que he de gozar * de los bienes del Señor en la tierra de los vivos!
20. Espera en el Señor, esfuerzate; * ten gran valor y espera en el Señor.

Antí-fona

Crédo vidé-re bóna Dómini in térra vivénti-um.

¡Ay, si no creyera que he de gozar de los bienes del Señor en la tierra de los vivos.

Antífona 3 (Ps. 29, 3)

VIII G

D

Omine, * abstraxísti ab ínfe-ris ániam mé- am.
Oh Señor, has sacado mi alma del sepulcro.

Salmo 29

Cantad al Señor, vosotros, sus santos.

i. Exaltábo te, Dómine, quóni-am suscepísti me : * nec de-

Versículo 2

lectásti in-imí-cos mé-os súper me. * et sanásti me.

2. Dómine, Déus méus, clamávi *ad te*, * et sanásti me.
3. Dómine, eduxísti ab inférno ánimam méam : * salvásti me a descendéntibus *in* lácum.
4. Psálite Dómino, sáncti éius : * et confitémini memóriae sanctitátis éius.
5. Quóniam fra in indignatióne éius : * et vita in voluntáte éius.
6. Ad vésperum demorábitur flétus : * et ad matutínum laetitia.
7. Ego autem díxi in abundántia méa : * Non movébor *in* aetérnum.
8. Dómine, in voluntáte túa, * praestitisti decóri méo virtútem.
9. Avertísti fáciem túam á me, * et fáctus sum conturbátus.
10. Ad te, Dómine, clamábo : * et ad Déum méum deprecábor.
11. Quae utilitas in sánguine méo, * dum descéndo in corruptiónem?
12. Numquid confitébitur tibi púlvis, * aut annuntiábit veritátem túam?
13. Audivit Dóminus, et misértus est méi : * Dóminus fáctus est adiútor méus.
14. Convertísti plánctum méum in gáudium mishi : * consci-dísti sáccum méum, et circumdedísti me laetitia :
15. Ut cántet tibi glória méa, et non compúngar : * Dómine, Déus méus, in aetérnum confitébor tibi.

1. Quiero ensalzarte, Señor, pues me libraste, * ni alegraste por mí a mis enemigos.
2. Señor, Dios mío, * clamé a ti y tú me sanaste.
3. Oh Señor, has sacado mi alma del sepulcro, me has llamado a la vida * de entre los que bajan a la fosa.
4. Cantad al Señor vosotros sus santos, * y ensalzad su nombre adorable.
5. Porque un instante dura su cólera, * y su benevolencia es de por vida.
6. Alberga la tarde llantos, * mas viene a la mañana la alegría.
7. Dije en mi fortuna : * no seré jamás conmovido.
8. Señor, tu favor me procuró * honor y poderío.
9. Apenas escondiste tu rostro, * fui conturbado.
10. Pero a ti, oh Señor, clamo, * a mi Dios pido misericordia.
11. ¿Qué provecho hay en mi muerte, * en que descienda a la tumba?
12. ¿Te alabará el polvo? * ¿Cantará tus misericordias?
13. Escúchame, Señor, y ten piedad de mí. * Vino el Señor en mi socorro.

14. Y mudaste en júbilo mi luto, * desataste mi saco y me ceñiste de gloria.

15. Por eso sin cesar te cantaré, * y te alabaré, Señor, Dios mío, eternamente.

Antí-
fona

Dómine, abstraxísti ab ínfe-ris ániam am mé- am.

Oh Señor, has sacado mi alma del sepulcro.

V. Tu autem, Dómine, mi-seré- re mé- i.

R. Et resúscita me, et re- tríbu- am é- is.

V. Tu autem, Dómine, mi-seré-re mé- i.

R. Et resúscita me, et retríbu- am é- is.

V. Tú, Señor, apiadate de mí.

R. Resuscítame y vuélveme a ellos.

Pater noster (*en silencio*).

Lección IV

Ex Tractátu sancti Augustini Episcopi super Psalmos. Accédet homo ad cor altum, et exaltábitur Deus. Illi dixerunt: Quis nos vidébit? Defecérunt scrutantes scrutationes, consilia mala. Accéssit homo ad ipsa consilia, passus est se tenére ut homo. Non enim tenerétur nisi homo, aut videréetur nisi homo, aut caederéetur nisi homo, aut crucifigeréetur, aut moreréetur nisi homo. Accéssit ergo homo ad illas omnes passiones, quae in illo nihil valérent, nisi esset homo. Sed si ille non esset homo, non liberaréetur homo. Accéssit

Lectura del Comentario de San Agustín, Obispo, sobre los Salmos. (*Sobre el Salmo 63, vers. 7*) "Llegará el hombre a lo profundo del corazón y Dios será exaltado." Dijeron ellos: ¿Quién nos verá? Se fatigaron en inventar nuevos proyectos y en tramarse planes inicuos. Acercóse el Hombre (*Crísto*) a esos planes y permitió ser preso como hombre. Sólo como hombre pudo ser apresado, visto, flagelado y crucificado; sólo como hombre pudo morir. Acercóse, pues, este Hombre a esos padecimientos, que ninguna fuerza tuvieran en él, si no fuera hombre. Pero si él no fuese

homo ad cor altum, id est, cor
secréatum, obiciens aspéctibus
humánis hóminem, servans intus
Deum : celans formam Dei, in
qua aequális est Patri, et ófferens
formam servi, qua minor est
Padre.

hombre, el hombre no habría sido
redimido. Se acercó el hombre a lo
profundo, es decir, a lo recóndito
del corazón, mostrándose a los hom-
bres, como hombre, y ocultando su
divinidad, con la que es igual al
Padre, e inmolando su forma de
siervo, por la que es inferior al Padre.

Responsorio 4

VII

R Ecéssit * pástor nóstro, fons áquae
 vívae, ad cù-jus tránsitum sol obscu-rá-
 tus est: *Nam et fil-le cáptus est, qui capti-
 vum tenébat pri-mum hómi-nem: hó-di-e
 pór-tas mórtis et sé-ras pá-ri-ter Salvá-tor
 nóstro dis-rú-pit. **Y.** Destrú-xit quidem cláu-
 stra infér-ni, et subvértilt poténti-as di-á-
 bo-li. * Nam et fil-le.

Desapareció nuestro pastor, fuente de agua viva, a cuya partida el sol se oscureció.

Y quedó preso el que tenía cautivo al primer hombre. Hoy, a un tiempo, ha roto nuestro Salvador, las puertas y cerrojos de la muerte.

Y. Destruyó, sí, las cárceles del infierno, y aniquiló la potencia del diablo.

Y quedó preso...

Lección V

Quo perduxérunt illas scruta-
tiones suas, quas perscruti-
tantes defecérunt, ut étiam mó-
rto Dómino et sepúlco, custódies
pónerent ad sepúlcum? Di-
xérunt enim Piláto : Sedúctor
ille : hoc appellabátur nómíne
Dóminus Iesús Christus, ad so-
lárium servórum suórum, quando
dicúntur seductóres : ergo illi
Piláto : Sedúctor ille, inquíunt,
dixit adhuc vivens : Post tres
días resúrgam. Iube itaque cu-
stodiri sepúlcum usque in diem
tértium, ne forte véniant discí-
puli eius, et furéntur eum, et
dicant plebi, Surréxit a mórtuis :
et erit novíssimus error peior
prióre. Ait illis Pilátus : Habétis
custódiam, ite, custodite sicut
scitis. Illi autem abeúntes, mu-
niérunt sepúlcum, signántes lá-
pidem cum custódibus.

Hasta qué punto no llevaron sus cavilaciones, en que inútilmente se cansaron, que después de la muerte y sepultura del Señor, pusieron guardias en el sepulcro! Dijeron a Pilato : "Aquel seductor", — así llamaban a nuestro Señor Jesucristo para consuelo de sus siervos, cuando también a ellos se los llame impostores —; dijeron, pues, a Pilato : "Aquel seductor dijo cuando vivía : Despues de tres días resucitaré. Manda, pues, que sea custodiado el sepulcro hasta el tercer día, para que no vengan sus discípulos y le roben, y digan luego al pueblo : Resucitó de entre los muertos; y resulte así la última impostura, mucho peor que la primera". Respondióles Pilato : "Guardias tenéis. Id y custodiadle como sabéis". Fueron ellos y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo guardias.

Responsoirio 5 (Lam. 1, 12)

VIII

O vos ómnes, * qui transí-tis per vi- am, attén-
di-te, et vidé- te * Si est dó-lor sí- mi- lis sic-ut
dó-lor mé- us. **Y.** Atténdi- te, u-ni-vérsi pó-



pu- li, et vidé-te do- ló- rem mé- um. * Si est.

¡Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino! Contemplad y ved.
Si hay dolor semejante a mi dolor.

¶. Deteneos, pueblos todos, y mirad mi dolor.
Si hay dolor...

Lección VI

Posuérunt custódes mítiles ad sepúlcrum. Concússa terra Dóminus resurréxit : mirácula facta sunt tália circa sepúlcrum, ut et ipsi mítiles, qui custódes advénerant, testes fierent, si vellent vera nuntiáre. Sed avaritia illa, quae captivávit discípulum cómitem Christi, captivávit et mítilem custódem sepúlcri. Damus, inquiunt, vobis pecúniā : et dícite quia vobis dormiéntibus, venérunt discípuli eius, et abstulérunt eum. Vere defecérunt scrutántes scrutatiōnes. Quid est quod dixisti, o infélix astútia? Tantumne déseris lucem consiliī pietatis, et in profunda versutiāe demérgaris, ut hoc dicās : Dícite quia vobis dormiéntibus venérunt discípuli eius, et abstulérunt eum? Dormiéntes testes ádhicēs : vere tu ipse obdormísti, qui scrutándo tália defecísti.

Pusieron soldados por guardias del sepulcro. Mas la tierra tembló y resucitó el Señor. Fueron tales los milagros que sucedieron junto al sepulcro, que hasta los mismos soldados que habían ido a custodiarle, se hubieran convertido en testigos, si quisieran decir la verdad. Pero aquella avaricia por la que se perdió el compañero y discípulo de Cristo, se apoderó también del centinela del sepulcro. "Os daremos dinero, les dijeron, para que afirméis que mientras dormíais llegaron sus discípulos y le robaron". Realmente no estuvieron felices en sus cavilaciones. ¿Qué es lo que dices, infeliz astucia? Hasta tal punto pierdes las luces del buen sentido, y te hundes en un abismo tan profundo de malicia, que osas aconsejarles: Decid que, mientras dormíais, llegaron sus discípulos y le robaron. ¿Alegas testigos dormidos? Pues tú sí que estabas dormido, que te has fatigado por inventar tales ardides.

Responsorio 6 (Is. 57, 1)



né-mo con-sí-de-rat: a fá-ci-e i-niqui-tá-tis sublá-tus est iú-stus: * Et é-rit in pá-ce memó-ri-a é-ius. V. Tamquam ágnus co-ram tondénte se obmú-tu-it, et non apé-ru-it os sú-um: de angústi-a, et de iudi-ci-o sublá-tus est. * Et é-rit.

R. Ec-ce.

Contemplad cómo muere el Justo, y nadie lo siente en su corazón. Los justos son arrebatados y nadie se preocupa por ello; el justo es separado de la iniquidad.

Y su recuerdo se conservará en paz.

V. Enmudeció como un cordero delante del que le trasquila y no abrió su boca; ya se ve libre del juicio y de la cárcel.

Y su recuerdo...

Contemplad cómo...

III NOCTURNO

Antífona I (Ps. 53, 4)

VIII

D E-us ádiuvat me, * et Dóminus suscéptor est
ánimae mé-ae.

Es Dios quien me defiende; es el Señor el sostén de mi vida.

Salmo 53

Implora el auxilio divino contra sus enemigos.

I. Dé-us, in nómine tú-o sálvum me fac : * et in virtú-te

tú-a ríudi-ca me. *Flexa: advérsum me, †*2. Déus, exáudi oratióne mém : * áuribus pércepe vérba
óris méi.3. Quóniam aliéni insurrexérunt advérsum me, † et fórtes
quaesiérunt ánimam mém : * et non proposuérunt Déum ante
conspéctum súum.4. Ecce enim Déus ádiuvat me : * et Dóminus suscéptor est
ánimae méeae.

5. Avérte mála inimícis méis : * et in veritáte túa dispérde illos.

6. Voluntárie sacrificábo tíbi, * et confitébor nómini túo,
Dómine : quóniam bónum est :7. Quóniam ex ómni tribulatióne eripuísti me : * et super
inimícos meos despéxit óculus més.1. Sálvame, oh Dios, por el honor de tu nombre; * defiéndeme con
tu poder.

2. Oye, oh Dios, mi oración, * da oídos a las palabras de mi boca.

3. Los soberbios se levantan contra mí; poderosos que no tienen
a Dios ante sus ojos, * ponen asechanzas a mi vida.

4. Pero es Dios quien me defiende; * es el Señor el sostén de mi vida.

5. Vuelve el mal contra mis enemigos; * por tu verdad, exterminalos.

6. Yo te ofreceré voluntario sacrificio; * cantaré, oh Señor, tu nombre,
porque es bueno.7. Me libró de toda angustia, * y vieron mis ojos la ruina de mis
enemigos.

Antí-
fona

Dé-us ádiuvat me, et Dóminus suscéptor est án-
mae mae- ae.

Es Dios quien me defiende; es el Señor el sostén de mi vida.

Antífona 2 (Ps. 75, 2)

VII a



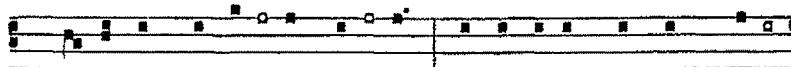
N páce fáctus est * ló-cus é- ius, et in Sí-on

habi-tá-ti- o é- ius.

Tiene en Salén su tabernáculo, su morada en Sión.

Salmo 75

Himno triunfal después de la victoria.



1. Nó-tus in Iudaé- a Dé- us : * in Isra-él mágnum nó-
men é- ius.

2. Et fáctus est in páce lócus éius : * et habitátio éius in Sion.
3. Ibi confrégit poténtias árcuum, * scútum, gládium, et
bélum.

4. Illúminans tu mirabiliter a móntibus aetérnis : * turbáti
sunt ómnes insipiéntes córde.

5. Dormíerunt sómnum súum : * et nihil invenérunt ómnes
víri divitiárum in mánibus súis.

6. Ab increpatiόne túa, Déus Iácob, * dormitavérunt qui
ascendérunt équos.

7. Tu terríbilis es, et quis resístet tibi? * ex tunc íra túa.

8. De caélo audítum fecísti iudícium : * térra trémuit et
quiévit :

9. Cum exsúrgeret in iudícium Déus, * ut sálvos fáceret
ómnes mansuétos térrae.

10. Quóniam cogitatio hóminis confitébitur tibi : * et reliquiae
cogitatiónis díem féstum ágent tibi.

11. Vovéte, et réddite Dómino Déo véstro : * ómnes, qui in
circuítu éius affértis múnera.

12. Terríbili et éi qui áufert spíritum príncipum, * terríbili
apud réges térrae.

1. Glorioso es Dios en Júdá, * grande es su nombre en Israel.
2. Tiene en Salén su tabernáculo, * su morada en Sión.
3. Allí rompe los rayos del arco, * el escudo, la espada y todo aparato bélico.
4. Eres resplandeciente y majestuoso más que los montes eternos; * los fuertes guerreros fueron allí despojados.
5. Durmieron su sueño, * no hicieron uso de sus manos los hombres fuertes.
6. A tu amenaza, oh Dios de Jacob, * quedáronse pasmados carros y caballos.
7. ¡Eres terrible tú, terrible! * ¿Quién puede estar ante ti cuando te airas?
8. Das desde los cielos tu sentencia; * y la tierra se estremece y calla.
9. Se levanta Dios para hacer justicia, * para salvar a los oprimidos de la tierra.
10. Aun el furor del hombre sirve a tu gloria, * y los salvados del furor te alabarán.
11. Haced votos al Señor, a vuestro Dios y cumplidlos, * cuantos están en derredor traigan dones al terrible.
12. Pues él corta el respiro de los príncipes, * y es terrible a los reyes de la tierra.

Antí-
fona

In pácē fáctus est ló-cus é-iūs et in Sí-on

habi-tá-ti-o é-iūs.

Tiene en Salén su tabernáculo, su morada en Sión.

Antífona 3 (Ps. 87, 4)

iv d

F

Actus sum * sic-ut hómo sine adiu-tó-ri-o, inte-
mórtu-os lí-ber.

Soy ya hombre sin fuerzas, estoy como abandonado entre los muertos.

Salmo 87

Plegaria del justo en la adversidad.

1. Dómine, Dé-us salú-tis mé- ae : * in dí- e clamávi, et
nocte córam te. *Flexa* : sepúlcris, †

2. Intret in conspéctu túo orátio méa : * inclína áurem túam
ad prém méam :
3. Quia repléta est mális ánima méa : * et víta méa inférno
apropinquávit.
4. Æstimátus sum cum descendéntibus *in lácum* : * fáctus sum
sicut hómo sine adiutorio, inter mórtuos Ifber.
5. Sicut vulneráti dormiéntes in sepúlcris, † quórum non es
mémor amplius * et ípsi de mánu túa repúlsi sunt.
6. Posuérunt me in lácu *inferióri* : * in tenebrósis, et *in úmbra*
mórtis.
7. Super me confirmátus est fúror túus : * et ómnes flúctus
túos *induxisti* súper me.
8. Longe fecísti nótos méos a me : * posuérunt me abomina-
tiónem síbi.
9. Tráditus sum, et non egrediébar : * óculi méi languérunt
prae inópia.
10. Clamávi ad te, Dómine, *tóta díe* : * expándi ad te *mánus*
méas.
11. Numquid mórtuis fácies *mirabília* : * aut mé dici suscitábunt,
et confitebúntur tibi?
12. Numquid narrábit áliquis in sepúlcro misericórdiam túam, *
et veritátem túam *in perditiónē*?
13. Numquid cognoscéntur in ténebris mirabília túa, * et
iustitia túa in térra *oblivíonis*?
14. Et égo ad te, Dómine, *clamávi* : * et mane orátio méa
praevéniet te.
15. Ut quid, Dómine, repéllis oratiónem méam : * avértis
fáciem túam a me?
16. Páuper sum égo, et in labóribus a iuventúte méa : *
exaltátus autem, humiliátus sum *et conturbátus*.
17. In me transiérunt *ira* túae : * et terróres túi *conturba-*
vérunt me.

18. Circumdedérunt me sicut áqua tóta díe : * circumdedérunt
me símul.

19. Elongásti a me amícum et próximum : * et nótos méos
a miséria.

1. Oh Señor, Dios, mi Salvador, * día y noche clamo a ti.
2. Llegue mi oración a tu presencia; * inclina tu oído a mi clamor.
3. Harta de males está mi alma, * mi vida al borde del sepulcro.
4. Ya me cuentan entre los que bajan a la fosa, soy ya hombre sin fuerzas; * estoy como abandonado entre los muertos.
5. Como muerto en el sepulcro, de quien ya no te acuerdas, * porque ha sido arrancado a tus manos.
6. Me has puesto en lo profundo de la hoyo, * entre las tinieblas del abismo.
7. Pesa tu ira sobre mí, * has desencadenado contra mí todos tus furores.
8. Has alejado de mí a mis conocidos, * me has hecho para ellos abominable.
9. Estoy encerrado y no tengo salida; * mis ojos languidecen por la aflicción.
10. Te invoco, Señor, todo el día, * y tiendo mis manos hacia ti.
11. ¿ Harás ya prodigios para los muertos? * ¿ Se levantarán los muertos para alabarte?
12. ¿ Cantarán en el sepulcro tus piedadades, * en el averno tu fidelidad?
13. ¿ Se verá prodigo tuyo en las tinieblas, * o tu justicia en la tierra del olvido?
14. A ti clamo, pues, Señor, * y mis plegarias van a ti desde la mañana.
15. ¿ Por qué, Señor, me rechazas * y me escondes tu rostro?
16. Soy un misero asfigido desde mi mocedad, * siempre en espanto, lleno de terrores.
17. Derrámanse sobre mí tus furores, * y me oprimen tus espantos.
18. Continuamente me invaden como aguas, * y todas a una me sumergen.
19. Has alejado de mí amigos y compañeros, * y son mis parientes las tinieblas.

Anti-
fona

Fáctus sum * sicut hómo síne adiutó-ri- o,

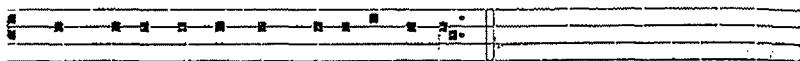


ínter mórtu-os lí-ber.

Soy ya hombre sin fuerzas, estoy como abandonado entre los muertos.



V. In páce fáctus est ló- cus é-ius.
R. Et in Sión habi- tá-ti-o é-ius.



V. In páce fáctus est ló- cus é-ius.
R. Et in Sión habi- tá-ti-o é-ius.

V. Tiene en Salén su tabernáculo.
R. Su morada en Sión.

Pater noster (*en silencio*).

Lección VII

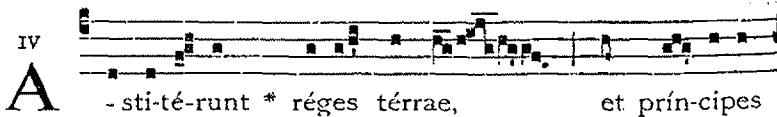
De Epistola beati Páuli apóstoli ad Hebreos (9, 11-22)

Christus assístens pónitifex fúturorum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non huius creátionis : neque per sanguinem hircórum, aut vitulórum, sed per próprium sanguinem introfuit semel in Sancta, aéterna redemptióne inventa. Si enim sanguis hircórum, et taurórum, et cínis vitulæ aspérsum inquinátos sanctificat ad emundationem carnis : quanto magis sanguis Christi, qui per Spíritum Sanctum semetípsum obtulit immaculátum Deo, emundábit conscientiam nostram ab opéribus mórtuis, ad serviéndum Deo vivénti?

De la Epístola del Apóstol San Pablo a los Hebreos.

Cristo, constituido Pontífice de los bienes futuros, entró una sola vez en un tabernáculo mejor y más perfecto, no hecho por manos de hombres, es decir, no de este mundo; ni con sangre de machos cabríos ni de becerros, sino con su propia sangre entró una vez en el santuario, realizada la eterna redención. Porque si la sangre de machos cabríos y de toros, y la aspersión de la ceniza de la vaca, santifica a los inmundos y les da la limpieza de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo inmaculado a Dios, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Dios vivo!

Responsorio 7 (Ps. 2, 2)



conve-né- runt in ú- num,* Advér-sus Dó-mi-

num, et advér-sus Chrí- stum é- ius.

V. Quare fremu- érunt gén- tes, et pópu-li medi-tá-

ti sunt in- áni- a? * Advér-sus.

Los reyes de la tierra se unieron y los príncipes se confabulan.
Contra el Señor y contra su Cristo.

Y. ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos traman proyectos vanos?

Contra el Señor...

Lección VIII

Et ideo novi testaménti mediátor est : ut, morte intercedente, in redemptióinem eárum praevaricatiónum, quae erant sub prióri testaménto, repromisíónem accipiant, qui vocáti sunt aetérnae hereditátis. Ubi enim testaméntum est : mors necéssè est intercédat testatóris. Testaméntum enim in mórtuis confirmátum est : alióquin nondum valet, dum vivit qui testátus est. Unde nec primum quidem sine sanguine dedicátum est.

Por esto es el mediador de una nueva Alianza, a fin de que, por su muerte, para expiación de las prevaricaciones cometidas bajo el primer Testamento, reciban los que son llamados las promesas de la herencia eterna. Porque donde hay testamento es necesario que intervenga la muerte del testador, pues el testamento con la muerte queda confirmado, ya que nunca el testamento es válido mientras vive el testador. Por eso ni aun el primer Testamento fue otorgado sin sangre.

Responsorio 8 (Ps. 87, 4, 6)

IV

AE -stimá-tus sum * cum de-scendéntibus in

lá- cum : * Fá-ctus sum sic- ut hó- mo sine ad-ju-tó-
 ri- o. inter mó-r- tu-os lí- ber. V. Posu-érunt
 me in lácu infe-ri- ó- ri, in tenebró-sis, et
 in úmbra mó- r- tis. * Fá-ctus.
 Soy contado entre los que descienden a la tumba.
 He llegado a ser como hombre sin auxilio y abandonado a su propia
 suerte como los muertos.
 V. Me pusieron en profundo lago, en lugar tenebroso y en sombra de
 muerte.
 He llegado a ser...

Lección IX

Lecto enim omni mandáto legis
 a Móyse unívérso pópulo :
 accípiens sanguinem vitulórum,
 et hírcórum, cum aqua et lana
 coccínea, et hyssópo : ipsum
 quoque librum, et omnem pópú-
 lum aspérsit dicens : Hic san-
 guis testaménti, quod mandávit
 ad vos Deus. Etiam tabernácu-
 lum, et ómnia vasa ministérii
 sanguine similiter aspérsit : et
 ómnia pene in sanguine secú-
 dum legem mundántur : et sine
 sanguinis effusióne non fit re-
 missio.

Porque habiendo sido leídos al
 pueblo todos los preceptos de
 la Ley de Moisés, tomando éste la
 sangre de los bocerros y de los
 machos cabríos, con agua y lana
 teñida en grana e hisopo, roció el
 libro y a todo el pueblo, diciendo:
 " Esta es la sangre de la alianza que
 Dios ha contraído con vosotros ".
 Y asimismo roció con la sangre el
 tabernáculo y todos los objetos del
 culto; y, según la Ley, casi todas
 las cosas han de purificarse con la
 sangre, y no hay remisión sin efusión
 de sangre.

Responorio 9 (*Mt. 27, 62, 66*)

II
SEpúltio * Dómino, signátum est monumén-

tum, volvén-tes lápi- dem ad ósti- um monumén-
 ti : * Ponén- tes mí-li- tes, qui custodí- rent fl-
 lum. V. Accedén-tes príncipes sacerdótum ad Pilá- tum,
 pe-ti- érunt fl- lum. * Ponén- tes. R. Sepúl-to.
 Sepultado el Señor, fue sellado el sepulcro, cerrando su entrada con
 una gran piedra.
 Poniendo soldados para que le guardasen.
 V. Acudieron los príncipes de los sacerdotes a Pilato y le instaron.
 Poniendo...
 Sepultado el Señor...

*LAUDES**Antífona I (Os. 13, 14)*

IV c

O mors,* éro mors tú- a : mórsus tú- us é-ro,
 inférne.

Oh muerte, yo seré tu muerte; tu ruina seré, oh infierno.

Salmo 50

Acto de contrición.

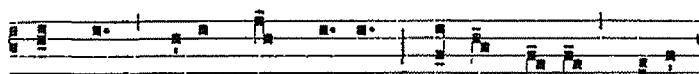
I. Mi-seré-re mé- i, Dé- us, * secúndum mágnam mi-se-ricór-
 di- am tú- am.

2. Et secundum multitudinem miserationum tuarum, * dele iniquitatem meam.
3. Amplius lava me ab iniquitate mea : * et a peccato meo mundo me :
4. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco : * et peccatum meum contra me est semper.
5. Tibi soli peccavi, et malum coram te feci : * ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.
6. Ecce enim in iniquitatibus concensus sum : * et in peccatis conciperit me mater mea.
7. Ecce enim veritatem dilexisti : * incerta et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.
8. Asperges me hyssopo, et mundabor : * lavabis me, et super nimbus dealabor.
9. Auditui meo dabis gaudium et laetitiam : * et exultabunt ossa humiliata.
10. Averte faciem tuam a peccatis meis : * et omnes iniquitates meas dele.
11. Cor mundum crea in me, Deus : * et spiritum rectum innova in viscerebus meis.
12. Ne projicias me a facie tua : * et spiritum sanctum tuum ne auferas a me.
13. Redde mihi laetitiam salutis tui : * et spiritu principali confirma me.
14. Docero iniquos vias tuas : * et impii ad te convertentur.
15. Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meae : * et exultabit lingua mea iustitiam tuam.
16. Domine, labia mea apries : * et os meum annuntiabit laudem tuam.
17. Quoniam si voluisses sacrificium, dedissest utique : * holocaustus non delectaberis.
18. Sacrificium Deo spiritus contribulatus : * cor contritum et humiliatum, Deus, non despicies.
19. Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion : * ut aedicentur muri Ierusalem.
20. Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes et holocausta : * tunc imponent super altare tuum vitulos.

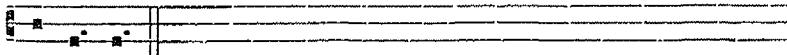
-
1. Apiádate de mí, Señor, * según tus piedades.
 2. Según la muchedumbre de tu misericordia, * borra mi iniquidad.
 3. Lávame más y más de mi malicia, * y límpiate de mis pecados.
 4. Pues reconozco mis culpas, * y mi crimen está siempre ante mí.
-

5. Contra ti solo he pecado y el mal ante ti lo hize, * para que seas hallado justo en tu sentencia y victorioso cuando seas juzgado.
6. Mira que en maldad fui formado, * y en pecado me concibió mi madre.
7. Oh tú, que amas la sinceridad del corazón, * descúbreme los secretos de tu sabiduría.
8. Aspérjame con hisopo y seré puro; * lávame, y emblanqueceré más que la nieve.
9. Dame a sentir el gozo y la alegría, * y saltarán de gozo los huesos que humillaste.
10. Aparta tu faz de mis pecados * y borra todas mis iniquidades.
11. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro; * renueva dentro de mí un espíritu recto.
12. No me arrojes de tu presencia, * y no quites de mí tu Santo Espíritu.
13. Devuélveme el gozo de tu salvación, * sosténgame un espíritu generoso.
14. Yo enseñaré a los malos tus caminos, * y los pecadores se convertirán a ti.
15. Librame, oh Dios, del crimen de la sangre, oh Dios de mi salvación; * y cantará mi lengua tu justicia.
16. Abre tú, Señor, mis labios, * y cantará mi boca tus alabanzas.
17. Porque no es sacrificio lo que quieres; si no, te le ofrecería; * ni quieres tampoco holocaustos.
18. Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado : * ¡No despreciarás, oh Dios, el corazón contrito y humillado!
19. Favorece, oh Señor, con tu benevolencia a Sión; * edifica los muros de Jerusalén.
20. Entonces aceptarás sacrificios legales, * entonces pondrán becerros en tu altar.

Antí-
fona



O mors, * éro mors tú-a : mórsus tú-us é-ro,



inférne.

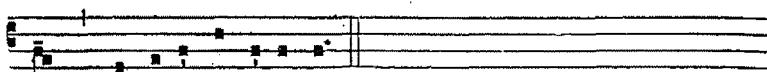
Oh muerte, yo seré tu muerte; tu ruina seré, oh infierno.

'Antífona 2 (Zach. 12, 10)

IV A*

P

Lángent é-um * quasi uni-géni-tum, qui-a ínno-



cens Dóminus occísus est.

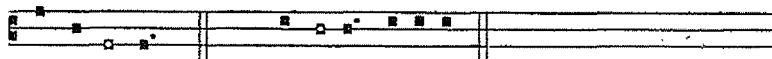
Le llorarán como a unigénito, porque el Señor fue muerto inocente.

Salmo 91

Grandeza del Señor.



1. Bónum est confi-téri Dómino : * et psállere nómini tú-o,



Altíssime. Flexa : Dómine, †

2. Ad annuntiándum mane misericórdiam túam : * et veritátem túam per nóctem.

3. In decachórdo, psaltério : * cum cántico, in cíthara.

4. Quia delectásti me, Dómine, in factúra túa : * et in opéribus mánuum tuárum exultábo.

5. Quam magnificáta sunt ópera túa, Dómine! * nimis profundae fáctae sunt cogitációnes túae.

6. Vir insípiens non cognóscet : * et stúltus non intélliget haec.

7. Cum exórti fúerint peccatóres sicut fénum : * et apparuérint ómnes, qui operántur iniquitátem :

8. Ut intéreant in saéculum saéculi : * tu autem Altíssimus in aetérnum, Dómine.

9. Quóniam ecce inimici túi, Dómine, † quóniam ecce inimici túi períbunt : * et dispergéntur ómnes, qui operántur iniquitátem.

10. Et exaltábitur sicut unicórnis córnu méum : * et senéctus méa in misericórdia úberi.

11. Et despéxit óculus méus inimícos méos : * et in insurgéntibus in me malignántibus áudiet áuris méa.

12. Iústus, ut pálma florébit : * sicut cédrus Libani *multiplicábitur.*
13. Plantáti in dómo Dómini, * in átrii dómus Déi nóstri *florébunt.*
14. Adhuc multiplicabúntur in senécta úberi : * et bene patiéntes érunt, *ut annúntient :*
15. Quóniam réctus Dóminus, Déus nóstter : * et non est iniquitas in éo.

1. Justo es decir loores al Señor * y cantar tu nombre, oh Altísimo.
 2. Alabar tu piedad por la mañana, * y por la noche tu fidelidad.
 3. Al salteroio decacordio y a la lira, * con las melodías de la cítara.
 4. Pues me has alegrado, oh Señor, con tus obras, * y me gozo en las obras de tus manos.
 5. ¡Qué magníficas son tus obras, oh Señor! * ¡Cuán profundos son tus pensamientos!
 6. No conoce esto el hombre necio, * no entiende esto el insipiente.
 7. Germinan los impíos como la hierba, * y florecen todos los malhechores.
 8. Mas serán destruídos por la eternidad; * mientras tú, excuso por siempre, oh Señor.
 9. Tus enemigos, oh Señor, tus enemigos perecerán, * y serán dispersos cuantos obran lo malo.
 10. Alzaste mi frente como la del unicornio; * de verde aceite me inundaste.
 11. Y miraré desde arriba a mis enemigos, y oirán mis oídos la ruina * de los malvados que se alzan contra mí.
 12. Florecerá el justo como la palma, * crecerá como el cedro del Líbano.
 13. Plantado en la casa del Señor, * florecerá en los atrios de nuestro Dios.
 14. Fructificará aun en la senectud, * sano y vigoroso.
 15. Para anunciar cuán recto es el Señor, * que es mi roca y que no hay en El injusticia.

Antí-
fona

Plángent é-um * quasi uni-géni-tum, qui- a ínno-

cens Dóminus occísus est.

Le llorarán como a unigénito, porque el Señor fue muerto inocente.

Antífona 3 (Lam. 1, 12)

vii b

A

Ttén-di-te * univérsi pópu-li, et vidé- te doló-

rem mé- um.

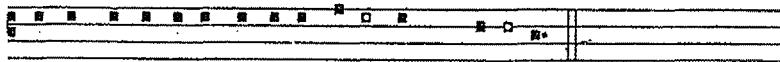
Escuchad, pueblos todos, y contemplad mi dolor.

Salmo 63

Dios deshace los planes de los malvados.



1. Exáudi, Dé-us, o-ra-ti-ónem mé-am cum déprecor : * a ti-



mó-re in-imí-ci é-ripe ánimam mé- am.

2. Protexisti me a convéntu malignántium : * a multitúdine operántium iniquitátem.

3. Quia exacuérunt ut gládium línguas súas : * intendérunt árcum rem amáram, ut sagittent in occúltis immaculátum.

4. Súbito sagittábunt eúm, et non timébunt : * firmavérunt sibi sermónen néquam.

5. Narravérunt ut abscondérerent láqueos : * dixérunt : Quis vidébit éos?

6. Scrutáti sunt iniquítates : * defecérunt scrutantes scrutinio.

7. Accédet hómo ad cor áltum : * et exaltábitur Déus.

8. Sagittae parvulórum fáctae sunt plágae eórum : * et infirmátae sunt contra éos línguae eórum.

9. Conturbáti sunt ómnes qui vidébant éos : * et tímuit ómnis hómo.

10. Et annuntiavérunt ópera Déi : * et fácta éius intellexérunt.

11. Laetábitur iústus in Dómino, et sperábit in éo, * et laudábúntur ómnes récti córde.

1. Oye, oh Dios, la voz de mis quejas, * defiende mi vida del terrible enemigo.

2. Protégeme de la conjuración de los malignos, * de la conspiración de los malignos.
3. Afilan como espada su lengua y lanzan como flechas sus amargas palabras, * para asaetear al justo desde sus guardadas.
4. Y de improviso le asaetean sin temor, * obstinarse en sus malvados designios.
5. Se conciertoan para tenderle ocultos lazos; * dicen : " ¿Quién los descubrirá ? "
6. Apuran criminales proyectos, * ocultan lo que proyectaron.
7. Y todos tienen una mente * y un corazón oscuro.
8. Pero dispara Dios contra ellos su saeta, * y de improviso quedan heridos.
9. Vuelve su lengua contra ellos; * y cuantos los miran, mueven la cabeza.
10. Y temerán todos los hombres y proclamarán la obra de Dios, * y pensarán que es El quien lo hace.
11. Mas el justo se regocijará en el Señor y en El confiará, * y se gloriarán todos los rectos de corazón.

Antí-
fona

Attén-di-te, * univérsi pópu-li, et vidé- te doló-

rem mé- um.

Escuchad, pueblos todos, y contemplad mi dolor.

Antifona 4 (Is. 38, 10, 17)

II D

A

pórta ínfe-ri * éru- e, Dómine, ániam mé- am
Libra, Señor, mi alma de la puerta del infierno.

Cántico de Ezequías (Is. 38, 10-20)

I. Ego dí-xi : In dimí-di-o di-érum me-ó- rum * vádam ac



pórtas ínfe-ri. *Flexa* : ví-ta mé-a : †

2. Quaesíyi residuum annórum meórum. * Díxi : Non vidébo Dóminum Déum in térra vivéntium.

3. Non aspíciam hóminem últra, * et habitatórem quiétis.

4. Generátio méa abláta est, et convolúta est a me, * quasi tabernáculum pastórum.

5. Praecisa est velut a texénte, víta méa : † dum adhuc ordirer, succídit me : * de mane usque ad vésperam finies me.

6. Sperábam usque ad máne, * quasi léo sic contrivit ómnia ossa méa :

7. De mane usque ad vésperam finies me : * sicut púllus hirúndinis sic clamábo, meditábor ut colúmba :

8. Attenuáti sunt óculi méi, * suspicíentes in excélsum :

9. Dómine, vim pátor, respónde pro me. * Quid dícam, aut quid respondébit míhi, cum ípse fécerit?

10. Recogitábo tibi ómnes ánnos méos * in amarítudine ánimae méae.

11. Dómine, si sic vivitur, et in tálibus víta spíritus méi, † corrípiés me, et vivificábis me. * Ecce in páce amarítudo méa amaríssima :

12. Tu autem eruísti ánimam méam ut non períret : * proiecisti post térgum túum ómnia peccáta méa.

13. Quia non inférnus confitébitur tibi, † neque mors laudábit te : * non exspectábunt qui descéndunt in lácum, veritátem túam.

14. Vivens vivens ípse confitébitur tibi, sicut et égo hódie : * pater filiis nótam fáciet veritátem túam.

15. Dómine, sálvum me fac, * et psálmos nóstros cantábimus cúnctis diébus vitae nóstrae in dómo Dómini.

1. Yo dije : A la mitad de mis días, * voy a bajar a las puertas del infierno.

2. Privado del resto de mis años, * dije : Ya no veré más al Señor en la tierra de los vivientes.

3. Ya no veré hombre vivo * de entre los moradores del mundo.

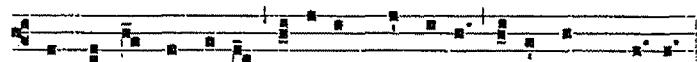
4. Mi morada es arrancada, llevada lejos de mí, * como tienda de pastores.

5. Como tejedor, corta el hilo de mi vida, y le separa de su trama, * día y noche me consume.

6. Grito hasta la mañana, * pues como león muele todos mis huesos.

7. Día y noche me consumo, * chillo como golondrina y gimo como paloma.

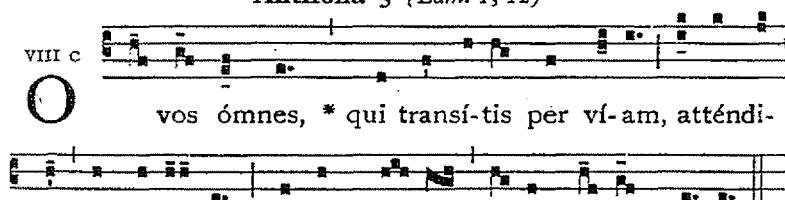
8. Mis ojos se consumen * mirando a lo alto.
 9. Señor, mira mi angustia y confortame, * ¿qué voy a decir yo?
 Ya me ha dicho El y ha hecho.
 10. A pesar de mí mal, * acabaré el curso de mis años.
 11. Los que el Señor protege viven para El y entre ellos recobraré
 alientos de vida, * me has curado y me dejas vivir, mi mal se ha tornado
 en bien.
 12. Y has librado mi alma del hoyo de la corrupción, * has echado tras
 de ti todos mis pecados.
 13. Porque no puede alabarte el sepulcro, ni puede celebrarte la muerte; *
 no pueden los que descenden a la fosa esperar en tu fidelidad.
 14. Los vivos, los vivos, esos pueden alabarte, como yo hoy, * y de
 padres a hijos pregona tu fidelidad.
 15. Sálvenos el Señor y cantaremos al arpa * toda nuestra vida, ante
 el templo del Señor.

Antí-
fona

A pórta ínfe-ri * éru-e, Dómine, ániam mé-am.
 Libra, Señor, mi alma de la puerta del infierno.

Antífona 5 (*Lam. 1, 12*)

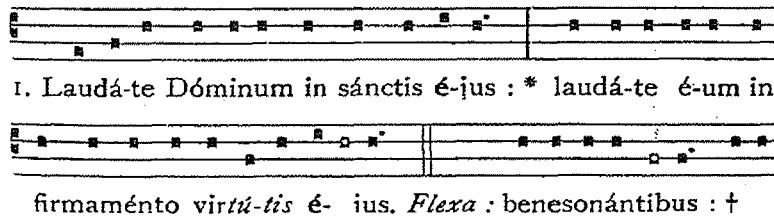
VIII c



vos ómnes, * qui transí-tis pér ví-am, atténdi-

te, et vidé-te si est dó-lor sic-ut dó-lor mé-us.

¡Oh vosotros todos los que pasáis por el camino! Contemplad y ve-
 si hay dolor como mi dolor.

Salmo 150
Himno triunfal.

i. Laudá-te Dóminum in sánctis é-jus : * laudá-te é-um in
 firmaménto virtú-tis é- ius. *Flexa* : benesonántibus : †

2. Laudáte éum in virtútibus éius : * laudáte éum secúndum multitúdinem magnítudinis éius.
3. Laudáte éum in sóno túbae : * laudáte éum in psaltréio et cíthara.
4. Laudáte éum in týmpano, et chórō : * laudáte éum in chórdis, et órgano.
5. Laudáte éum in cýmbalis benesonántibus, † laudáte éum in cýmbalis iubilatiónis : * ómnis spíritus láudet Dóminum.

1. Alabad a Dios en su santuario, * alabadle en el firmamento de su majestad.
2. Alabadle por sus hazañas, * alabadle en su inmensa grandeza.
3. Alabadle al son de las trompetas, * alabadle con el salterio y la cítara.
4. Alabadle con tímpanos y danzas, * alabadle con las cuerdas y el órgano.
5. Alabadle con címbalos resonantes, alabadle con címbalos de júbilo; * todo cuanto respira alabe al Señor.

**Antí-
fona**

O vos omnes, * qui transí-tis per ví- am, atténdi-
te, et vidé- te si est dó- lor sic-ut dó lor mé- us.
¡Oh vosotros todos los que pasáis por el camino! Contemplad y ved
si hay dolor como mi dolor.

V. Cáro mé-a requi- éscet in spe.
R. Et non dábis Sánctum tú-um vidére corrupti- ó- nem.

V. Cáro mé-a requi- éscet in spe.
R. Et non dábis Sánctum tú-um vidére corrupti- ó- nem.
V. Mi carne se siente segura.
R. No dejarás que tu santo experimente la corrupción.

Antífona del Benedictus (*Mt. 27, 61*)

I g

tabántur, fléntes Dóminum. E u o u a e.

Sentadas las mujeres junto al sepulcro, se lamentaban llorando al Señor.

Cánt. Benedictus, p. 185.

Luego, se dice de rodillas, el **Y.** Christus factus est, como en la p. 187
A continuación se recita un Pater noster, todo él en silencio, y se concluye
con la siguiente oración :

Concéde, quaésumus, omnipo-
tens Deus : ut qui Filií tui
resurrecciónem devótā exspecta-
tione praevenimus; eiúsdem re-
surrectionis glóriam consequá-
mur.

Suplicámose, oh Señor todopo-
deroso, que, los que nos prepa-
ramos con devota expectación a la
resurrección de tu Hijo, alcancemos
la gloria de su misma resurrección.

Y cada uno prosigue en particular y en voz baja :

Per eiúndem Dóminum no-
strum Iesum Christum, Fílium
tuum, qui tecum vivit et regnat
in unitate Spíritus Sancti, Deus,
per ómnia saécula saeculórum.
Amen.

Por el mismo Jesucristo, Señor
nuestro e Hijo tuyo, que como Dice
vive y reina contigo en unidad con
el Espíritu Santo por todos los siglos
de los siglos. Amén.

Después todos se levantan y se retiran en silencio.

HORAS MENORES

Dichos los salmos, se dice de rodillas el V. Christus factus est, p. 187 y Pater noster, todo él en silencio. Se concluye con la misma oración de Laudes, que anuncia la Resurrección : Concéde, quaesumus, omnipotens Deus, p. 399.

Prima, p. 189.

Tercia, p. 193.

Sexta, p. 203.

Nona, p. 207.

VISPERAS

La nueva edición del Breviario romano, publicada en 1956 por Editorial — políglota — vaticana, dice de las Vísperas de hoy : *Las Vísperas se dirán después de mediodía, a hora competente, con las velas apagadas, y sin canto.*

Antífona I (Ps. 115, 10)

Hódie * afflictus sum valde, | **H**oy me encuentro sumamente
sed cras solvam vincula | **H**affigido; pero mañana romperé
mea. | mis cadenas.

Salmo 115

Te ofreceré sacrificio de alabanza.

Créddidi, propter quod locútus sum : * ego autem humiliátus sum
nimis.

2. Ego díxi in excéssu méo : * Omnis hómo méndax.

3. Quid retríbuam Dómino, * pro ómnibus quae retríbuit
míhi?

4. Cálicem salutáris accípiam : * et nómen Dómini invocábo.

5. Vóta méa Dómino réddam coram ómni pópulo éius : * pretiósá
in conspéctu Dómini mors sanctórum éius.

6. O Dómine, quia égo sérvus túus : * égo sérvus túus, et
filius ancillæ túæ.

7. Dirupisti vincula méa : † tibi sacrificábo hóstiam láudis, *
et nómen Dómini invocábo.

8. Vóta méa Dómino réddam in conspéctu ómnis pópuli éius : *
in átriis dómus Dómini, in médio túi Ierúsalem.

1. Lleno estaba de confianza, aun cuando decía : * “Estoy en demasiado
afligido”.

2. Habíame dicho en mi abatimiento : * “Todos los hombres son
engañosos”.

3. ¿Qué podré dar en pago al Señor * por todos los beneficios que me ha hecho?
4. Tomaré el cáliz de la salud * e invocaré el nombre del Señor.
5. Cumpliré los votos que he hecho al Señor en la presencia de todo su pueblo. * Es cosa preciosa a los ojos del Señor la muerte de sus santos.
6. Oh Señor, siervo tuyo soy, * siervo tuyo e hijo de tu esclava.
7. Tú rompiste mis cadenas, te ofreceré sacrificio de alabanza, * e invocaré el nombre del Señor.
8. Cumpliré mis votos hechos a Dios en la presencia de todo su pueblo, * en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

Antífona

Hódie afflictus sum valde, sed | **H**oy me encuentro sumamente
cras solvam víncula mea. | **A**ffligido; pero mañana romperé
mis cadenas.

Antífona 2 (Ps. 119, 6)

Cum his * qui odérunt pacem, | **E**ntre estos enemigos de la paz,
Ceram pacíficus : dum loqué- | **E**yo soy todo paz; pero, así que
bar illis, impugnábant me gratis. | les hablo, ya está la guerra.

Salmo 119

Quejas contra los perturbadores de la paz.

- A**d Dóminum, cum tribulárer, clamávi : * et exaudívit me.
2. Dómine, libera ániam méam a lábiis iniquis, * et a língua dolosa.
3. Quid détur tibi, aut quid apponátur tibi, * ad línguam dolósam?
4. Sagittae poténtis acútae, * cum carbónibus desolatóriis.
5. Heu mihi! quia incolátus méus prolongátus est : † habitávi cum habitántibus Cédar : * múltum incola fuit áнима méa.
6. Cum his qui odérunt pácem, éram pacíficus : * cum loquébar illis, impugnábant me grátis.

1. Clamé al Señor en la angustia * y El me respondió.
2. Libra, oh Señor, mi alma del labio mentiroso, * de la lengua fraudulenta.
3. ¿Qué se te dará y qué se te añadirá, * oh lengua dolosa?
4. Saetas agudas de un fuerte * con carbones de retama.
5. ¡Ay de mí, peregrino en Mescet, que habito en las tiendas de Cedar! * Demasiado se ha prolongado mi destierro.
6. Entre estos enemigos de la paz, yo soy todo paz; * pero, así que les hablo, ya está la guerra.

Antífona

Cum his qui odérunt pacem, | **E**ntre estos enemigos de la paz,
Ceram pacíficus : dum loqué- | **E**yo soy todo paz; pero, así que
 bar illis, impugnábant me gratis. | les hablo, ya está la guerra.

Antífona 3 (Ps. 139, 4)

Ab homínibus * iníquos libera | **P**resérvame, Señor, de los hombres
 me, Dómine. malvados.

Salmo 139

Defiéndeme, Señor, de las manos del impío.

Eripe me, Dómine, ab hómine malo : * a viro iníquo éripe me.
 2. Qui cogitáverunt iniquitátes in córde : * tóta díe consti-
 tuébant praeália.

3. Acuérunt línguas súas sicut serpéntis : * venénum áspidum
 sub lábiis eórum.

4. Custodi me, Dómine, de mánu peccatóris : * et ab homínibus
 iníquos éripe me.

5. Qui cogitáverunt supplantáre gréssus méos : * abscondérunt
 supérbi láqueum míhi :

6. Et fúnes extendérunt in láqueum : * iuxta iter scándalum
 posuérunt míhi.

7. Dixi Dómino : Déus méus és tu : * exaudi Dómine, vócem
 deprecatónis méae.

8. Dómine, Dómine, virtus salútis méae : * obumbrásti súper
 cáput méum in die belli :

9. Ne trádas me, Dómine, a desidério méo peccatóri : * cogita-
 vérunt contra me, ne derelinquas me, ne forte exalténtur.

10. Cáput circúitus eórum : * lábor labiórum ipsórum opériet eos.

11. Cádant super eos carbónes, in ignem deícies eos : * in
 misériis non subsistent.

12. Vir linguósus non dirigétur in térra : * vírum iniústum
 mala cápient in intéritu.

13. Cognóvi quia fáciet Dóminus iudícium inopis, * et vindictam
 páuperum.

14. Verúmtamen iústi confitebúntur nómini túo : * et habitábunt
 recti cum vúltu túo.

1. Líbrame, Señor, del hombre malo, * presérvame del hombre
 malvado.

2. De los que maquinan el mal en su corazón, * y todo el día excitan
 contiendas.

3. Afilan su lengua como serpientes, * tienen bajo sus labios el veneno de la víbora.
4. Defiéndeme, Señor, de las manos del impío, * protégeme de los hombres violentos,
5. Que ponen tropiezos a mi paso; * los soberbios me ponen ocultos lazos.
6. Tienden sus redes junto al camino * y ponen cepos para mí.
7. Pero yo digo al Señor : "Tú eres mi Dios". * Escucha, Señor, la voz de mis súplicas.
8. Oh Dios, Señor, Protector y Salvador mío, * protegerás mi cabeza el dia del combate..
9. No permitas, Señor, lo que desea el impío; * no permitas que logre sus dolosos consejos.
10. Alzan su cabeza los que me cercan, * la malicia de sus labios los aplaste.
11. Caigan sobre ellos brasas encendidas, * caigan en el abismo para no levantarse más.
12. El hombre lenguaraz no será estable sobre la tierra; * y el malvado será presa del infortunio que le derribará.
13. Pero sé que ampara el Señor al desvalido; * y defiende el derecho del pobre.
14. Los justos, en verdad, alabarán tu nombre, * y los rectos habitarán en tu presencia.

Antífona

Ab homínibus iníquis libera | **P**resérvame, Señor, de los hombres
me, Dómine. | **P**malvados.

Antífona 4 (*Ps. 140, 10*)

Custódi me * a láqueo quem | **G**uárdame de los que quieren
statuerunt mihi, et a scán- | cazarme, de las trampas de
dalís operántium iniquitatem. | los que obran el mal.

Salmo 140

Oración de Cristo perseguido.

- D**ómine, clamávi ad te, exaudi me : * intende voci méæ, cur
clamávero ad te.
2. Dirigátur oratio méa sicut incénum in conspéctu túo : *
elevatio mánum meárum sacrificiúm vespertinum.
3. Póne, Dómine, custódiam óri méo : * et óstium circumstantia
lábiis méis.
4. Non declines cor méum in vérba malitiæ, * ad excusánda
excusatiónes in peccátis.

5. Cum hominibus operántibus iniquitátem : * et non communicábo cum electis eórum.
6. Corripiet me iústus in misericordia, et increpábit me : * óleum autem peccatóris non impinguet cáput méum.
7. Quóniam adhuc et orátio méa in beneplácitis eórum : * absórpti sunt iúncti pétræ iúdices eórum.
8. Audient vérba méa quóniam potuérunt : * sicut crassitúdo terræ erúpta est super térram.
9. Dissipáta sunt óssa nostra secus inférnum : † quia ad te, Dómine, Dómine, óculi méi : * in te sperávi, non áuferas ánima mémam.
10. Custódi me a láqueo, quem statuérunt mihi : * et a scándalis operántium iniquitátem.
11. Cádent in retiáculo ejus peccatóres : * singuláriter sum égo dó nec tránseam.

1. Oh Señor, te invoco, apresúrate a socorrermé; * oye la voz del que a ti clama.
2. Séate mi oración como incienso ante ti * y el alzar a ti mis manos, cual oblatión vespertina.
3. Pon, Señor, guarda a mi boca, * centinelas a la puerta de mis labios.
4. No dejes inclinar al mal mi corazón, * a hacer impías maldades.
5. Con los hombres que cometan iniquidad, * no coma yo en suntuosos banquetes.
6. Que me castigue el justo es un favor; * que me reprenda es óleo sobre mi cabeza.
7. Mi cabeza no le rehusa, siempre rogaré por ellos en sus aflicciones; * junto a la roca tiranse sus principes.
8. Y oyen que eran mis palabras suaves. * Como se hiende y ara la tierra,
9. Así a boca del sepulcro están esparcidos sus huesos; pero mis ojos miran a ti, Señor, a ti me acojo; * no permitas que se derrame mi alma.
10. Guárdame de los que quieren cazarme, * de las trampas de los que obran el mal.
11. Caerán los impíos en sus mismas redes, * mientras yo escaparé de ellas.

Antífona

Custódi me a láqueo quem | **G**uárdame de los que quieren
Cstatuérunt mihi, et a scán- | **G**cazarme, de las trampas de los
dalís operántium iniquitátem. | que obran el mal.

Antífona 5 (Ps. 141, 5)

Considerábam * ad déxteram, | **S**i vuelvo los ojos a la derecha,
et vidébam, et non erat | **S**eo que no hay quien me mire
qui cognósiceret me. con benevolencia.

Salmo 141

Plegaria del justo abandonado.

Vóce méa ad Dóminum clamávi : * véce méa ad Dóminum
deprecátus sum.

2. Effúndo in conspéctu éius oratióñem méam, * et tribula-
tiónem méam ante ípsum pronúntio.

3. In deficiéndo ex me spíritum méum, * et tu cognovisti
sémitas méas.

4. In vía hac, qua ambulábam, * abscondérunt láqueum míhi.

5. Considerábam ad déxteram et vidébam : * et non érat qui
cognósiceret me.

6. Périt fúga a me, * et non est qui requírat ániam méam.

7. Clamávi ad te, Dómine, † díxi : Tu es spes méa, * pórtio
méa in térra vivéntium.

8. Inténde ad deprecationem méam : * quia humiliátus sum
nímis.

9. Libera me a persequéntibus me : * quia confortáti sunt
super me.

10. Educ de custódia ániam méam ad confitendum nómin
tuo : * me exspéctant iústi, donec retríbuas míhi.

1. Con mi voz clamo al Señor, * con mi voz ruego al Señor.

2. Derramo ante El mi querella, * expongo ante El mi angustia.

3. Ciertamente en mí se acongoja mi alma, * pero tú conoces todos
mis caminos.

4. Sabes que en la senda por donde voy * me han escondido una
trampa.

5. Si vuelvo los ojos a la derecha, * veo que no hay quien me mire
con benevolencia.

6. No tengo escape, * no hay quien vuelva por mi vida.

7. A ti clamo, oh Señor : Tú eres mi refugio, * mi parte en la tier
de los vivientes.

8. Ariende a mis lamentos; * pues estoy sobremanera necesitado.

9. Librame de los que me persiguen, * pues son ellos los más fuertes.

10. Saca mi alma de la cárcel, para que pueda alabar tu nombre; * si
rodearán los justos si benignamente me fueres propicio.

Antífona

Considerábam ad déxteram et vidébam, et non erat qui cognósiceret me. **S**i vuelvo los ojos a la derecha, veo que no hay quien me mire con benevolencia.

Antífona del Magníficat (*Mt. 27, 62, 66*)

Príncipes sacerdótum * et pharisaeí muníerunt sepúlcru[m], signántes lápidem cum custóribus. **L**os príncipes de los sacerdotes y los fariseos, sellando la piedra, aseguraron con guardias el sepulcro.

Cántico de la Santísima Virgen (*Lc. 1, 46-55*)

Magnificat * ánima méa Dóminus.
 2. Et exsultávit spíritus méus * in Déo salutári méo.
 3. Quia respéxit humilitátem ancillae súae : * ecce enim ex hoc beatam me dicent ómnes generatiónes.
 4. Quia fécit míhi mágna qui pótens est : * et sánctum nόmen éius.
 5. Et misericórdia éius a progénie in progénies : * timéntibus éum.
 6. Fécit poténtiam in bráchio súo : * dispérsit supérbos ménte córdis súi.
 7. Depósuit poténtes de séde, * et exaltávit húmiles.
 8. Esuriéntes implévit bónis : * et dívites dimísit inánes.
 9. Suscépit Israél púerum súum, * recordátus misericórdiae súae :
 10. Sicut locútus est ad pátres nóstros : * Abraham et sémini éius in saecula.

1. Mi alma * engrandece al Señor.
 2. Y mi espíritu se goza * en Dios mi Salvador.
 3. Ha mirado la humildad de su sierva, * por eso me beatificarán todas las generaciones.
 4. Ha hecho en mí maravillas el Poderoso, * cuyo nombre es santo.
 5. Su misericordia es por generaciones sucesivas * sobre los que le temen.
 6. Desplegó el poder de su brazo * y confundió la altivez de los soberbios.
 7. Derribó a los potentados de sus tronos * y ensalzó a los humildes.
 8. A los hambrientos los llenó de bienes, * y a los ricos los despidió vacíos.

9. Acogió a Israel, su siervo, * acordándose de su misericordia.
10. Así lo había prometido a nuestros padres, * a Abraham y a su descendencia para siempre.

Antífona

Príncipes sacerdótum et pharisaei muniérunt sepúlcrum, signáentes lápidem, cum custódibus. | Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos, sellando la piedra, aseguraron con guardias el sepulcro.

No se dice la antífona Christus factus est. También se suprime el Pater noster. Únicamente se dice la oración de Laudes : Concéde, quaésumus, omnipotens Deus, 399. Y de este modo terminan Vísperas.

Hoy no hay Completas.

VIGILIA PASCUAL

Tal vez esta denominación de los Oficios a los que vamos a asistir se preste para algunos a cierta confusión. *Vigilia* no tiene aquí el mismo sentido que en otras ocasiones cuando una determinada festividad viene precedida de un día que en el lenguaje litúrgico se llama Vigilia. Mientras en estos casos ese día no pasa de ser una preparación para la solemnidad que le sigue, en éste la misma Vigilia constituye la celebración propiamente tal del misterio. Precisamente es aquí donde este término tiene su primitivo y verdadero significado de estación nocturna, realizada por la comunidad de los fieles en la noche antecedente a la fiesta, estación que se prolongaba hasta el amanecer y que concluía con la celebración del santo Sacrificio.

Cuando San Agustín llamaba a ésta la "madre de todas las vigilias", no hacia más que reflejar algo de lo que él y toda la tradición cristiana han vislumbrado en el secreto de la Gran Noche. Podría decirse que estas horas unidas a las que han transcurrido desde que el cuerpo de Jesús yace sin vida detrás de la losa fría del sepulcro de José de Arimatea, son un símbolo del misterio de la Iglesia, peregrina hacia la Patria que la abrió la Resurrección y la señaló la Ascensión de su Señor. Liberación, iluminación, expectación, muerte al pecado, vida nueva en Cristo : tales son los elementos que constituyen el nervio de aquél y la sustancia del que esta noche celebra la misma Iglesia.

Y porque es símbolo de este misterio, lo es también, por idéntica razón, del misterio de cada uno de sus miembros. En la vida espiritual del cristiano estas etapas y aspectos del misterio pascual son las realidades que encuadran el nacimiento, el progreso y la consumación de esa vida configurada a la de su Ejemplar y Arquetipo primero.

Es preciso activar todos los recursos para que, por una participación inteligente e íntima en estos Oficios, se llegue a una mayor comprensión de los ritos, símbolos, gestos y expresiones de la liturgia de esta noche, ricos de contenido más que en ninguna otra ocasión; para que los cristianos de nuestro tiempo vibren también con las generaciones que los han precedido en la expectación de la Parusía del retorno final; para que los ilumine la Luz nueva, que, como columna de fuego, guíe sus pasos en el tránsito que son invitados, a dar, de las tinieblas a las claridades del nuevo día; para que místicamente muertos y sepultados con Cristo, surjan de las aguas regeneradoras, liberados, como los Hebreos después de la salida de Egipto y el paso del Mar Rojo, de la servidumbre del pecado y de la muerte.

Si los fieles comprenden y tratan de realizar este misterio, latente en todos los ritos, pero principalmente en las lecturas, en la bendición del agua y en la renovación de las promesas bautismales, de su consepultura y conresurrección con Cristo, primogénito de entre los muertos, habrán comprendido y hecho realidad en sí mismos el sentido y las exigencias que lleva consigo la participación eficiente en la solemnidad de la vigilia pascual.

Habrán comprendido que en el cristianismo el misterio pascual lo es todo : origen, centro, cúspide, que todo lo llena, todo lo explica, todo lo transfigura y vivifica. Si la fe cristiana ve en él el misterio de Pascua su misma razón de ser, su base necesaria e insustituible, su propia justificación, es porque " si Cristo no hubiese resucitado, todavía estaríamos en nuestros pecados " (*1 Cor. 15, 17*), todavía la redención no estaría consumada y la esperanza que el cristianismo predica de una resurrección y vida nueva, más llena, más rica, más gozosa, sería vana. Pero no; " Cristo ha resucitado como primicia de los que mueren... y en él todos son vivificados " (*1 Cor. 15, 20-22*) e invitados a " buscar las cosas de arriba... y a manifestarse con él en la gloria " (*Col. 3, 1-4*).

De esta manera la Pascua nos trae cada año la memoria de la creación primera y el hecho pasado y presente de la re-creación operada por Cristo. La fuerza imponente de tales realidades es la que convierte este misterio en fuente del optimismo cristiano caracterizado por la actitud de triunfo da quien ha " vencido al mundo ". Por eso Pascua, que encierra el sacramento de la liberación y salvación, es también la fiesta de la esperanza y del júbilo cristiano.

OFICIOS DE LA VIGILIA PASCUAL

Iglesia estacional : San Juan de Letrán.

BENDICION DEL FUEGO¹

1. A una hora oportuna se cubrirán los altares con manteles ; las velas que en ellos se pongan, estarán apagadas ; pero, al empezar la misa de la vigilia, se encenderán las del altar en que va a celebrarse. A su tiempo se sacará fuego de una piedra y se encenderá con él un brasero de carbones.

2. El celebrante se reviste de amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial morada ; los ministros sagrados se ponen amito, alba y cíngulo : el diácono, además, estola y dalmática, y el subdiácono tunicela del mismo color.

[2a. El sacerdote se reviste de amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial morada, o se está sin casulla.]

3. Presentes los ministros [o acólitos] con cruz, agua bendita e incienso sea ante la puerta, sea en la entrada de la iglesia, sea dentro de ella, es decir allí donde el pueblo pueda seguir mejor el rito sagrado, el preste bendice el fuego nuevo diciendo :

V. Dóminus vobiscum.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Et cum spiritu tuo.

R. Y con tu espíritu.

Oremus.

Oremos

Deus, qui per Filiū tuum, angularem scilicet lápidem, claritatis tuae ignem fidélibus contulisti : + productum et sílice, nostris profuturum usibus, novum hunc ignem sancti + fica : * et concéde nobis, ita per haec festa paschália caeléstibus desideriis inflammári; ut ad perpetuæ claritatis, puris méntibus, valeámus festa pertingere. Per eundem Christum Dóminum nostrum. R. Amen.

Oh Dios, que por medio de tu Hijo, que es la piedra angular diste a tus fieles el fuego de la claridad; san + tifica este nuevo fuego, que para nuestros usos hemos sacado de la piedra, y concédeme que, de tal modo nos inflaremos y deseos del cielo durante estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con las conciencias puras a las fiestas de la luz perpetua. Por mismo Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Inmediatamente asperja el fuego tres veces, sin decir nada.

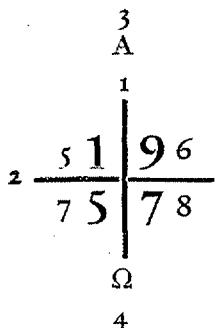
4. Un acólito [o uno de los ayudantes] pone en el incensario algunas brasas del fuego bendecido ; el celebrante echa incienso en el incensario bendiciéndolo como de costumbre, e inciensa tres veces el fuego.

¹ El rito del fuego nuevo, como tantos otros de la liturgia, no tuvo originalmente sentido simbólico que después se le dio. Nació por la necesidad obvia de iluminar alguna manera el recinto de la iglesia al comenzar los Oficios. La bendición del fuego fue una costumbre existente en Alemania y Francia antes de ser adoptada por la liturgia romana, al igual que el rito de los granos de incienso, en el siglo XII.

BENDICION DEL CIRIO PASCUAL

El cirio pascual es símbolo de Cristo resucitado, luz de luz y esplendor de la gloria del Padre, que vino a este mundo a iluminar a los hombres. Todos los elogios que del cirio pascual vamos a oír dentro de poco al diácono, en tanto le convienen, en cuanto representa a Cristo. Por esto se graban en él una cruz y las letras A y Ω, que nos dicen que Jesucristo es el principio y el fin de todas las cosas. No olvidemos nunca que Jesucristo es también la luz del mundo y que quien le sigue a él no anda en tinieblas.

5. *Bendecido el fuego nuevo, un acólito [o uno de los ayudantes] lleva el cirio pascual al medio, ante el celebrante, el cual, con un punzón, graba una cruz entre los agujeros en que a los extremos de ella se han de poner los granos de incienso¹. Luego traza sobre la cruz la letra griega alfa y debajo la letra omega y entre los brazos, cuatro números que expresen el año en curso.*



Entre tanto, dice :

- | | | |
|----------------------------|--|--|
| (1) Christus heri et hodie | | (1) Jesucristo, ayer y hoy, <i>(graba el trazo vertical)</i> |
| (2) Principium et Finis | | (2) es el Principio y el Fin, <i>(graba el trazo horizontal)</i> |
| (3) Alpha | | (3) el Alfa <i>(graba sobre el trazo vertical la letra A)</i> |
| (4) et Omega | | (4) y la Omega <i>(graba debajo del trazo vertical la letra Ω)</i> |
| (5) Ipsius sunt tempora | | (5) Suyos son los tiempos <i>(graba el primer número del año en curso en el ángulo izquierdo superior de la cruz)</i> |

¹ Véase la Instrucción II, d), 11, p. 15.

- (6) et saécula | (6) y los siglos
(graba el segundo número del año en curso en el ángulo derecho superior de la cruz)
- (7) Ipsi glória et impérium | (7) A él le sea dada la gloria y el imperio
(graba el tercer número del año en curso en el ángulo izquierdo inferior de la cruz)
- (8) per univérsa aeternitatis | (8) por todos los siglos eternos saécula. Amen. | Amén.
(graba el cuarto número del año en curso en el ángulo derecho inferior de la cruz)

6. Terminada la incisión de la cruz y demás signos, el diácono [u otro de los ayudantes] presenta al celebrante los granos de incienso; si no están benditos: el mismo celebrante los asperja e inciensa tres veces, sin decir nada. Luego mientras pone los cinco granos en los agujeros preparados en el cirio, v diciendo :

| |
|-------------|
| 1 |
| 4 2 5 |
| 3 |

- | | |
|---|--|
| <p>(1) Per sua sancta vúlnera</p> <p>(2) gloriósa</p> <p>(3) custódiat</p> <p>(4) et consérvet nos</p> <p>(5) Christus Dóminus. Amen.</p> | <p>(1) Por sus sagradas</p> <p>(2) y gloriosas llagas</p> <p>(3) nos proteja</p> <p>(4) y nos guarde</p> <p>(5) Cristo, Señor nuestro. Amé</p> |
|---|--|

7. En este momento el diácono, [u otro ayudante] enciende una vela el fuego nuevo y se la da al celebrante para que encienda el cirio pasca a la vez que dice :

| | |
|--|---|
| <p>Lumen Christi glorióse resur- géntis, dissipet tenebras cordis et mentis.</p> | <p>La luz de Cristo, que resuc- glorioso, disipe las tinieblas corazón y de la mente.</p> |
|--|---|

8. Inmediatamente el celebrante bendice el cirio encendido diciendo :

| | |
|--|--|
| <p>¶. Dóminus vobiscum.</p> <p>Ry. Et cum spíritu tuo.</p> | <p>¶. El Señor sea con vosotros.</p> <p>Ry. Y con tu espíritu.</p> |
|--|--|

Orémus

Véniat, quaésumus, omnípo-
tens Deus, super hunc in-
cénum cérēum larga tuae be-
ne + dictiōnis infusio : + et hunc
nocturnum splendórem invisibilis
regenerátor inténde; * ut non so-
lum sacrificium, quod hac nocte

Suplicámoste, oh Dios todo-
deroso, descienda sobre este ci-
encendido una efusión generosa
tu ben + dición y avives tú, Re-
nerador invisible, esta llama n-
turna; para que no sólo el sacrif-
icio que esta noche se te ofrece, refi-

litatum est, arcana lumenis tui
admixtione refulgeat; † sed in
quocumque loco ex huius sanctificationis mysterio aliquid fuisse
rit deportatum, * expulsa diabolicae fraudis nequitia, virtus
tuae maiestatis assistat. Per
Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

9. Entre tanto se han debido apagar todas las luces de la iglesia.

PROCESION SOLEMNE Y PREGON PASCUAL

10. Ahora el celebrante pone otra vez incienso en el incensario, e inmediatamente después, el diácono se quita los ornamentos morados, se reviste de estola y dalmática blanca, toma el cirio pascual encendido y se ordena la procesión; va delante el turiferario, le sigue el subdiácono con la cruz, detrás de éste va el diácono con el cirio encendido e inmediatamente detrás el celebrante, a quien por orden sigue el clero, y, por fin, el pueblo.

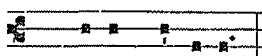
[10a. Ahora el sacerdote se quita los ornamentos morados y, revestido de estola y de dalmática blanca, pone otra vez incienso en el incensario; toma luego el cirio pascual encendido y se ordena la procesión: va delante el turiferario; sigue el crucifero, después el sacerdote con el cirio encendido, y, por fin, los ayudantes y el pueblo.]

11. Así que el diácono haya entrado en la iglesia, canta solo y de pie.



Lumen Christi.
Luz de Cristo.

y todos los demás, a excepción del subdiácono y del turiferario, se arrodillan mirando al cirio bendito, y responden:



R. Dé-o grá-ti-as.
Demos gracias a Dios.

El celebrante enciende ahora en el cirio bendito su propia vela.

Al llegar al medio de la iglesia, el diácono canta de igual manera en voz más alta: Lumen Christi, y, arrodillados como antes, responden todos: Déo grátias. En seguida se encienden en el cirio bendito, las velas del clero.

Avanzando ante el altar, en medio del coro, es decir, del presbiterio, canta otra vez en tono más alto: Lumen Christi, y, como las dos veces anteriores, todos arrodillados, responden: Déo grátias. Y se encienden en el cirio bendito las velas del pueblo y las luces de la iglesia.

participando misteriosamente de tu luz, sino que en todo lugar a donde se lleve algo de este misterio de santificación, disipada la astucia de los fraude diabólicos, parezca el poder de tu Majestad. Por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

[11a. Así que el sacerdote haya entrado en la iglesia, canta solo y de pie : Lumen Christi, y todos los demás, a excepción del crucifero y del turiferario, se arrodillan mirando al cirio bendito y responden : Dóe gráttias. Entonces uno de los ayudantes enciende en el cirio bendito una vela para el sacerdote.

Al llegar al medio de la iglesia, el sacerdote canta de igual manera en voz más alta : Lumen Christi, y, arrodillados como antes, responden todos : Dóe gráttias. En seguida se encienden en el cirio las velas de los ayudantes.

Avanzando ante el altar, en medio del coro (es decir, el presbiterio), canta otra vez en tono más alto : Lumen Christi, y, como las dos veces anteriores, todos arrodillados, responden : Dóe gráttias, y, del cirio se encienden las velas del pueblo, y las luces de la iglesia.]

12. En seguida el celebrante va a su sitio del coro, es decir, del presbiterio, en el lado de la epístola; el subdiácono se pone de pie, con la cruz, en el lado del evangelio, enfrente del atril del pregón pascual : el clero ocupa las sillas del coro.

El diácono deja el cirio pascual en medio del coro (o presbiterio) sobre un pequeño soporte y, después que el celebrante haya puesto incienso en el incensario, toma el libro y pide la bendición diciendo :

Iube, domne, benedicere. | Dignate bendecirme, señor.

Y el preste añade :

Dóminus sit in corde tuo, et in lábiis tuis : ut digne et competenter annúnties suum paschále praeconíum : in nómine Patris et Filii, + et Spíritus Sancti. Amen.

El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que digna y competentemente proclames su pregón de la Pascua, en el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén.

[12a. El sacerdote deja el cirio pascual en medio del coro (o presbiterio) sobre un pequeño soporte y se retira a la credencia; el crucifero estará de pie al lado del evangelio en frente del atril del pregón pascual; los demás ayudantes se distribuirán entre uno y otro lado.

El sacerdote, después de haber puesto incienso en el incensario, tomará el libro y dirá :

Iube, Dómine, benedicere. — Dóminus sit in corde meo, et in lábiis meis : ut digne et competenter annúntiem suum paschále praeconíum. Amen.]

Dignate bendecirme, Señor.

El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que digna y competentemente proclame su pregón de la Pascua. Amén.]

13. Luego el diácono va al atril, cubierto con un paño blanco, y, puest el libro en él, le inciensa; después, dando una vuelta en torno del cirio, l inciensa también.

Entonces, levantándose todos y estando de pie¹ como se hace para el evangelio, el diácono canta el pregón pascual, teniendo el cirio pascual delante de sí, el altar a la derecha y la nave de la iglesia a la izquierda.

¹ Y con las velas encendidas, como lo aconseja la Instrucción, II, d), 12, p. 15.

[13a. Luego el sacerdote va al atril, cubierto con un paño blanco, y, puesto el libro sobre él, le inciensa; después, dando una vuelta en torno del cirio, le inciensa también.

Entonces, levantándose todos y estando de pie¹ como se hace para el evangelio, el mismo sacerdote canta o lee el pregón, teniendo el cirio pascual delante de si, el altar a la derecha y la nave de la iglesia a la izquierda.]

PREGÓN PASCUAL

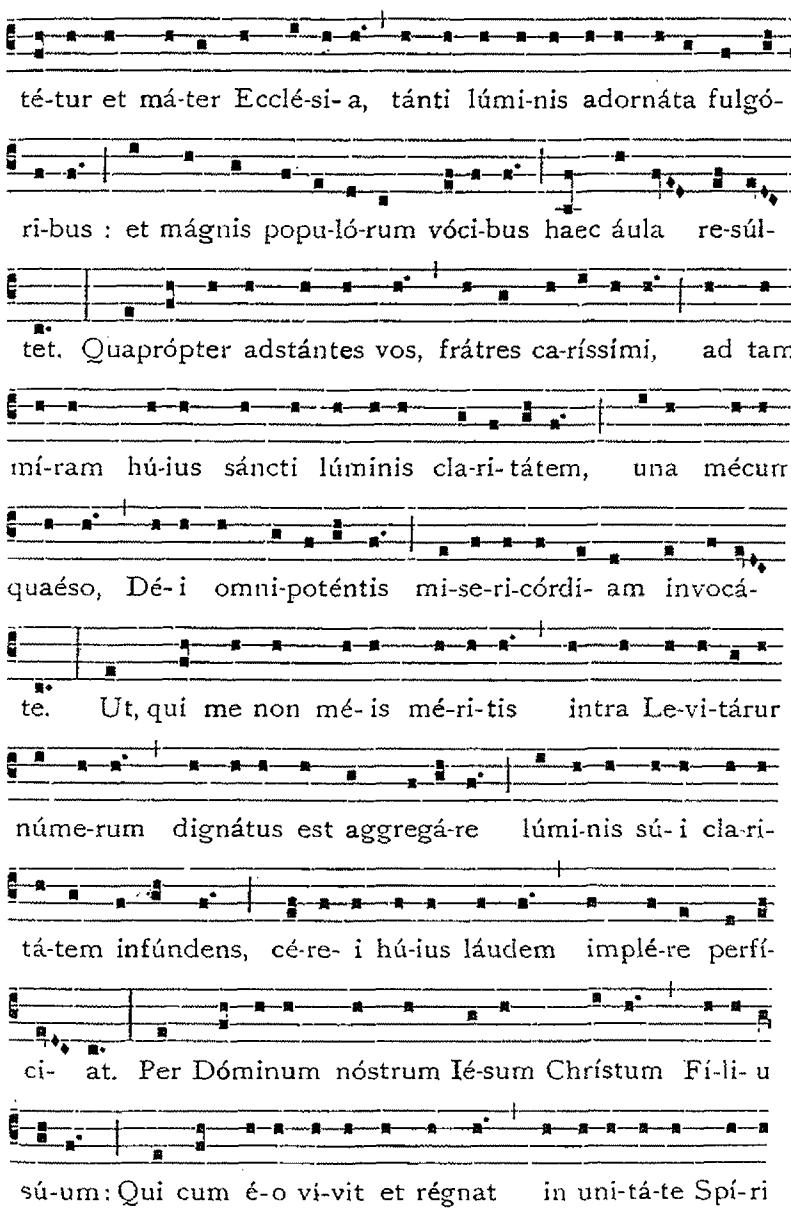
Pregón es anuncio, y anuncio será lo que vamos a oír al diácono o al sacerdote. Nos va anunciar la gran fiesta de la Pascua, llamada por el Martirologio romano la " Solemnidad de las solemnidades ". Es la fiesta de la resurrección de nuestro divino Salvador, y esta resurrección es, según San Pablo, el fundamento de nuestra fe. Como nuestra fe sería vana sin la resurrección de Jesucristo, así de nada nos serviría tampoco el haber nacido si no hubiésemos sido redimidos. Por esto, se canta con tanto alborozo, con tanto júbilo, con tanto fervor, con tanta piedad, con tanta gratitud el misterio de la resurrección de Jesucristo. El pregón pascual, llamado también el " Exsúltet " y la " Angélica ", es una pieza literariamente bella, obra maestra de la lírica cristiana; pero compuesta con unción, es a la vez una oración devotísima, a propósito para agradecer a Dios el beneficio de nuestra redención. Hoy, sin que pueda afirmarse de un modo absoluto, se tiene por su autor a San Ambrosio.

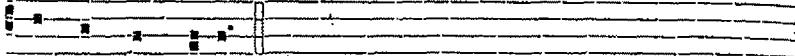
E Xsúltet iam Angé-li-ca túba caelórum : exsúltent
di-vína mysté-ri- a : et pro tánti Ré-gis victó-ri- a túba
ínsonet sa-lu-tá- ris. Gáude-at et téllus tántis irradia-á-
ta fulgó-ribus : et aetérfi Régis splendóre illustrá-ta,
to-tí-us órbis se sénti- at ami-sísse ca-lí-gi- nem. Lae-



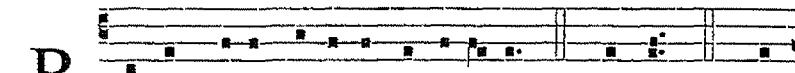
¹ Y con las velas encendidas, como lo aconseja la Instrucción, II, d), 12, p. 15.

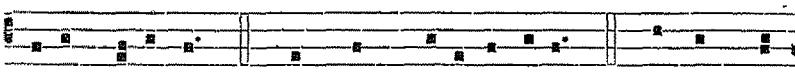
té-tur et má-ter Ecclé-si-a, tánti lúmi-nis adornáta fulgó-
 ri-bus : et mág-nis popu-ló-rum vóci-bus haec áula re-súl-
 tet. Quapropter adstán tes vos, frátres ca-ríssí-mi, ad tam
 mí-ram hú-ius sáncti lúminis cla-ri-tátem, una mé-cun-
 quaéso, Dé-i omni-poténtis mi-se-ri-córdi-am invocá-
 te. Ut, qui me non mé-is mé-ri-tis intra Le-vi-tárur
 núme-rum dignátus est aggregá-re lúmi-nis sú-i cla-ri-
 tátem infúndens, cé-re- i hú-ius láudem implé-re perfí-
 ci- at. Per Dóminum nóstrum Ié-sum Chrístum Fí-li-u-
 sú-um: Qui cum é-o vi-vit et régnat in uni-tá-te Spí-ri-

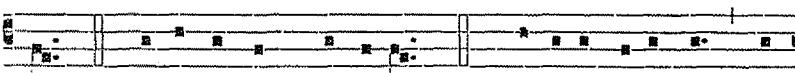


 tus sáncti Dé-us

Alborócese la multitud ingente de los ángeles en el cielo, alborócente, si, los ministros de Dios¹, resuene la trompeta de la salvación por la victoria del Rey tan excelso. Salte de gozo también la tierra, radiante de tanta luz, y, alumbrada con el esplendor del Rey eterno, advierta desvanecida la oscuridad en toda su redondez. Alégrese igualmente nuestra madre la Iglesia, adornada con tantos rayos de luz, y resuene este ámbito con las aclamaciones de los fieles. Y vosotros, hermanos carísimos, los que presenciáis la admirable claridad de esta luz santa, implorad, os ruego, juntamente conmigo la misericordia de Dios todopoderoso. El, que sin ningún mérito mío se ha dignado agregarme al número de los diáconos, me infunda la claridad de su luz, y así él mismo será quien haga la loa en honor de este cirio. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo suyo, que, como Dios, vive y reina con él en unidad con el Espíritu Santo

 P er ómni- a saécu-la saecu-ló-rum. R. Amen. V. Dó-

 minus vobíscum. R. Et cum spí-ri-tu tú-o. V. Sursum cór-

 da. R. Habémus ad Dóminum. V. Grá-ti-as agámus Dó-

 mino Dé-o nóstro. R. Dígnum et iústum est. Vere dígnum

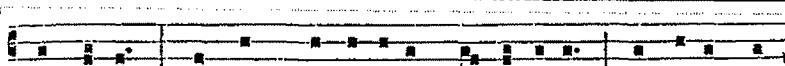
¹ *Exsultent divina mysteria* ha sido un enigma y un tormento para los intérpretes. El cardenal Schuster lo tradujo por "regocijense los divinos misterios"; Dom Guéranger dice: "celebrense con júbilo los divinos misterios". Dom Capelle, abad de Mont César, en Lovaina, propuso corregir *exsultent* por *resulcent* y traducía: "sean proclamados los divinos misterios". Dom Bonifacio Fischer, benedictino de Beuron, y Cristina Mohrmann, profesora en la Universidad de Nimega, sostienen que la recta grafía es en este caso *misteria* con *i* latina; y *misteria*, como *ministeria*, es la forma vulgar de *ministria*. Añade la última que en muchas lenguas, y en latín dan testimonio Tácito y Tertuliano y otros, es muy frecuente emplear un nombre abstracto en sentido concreto, y que eso ocurre aquí: *misteria* (*ministeria*) está en lugar de *ministri*. Ahora bien, los ministros de Dios, en el lenguaje bíblico y de los SS. Padres, son los ángeles. (*Ephemerides liturgicae*, 66 [1952] 274-281).

et iústum est, invi-síbi-lem Dé-um Pátre-m omnipot-éntem,
 Fi-li- úmque é-ius unigéni-tum, Dóminum nóstrum Iésum
 Chrístum, tóto córdis ac méntis afféctu, et vócis mini-
 sté-ri-o personá-re. Qui pro nóbis aetérno Pátri, Adae
 débi-tum sólvit: et véte-ris pi-ácu-li cauti- ónem pi- o
 cru- ó- re de-térsit. Haec sunt enim fésta paschá-li- a, in
 quibus vérus ille Agnus occídi-tur, cíuus sanguine póstes
 fidé-li- um consecrántur. Haec nox est, in qua primum pá-
 tres nóstros fi-li- os Isra- él edúctos de Aegýpto, má- re
 Rúbrum sícco vestígí- o transí- re fecísti. Hæc ígi-tur nox

est, quae peccatórum ténebras colúmnae illumina-ti- ó-
ne purgávit. Haec nox est, quae hódi- e per univérsum
múndum in Chrísto cre-déntes, a ví-ti- is saécu-li et
ca-lígine peccatórum segré-gátos, réd-dit grá-ti-ae, só-
ci- at sancti-tá-ti. Haec nox est, in qua, destrúctis víncu-
lis mórtis, Chrístus ab ínfe-ris víctor ascéndit. Nihil enim
nóbis násclí pró-fu-it, ni-si réd-imí pro-fu- ísset. O mí-
ra cir-ca nos tú-ae pi-e-tá-tis digná-ti-o! O inaestimá-
bi-lis di-lécti- o ca-ri-tá-tis: ut sérvum redíme-res, Fí-
li- um tradidísti! O certe necessá-ri- um Adae peccátum,

quod Chrísti mórtē delé-tum est! O fé-líx cúlpa, quae tá-
lem ac tántum méru- it habére Redemptórem! O ve-
re be-á-ta nox, quae só-la méru- it scí-re témpus et hó-
ram, in qua Chrístus ab infe-riis resurréxit! Haec nox est,
de qua scríptum est : Et nox sicut dí- es illumí-nábi-tur ;
et nox illuminá-ti-o mé-a in de-lí-ci- is mě- is. Hú-
ius ígi-tur sancti-ficá-ti-o nóctis fú- gat scé-lera, cùl-
pas lávat : et réddit innocénti-am lápsis, et maéstis la-
tí-ti-am. Fú- gat ódi- a, concórdi- am párat, et cùl-
vat impé-ri- a.

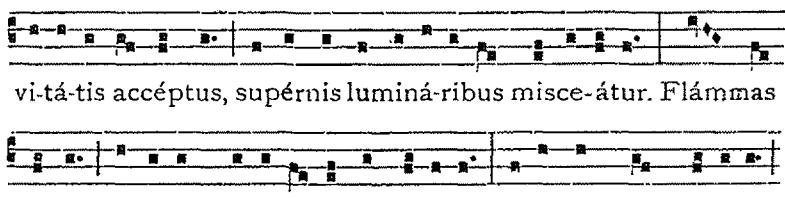
In húius ígi-tur nóctis grá-ti-a, súscipe, sáncte Páter,
 incénsi húius sacri-fí-ci-um vesper-tínum : quod tñ-bi in
 hac cére-i obla-ti-óne solémni, per ministrórum mánus
 de opé-ribus ápum, sacrosáncta réddit Ecclé-si-a. Sed
 iam colúmnae húius praecóni- a nówimus, quam in honó-
 rem Dé-i rúti-lans ígnis accéndit. Qui li-cet sit diví-sus
 in pártes, mutu-á-ti tamen lúminis detriménta non nó-
 vit. Ali-tur enim liquántibus cé-ris, quas in substánti-am
 pre-ti-ósae húius lámpadis, ápis má-ter edúxit. O vere
 be-á-ta nox, quae exspo-li-ávit Ægypti- os, di-tá-vit



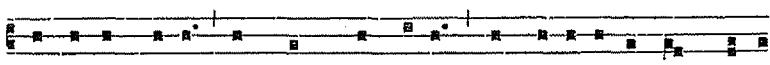
Hebraé-os! Nox, in qua terrénis cae-lésti-a, humánis di-ví-na iungúntur.



Orámus ergo te, Dómine : ut cér-e-us íste in honórem tú-i nóminis consecrátus, ad nóctis húius ca-lí-ginem destru-éndam, inde-fí-ci-ens persevéret. Et in odórem su-a-



vi-tá-tis accéptus, supérnis luminá-ribus misce-átur. Flámmas é-ius lú-ci-fer matu-tí-nus invéni-at. Ille, inquam, lúci-fer, qui nescit occásum. Ille, qui regréssus ab ínfe-ris, humáno



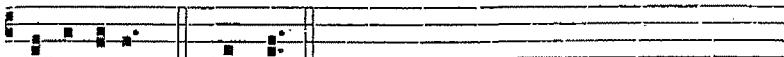
géne-ri seré-nus illúxit. Precámur ergo te, Dómine : ut nc



lum : una cum be-a-tíssimo Pápa nóstro *N.* et Antí-
 sti-te nóstro *N.*, qui-é-te témporum concéssa, in his
 paschá-libus gáudi- is, assídu-a protecti- óne rége-re
 gubernáre, et conservá-re digné-ris. Réspi-ce é-tí- am ad
 é-os, qui nos in potestáte régunt, et, ineffábi-li pi-e-tá-
 tis et mi-se-ricórdi-ae tú-ae múnere, dí-rige cogi-ta-ti- ó-
 nes e-órum ad iustí-ti- am et pácem, ut de terréna ope-
 ro-si-táte, ad caeléstem pátri- am pervéni- ant cum ómni-
 pó-pu-lo: tú- o. Per e- úndem Dóminum nóstrum Iésum
 Chrístum Fí- li- um tú-um : Qui técum vívit et régnat in



uni-tá-te Spí-ri-tus Sáncti Dé-us : per ómni-a saécu-la



saecu-lórum. R. Amen.

V. Por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Arriba los corazones.

R. Los tenemos ya en el Señor.

V. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.

R. Eso es cosa digna y justa.

Verdaderamente es cosa digna y justa, cantar con todos los afectos del corazón y del alma, y con la misma palabra, a Dios invisible, Padre omnípotente, y a su unigénito Hijo, nuestro Señor Jesucristo; el cual pagó por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán y borró la escritura del antiguo pecado con su sangre inocente. Esta es la fiesta de Pascua, en la que es inmolado el verdadero Cordero, cuya sangre hace sagradas las casas de los fieles. Esta es la noche en que por vez primera hiciste pasar a pie enjuto el mar Rojo a nuestros padres, los hijos de Israel, liberados de Egipto. Esta es la noche que dispuso las tinieblas del pecado con el resplandor de una columna.

Esta es la noche que, separando de los vicios del siglo y de las tinieblas de los pecados a los que por todo el mundo creen en Jesucristo, los restituye hoy a la gracia y los asocia a los santos. Esta es la noche en que, rotos los lazos de la muerte, se levanta Jesucristo triunfante del sepulcro. De nada nos serviría el haber nacido si no nos valiese ser redimidos. ¡Oh dignación admirable de tu misericordia con nosotros! ¡Oh amor inapreciable el de tu caridad: redimir al esclavo entregando a tu Hijo! ¡Oh! Ciertamente fue necesario el pecado de Adán para que lo destruyese Cristo con su muerte. ¡Oh culpa dichosa, la que fue ocasión de tener tal y tan grande Redentor! ¡Oh noche verdaderamente afortunada, que sola mereció saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó de entre los muertos! Esta es la noche de la que estaba escrito: "La noche alumbrará como el día; la noche será mi luz para mis delicias".

La santidad, pues, de esta noche hace huir del pecado, purifica de las culpas, devuelve la inocencia a los caídos y la alegría a los tristes; apaga los odios, dispone a la concordia, y doma los imperios.

¡Oh Padre santo! En atención a esta noche acepta el sacrificio vespertino de la llama encendida, que, con la solemne oblación del cirio elaborado por las abejas, te ofrece tu Iglesia santa. Mas ya conocemos las excelencias de esta columna, encendida en honra de Dios con el fuego rutilante, e igual, aunque se divida en partes comunicando su luz, no sufre mengua

porque se alimenta con la cera derretida que la madre abeja elaboró para sustento de esta preciosa antorcha.

¡Oh noche verdaderamente afortunada, que despojó a los egipcios y enriqueció a los hebreos! Noche en que se abrazan los cielos y la tierra, Dios y los hombres.

Rogámoste, pues, Señor, que este cirio, bendecido en honor de tu nombre para disipar las tinieblas de esta noche, dure sin apagarse, y, aceptado en olor de suavidad, mezcle su luz con las luminarias de arriba. Vea sus llamas el lucero del alba, aquel lucero, digo, que no tiene ocaso; aquel que, regresando de entre los muertos, amaneció brillante al género humano. También te suplicamos, Señor, que a nosotros tus siervos, a todo el clero y a tu devotísimo pueblo, en unión con nuestro santísimo Padre el Papa N., y nuestro Prelado N., nos concedas tiempos de paz y te dignes en estos regocijos pascuales regirnos, gobernarnos y guardarnos con tu asidua protección. Mira, además, a los que nos gobernan desde el poder y, con el don inefable de tu bondad y misericordia, dirige sus intentos a la justicia y la paz, para que, tras las fatigas terrenas, lleguen a la patria celeste con todo tu pueblo. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

LAS LECCIONES¹

Las cuatro lecciones que van a leerse son un recuerdo de la última instrucción que se daba antiguamente a los catecúmenos antes de bautizarlos. Ordénanse ahora a prepararnos a asistir consciente y piadosamente a la bendición de la pila bautismal y a la renovación de las promesas del bautismo. La colecta u oración que sigue a cada una de ellas, nos hace entender su significado místico en relación con el primero de nuestros sacramentos.

14. *Después del pregón pascual el diácono se quita los ornamentos blancos, vuelve a tomar los morados y va junto al preste.*

[14a. *Después del pregón pascual el sacerdote se quita la dalmática y la estola blanca, se pone de nuevo la estola y capa pluvial moradas y se vuelve al atril.*]

15. *Luego se leen las lecciones sin título y sin responder al fin de cada una de ellas Déo grátiás. Las lee un lector en medio del coro, delante del cirio bendito y teniendo el altar a su derecha y la nave de la iglesia a su izquierda. El preste y los ministros, el clero y el pueblo escuchan sentados.*

[15a. *Luego se leen las lecciones sin título y sin responder al fin de cada una de ellas Déo grátiás. Las lee el sacerdote en medio del coro (o presbiterio), delante del cirio bendito y teniendo el altar a la derecha y la nave de la iglesia a la izquierda. Los acólitos y el pueblo escuchan sentados.*

Si hubiere un clérigo lector, todo se hará como en el número 15.]

¹ La práctica respecto al número de las lecciones no ha sido constante. En un principio fueron doce; más tarde se las redujo según los sitios a ocho, diez o cuatro.

16. Al fin de la lección, o del cántico, se dicen las oraciones de este modo : todos se levantan ; el preste dice Orémus, el diácono Flectámus génua, y todos, a una con el preste, se arrodillan y oran en silencio un poquito de tiempo ; dicho Leváte por el mismo diácono, todos se levantan y el preste, en tono ferial y juntas las manos, dice la oración.

[*16a. Al fin de la lección, o del cántico, se dicen las oraciones de este modo : todos se levantan ; el sacerdote, de pie ante el atril, dice : Orémus. Flectámus génua, y todos, a una con el sacerdote, se arrodillan y oran en silencio un poquito de tiempo ; dicho Leváte por el sacerdote, todos se levantan y él, en tono ferial y juntas las manos, dice la oración.]*

Primera Lección (*Gen. 1, 1-31 ; 2, 1-2*)

El relato de la creación trae a nuestra mente el recuerdo de otra obra más admirable, la Redención, y nos estimula a vivir según las exigencias de nuestra dignidad de redimidos con la sangre de Cristo y a resistir a las seducciones del pecado, de que habla la oración que sigue a esta lectura.

In principio creávit Deus cae-
lum et terram. Terra autem
erat inánis et vacua, et ténebrae
erant super fáciem abýssi : et
Spiritus Dei ferebátur super
aqua. Dixítque Deus : " Fiat
lux ". Et facta est lux. Et vidi-
Deus lucem quod esset bona :
et divisi lucem a ténebris.
Appellavítque lucem Diem, et
ténebras Noctem : factúmque
est vespere, et mane, dies unus.

Dixit quoque Deus : " Fiat
firmaméntum in médio aquárum :
et dívidat aquas ab aquis ". Et
fecit Deus firmaméntum, divi-
sitque aquas quae erant sub
firmaménto, ab his quae erant
super firmaméntum. Et factum
est ita. Vocavitque Deus firma-
méntum Caelum : et factum est
vespere, et mane, dies secúndus.

Dixit vero Deus : " Congregén-
tur aquae, quae sub caelo sunt,
in locum unum : et appáreat
árida ". Et factum est ita. Et
vocávit Deus áridam, Terram :
congregationésque aquárum ap-
pellávit Mária. Et vidi Deus
quod esset bonum. Et ait :
" Gérminet terra herbam virén-

A1 principio crió Dios el cielo y
la tierra. La tierra era confusión
y caos, y las tinieblas cubrían la haz
del abismo, pero el espíritu de Dios
se cernía sobre las aguas. Y dijo
Dios : " Hágase la luz ", y hubo luz.
Y vio Dios que la luz era buena, y
separó la luz de las tinieblas; y llamó
a la luz, día, y a las tinieblas, noche.
Y atardeció y luego amaneció : día
uno.

Dijo también Dios : " Hágase un
firmamento en medio de las aguas
y separe unas aguas de otras ".
Hizo, pues, Dios el firmamento,
separando las aguas que estaban
debajo del firmamento de las que
estaban sobre el firmamento. Y así
fue. Y llamó Dios al firmamento,
cielo. Y atardeció y luego amaneció :
día segundo.

Dijo luego Dios : " Reúnanse las
aguas de debajo de los cielos en un
lugar y aparezca lo seco. Y así fue.
Y llamó Dios a lo seco, tierra; y a la
reunión de las aguas llamó mares.
Y vio Dios que quedaba bien.
Luego dijo Dios : " Brote la tierra
herba verde, y dé semilla y árboles
frutales cada cual con su fruto".

tem, et faciéntem semen, et lignum pomiferum fáciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super terram". Et factum est ita. Et prótulit terra herbam viréntem, et faciéntem semen iuxta genus suum, lignumque fáciens fructum, et habens unumquódque seméntem secúndum spéciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est vespere, et mane, dies tértius.

Dixit autem Deus : " Fiant luminaria in firmaménto caeli, et divídant diem ac noctem, et sint in signa, et témpora, et dies, et annos : ut líceant in firmaménto caeli, et illúminent terram ". Et factum est ita. Fecitque Deus duo luminaria magna : lumináre maius, ut praeésset diéi : et lumináre minus, ut praeésset nocti : et stellas. Et pósuit eas in firmaménto caeli, ut lucérent super terram, et praeéssent diéi ac nocti, et dividerent lucem, ac ténèbras. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est vespere, et mane, dies quartus.

Dixit étiam Deus : " Prodúcant aquae réptile ánima vivéntis, et volátile super terram sub firmaménto caeli ". Creavitque Deus cete grándia, et omnem ániam vivéntem atque motábilem, quam prodúixerant aquae in spécies suas, et omne volátile secúndum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum. Benedixitque eis, dicens : " Créscite, et multiplicámini, et replete aquas maris : avésque multiplícentur super terram ". Et factum est vespere, et mane, dies quintus.

Dixit quoque Deus : " Prodúcat terra ániam vivéntem in génere suo : iumenta et reptilia, et béstias terrae secúndum spé-

según su especie y con su simiente, sobre la tierra ". Y así fue. Brotó, en efecto, la tierra hierba verde, plantas con simiente, según su especie, y árboles frutales, cada uno con su semilla y según su especie. Y vio Dios que estaba bien. Y atardeció y luego amaneció : día tercero.

Dijo entonces Dios : " Haya lumbreas en el firmamento de los cielos, y dividan el día de la noche y sirvan de señales a estaciones, días y años; para que luzcan en el firmamento del cielo y alumbrén la tierra ". Y así fue. Hizo, pues, Dios las estrellas y dos grandes lumbreas : la lumbra mayor, para presidir al día, y la lumbra menor para presidir a la noche; y las puso Dios en el firmamento celeste para alumbrar la tierra y para presidir al día y a la noche, y dividir la luz de las tinieblas. Y vio Dios que estaba bien. Y atardeció y luego amaneció : día cuarto.

Dijo luego Dios : " Produczan las aguas reptiles de alma viviente y haya volátiles sobre la tierra debajo del firmamento del cielo ". Y crió Dios los grandes cetáceos, y todo ser vivo serpenteante que produjeron las aguas, conforme a su especie, y todo volátil según su género. Y vio Dios que estaba bien. Y los bendijo, diciendo : Procread y multiplicaos y llenad las aguas del mar, y multipliquense las aves en la tierra. Y atardeció y luego amaneció : dia quinto.

Dijo luego Dios : " Produzca la tierra seres vivientes según su especie : ganado, reptiles y bestias salvajes, según sus especies ". Y así

cies suas". Factumque est ita. Et fecit Deus bestias terrae iuxta species suas, et iumenta, et omne reptile terrae in genere suo. Et vidit Deus quod esset bonus. Et ait: "Faciamus hominem ad imaginem, et similitudinem nostram: et praesit piscibus maris, et volatilibus caeli, et bestiis, universaque terrae, omnique reptili, quod movetur in terra". Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: ad imaginem Dei creavit illum, masculum et feminam creavit eos. Benedixitque illis Deus, et ait: "Crescite, et multiplicamini, et replete terram, et subcrite eam, et dominamini piscibus maris, et volatilibus caeli, et universis animantibus, quae moventur super terram". Dixitque Deus: "Ecce dedi vobis omnem herbam afferenatem semen super terram, et universa ligna, quae habent in semetipsis sementem generis sui, ut sint vobis in escam: et cunctis animantibus terrae, omnique volucri caeli, et universis, quae moventur in terra, et in quibus est anima vivens, ut habeant ad vescendum". Et factum est ita. Vidiisque Deus cuncta, quae fecerat: et erant valde bona. Et factum est vespera, et mane, dies sextus.

Igitur perfecti sunt caeli, et terra, et omnis ornatus eorum. Complevitque Deus die septimo opus suum, quod fecerat: et requievit die septimo ab universo opere quod patratarat.



Orémus.
Oremos.

fue. Hizo, pues, Dios las bestias salvajes conforme a sus especies y los ganados y todo reptil de la tierra según su género. Y vio Dios que estaba bien, y dijo: "Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra, y domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los ganados y a todas las bestias de la tierra y a todo reptil que se mueve en el suelo". Y crió Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le crió, y los crió macho y hembra. Y los bendijo Dios y les dijo: "Procread y multiplicaos, y poblad la tierra, y sojuzgadla, y dominad a los peces del mar y a las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra". Dijo también Dios: "He aquí que os doy toda planta seminifera que existe sobre la tierra, y todos los árboles que tienen en sí mismos semillas de su especie, para que os sirvan de alimento; y lo doy también para si comida a todas las bestias salvajes de la tierra, a todas las aves del cielo y a todo cuanto serpea sobre el suelo con aliento vital". Y así fue. Miró entonces Dios todo cuanto había hecho, y estaba muy bien. Y atar deció y luego amaneció: dia sexto

Quedaron, pues, completos ciel y tierra con todo su ornato. Y habiendo rematado Dios en el día séptimo su obra realizada, descansó el día séptimo, de todo lo que había obrado.



Flectámus génu-a.
Arrodillémonos.



Le-vá-te.

Levantaos.

Oración

Deus, qui mirabiliter creásti
hóminem, et mirabilius redi-
emisti: † da nobis, quaésumus,
contra oblectaménta peccati,
mentis ratióne persístere; * ut
mereámur ad aetérna gáudia
pervenire. Per Dóminum no-
strum Iesum Christum Filium
tuum: † Qui tecum vivit et
regnat in unitáte Spíritus Sancti
Deus: * per ómnia saécula saecu-
lórum. R/. Amen.

Oh Dios, que criaste maravillosamente al hombre y más admirablemente le redimiste; suplicámose nos concedas resistir con firme voluntad a los atractivos del pecado para merecer llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Segunda Lección (*Ex. 14, 24-31; 15, 1.*)

El paso del mar Rojo es símbolo del bautismo, en cuyas aguas son anegados el demonio y el pecado y de las cuales nace para Dios el nuevo pueblo que es la Iglesia.

In diébus illis : Factum est
in vigilia matutina, et ecce
respiciens Dóminus super castra
Ægyptiorum per colúnnam
ignis, et nubis, interfécit exér-
cítum eórum : et subvértilt rotas
cúrruum, ferebantúrque in pro-
fundum. Dixérunt ergo Ægý-
ptii : " Fugiámus Israélem :
Dóminus enim pugnat pro eis
contra nos ". Et ait Dóminus ad
Móysen : " Exténde manum
tuam super mare, ut revertántur
aquea ad Ægyptios super currus,
et équites eórum ". Cumque
extendísset Móyses manum con-
tra mare, revérsum est primo
dilúculo ad priórem locum :

En aquellos días sucedió en una vi-
gilia matutina¹ que oteó el Señor
el campamento de los egipcios, desde
la columna de fuego y de nube,
y desbarató su ejército. Atascó las
ruedas de sus carros, y eran llevados
al abismo. Entonces dijeron los
egipcios : " Huyamos de Israel, pues
el Señor lucha por él contra nos-
otros ". Y dijo el Señor a Moisés :
" Extiende tu mano sobre el mar,
para que se vuelvan las aguas sobre
los egipcios, sus carros y caballeros ".
Moisés extendió su mano sobre el
mar y el mar, al rayar el alba, volvió
a su sitio; y, huyendo los egipcios,
los atajaron las aguas, y el Señor
los envió en medio de las olas.

¹ Los hebreos dividían la noche en tres vigilias (los romanos, en cuatro); la vigilia matutina, de que se habla en el sagrado texto, es el espacio de tiempo comprendido entre las dos de la mañana y la salida del sol.

fugientibúsque Ägyptis occur-
réunt aquae, et invólvit eos
Dóminus in médiis flúctibus.
Reversaéque sunt aquae, et ope-
ruérunt currus, et équites cuncti
exércitus Pharaónis, qui sequén-
tes ingréssi fíuerant mare : nec
unus quidem supérfuit ex eis.
Filii autem Israél perrexérunt
per médium siccí maris, et aquae
eis erant quasi pro muro a dex-
tris et a sinistris : liberavítque
Dóminus in die illa Israél de
manu Ägyptiów. Et vidérunt
Ägyptios mórtuos super littus
maris, et manum magnam,
quam exercúerat Dóminus con-
tra eos : timuitque pópulus
Dóminum, et credidérunt Dó-
mino, et Móysi servo eius. Tunc cécinit Móyses, et filii Israél

carmen hoc Dómino, et dixérunt :

Tornaron a juntarse las aguas y
cubrieron los carros y los jinetes de
todo el ejército de Faraón, que,
siguiendo a Israel, habían entrado
en el mar; no quedó ni uno solo.
Mas los hijos de Israel marcharon
por medio del mar a pie enjuto,
teniendo las aguas por muro a
derecha e izquierda. Así libró el
Señor aquel día a Israel del poder
de los egipcios. Y vio Israel a los
egipcios muertos a orillas del mar,
y el gran poderío que el Señor había
ejercitado contra los egipcios; y temió
el pueblo al Señor, y creyó al Señor
y a Moisés, su siervo. Entonces
Moisés y los hijos de Israel cantaron
este cántico al Señor, y dijeron :

Cántico (Ex. 15, 1-3)

VIII C Anté- mus * Dómi-no : glo-ri-ó-se e- nim
 hono-ri- fi- cá- tus est : équum et ascen- só-
 rem pro-ié-cit in má- re : adiú-tor
 et pro-téctor fáctus est mí-hi in sa- lú- tem.
 V. Hic Dé- us mé- us, et honorábo é- um :



Dé-us pátris mé- i, et exal- tá- bo é-
 um. V. Dó-minus cónte-rens bél- la : .
 Dó- mi-nus * nómen est fl-li.

Cantemos al Señor, porque ha hecho brillar su gloria : ha precipitado en el mar al caballo y al caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protector para salvarme. V. Este es mi Dios, y yo le alabaré : el Dios de mis padres, a quien ensalzaré. V. El Señor deshace las guerras; su nombre es : el Señor.

Orémus.
Flectámus génuas.
Leváte.

Oremos.
Arrodillémonos.
Levantaos.

Oración

Deus, cuius antiqua miracula étiam nostris saeculis coruscáre sentimus : † dum quod uni populo, a persecutiōne Ēgyptiaca liberando, déxterae tuae potentiā contulisti, id in salutēm géntium per aquam regeneratiōnis operaris : * praesta; ut in Abraham filios, et in Israēliticam dignitatem, totius mundi tránseat plenitudo. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, † qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, * per omnia saecula saeculorum.

Amen.

Oh Dios, cuyos antiguos milagros vemos también resplandecer en nuestros días, porque lo que hiciste con el poder de tu diestra a un solo pueblo librándole de la persecución egipcia, eso es lo que haces con el agua de la regeneración para salvar a todas las gentes; haz que el mundo entero llegue a ser hijo de Abraham y a la dignidad israelita. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ff: Amén.

Tercera Lección (Is. 4, 2-6)

El profeta Isaías anuncia que el pueblo escogido, tras una época de desdichas y de pecados, gozará de una gran bonanza. Esta se realizará en el Nuevo Testamento, es decir, en la Iglesia.

In die illa erit germen Dómini
In magnificéntia, et glória,
 et fructus terrae sublimis, et
 exsultatió his, qui salváti fúerint
 de Israél. Et erit : Omnis qui
 relíctus fúerit in Sion, et résiduus
 in Ierúsalem, sanctus vocábitur,
 omnis qui scriptus est in vita in
 Ierúsalem. Si ablúterit Dóminus
 sordes filiárum Sion, et sanguinem
 Ierúsalem láverit de médio
 eius, in spiritu iudicíi, et spíritu
 ardoris. Et creábit Dóminus su-
 per omnem locum montis Sion,
 et ubi invocátus est, nubem per
 diem, et fumum, et splendórem
 ignis flammóntis in nocte : super
 omnem enim glóriam protéctio.
 Et tabernáculum erit in um-
 bráculum diéi ab aestu, et in
 securitaté, et absconsiónem a
 túrbine, et a plúvia.

En aquel día brotará el pimpollo
 del Señor con magnificencia y con
 gloria, y el fruto de la tierra será
 sublime y motivo de exultación para
 los salvados de Israel. Entonces lo
 restante en Sión, lo superviviente
 en Jerusalén, será llamado santo;
 si, todo cuanto esté inscrito para la
 vida en Jerusalén. Esto será cuando
 el Señor haya lavado la inmundicia
 de las hijas de Sión y limpiado el
 delito de sangre de Jerusalén de
 en medio de ella con espíritu de
 justicia y espíritu de exterminio.
 Y creará el Señor sobre todos los
 lugares del monte de Sión, y donde-
 quiera que es invocado, una nube
 durante el día, y un resplandor de
 fuego llameante durante la noche;
 y sobre todo lugar donde resida
 su gloria, habrá protección y taber-
 náculo para servir de sombra contra
 el calor del día, y de amparo
 y refugio contra el torbellino y el
 aguacero.

Cántico (Is. 5, 1-2)

VIII

V

Ine- a * fácta est di- lé-cto

in córnu, in lóco ú- be- ri. **V.** Et macé-
 ri- am circúmdedit, et circumfó- dit : et plan

távit víne-am Só- rec : et aedi-fi- cá- vit
túrrim in médi-o é- ius. V. Et tórcu-lar fódit
in é- a : víne-a e- nim Dómi-ni Sá-
ba- oth, dó- mus* Is-ra-él est.

Tenía mi amigo una viña en una loma feraz. V. La cercó de seto y de fosfo; la plantó de cepas de Sorec y construyó en su centro una torre. V. Y excavó en ella un lagar. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

Orémus.

Flectámus génuas.

Leváte.

Deus, qui in ómnibus Ecclésiae tuae filiis, sanctórum prophetárum voce manifestásti, in omni loco dominatiónis tuae, satórem te bonórum séminum, et electórum pálmitum esse cultórem : † tribue pópulis tuis, qui et vineárum apud te nómine censéntur, et ségetum; * ut, spínárum et tribulórum squalóre resecáto, digna efficiántur fruge fecúndi. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, † qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, * per ómnia saecula saeculórum.

R/. Amen.

Oremos.

Arrodillémonos.

Levantaos.

Oh Dios, que por boca de los santos profetas, manifestaste ser tú, en todos los hijos de tu Iglesia, y en toda la extensión de tus dominios, el sembrador de la buena semilla y el cultivador de los sarmentos selectos; concede a tus pueblos, que son para ti como viñas y mieses, que, arrancada la maleza de espinas y abrojos, sean fecundos en frutos dignos. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Cuarta Lección (Deut. 31, 22-30)

Es el testamento de Moisés, que reprende al pueblo por sus infidelidades para con Dios. Quiere la Santa Iglesia que leamos esta página para animarnos, tanto a los cristianos como los catecúmenos, a guardar siempre fielmente las promesas de nuestro bautismo.

In diébus illis : Scripsit Móyses
I cánticum, et dòcuit filios
Israël. Praecepitque Dóminus
Iósus filio Nun, et ait : " Confor-
táre, et esto robústus : tu enim
introdúces filios Israël in térram,
quam pollicitus sum, et ego ero
tecum ". Postquam ergo scripsit
Móyses verba legis huius in
volumine, atque complévit :
praecépit Levítis, qui portábant
arcam foéderis Dómini, dicens :
" Tóllite librum istum, et pónite
eum in látere arcae foéderis
Dómini Dei vestri : ut sit ibi
contra te in testimónium. Ego
enim scio contentiónum tuam,
et cervicem tuam duríssimam.
Adhuc vivénte me, et ingre-
diénte vobíscum, semper con-
tentíose egístis contra Dómi-
num : quanto magis cum mó-
rtuus fúero? Congregáte ad me
omnes maiores natu per tribus
vestras, atque doctóres, et lo-
quar audiéntibus eis sermones
istos, et invocábo contra eos
caelum et terram. Novi enim
quod post mortem meam inique
agétis, et declinábitis cito de
via, quam praecépi vobis : et
occúrrent vobis mala in extrémo
témpore, quando fecéritis malum
in conspéctu Dómini, ut irritétes
eum per ópera mánuum vestrá-
rum ". Locútus est ergo Móyses,
audiénte unívérso coetu Israël,
verba cárminis huius, et ad finem usque complévit.

En aquellos días escribió Moisés un cántico, y se le enseñó a los hijos de Israel. Y mandó el Señor a Josué, hijo de Nun, y le dijo : " Ten valor y fortaleza, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les prometí, y yo seré contigo ". Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta ley en un volumen, mandó a los levitas, portadores del arca de la alianza del Señor, diciendo : " Tomad este libro y pondle en el arca de la alianza del Señor, vuestro Dios, para que allí quede como testimonio contra ti. Porque yo conozco tu obstinación y tu durísima cerviz. Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre habéis sido rebeldes contra el Señor, ¿cuánto más en habiendo yo muerto? Reunid en mi derredor a todos los ancianos de vuestras tribus, y a los prefectos, y les hablaré, oyéndolo ellos, estas palabras, e invocaré contra ellos al cielo y la tierra. Bien sé que después de mi muerte os portaréis perversamente, y os desviareis presto del camino que os he enseñado; y que os sobre vendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando pequeísimos delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos ". Pronunció, pues, Moisés, escuchando toda la asamblea de Israel, las palabras de este cántico hasta acabarlo.

Cántico (Deut. 32, 1-4)

VIII

A Ttén-de, * caé-lum, et ló-quar :

et áudi- at térra vérba ex ó-re mé- o.

V. Exspecté- tur sic-ut plúvi- a e-lóqui- um mé-

um : et descéndant sic-ut ros vérba mé- a,

sic-ut ímber su-per grámi-na. V. Et sic-ut nix

super fé- num : qui- a nómen Dó- mi-ni . in-

vo- cá-bo. V. Dá- te magni-túdinem Dé- o nó-

stro : Dé-us, vé-ra ópe-ra é- ius, et

ómnes ví- ae é-ius iudí- ci- a. V. Dé- us

fidé- lis, in quo non est in-íqui- tas : iú- stus et

sánctus * Dómi-nus.

Atiende, cielo, y hablaré : y oiga la tierra las palabras de mi boca.
 V. Espérese como lluvia mi doctrina, y desciendan cual rocío mis palabras.
 V. Como rocío sobre la grama, y como nieve sobre la hierba, porque voy a celebrar el nombre del Señor V. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; las obras de Dios son perfectas y todos sus caminos son rectos. V. Dios es fiel, y en él no hay iniquidad; justo y santo es el Señor.

Orémus.

Flectámus génuas.

Leváte.

Deus, celsitudo humilium et fortitudo rectórum, qui per sanctum Móysen púerum tuum, ita erudire pópulum tuum sacri cárminis tui decantatióne voluísti, ut illa legis iterátio fieret étiam nostra directio : † excita in omnem iustificatúrum géntium plenitúdinem poténtiam tuam, et da laetitiam, mitigándo terrórem; * ut, ómnium peccáti tua remissióne delétis, quod dénuntiátum est in ultióne, tránseat in salútem. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum, † que tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, * per ómnia saecula saeculórum.

Ry. Amen.

Oremos.

Arrodillémonos.

Levantao.

Oh Dios, exaltación de los humildes y fortaleza de los justos, que, por medio de tu santo siervo Moisés, quisiste instruir de tal modo a tu pueblo, con la declamación de tu sagrado cántico, que aquella repetición de la ley sirviese también para nuestro aleccionamiento; muestra tu poder en todas las naciones que has justificado, y das alegria mitigando su temor, para que, borrados con tu remisión todos sus pecados, lo que fue denunciado para castigo se convierta en salvación. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

PRIMERA PARTE DE LAS LETANIAS¹

18. Terminadas las lecciones, dos cantores, arrodillados en medio d coro, cantan las letanías hasta la invocación Propítius ésto exclusive. Todos responden arrodillados, pero sin duplicar las invocaciones.

[18a. Terminadas las lecciones, dos cantores o, a falta de ellos, el mismo sacerdote, arrodillado en la grada más baja del altar, en el lado de la epistol cantan las letanías de los santos hasta la invocación Propítius ésto exclusivo. Todos responden arrodillados, pero sin duplicar las invocaciones.]

19. Después, si la iglesia tiene pila bautismal, prosigue la ceremonia con en el n. 20, p. 440; si no hay pila bautismal, como en el n. 24, p. 452.

¹ Las letanias tuvieron como primer fin, y aun hoy lo siguen teniendo, el de llenar el espacio de tiempo que el celebrante, sus ministros y los catecúmenos tardaban en recorrido de la procesión al bautisterio y de las ceremonias que en él tenían lugar.

Primitivamente, cuando la gran mayoría de los bautizados eran adultos, se administraba a continuación del bautismo la confirmación y primera comunión.

K

Yri- e, e-lé- i-son. Chríste, e-lé- i-son. Ký-ri- e,

e-lé- i-son. Chríste, áudi nos. Chríste, exáudi nos.

Pá-ter de caé- lis, Dé-us, mi-se-ré-re nóbis.
 Fíli Redémpтор mundi, Dé-us, mi-se-ré-re nóbis.
 Spíri- tus Sán-cte, Dé-us, mi-se-ré-re nóbis.
 Sáncta Trínitas, únus Dé-us, mi-se-ré-re nóbis.

Sáncta Ma- ri- a, óra pro nóbis.
 Sáncta Dé- i Génetrix, óra pro nóbis.
 Sáncta Virgo vírginum, óra pro nóbis.
 Sáncte Mícha-él, óra pro nóbis.
 Sáncte Gábri- el, óra pro nóbis.
 Sáncte Rápha-él, óra pro nóbis.

Omnis sáncti Ange-li et Archánge-li, orá-te pro nóbis.
 Omnes sáncti beatórum Spirítuum órdines, orá-te pro nóbis.
 Sáncte Ioánnes Baptista, óra pro nóbis.
 Sáncte Iósèph, óra pro nóbis.
 Omnes sáncti Patriárchae et Prophétae, orá-te pro nóbis.

¡Señor, misericordia!

¡Cristo, misericordia!

¡Señor, misericordia!

Cristo, oyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Santa María, ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.

Santa Virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.

San Miguel, ruega por nosotros.
 San Gabriel, ruega por nosotros.
 San Rafael, ruega por nosotros.
 Todos los santos Ángeles y Arcángeles, rogad por nosotros.
 Todos los santos Coros de los Espíritus bienaventurados, rogad por nosotros.
 San Juan Bautista, ruega por nosotros.
 San José, ruega por nosotros.
 Todos los santos Patriarcas y Profetas, rogad por nosotros.



Sáncte Pé- tre, óra pro nóbis.

San Pedro, ruega por nosotros.

| | | | |
|---|--------|---|--------|
| Sáncte Páule, | óra. | San Pablo, | ruega. |
| Sáncte Andréa, | óra. | San Andrés, | ruega. |
| Sáncte Ioánnes, | óra. | San Juan, | ruega. |
| Omnes sánti Apóstoli et Evangelistae, | óra. | Todos los santos Apóstoles y Evangelistas, | rogad. |
| Omnes sánti Discípuli Dómini, | oráte. | Todos los santos Discípulos del Señor, | rogad. |
| Sáncte Stéphane, | óra. | San Esteban, | ruega. |
| Sáncte Laurénti, | óra. | San Lorenzo, | ruega. |
| Sáncte Vincénti, | óra. | San Vicente, | ruega. |
| Omnes sánti Mártires, | oráte. | Todos los santos Mártires, | rogad |
| Sáncte Silvéster, | óra. | San Silvestre, | ruega |
| Sáncte Gregóri, | óra. | San Gregorio, | ruega |
| Sáncte Augustíne, | óra. | San Augustín, | ruega |
| Omnes sánti Pontífices et Confessóres, | oráte. | Todos los santos Pontífices y Confesores, | rogad. |
| Omnes sánti Doctóres, | oráte. | Todos los santos Doctores, | rogad |
| Sáncte Antóni, | óra. | San Antonio, | ruega |
| Sáncte Benedícte, | óra. | San Benito, | ruega |
| Sáncte Domínice, | óra. | Santo Domingo, | ruega |
| Sáncte Francísce, | óra. | San Francisco, | ruega |
| Omnes sánti Sacerdótes et Levitae, | oráte. | Todos los santos Sacerdotes y Levitas, | rogad |
| Omnes sánti Mónachi et Eremítæ, | oráte. | Todos los santos Monjes y Ermitaños, | rogad |
| Sáncta María Magdaléna, | óra. | Santa María Magdalena, | ruega |
| Sáncta Agnès, | óra. | Santa Inés, | ruega |
| Sáncta Caecilia, | óra. | Santa Cecilia, | ruega |
| Sáncta Agatha, | óra. | Santa Agueda, | ruega |
| Sáncta Anastásia, | óra. | Santa Anastasia, | ruega |
| Omnes sántae Virgines et Víduae, | oráte. | Todas las santas Virgenes y Viudas, | rogad |
| Omnes Sánti et Sánctae Déi, intercéde pro nóbis. | | Todos los Santos y Santas de Dios, interceded por nosotros | |

BENDICION DEL AGUA BAUTISMAL

Exhortamos al lector a que siga atentamente esta ceremonia fijándose en las palabras y en los gestos del celebrante. Es muy instructiva y ayuda a entender la causa instrumental de los sacramentos, es decir, cómo elementos naturales pueden producir un efecto sobrenatural; cómo, por ejemplo, el agua material puede, recibida del Espíritu Santo una virtud santificadora, purificar de sus pecados el alma. Son bellos los símbolos a que se alude en el prefacio: como el agua lava, refresca y vivifica a la tierra, así la gracia del Espíritu Santo produce efectos análogos en el alma; la pila bautismal es el seno en que Dios nos comunicó con la gracia su misma vida divina.

20. *Mientras se cantan las letanias de los santos, se preparan en medio del coro, hacia el lado de la epístola, de modo que lo puedan ver los fieles, un recipiente con el agua bautismal que se va a bendecir y todas las cosas necesarias para la bendición.*

21. *Para bendecir el agua bautismal, el celebrante, de pie y cara al pueblo, tendrá delante de sí el recipiente con el agua bautismal que ha de bendecir; a la derecha el cirio bendito, y a la izquierda, otro subdiácono o un clérigo [o ayudante] de pie, con la cruz.*

El celebrante, juntas las manos, dice en tono ferial:

V. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Orémus

Omnipotens sempiterne Deus,
adéstō magnae pietatis tuae
mystériis, adéstō sacraméntis :
et ad recreándos novos pöpulos,
quos tibi fons baptismatis pár-
turit, spíritum adoptiōnis emít-
te; * ut, quod nostrae humilitatis
geréndum est ministerio, vir-
tutis tuae impleátor efféctu. Per
Dóminum nostrum Iesum Chri-
stum, Fílium tuum, * qui tecum
vivit et regnat in unitate Spí-
ritus Sancti, Deus :

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos

Omnipotente y sempiterno Dios,
asiste a estos misterios de tu
gran piedad, asiste a estos sacra-
mentos; y, para volver a criar los
nuevos pueblos que de la fuente
bautismal te van a nacer, envía tu
espíritu de adopción, para que, por
la eficacia de tu poder tenga efecto
lo que ha de ejecutarse por nuestro
humilde ministerio. Por Jesucristo,
Señor nuestro e Hijo tuyo, que,
como Dios, vive y reina contigo en
unidad con el Espíritu Santo

Levantando la voz como en el prefacio de la misa, pero continuando con las manos juntas, dice:

P

Er ómni- a saécu-la saecu-ló-rum. R. Amen. V. Dó-

minus vobíscum. R. Et cum spí-ri-tu tú-o. V. Súrsum cór-
 da. R. Habémus ad Dóminum. V. Grá-ti- as agámus Dómi-
 no Dé-o nóstro. R. Dígnum et iústum est. Ve-re dígnum et
 iústum est, aéquum et sa-lu-tá-re, nos tí-bi semper et
 ubíque grá-ti- as ágē-re : Dómine, sáncte Pá-ter, omní-
 pot-ens aetérne Dé-us : Qui invi-sí-bi-li pot-énti-a sacra-
 mentó-rum tu-ó-rum mi-rabí-li-ter ope-rá-ris efféctum : et
 li-cet nos tántis mysté-ri- is exsequéndis símus indígni :
 tu tamen grá-ti-ae tú-ae dóna non dé-se-rens, ét-i-am ad
 nóstras préces áures tú-ae pi-e-tá-tis inclínas. Dé-us,

cú-ius Spí-ri-tus super áquas, inter ípsa mündi primór-
di-a fe-rebá-tur : ut iam tunc vírtú-tem sancti-fi-ca-ti-ó-,
nis aquárum natú-ra concípe-ret. Dé-us, qui nocéntis
mündi crímina per áquas áblu-ens, regene-ra-ti-ónis spé-
ci-em in ípsa di-lú-vi-i effu-si-óne signásti : ut, uní- us
e-iusdémque e-léménti mysté-ri-o, et fí-nis ésset vi-
ti-ís, et o-rí-go virtú-tibus. Réspi-ce, Dómine, in fá-
ci-em Ecclé-si-ae tú-ae, et multípli-ca in é-a regene-ra-
ti-ónes tú-as, qui grá-ti-ae tú-ae afflu-éntis ímpe-tu
laetí-fi-cas ci-vi-tá-tein tú-am : fontémque baptísmatis

ápe-ris tótō órbe terrá-rum géntibus innovándis: ut,
 tú-ae ma-iestá-tis impé-ri-o, súmat Unigéni-ti tú-i grá-
 ti- am de Spí-ri-tu Sáncto.

V. Por todos los siglos de los siglos.

Ry. Amén.

V. El Señor sea con vosotros.

Ry. Y con tu espíritu.

V. Arriba los corazones.

Ry. Los tenemos ya en el Señor.

V. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.

Ry. Eso es cosa digna y justa.

Verdaderamente es cosa digna y justa, equitativa y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias a ti, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Tú eres el que con tu invisible poder das eficacia a tus sacramentos. Pero, aunque nosotros seamos indignos de ejecutar tan grandes misterios, tú, que no reprimes los dones de tu gracia, inclinas también a nuestras preces los oídos de tu piedad. ¡Oh Dios, cuyo Espíritu al principio del mundo se cernió sobre las aguas, para que ya entonces la naturaleza del agua recibiese poder santificador! ¡Oh, Dios, que, lavando con agua los pecados del mundo culpable, manifestaste en la misma efusión del diluvio un símbolo de nuestra regeneración, para que en el misterio de un mismo elemento tuviessen fin los vicios y principio las virtudes! Pon tus ojos, Señor, en el rostro de tu Iglesia, y tú, que alegras a tu pueblo con los raudales de tu gracia, multiplica en ella tus nuevas generaciones; tú, que abres por todo el mundo la fuente del bautismo a la renovación de las naciones, para que, al imperio de tu majestad, reciba por el Espíritu Santo la gracia de tu unigénito Hijo.

Aquí el celebrante, con la mano extendida, divide el agua en forma de cruz, e inmediatamente se seca la mano con una toalla. Luego prosigue :

Qui hanc áquam, regene-rándis hómi-nibus praepará-tam,

arcána sú-i númi-nis admixti- óne fecúndet : ut sancti-

fi-ca-ti- óne concépta, ab immacu-lá-to di-víni fóntis,

ú-te-ro, in nótam renáta cre-a-tú-ram, progéni- es cae-

léstis emérgat : et quos aut séxus in córpore, aut aétas

discérnit in témpore, ómnes in únam pá-ri- at grá-ti- a

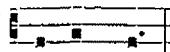
má-ter infánti- am. Procul ergo hinc, iubénte te, Dómine,

ómnis spí-ri-tus immúndus abscédat : procul tóta nequí-

ti- a di-abó-licae fráudis absístat. Ní-hil hic ló-ci há-

be-at contrá-ri-ae virtú-tis admíxti-o : non insidi- ándo

circúmvo-let : non la-téndo subrépat : non infi-ci- éndo



corrúmpat.

Fecunde el Espíritu Santo este agua, preparada para regenerar a los hombres, mezclando con ella su misterioso poder; para que, recibida la santificación, del seno inmaculado de esta divina fuente, salga como renacida en nueva naturaleza una prole celestial, para que la gracia dé a luz, como madre, a una misma infancia a los que el sexo diferencia en el cuerpo y la edad en el tiempo.

Por tanto, Señor, a tu mandato se aleje de aquí todo espíritu inmundo; apártense lejos toda malicia de la astucia diabólica; no tenga parte para nada el poder enemigo; no vuela en torno, poniendo asechanzas; no se introduzca agazapado; no corrompa, inficionando.

Toca el agua con la mano (como para exorcizarla).

Sit haec sáncta et ínnocens cre- a-túra líbe-ra ab
 ómni impugna-tó-ris incúrsu, et to-tí- us nequí-ti-ae
 purgáta discéssu. Sit fons vívus, áqua regénerans, únda
 pu-ri-ficáns : ut ómnes hoc lavácro salu-tí-fero di-lu-éndi,
 operánte in é- is Spí-ri-tu Sáncto, perféctae purga-ti-ó-
 nis indulgénti- am consequántur.

Sea esta santa e inocente criatura libre de toda incursión y purificada por la expulsión de toda malicia. Sea fuente viva, agua regeneradora, onda purificante; para que todos cuantos se han de lavar en este baño saludable, consigan, por obra del Espíritu Santo, la gracia de una pureza perfecta.

Hace sobre el agua tres cruces diciendo a la vez :



Unde benedí-co te, cre- atúra áquae, per Dé-um + ví-
vum, per Dé-um + vérum, per Dé- um + sánctum : pér
Dé-um, qui te in princípi- o vérbo separávit ab á-rida :
cúius Spí- ri-tus super te ferebátur.

Por eso te bendigo, criatura del agua, por Dios + vivo, por Dios +
verdadero, por Dios + santo : por Dios, que en el principio, con su pa-
labra, te separó de la tierra, cuyo Espíritu sobre ti se cernía.

Dividiendo ahora el agua con la mano, la hace caer por los cuatro puntos cardinales, (para indicar que el mundo entero está llamado al santo bautismo).



Qui te de paradí-si fónte manáre fé-cit, et in quáttu-or
flumí-nibus tó-tam térram rigá-re praecépit. Qui te in
de-sérto amáram, su-avi-tá-te índi-ta fé-cit ésse potábi-
lem, et si-ti- énti pólupo de pétra prodúxit. Be + nedí-co
te et per Iésum Chrístum Fí-li- um é-ius únicum, Dómi-

num nōstrum : qui te in Cana Ga-lilaéae signo admí-rábi-
 li sú-a poténti-a convértit in vínum. Qui pédibus su-
 per te ambu-lávit : et a Io-ánne in Iordáne in te
 bapti-zátus est. Qui te una cum sanguine de lá-te-re
 sú-o prodúxit : et discípu-lis sú-is iússit, ut credéntes
 baptizaréntur in te, dí-cens: « Ite, docéte ómnes géntes,
 bapti-zántes é-os in nómine Pátris, et Fí-li- i, et Spí-
 ri-tus Sáncti ».

El cual te hizo manar de la fuente del paraíso y te mandó regar en cuatro ríos toda la tierra. Siendo amarga en el desierto, te imprimió dulzura, te hizo potable y te sacó de la roca para su pueblo sediento. Te bendijo también por Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, el cual en Caná de Galilea, por un milagro admirable de su poder, te convirtió en vino. El caminó sobre ti, y en ti fue bautizado por Juan en el Jordán. El te hizo salir de su costado mezclada con sangre; y mandó a sus discípulos que en ti bautizasen a los creyentes, diciéndoles: "Id, enseñad a todas las gentes, y bautizadlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

Cambia de voz y continúa en tono de lección :

Haec nobis praecépta serván-
tibus, tu Deus omnipotens
clemens adésto : tu benignus
aspíra.

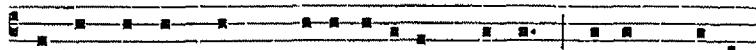
A los que observamos estos pre-
ceptos, oh Dios omnipotente,
asisténos propicio; y, benigno, en-
víanos tu Espíritu.

Hace con el aliento tres cruces sobre el agua.

Tu has súmplices aquas tuo
ore benedicto : ut praeter natu-
rálem emundationem, quam la-
vádis possunt adhibére corpó-
ribus, sint étiam purificándis
mémentibus efficáces.

Bendice con tu boca estas aguas
puras, para que además de la virtud
natural que tienen para lavar los
cuerpos, sean también eficaces para
purificar las almas.

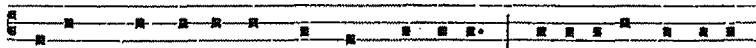
Ahora el preste introduce un poco el cirio en el agua a la vez que canta en el tono del prefacio :



Descéndat in hanc pleni-túdinem fóntis, virtus Spí-ri-
tus Sáncti.

Descienda sobre toda esta fuente la virtud del Espíritu Santo.

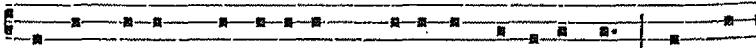
Luego saca el cirio del agua y lo vuelve a meter un poco más, a la vez que en tono más alto repite : Descéndat, como antes. Después saca nuevamente el cirio del agua y, volviendo por tercera vez a meterlo hasta el fondo, canta en tono todavía más alto : Descéndat, como las dos veces anteriores. Inmediatamente sopla tres veces en el agua siguiendo esta figura Ψ y luego prosigue :



Totámque hú-ius áquae substánti-am, regenerándi fecún-
det efféctu.

Y haga fecunda toda la naturaleza de este agua comunicándola virtud
regeneradora.

Sácase del agua el cirio, y el preste continúa :



Hic ómni-um peccatórum máculae de-le-ántur : hic na-

túra ad imáginem tú-am cóndi-ta, et ad honórem sú-i
 re-formá-ta princípi-i, cúnctis vetustá-tis squa-ló-ribus
 emundétur: ut ómnis hómo, sacraméntum hoc regene-
 ra-ti-ónis ingréssus, in vérae innocénti-ae nóvam infán-
 ti-am renascátur.

Borrénsse aquí las manchas de todos los pecados; aquí, la naturaleza, hecha a tu imagen y restituída a su dignidad primitiva, se purifique de todos los vicios del hombre viejo; para que todo hombre que reciba este sacramento de regeneración, renazca a la nueva infancia de la verdadera inocencia.

Lo que sigue, lo dice leyendo :

Per Dóminum nostrum Iesum Christum Filium tuum : Qui ventúrus est iudicáre vivos, et mórtuos, et saéculum per ignem.

Ry. Amen.

Un clérigo [o un ayudante] saca para el aceite un poco de agua, con la cual se asperjará al pueblo tras la renovación de las promesas del bautismo, como se dirá en el n.º 25, p. 453; saca también el agua necesaria para asperjar las casas y otros lugares.

El preste, que ha bendecido el agua, infunde ahora en ella, en forma de cruz, un poco de óleo de los catecúmenos, diciendo en voz clara :

Sanctificétur et fecundétur fons iste Oleo salútis renascéntibus ex eo, in vitam aetérnam.
Ry. Amen.

Enseguida, de igual modo, derrama un poco de santo Crisma, diciendo :

Infúsio Chrismatis Dómini nostri Iesu Christi, et Spíritus Sancti Parácliti, fiat in nómine sanctae Trinitatis. Ry. Amen.

Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego.

Ry. Amén.

Sea esta fuente santificada y fecundada con el óleo de la salvación, para los que de ella renazcan a la vida eterna.

La infusión del crisma de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo Paráclito, se haga en nombre de la santa Trinidad. Ry. Amén.

Coge después la crismera y la ampolla del óleo de los catecúmenos, y, derramando simultáneamente de una y de otra un poco en el agua tres veces en forma de cruz, dice :

Commixtio Chrismatis sancti-
ficatiōnis, et Olei unctionis, et
aqueae baptis̄matis, p̄ariter fiat
in nōmine Pa + tris, et F̄i + lli,
et Sp̄iritus + Sancti. R̄y. Amen.

La mezcla del Crisma de sancti-
fication, del Oleo de unción y del
agua del bautismo hágase junta-
mente, en el nombre del Pa + dre
y del Hi + jo y del Espíritu +
Santo. R̄y. Amén.

Y mezcla el óleo con el agua. Si hubiere que bautizar a alguien, le bautizará como se hace de ordinario, mas teniendo presente lo que se dice en la Instrucción, II, 14, p. 15.

22. Terminada la bendición, se lleva el agua bautismal a la fuente siguiendo este orden procesional : precede el turiferario, sigue otro subdiácono o un clérigo, con la cruz ; detrás va el clero, luego el diácono con el recipiente del agua bautismal, a no ser que convenga lo lleven los acólitos, y, por fin, el preste ; al cirio pascual se le deja en su sitio. Entre tanto se canta el

Cántico (Ps. 41, 2-4)

VIII

S Icut cér- vus * de-sí-de-rat ad fóntes
 aquá- rum : i-ta de- síde-rat ánima mé-a
 ad te, Dé- us. V. Si-tí-vit ánima mé-
 a ad Dé-um ví- vum : quando vé-ni- am
 et appa- ré-bo ante fá- ci- em Dé- i
 mé- i? V. Fu-é- runt mí-hi lácrimae

mé- ae pánes dí- e ac nó- cte, dum
dí- ci- tur mí- hi per síngu- los dí- es : U- bi
est * Dé- us tú- us?

Como anhela el ciervo las fuentes de las aguas, te anhela a ti mi alma, oh Dios. V. Mi alma está sedienta del Dios vivo, ¿cuándo llegaré a verme ante el rostro de mi Dios? V. Mis lágrimas son día y noche mi pan, mientras continuamente me dicen: ¿Dónde está tu Dios?

Vertida el agua bendita en la pila bautismal, el preste, en tono ferial y juntas las manos, dice:

V. Dóminus vobiscum.
Ry. Et cum spíritu tuo.

Orémus

Omnipotens sempiterne Deus,
rérspice propitiis ad devo-
tionem populi renascéntis, qui
sicut cervus, aquárum tuárum
éxpedit fontem: † et concéde
propitiis; * ut fidei ipsius sitis,
baptismatis mystério, ánima corpúscque sanctificet. Per Dó-
minum nostrum Iesum Chri-
stum, Filium tuum, † qui tecum
vivit et regnat in unitate Spi-
ritus Sancti, Deus, * per ómnia
saecula saeculórum.

Ry. Amen.

V. El Señor sea con vosotros.
Ry. Y con tu espíritu.

Oremos

Omnipotente y sempiterno Dios
mira propicio la devoción de
pueblo que va a renacer y que, como
el ciervo, suspira por la fuente de
sus aguas; y concédele propicio que
la sed de su fe santifique por el
sacramento del bautismo su cuerpo
y su alma. Por Jesucristo, Señor
nuestro e Hijo tuyo que, como Dios
vive y reina contigo en unidad con
el Espíritu Santo por todos los
siglos de los siglos.

Ry. Amén.

E inciensa la pila.

Luego vuelven todos en silencio al coro y se da comienzo a la renovación de las promesas del bautismo.

[22a. Terminada la bendición, se lleva el agua bautismal a la fuente siguiendo este orden procesional: precede el turiferario, siguen el crucifero y los ayudantes, luego uno o varios de los ayudantes llevando el recipiente del agua bautismal, y, por fin, el sacerdote; al cirio pascual se le deja en su sitio. . demás se hace como en el n. 22.]

23. *Mas, si en alguna parte se halla el bautisterio separado de la iglesia, y se prefiere hacer la bendición del agua bautismal en el mismo bautisterio, después de la invocación Sáncta Trinitas, únus Déus, miseré nobis, se va a la fuente de este modo : precede un clérigo con el cirio bendito ; sigue otro subdiácono con la cruz u otro que la lleve, entre dos acólitos con los ciriales encendidos ; después va el clero y, por fin, el celebrante con los ministros sagrados. Los cantores y el pueblo permanecen en sus puestos y prosiguen el canto de las letanías, cuyas invocaciones, si fuere necesario, se repetirán desde Sáncta María, óra pro nobis.*

La bendición del agua bautismal se hace como queda dicho, con estas solas variaciones : yendo al bautisterio, se canta el cántico Sicut cérvis, y el celebrante, antes de pasar a la bendición de la fuente, dice la oración Omnipotens sempitérne Deus, résponce propitiūs, n. 22, p. 451 ; luego procede a la bendición de la fuente, n. 21, p. 440.

Hecha la bendición, todos vuelven en silencio a la iglesia y se comienza la renovación de las promesas del bautismo.

RENOVACION DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Los misterios que creemos son luz porque son irradiaciones de Dios y Dios, nos dice San Juan, de tal suerte es luz, que no cabe en él tiniebla ninguna (*I. In. 1, 5*). Como misterio de luz se nos propuso en la noche santa de Navidad el de la encarnación del Verbo; y misterio de luz es este de la resurrección del Señor, que estamos celebrando. La luz que en uno y otro brilla, es una misma, Jesucristo; pero brilla más intensa a nuestros ojos, iluminados por la fe, en esta noche, en que, tras el más duro combate que han presenciado y presenciarán los siglos, sale del sepulcro irradiando los nuevos haces luminosos de la triple victoria conseguida sobre la muerte, el infierno y el pecado.

Con razón se ha cantado que ésta es la noche que luciría mas que el dia.

Nosotros, los cristianos, también somos luz o, al menos, debemos serlo. Sonlo de hecho los que siguen a Cristo. Pero ¡cuántos han dejado de ser luz por hallarse en pecado mortal! Y ¡cuantos son luces tenues con peligro de extinguirse, por la multitud de pecados veniales que cometan! ¡Resuertén los primeros y reavívense los otros elevándose a mayor grado de gracia en esta noche de resurrección! Déjense todos inundar por los torrentes de santidad y de luz que envía el cielo a la tierra esta noche para ahuyentar de ella los vicios y lavarla de las culpas de los hombres. A esta resurrección y levantamiento, y a que sean duraderos, se ordena la renovación de las promesas del bautismo. Resuélvete, cristiano, a ser en adelante siempre y en todas las cosas vasallo y soldado de Cristo Rey; renuncia para siempre a Satanás, a sus obras que son los pecados, y a sus pompas, que son la vanidad, el lujo, el fausto y las diversiones en que peligra la vida sobrenatural de tu alma. Confiesa sinceramente tu fe en Dios Padre, en Dios Hijo y en Dios Espíritu Santo, y persuádete de que tu fe es sincera si, lo que crees, lo cumples con tus obras.

24. *Terminada la bendición del agua bautismal y su traslado a la pila, o bien, donde la bendición no se hiciere, acabada la primera parte de las letanías, se procede a la renovación de las promesas del bautismo.*

25. *El preste se quita los ornamentos morados y se reviste de estola y capa pluvial blanca; después pone incienso e inciensa el cirio, y de pie, junto a él, cara al pueblo¹, o bien desde el ambón o púlpito, empieza como sigue :*

Hac sacratissima nocte, fratres carissimi, sancta Mater Ecclésia, récolens Dómini nostri Iesu Christi mortem et sepulturam, eum redamando vigiliat; et, célebrans eiúsdem gloriósam resurrectionem, laetabunda gaudet.

Quóniam vero, ut docet Apóstolus, conseptúi sumus cum Christo per baptismum in mortem, quómodo Christus resurrexit a mórtuis, ita et nos in novitáte vitae opórtet ambuláre; scientes, véterem hóminem nostrum simul cum Christo crucifixum esse, ut ultra non serviámus peccátō. Existimémus ergo nos mórtuos quidem esse pecáto, vivéntes autem Deo in Christo Iesu Dómino nostro.

Quapropter, fratres carissimi, quadragesimáli exercitatio ab-soluta, sancti baptismatis promissiones renovémus, quibus olim Sátanae et opéribus eius, sicut et mundo, qui inimicus est Dei, abrenuntiávimus, et Deo in sancta Ecclésia cathólica fidéliter servire promisimus.

Itaque :

El celebrante :

Abrenuntiátis Sátanae?

Todos :

Abrenuntiámus.

El celebrante :

Et ómnibus opéribus eius?

Esta sacratissima noche, amadísimos hermanos, la santa Madre Iglesia, recordando la muerte y sepultura de nuestro Señor Jesucristo, se mantiene en vela devolviéndole amor por amor, y, celebrando su gloriosa resurrección, llena de gozo se alborosa.

Pero, como, según enseña el Apóstol, fuimos sepultados juntamente con Cristo por el bautismo para morir al pecado, de igual modo que Cristo resucitó de entre los muertos, así conviene que también nosotros caminemos en una vida renovada, sabiendo que nuestro hombre viejo ha quedado juntamente crucificado con Cristo para que no sirvamos más al pecado. Consideremos, pues, que ciertamente estamos nosotros muertos para el pecado, pero que vivimos para Dios en Jesucristo, Señor nuestro.

Por tanto, queridísimos hermanos, terminado el ejercicio de la cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras, así como al mundo, que es enemigo de Dios, y dimos palabra de servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica.

Así, pues :

¿Renunciáis a Satanás?

Renunciamos.

Y a todas sus obras?

¹ Durante la renovación de las promesas del bautismo, todos los fieles tendrán las velas encendidas (Instrucción II, d), 12, p. 15.

Todos :

Abrenuntiámus. | Renunciamos.

El celebrante :

Et ómnibus pompis eius? | ¿Y a todas sus pompas?

Todos :

Abrenuntiámus. | Renunciamos.

El celebrante :

Créditis in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem caeli et terrae? | ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra?

Todos :

Crédimus. | Creemos.

El celebrante :

Créditis in Iesum Christum, Filium eius únicum, Dóminum nostrum, natum et passum? | ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació y padeció?

Todos :

Crédimus. | Creemos.

El celebrante :

Créditis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclesiás católica, sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiōnem, et vitam aeternam? | ¿Creéis en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable?

Todos :

Crédimus. | Creemos.

El celebrante :

Nunc autem una simul Deum precémur, sicut Dóminus noster Iesus Christus oráre nos dócuit: | Pues ahora juntamente a una roguemos a Dios como nuestro Señor Jesucristo nos enseñó a orar:

Todos :

Pater noster, qui es in caelis : * Padre nuestro, que estás en los cielos, *

Sanctificétur nomen tuum. * Santificado sea el tu nombre;

Advéniat regnum tuum. * Venga a nos el tu reino; *

Fiat voluntas tua, sicut in caelo, et in terra. * hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. *

Panem nostrum quotidiánūm da nobis hódie : * El pan nuestro de cada día dánosle hoy; *

Et dimítte nobis débita nostra, *
sicut et nos dimittimus debi-
tóribus nostris. *

Et ne nos indúcas in tentatio-
nem; *
sed libera nos a malo. * Amen.

y perdónanos nuestras deudas *
así como nosotros perdonamos a
nuestros deudores; *
y no nos dejes caer en la tenta-
ción; *
más libranos de mal. * Amén.

El celebrante :

Et Deus omnípotens, Pater
Dómini nostri Iesu Christi, qui
nos regenerávit ex aqua et
Espíritu Sancto, quique nobis
dedit remisiónem peccatórum,
ipse nos custódiat grátia sua
in eódem Christo Iesu Dómino
nóstro, in vitam aetérnam.

Y Dios todopoderoso, Padre de
nuestro Señor Jesucristo, que nos
regeneró por medio del agua y
del Espíritu Santo, y que nos
concedió el perdón de los pecados,
él mismo nos conserve con su gra-
cia en el mismo Jesucristo, Señor
nuestro, para la vida eterna.

Todos :

Amen.

| Amén.

Y asperja al pueblo con agua bendita, cogida en la pila bautismal, como se dijo en el n.º 21, p. 449. Donde no se haya bendecido agua bautismal, esta aspersión del pueblo se hará con agua bendita "ordinaria".

26. La precedente alocución y renovación de las promesas del bautismo se puede hacer en todas partes en la lengua del pueblo, pero en traducción aprobada por el Ordinario de lugar.

SEGUNDA PARTE DE LAS LETANIAS

27. Terminada la renovación de las promesas del bautismo, los cantores [o, a falta de ellos, el mismo celebrante], empiezan la segunda parte de las letanías, desde la invocación Propitius esto hasta el fin, estando todos arrodillados y respondiendo.

Si en esta santa vigilia se confieren órdenes sagradas, la postración y bendición de los ordenandos se hará en esta segunda parte de las letanías.

28. Entre tanto el celebrante y los ministros van a la sacristía a revestirse de ornamentos blancos para celebrar solemnemente la misa.

[28a. Entre tanto, el sacerdote y los acólitos van a la sacristía : el sacerdote, a revestirse de ornamentos blancos ; y los acólitos, a ponerse las vestiduras de los días de fiesta, para la misa cantada.]

Mas, si, por no haber cantores, ha de ser el mismo sacerdote quien cante las letanías de los santos, entonces, sólo después de acabadas, irá a la sacristía juntamente con los acólitos, a revestirse, como queda dicho, para la misa cantada.]

29. También entre tanto, se pondrá el cirio pascual en su candelabro, al lado del evangelio, y se preparará el altar para la misa solemne, con luces encendidas y con flores.

Propítius ésto, párce nóbis, Dómine.
Propítius ésto, exáudi nos, Dómine.

Ab ómni málo, líbera nos, Dómine.

| | |
|---|---------------------|
| Ab ómni peccáto, | líbera nos, Dómine. |
| A mórite perpéltua, | líbera nos, Dómine. |
| Per mystérium sánctae incarnationis túae, | líbera nos, Dómine. |
| Per advéntum túum, | líbera nos, Dómine. |
| Per nativitátem túam, | líbera nos, Dómine. |
| Per baptísmum et sánctum iejúnum túum, | líbera nos, Dómine. |
| Per crúcem et passióinem túam, | líbera nos, Dómine. |
| Per mórtrem et sepultúram túam, | líbera nos, Dómine. |
| Per sánctam resurrectionem túam, | líbera nos, Dómine. |
| Per admirábilem ascensiónem túam, | líbera nos, Dómine. |
| Per advéntum Spíritus Sáncti Parácliti, | líbera nos, Dómine. |
| In die iudicii, | líbera nos, Dómine. |

Peccatóres, te rogámus, áudi nos.

| | |
|---|-----------------------|
| Ut nóbis párcas, | te rogámus, áudi nos. |
| Ut Ecclésiam túam sánctam régere et conserváre dignérís, | te rogámus, áudi nos. |
| Ut dómnum apostólicum et ómnes ecclesiásticos órdines in sáncta religióne conserváre dignérís, te rogámus, áudi nos. | te rogámus, áudi nos. |
| Ut inimicos sánctae Ecclésiae humiliare dignérís, | te rogámus, áudi nos. |
| Ut régibus et principibús christiánis pácem et véram concordiam donáre dignérís, te rogámus, áudi nos. | te rogámus, áudi nos. |
| Ut nos metípsos in túo sáncto servitio confortare et conserváre dignérís, te rogámus, áudi nos. | te rogámus, áudi nos. |
| Ut ómnibus benefactóribus nóstris sempitérana bóna retríbus, | te rogámus, áudi nos. |
| Ut fráctus térrae dáre et conserváre dignérís, | te rogámus, áudi nos. |
| Ut ómnibus fidélibus defunctis réquiem aetérnam donáre dignérís, te rogámus, áudi nos. | te rogámus, áudi nos. |
| Ut nos exaudire dignérís, | te rogámus, áudi nos. |

Agnus Dé-i, qui tollis peccáta mundi, párce nóbis, Dó-

mine. Agnus Dé-i, qui tollis peccá-ta móndi, exáudi
nos, Dómine. Agnus Dé-i, qui tollis peccá-ta móndi,
mi-se-rére nóbis. Chríste, áudi nos. Chríste, exáudi nos.

Sénos propicio, perdónanos, Señor.

Sénos propicio, escúchanos, Señor.

De todo mal, libranos, Señor.

De todo pecado, libranos, Señor.

De la muerte eterna, libranos, Señor.

Por el misterio de tu santa encarnación, libranos, Señor.

Por tu advenimiento, libranos, Señor.

Por tu nacimiento, libranos, Señor.

Por tu bautismo y tu santo ayuno, libranos, Señor.

Por tu cruz y pasión, libranos, Señor.

Por tu muerte y sepultura, libranos, Señor.

Por tu santa resurrección, libranos, Señor.

Por tu admirable ascensión, libranos, Señor.

Por la venida del Espíritu Santo Paráclito, libranos, Señor.

En el día del juicio, libranos, Señor.

Nosotros, pecadores, te rogamos, óyenos.

Perdónanos, te rogamos, óyenos.

Dígnate regir y conservar a tu santa Iglesia, te rogamos, óyenos.

Dígnate conservar en la santa religión al Señor Apostólico¹ y a todos los órdenes de la Iglesia, te rogamos, óyenos.

Dígnate humillar a los enemigos de la santa Iglesia, te rogamos, óyenos.

Dígnate dar la verdadera paz y concordia a los reyes y príncipes cristianos te rogamos, óyenos.

Dígnate fortalecernos y conservarnos a nosotros mismos en tu santo servicio, te rogamos, óyenos.

Dígnate recompensar con los bienes eternos a todos nuestros bienhechores, te rogamos, óyenos.

Dígnate darnos y conservarnos los frutos de la tierra, te rogamos, óyenos.

Dígnate dar a todos los fieles difuntos el descanso eterno, te rogamos, óyenos.

Dígnate escucharnos, te rogamos, óyenos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.

¹ Señor Apostólico es el Papa.

MISA SOLEMNE DE LA VIGILIA PASCUAL¹

1. Al fin de las letanías los cantores entonan solemnemente el Kýrie, eléison, como se acostumbra en la misa.

KYRIE I

(*Lux et origo*)

VIII

S. X

K Y-ri-e * e- lé-i-son. iii. Chrí-ste e-

lé-i-son. iii. Ký- ri-e e- lé- i-son. ii. Ký-ri- e *

e- lé- i-son.

¡Señor, misericordia! *iii.*
¡Cristo, misericordia! *iii.*
¡Señor, misericordia! *ii.*
¡Señor, misericordia!

Entre tanto, el preste, juntamente con los ministros, revestidos todos de ornamentos blancos, [o bien con los acólitos] se acerca al altar y, hecha la debida reverencia y omitido el salmo *Iúdica me, Déus*, y la confesión, sube a él, le besa en el medio y le inciensa como de ordinario.

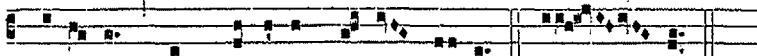
2. Acabado por el coro el Kýrie, eléison, el preste empieza solemnemente el Glória in excélsis. Entonces se tocan las campanas según lo prescrito en la Instrucción, IV, 25, y se descubren las imágenes.

IV

G Ló-ri- a in excélsis Dé- o. Et in térra pax ho-

¹ Esta misa ha sido siempre considerada como la más solemne del año y durante mucho tiempo era la única ocasión en que los sacerdotes podían recitar en ella el *Gloria*. Todavía pueden observarse en ella rasgos del carácter arcaico que ha conservado, tales como la ausencia de *Intróito*, etc.

mí-nibus bónae vo-luntá-tis. Laudámus te. Benedí-ci-mus
 te. Adorámus te. Glo-ri-fi-cámu-s te. Grá-ti-as ági-mus
 tí-bi propter mágnam gló-ri-am tú-am. Dómine Dé-us,
 Rex caeléstis, Dé-us Pá-ter omní-pot-ens. Dómine Fí-li
 unigéni-te Ié-su Chríste. Dó-mi-ne Dé-us, Agnus
 Dé-i, Fí-li-us Pá-tris. Qui tóllis peccá-ta mundi, mi-se-
 ré-re nó-bis. Qui tóllis peccá-ta mundi, súscipe depreca-
 ti-ónem nóstram. Qui sédes ad déx-te-ram Pá-tris, mi-se-
 ré-re nó-bis. Quóni-am tu só-lus sánctus. Tu sólus Dó-
 minus. Tu só-lus Altíssimus, Ié-su Chríste. Cum Sáncto



Spí-ri- tu, in gló-ri- a Dé- i Pá-tris. A- men.

Gloria a Dios en las alturas. Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Alabámoste. Bendecimoste.

Adorámoste. Glorificámoste. Gracias te damos por tu inmensa gloria, Señor, Dios, Rey de los cielos, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo unigénito, Jesucristo; Señor, Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros; tú, que quitas los pecados del mundo, acoge nuestra plegaria; tú, que estás sentado a la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo eres todo santo, tú solo Señor, tú solo Altísimo, Jesucristo, juntamente con el Espíritu Santo, para gloria de Dios Padre. Amén.

El preste canta luego :

V. Dóminus vobiscum.
R. Et cum spíitu tuo.

V. El Señor sea con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

En la oración siguiente la Iglesia pide a Dios conceda a los recién bautizados, y aun a los que hace tiempo recibimos el bautismo, la gracia de ser fieles a nuestras obligaciones cristianas.

Orémus.

D^eus, qui hanc sacratissimam noctem glória Domínicae Resurrectiónis illústras : † conservá in nova familiae tuae progénie adoptiónis spíritum, quem dedísti; * ut córpore et mente renováti, puram tibi exhibeant servitútem. Per eúndem Dóminentum nostrum Iesum Christum Filium tuum : † Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, * per ómnia saecula saeculórum.

R. Amen.

No se dicen más oraciones.

3. La vida cristiana es muerte y es vida. Es muerte al pecado y vida para Dios. Debemos, por esto, fomentar en nosotros gustos y deseos celestiales.

Léctio Epistolae beati Pauli apóstoli ad Colossenses. (3, 1-4)

Fratres : Si consurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaérite, ubi Christus est in déx-

Oremos

O h Dios, que ilustras esta sagrada noche con la gloria de la resurrección del Señor : conserva en la nueva prole de tu familia el espíritu de adopción para que, renovados en cuerpo y alma, te prestes un servicio inmaculado. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

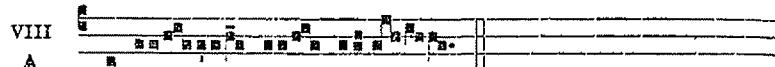
Lección de la epístola del apóstol San Pablo a los Colosenses.

Hermanos : Si fuisteis resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado

tera Dei sedens : quae sursum
sunt sápite, non quae super ter-
ram. Mórtui enim estis, et vita
vestra est abscondita cum Chri-
sto in Deo. Cum Christus appa-
rúerit, vita vestra : tunc et vos
apparébitis cum ipso in glória.

a la diestra de Dios; pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Moristeis, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es vida vuestra, entonces os manifestaréis también vosotros con él en gloria.

4. Acabada la epístola, el preste entona :



A Lle- lú- ia.
Aleluya.

Y lo canta tres veces, cada vez en tono más alto, y todos lo repiten cada vez en el mismo tono.

Después añaden los cantores :

Y. (Ps. 117, 1)

C Onfitémini Dó- mi-no, quó- ni-am
bónus : quó- ni-am in saécu-lum mi-se-ri-
córdi- a * é- ius.

Alabad al Señor, porque es bueno; porque su misericordia es eterna.

Luego se dice : Y. (Ps. 116)

VIII

L Audá- te * Dó-minum, ómnes géntes :
et collau-dá- te é- um ó-mnes

pó- puli. V. Quóni- am confirmá- ta
est su- per nos mi-se- ricór-di- a é- ius :
et vé- ri- tas Dómi- ni má- net * in

V. Alabad al Señor, todas las gentes; alabadle, todos los pueblos.
V. Porque se ha confirmado su misericordia sobre nosotros y la fidelidad del Señor perdura eternamente.

5. *Al evangelio no se llevan ciriales, pero sí incienso; se pide la bendición y se hace lo demás como de ordinario*, p. 111.

Ha sido intencionadamente escogido para evangelio el texto que sigue, por razón del tiempo de que se habla en él.

+ Sequéntia sancti Evangélii secundum Matthaeum. (28, 1-7)

Vespere autem sabbati, quae lucescit in prima sabbati, venit María Magdaléne, et altera María vidére sepulcrum. Et ecce terraemotus factus est magnus. Angelus enim Dómini descéndit de caelo : et accédens revólvit lápidem, et sedébat super eum : erat autem aspéctus eius sicut fulgur : et vestíméntum eius sicut nix. Prae timore autem eius extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui. Respónsens autem Angelus, dixit muliéri-

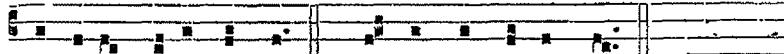
+ Continuación del santo evangelio según San Mateo.

L a noche del sábado, al alborear el primer día de la semana¹, fue María Magdalena con la otra María² a ver el sepulcro. De pronto sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra³, y se sentó sobre ella; su semblante era como el relámpago y su vestidura blanca como la nieve. De miedo de él temblaron los guardias y se quedaron como muertos. Y el ángel, hablando, dijo a las mujeres : "No tengáis miedo vosotras; sé bien que buscáis

¹ El que luego se llamaría domingo.

² La otra María es la madre de Santiago el Menor, hermana (es decir, cuñada) de la Virgen.

³ La piedra con que estaba cerrado el sepulcro.



Dómino Dé-o nóstro. R. Dignum et iústum est.

V. Por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Arriba los corazones.

R. Los tenemos ya en el Señor.

V. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.

R. Eso es cosa digna y justa.

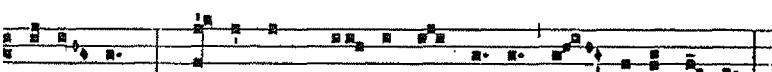
Vere dignum et iustum est,
aequum et salutáre : Te quidem,
Dómine, omni tempore, sed in
hac potissimum nocte gloriósius
praedicáre, cum Pascha nostrum
immolátus est Christus. Ipse
enim verus est Agnus, qui ábs-
tulit peccáta mundi. Qui mor-
tem nostram moriéndo destrúxit,
et vitam resurgéndo reparávit.
Et ideo cum Angelis et Archán-
gelis, cum Thronis et Dominan-
ciónibus, cumque omni militia
caeléstis exércitus, hymnum gló-
riae tuae cánimus, sine fine
dicéntes :

Verdaderamente es cosa digna y
justa, equitativa y saludable que en
todo tiempo, Señor, te ensalcemos;
pero sobre todo y con mayor com-
placencia esta noche en que Cristo,
nuestra Pascua, fue inmolado. Por-
que él es el verdadero Cordero,
que quita los pecados del mundo;
él es quien, muriendo, abolió nuestra
muerte y, resucitando, nos renovó
la vida. Por esto, con los Angeles
y los Arcángeles, los Tronos y las
Dominaciones y con toda la milicia
del ejército del cielo, cantamos el
himno de tu gloria diciendo sin
cesar :

IV

S

Anctus, * Sánctus, Sánctus Dóminus Dé- us



Sába- oth. Plé-ni sunt caé- li et térra gló- ri- a tú- a.



Hosáんな in excél-sis.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos. Los cielos y la
tierra están llenos de tu gloria. Hosanna en las alturas.

bus : "Nolite timere vos : scio enim, quod Iesum, qui crucifixus est, quaeritis : non est hic : surrexit enim, sicut dixit. Venite, et videte locum ubi positus erat Dóminus. Et cito eúntes, dicite discípulis eius, quia surrexit : et ecce praecedit vos in Galilaéam : ibi eum vidébitis. Ecce praedixi vobis".

a Jesús el crucificado; pero ya no está aquí; ha resucitado, como lo había predicho. Venid y ved el sitio donde estuvo sepultado el Señor, y marchad a toda prisa a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a Galilea; allí le veréis. Es lo que tenía que deciros".

No se dice el Credo. Terminado el evangelio, el preste dice : Dóminus vobiscum, y luego Orémus. Tampoco se dice antífona del ofertorio. Al Lavábo se añade Glória Patri, etc.

Sígase ahora el ordinario de la misa desde el n. 16 hasta el 20 inclusive, p. 112.

6.

SECRETA

Como por el bautismo empezamos a percibir los frutos del misterio pascual, así pedimos ahora que el sacrificio de la misa y la comunión, inaugurado con los misterios pascuales, nos sirvan de remedio para la vida eterna.

Súscipe, quaésumus, Dómine, preces populi tui, cum oblationibus hostiarum : ut paschálibus initiatá mysteriis, ad aeternitatis nobis medélam, te operante, proficiant. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, etc.

Suplicámose, Señor, recibas las preces de tu pueblo con la ofrenda de estas hostias; para que este sacrificio, inaugurado con los misterios pascuales, nos sirva, por obra tuya, de remedio eterno. Por Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, como Dios, vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, etc.

PREFACIO

P

ER ómni- a saécu-la saecu-ló-rum. R/. Amen.

V/. Dóminus vobiscum. R/. Et cum spí-ri-tu tú- o. V/. Sursum córda. R/. Habémus ad Dóminum. V/. Grá-ti- as agámus

7.

CONTINUACION DEL CANON

Communicantes, et noctem
sacratissimam celebrantes Re-
surrectionis Domini nostri Iesu
Christi secundum carnem : sed
et memoriam venerantes, in
primis gloriisae semper Virginis
Mariae, Genetricis eiusdem Dei
et Domini nostri Iesu Christi :
sed et beatorum Apostolorum
ac Martyrum tuorum, Petri et
Pauli, Andreae, Iacobii, Ioannis,
Thomae, Iacobii, Philippi, Bar-
tholomei, Matthei, Simonis et
Thaddaei : Lini, Cleti, Clemenis,
Xysti, Cornelii, Cypriani,
Laurentii, Chrysogoni, Ioannis
et Pauli, Cosmae et Damianni :
et omnium Sanctorum tuorum;
quorum meritis precibusque
concedas, ut in omnibus protec-
tionis tuae muniatur auxilio.

Unidos en la misma comunión
celebramos la noche sacraísima de
la resurrección de nuestro Señor
Jesucristo según la carne; asímismo
veneramos ante todo la memoria
de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre del mismo Jesucristo, Dios
y Señor nuestro; mas también la
de tus santos apóstoles y mártires
Pedro y Pablo, Andrés, Santiago,
Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bar-
tolomé, Mateo, Simón y Tadeo,
Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cor-
nelio, Cipriano, Lorenzo, Crisogono,
Juan y Pablo, Cosme y Damián y la
de todos tus santos, por cuyos
méritos y ruegos concédenos ser en
todo defendidos con el auxilio de tu
protección.

El sacerdote junta las manos mientras dice :

Per eíndem Christum Dominum
noscum. Amen.

Por el mismo Cristo, nuestro Señor.
Amén.

Teniendo las manos extendidas sobre la oblata dice :

Hanc igitur oblationem servi-
tutis nostrae, sed et cunctae
familiae tuae, quam tibi offéri-
mus pro his quoque, quos rege-
nerare dignatus es ex aqua et
Espíitu Santo, tribuens eis re-
missionem omnium peccatorum,
quaesumus, Domine, ut placatus
accipias : diisque nostros in tua
pace dispónas, atque ab aeterna
damnatione nos eripi, et in
electorum tuorum iúbeas grege
numerári.

Suplicámoste, pues, Señor, recibas
propicio esta ofrenda de nuestro
servicio y de toda tu familia, que te
ofrecemos también por los que te
has dignado regenerar con el agua
y el Espíitu Santo, perdonándoles
todos sus pecados; y dispongas
nuestros días en tu paz y te dignes
librarnos de la condenación eterna
y contarnos en la grey de tus
elegidos.

Junta las manos y dice :

Per Christum Dominum no-

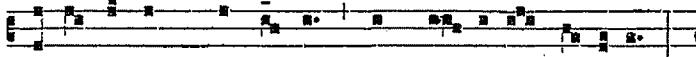
strum. Amén.

Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

La oración que empieza Quam oblationem y todo lo demás, como en el canon de la misa, nn. 26-36, p. 120.

Después de la consagración :

IV

**B**

Ene-dictus qui vé-nit in nó-mine Dómini.

Ho- sánna in excél- sis.

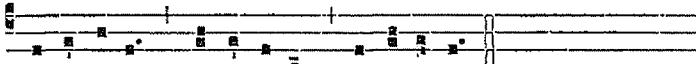
Dícese el Pax Dómini sit semper vobiscum, pero no se da la paz.

No se dice el Agnus Dei, ni tampoco la oración Dómine Iesu Christe, qui dixisti, etc., pero sí las otras dos oraciones que empiezan por Dómine Iesu Christe, Fili Dei vivi, y Percéptio Córporis tui.

8. Recibido por el celebrante el sacramento en las dos especies, distribuye la comunión, hace la purificación y toma las abluciones como de costumbre. Despues se canta en el coro por las LAUDES del domingo de resurrección la

Antífona

VI

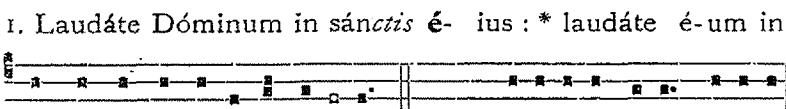
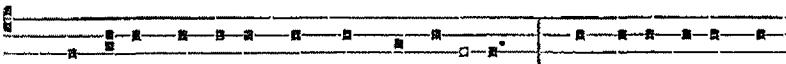
**A**

Lle-lú-ia, * alle-lú-ia, alle-lú-ia.

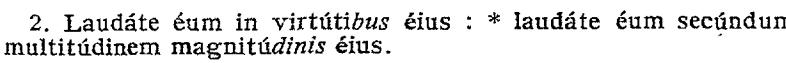
Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 150

Himno triunfal



1. Laudáte Dóminum in sántis é- ius : * laudáte é- um in



2. Laudáte éum in virtútibus éius : * laudáte éum secúndum multitudinem magnitudinis éius.

3. Laudáte éum in sóno túbae : * laudáte éum in psaltério et cíthara.

4. Laudáte éum in týmpano et chóro : * laudáte éum in chórdis et órgano.

5. Laudáte éum in cýmbalis benesonántibus, † laudáte éum in cýmbalis iubilatiónis : * ómnis spíritus láudet Dóminum.

6. Glória Pátri, et Fílio, * et Spiritui Sáncto.

7. Sicut érat in principio, et nunc, et sémper, * et in sáecula saeculórum. Amen.

1. Alabad a Dios en su santuario, * alabadle en el firmamento de su majestad.

2. Alabadle por sus hazañas; * alabadle en su inmensa grandeza.

3. Alabadle al son de las trompetas, * alabadle con el salterio y la cítara.

4. Alabadle con tímpanos y danzas, * alabadle con las cuerdas y el órgano.

5. Alabadle con címbalos resonantes, alabadle con címbalos de júbilo; * todo cuanto respira alabe al Señor.

6. Gloria al Padre y al Hijo, * y al Espíritu Santo,

7. Como era en un principio ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

**Antí-
fona**

Alle-lú-ia, alle-lú-ia, alle-lú-ia.

Aleluya, aleluya, aleluya.

No se dice capítulo, ni himno, ni versículo. El preste entona enseguida la antifona (*Mc. 16, 2*) del Benedictus :

Antífona del Benedictus

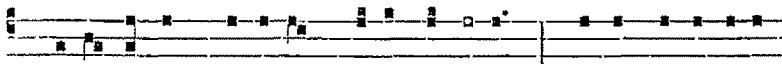
VIII G

E T valde mane * úna sabbató-rum, véni- unt ad

monuméntum, órto iam só-le, alle-lú- ia.

Y muy de mañana, el primer día de la semana, van al sepulcro, salido ya el sol, aleluya.

Inmediatamente se canta el Benedictus, con Glória Pátri al fin y se hace la incensación como otras veces en Laudes.

Cántico de Zacarías (*Lc. 1, 68-79*)

1. Bene-dictus Dóminus, Dé-us Isra-él, * qui a vi-si-távit



et fé-cit redempti- ónem plébis sú- ae 2. Et e-réxit...

2. Et eréxit córnu salútis nóbis : * in dómo Dávid, púeri súi.

3. Sicut locútus est per os sanctórum, * qui a saéculo sunt, prophetárum éius :

4. Salútem ex inimícis nóstris, * et de mánu ómnium qui odérunt nos :

5. Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nóstris : * et memorári testaménti súi sáncti.

6. Iusurándum, quod iurávit ad Abraham, pátre nóstrum, * datúrum se nóbis :

7. Ut sine timóre, de mánu inimicórum nostrórum liberáti, * serviámus illi.

8. In sanctitaté, et iustitia coram ípso, * ómnibus diébus nóstris.

9. Et tu, púer, prophéta Altíssimi vocáberis : * praebis enim ante fáciem Dómini paráre vías éius :

10. Ad dándam sciéntiam salútis plébi éius : * in remisiónem peccatórum eórum :

11. Per víscera misericórdiae Déi nóstri : * in quíbus visitávit nos, óriens ex álto :

12 Illumináre his, qui in ténebris et in úmbra mórtis sédent : * ad dirigéndos pédes nóstros in viam pácis.

13. Glória Pátri, et Filio, * et Spiritui Sáncto.

14. Sicut érat in principio, et nunc, et sémpiter, * et in saécula saeculórum. Amen.

1. Bendito el Señor Dios de Israel, * porque ha visitado y redimido a su pueblo,

2. Y suscitó una fuerza de salvación para nosotros * en la casa de David, su siervo,

3. Segundo lo había anunciado por boca de sus santos profetas, * que antes hubo;

4. Para librarnos de nuestros enemigos * y del poder de los que nos odian;
5. Para hacer misericordia con nuestros padres * y acordarse de su alianza santa :
6. El juramento que juró a Abraham, nuestro padre, * de darnos
7. Que, libres del poder de nuestros enemigos, * le sirvamos sin temor,
8. En santidad y justicia, en su presencia, * todos nuestros días.
9. Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, * pues tú irás delante del Señor para preparar sus caminos,
10. Para dar la ciencia de la salud a su pueblo, * con la remisión de sus pecados.
11. Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, * por las cuales nos visitará naciendo de lo alto,
12. Para iluminar a los sentados en tinieblas y sombras de muerte, * para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.
13. Gloria al Padre y al Hijo * y al Espíritu Santo,
14. Como era en el principio, ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

Y se repite la antifona :

*Antí-
fona*

Et válde máne úna sabbató-rum, vénient ad
monuméntum, órto iam só-le, alle-lú- ia.

Y muy de mañana, el primer día de la semana, van al sepulcro, salido ya el sol, aleluya.

9. *Repetida la antifona, el celebrante dice como de costumbre :*

V. Dóminus vobiscum.
R. Et cum spíitu tuo.

V. El Señor sea con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

POSCOMUNION

Orémus.

Spíritum nobis, Dómine, tuae
caritatis infunde : * ut, quos
sacraméntis paschálibus satiásti,
tua fáciás pietáte concórdes. Per
Dóminum nostrum Iesum Chri-
stum Filium tuum : † qui tecum
vivit et regnat in unitáte eiús-

Oremos

Infúndenos, Señor, el espíritu de
tu caridad, para que hagas vivir
unidos en tu piedad a los que
has alimentado con los sacramentos
pascuales. Por Jesucristo, Señor
nuestro e Hijo tuyo, que, como
Dios, vive y reina contigo en unidad

dem Spíritus Sancti, Deus, * per
ómnia saecula saeculorum. | con el mismo Espíritu Santo por
| todos los siglos de los siglos.

R/. Amen.

R/. Amén.

10. *Después dice el preste :*

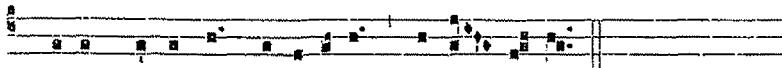
¶. Dóminus vobíscum.

R/. Et cum spíritu tuo.

¶. El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Y el diácono [o el mismo sacerdote] canta de cara al pueblo :



Ite, míssa est, alle-lú-ia, alle- lú- ia.

Dé-o grá-ti- as, alle-lú-ia, alle- lú- ia.

Id, ha terminado la misa, aleluya, aleluya.

R/. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Y dicho por el celebrante Pláceat tibi, sancta Trinitas, da la bendición como de costumbre, y, omitido el último evangelio, todos regresan a la sacristía.

En las misas Pontificales, el Prelado bendice de esta forma :

S IT nόmen Dόmini benedictum. R/. Ex hoc nunc et
usque in saeculum. ¶. Adiutō-ri-um nόstrum in nόmine
Dόmini. R/. Qui fé-cit caélum et térram.

B Enedí-cat vos omnípot-ens Dé-us : Páter, et Fí-
li-us, et Spí-ri-tus Sánctus. R/. Amen.

Sea bendito el nombre del Señor. R/. Ahora y hasta el fin de los siglos.
¶. Nuestro auxilio está en el Señor. R/. Que hizo el cielo y la tierra.

Bendigaos Dios todopoderoso, el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.
R/. Amén.

Indice

| | |
|---------------------------------|-----|
| Domingo de Ramos | 3 |
| | |
| Jueves Santo | |
| Oficio de Tinieblas | 47 |
| <i>Misa Crismal</i> | 113 |
| Misa vespertina | 128 |
| Completas | 163 |
| | |
| Viernes Santo | |
| Oficio de Tinieblas | 169 |
| Solemne función litúrgica | 222 |
| | |
| Sábado Santo | |
| Oficio de Tinieblas | 271 |
| Vísperas | 316 |
| | |
| Vigilia Pascual | 324 |
| Misa de la Vigilia | 373 |

MISA DEL CRISMA¹EN LA CUAL SE BENDICE EL OLEO DE LOS CATECUMENOS
Y EL DE LOS ENFERMOS Y SE PREPARA EL SANTO CRISMA

Esta misa es muy solemne por razón de la ceremonia especial que en ella se celebra, la consagración de los santos óleos, es a saber :

el óleo de los enfermos, que se emplea en el sacramento de la extremaunción;

el óleo de los catecúmenos, que se usa en la bendición del agua bautismal, en el sacramento del bautismo, en la ordenación de los sacerdotes y en la consagración de los altares;

el santo crisma, que se emplea en el bautismo, en la confirmación, en la consagración de los obispos, iglesias, cálices, patenas y campanas.

Participan en la ceremonia doce sacerdotes, siete diáconos y siete subdiáconos, como cooperadores, testigos y ayudantes del obispo.

Si te es posible, asiste a esta misa para honrar al Señor en los santos óleos como le honran, arrodillándose ante ellos y besándolos, los sacerdotes que participan en la ceremonia.

1. *La bendición del óleo de los catecúmenos y de los enfermos y la preparación del santo crisma se hacen según está prescrito en el Pontifical romano, con las excepciones que luego se indican.*

2. *Dicha bendición y preparación se hacen dentro de la misa del crisma, la cual se ha de celebrar después de Tercia.*

3. Antífona del introito (*Ex. 30, 25, 31; Ps. 88, 2*)

II F Aci- es * uncti- ónis ó-le- um, et fí-li- is
 Isra- él dí- ces : Hoc ó-le- um uncti- ó- nis sánctum
 é- rit mí- hi in ge- ne-ra- ti- ónes vé-stras. *Ps. Grá-ti- as*
 Dómi-ni in aetérnum cantábo; * per ómnes gene-ra-

¹ Véase el ordinario de la misa en la p. 105.